

COOPERATIVISMO y desarrollo humano

Una propuesta metodológica para su medición



Jairo Rojas Meza

Una Publicación de
EDITORIAL APANTE

© 2009 por Jairo Rojas Meza

Todos los derechos reservados bajo las convenciones internacionales de derechos de autor. Esta publicación no puede ser reproducida sin permiso del autor, ni en todo ni en parte, ni registrada, ni transmitida por un sistema de almacenamiento o recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro. Excepto en citas cortas para reseñas literarias bibliográficas.

Cooperativismo y Desarrollo Humano

Primera Edición

209 páginas

Editorial APANTE, Matagalpa. Octubre 2009

Impreso en los Talleres de Impresiones Rápidas S.A.

N

334

R 741

Rojas Meza, Jairo Emilio, Cooperativismo y Desarrollo Humano/
una propuesta metodológica para su medición / Jairo Emilio Rojas Meza

Primera Edición - Matagalpa

APANTE, 2009

209 P.

ISBN: 978-99924-0-885-8

1. Cooperativismo - Historia

2. Desarrollo Social

© Ejecutado: Centro Cooperativo Sueco (SCC)

© Bajo el Cuidado de: Efraín Osejo Morales
Edgard Rivas Choza

© Diagramación: Moisés Ramírez

© Diseño de Portada: Moisés Ramírez

© Dibujos de Portada: Eduardo Rivera Rico

© Impreso en Nicaragua

© Tiraje: 500 Ejemplares

PRESENTACIÓN.....	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO I. IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS DEL DESARROLLO EN EL COOPERATIVISMO	21
CAPÍTULO II. HISTORIA DEL COOPERATIVISMO INTERNACIONAL.....	25
2.1. La cooperación en las sociedades pre capitalistas.....	25
2.2. La cooperación en las sociedades capitalistas.....	26
2.3. Corrientes del pensamiento que han influido al cooperativismo	27
2.4. Definición, valores y principios del cooperativismo.....	33
2.5. Tipología de cooperativas.....	36
2.6. La primera cooperativa y las estadísticas actuales.....	37
CAPÍTULO III. EL COOPERATIVISMO EN NICARAGUA	41
3.1. Primera etapa: Incipiente institucionalización	41
3.2. Segunda etapa: El cooperativismo impulsado por Sandino	41
3.3. Tercera etapa: Las cooperativas de ayuda mutua, ahorro y crédito	42
3.4. Cuarta etapa. El cooperativismo en la Revolución Sandinista.....	45
3.5. Quinta etapa: La derrota electoral del FSLN y el cooperativismo.....	49
3.6. Sexta etapa: El cooperativismo en el inicio del nuevo siglo.....	50
CAPÍTULO IV. EL DESARROLLO HUMANO Y EL COOPERATIVISMO	53
4.1. Enfoque general del desarrollo	53
4.2. Las raíces históricas del desarrollo humano	55
4.3. Perspectivas teóricas del desarrollo humano	56
4.4. Las condiciones de grupos como formas de crecimiento humano.....	63
4.5. La teoría de la acción colectiva	64
4.6. Organizaciones e instituciones	66
4.7. Conclusiones acerca de las bases teóricas	66
4.8. Definición conceptual de variables	69

CAPÍTULO V. METODOLOGÍA DE MEDICIÓN DEL ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE DESARROLLO HUMANO (IMDH)	75
---	----

5.1. Definición operacional de variables	75
5.2. Procedimiento y técnicas de medición	77
5.3. Procesamiento y análisis de la información.....	83

CAPÍTULO VI. APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA DE MEDICIÓN DEL IMDH.....	85
--	----

Caso 1. Unión de Cooperativas Agropecuarias (UCA) Bernardino Díaz Ochoa (BDO), Tuma La Dalia, Nicaragua	85
Caso 2. Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (SCARTT) de Puebla, México.....	113

CAPÍTULO VII. DESAFÍOS DEL DESARROLLO HUMANO EN EL COOPERATIVISMO	177
--	-----

SIGLAS	179
--------------	-----

GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	181
---------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	185
--------------------	-----

ANEXOS.....	191
-------------	-----

A la memoria de mi madre María Catalina Meza

AGRADECIMIENTO

La finalización de este trabajo no hubiese sido posible sin el concurso de personas e instituciones que me brindaron el apoyo desde distintas dimensiones. Debo agradecer al poeta y escritor matagalpino Edgard Rivas Choza, con quien compartí la idea inicial y siempre estuvo pendiente de que la motivación por escribir mi primer libro no se quedara en las buenas intenciones, además, por brindarme las sugerencias introductorias en esta materia. Al también poeta y escritor Efraín Osejo Morales, quien destacó la pertinencia del trabajo para el sector cooperativo y que con sus consejos me ayudó a reflexionar acerca de los elementos esenciales de la propuesta. Al colega Juan Ignacio Alfaro, con quien en el ámbito universitario compartimos el paradigma de la construcción de un planteamiento alternativo de desarrollo, sus sugerencias fueron muy apreciadas. Al ingeniero Luís Alberto Blandino por sus valoraciones en el orden analítico. Finalmente, a los colegas, Bismark Arceda y Álvaro Herrera por el apoyo en la recolección de la información de campo en Nicaragua.

Mis reconocimientos a la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN – Managua, en particular a los Fondos SAREC, que me permitieron realizar el trabajo de campo en la UCA – Bernardino Díaz Ochoa (BDO) del Municipio Tuma la Dalia. Al Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Puebla de México, por haberme brindado la oportunidad de realizar mis estudios de Doctorado y elaborar en gran parte la presente propuesta. Al personal técnico, administrativo y socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske de Puebla, por aceptar explorar una forma alternativa de medir el impacto de su acción colectiva; igualmente a la UCA – BDO del Tuma La Dalia.

Mi gratitud al Centro Cooperativo Sueco - Nicaragua, por el apoyo brindado en la edición e impresión de la presente obra.

PRESENTACIÓN

A Jairo Rojas Meza lo caracteriza un sello de jovialidad: la risa. Lo conocí en la década de los ochenta, lleno de lodo con olor a pueblo, principio sine qua non para ser invitado al salón de los hombres de acción, y, de buena voluntad. Personajes que por sólo el hecho de “ser así”, se les otorga permiso para hablar en público; de escribir sobre páginas en blanco el verbo sustancioso que se revuelve entre teoría y praxis.

Su libro, “Cooperativismo y Desarrollo Humano”, nos lleva a la reflexión, a participar como lectores de esta propuesta metodológica que permite medir la incidencia que tienen las Cooperativas en el “Desarrollo humano”, rompiendo esquemas diseñados por quienes niegan o minimizan el carácter de éstas, como modelo alternativo determinado por principios y valores. Así mismo, emplaza a pensadores que han presentado el desarrollo humano como un proceso, que, al alcanzar su plenitud; únicamente asegura el acceso a satisfactores económicos y materiales.

En el libro del Génesis, la Palabra afirma que todo fue colocado por Dios con meridiana perfección, necesaria para crear el equilibrio entre todo lo existente: luz y tinieblas, días y noches, agua y tierra, ríos y mares, calor y frío. El sol, la luna y las estrellas, apenas puntos luminosos en la inmensidad del universo. Hombre y Mujer con inteligencia propia. Libres.

En esa libertad concedida, el hombre empezó a manipular, desvirtuar y adulterar cuanto ha llegado a alcanzar con sus manos. Afán desmedido por acaparar riquezas materiales. “Y no era por hambre que iban a matar” (Rubén Darío).

Este libro nos permite reafirmar que hombres y mujeres organizados en cooperativas, son, y, deben ser protagonistas de su propio bienestar -espíritu natural desde su creación- satisfaciendo sus necesidades culturales, espirituales y materiales. Así mismo nos deja tareas en casa: ¿En todas las Cooperativas los socios son iguales? ¿Rotan los roles de administración y de trabajo entre ellos? ¿Son los grupos directivos los principales beneficiados de las “Cooperativas”? ¿En el caso de los campesinos, organizados en “Cooperativas”, son socios o colonos al servicio de las cúpulas que han desvirtuado el espíritu de las mismas? De ser así, estamos frente a la adulteración de la filosofía social de las Cooperativas; de su naturaleza; de sus valores; de sus principios y de su razón de ser, que deben observarse mediante la ayuda mutua, la responsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad.

Actitudes atentatorias en contra hasta de sus símbolos: Los Dos Pinos de color verde oscuro (fecundidad, inmortalidad y constancia), sobre un fondo amarillo (que representa al sol como fuente de vida), encerrado en un círculo, también verde (unión y universalidad del cooperativismo); y la Bandera de siete franjas horizontales, con los colores del arco iris (representación de todas las banderas del mundo ondeando por la solidaridad entre las naciones y las personas).

Cooperativismo y desarrollo humano

Si los socios en general tuviesen un estándar educativo y formativo, es porque todos han tenido la posibilidad de aportar, de poner a disposición del colectivo sus mejores esfuerzos, de desempeñarse con especialidad en cualquiera de los frentes de trabajo, labrando la tierra, administrando, fortaleciendo el relevo generacional de los socios.

La preocupación del joven Jairo Rojas Meza, autor de esta obra pionera en Nicaragua y América Latina, consiste en que se afiancen los siguientes postulados cooperativistas: a- cada individuo tiene valores o méritos intrínsecos, y dignidad personal; b- los valores humanos son más importantes que los valores materiales en una sociedad civilizada; y c- la sociedad está mejor servida cuando todos los individuos tienen la oportunidad de compartir ampliamente sus logros y dificultades.

El Cooperativismo, concebido en tales dimensiones, será siempre testimonio práctico de la incidencia de éste en la emancipación socialmente integral del hombre.

Estudemos la obra de Jairo Rojas Meza, un ideólogo del Cooperativismo. Merece nuestro respeto. Hace formal entrega de ella, sin arrogarse el derecho de la verdad. No se trata de seguir recetas ni sermones. Facilita un apoyo técnico, metodológico que nos permite analizar, validar, accionar, equivocarnos, y, volver a empezar con la seguridad de que vamos caminando hacia un verdadero “Desarrollo Humano Sostenible y Sustentable”.

Edgard Rivas Choza
Matagalpa,
viernes 09 – 10 - 09

PRÓLOGO

El Maestro Colombiano Darío Botero Uribe al referirse a un Orden Jurídico Social, en su obra Teoría Social del Derecho, nos advierte que “al actuar, el hombre se encuentra con elementos externos, con las circunstancias que lo condicionan. Pero el proceso es siempre una interacción en que el hombre se encuentra con circunstancias que él no ha elegido, pero en su acción el individuo o el grupo pueden optar por la libertad, salvo casos de fuerza mayor. Así el resultado, el proceso histórico, es la lucha de los hombres desde la perspectiva de la libertad y la no – libertad por sobrevivir y por construir una civilización y una cultura que satisfagan las necesidades, las ambiciones, los deseos y los proyectos de los hombres, de la manera más amplia”. Para luego sentenciar que “nunca la historia será el resultado de la razón y de la libertad, pero no debemos tolerar que sea simplemente el resultado de la opresión y de la sin razón”.

En unas de sus lecciones sobre filosofía del derecho, el Maestro Antonio Blanco González, catedrático de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, al abordar el tema de la Sociedad reflexiona que “llega un momento en que las solas fuerzas del hombre son impotentes para asegurar su progreso y perfeccionamiento, requiriéndose la colaboración, lo que origina concordancia de libertades y un principio de autoridad común, a la que debe someterse sin hacer dejación de libertades personales. En el estado de naturaleza, el primer deber natural de todo hombre consiste en velar por su propia conservación; cuando ello no es posible hacerlo individualmente, se necesita la agrupación voluntaria.”

De las consideraciones anteriores debemos remitirnos al estado de naturaleza Hobbesiano, que consiste en la guerra de todos contra todos; en la guerra del hombre contra el hombre, uno contra otro; donde para salir del mismo, éste ha de entrar a un estado civil y unirse social y contractualmente para erigir un modelo político progresivo de entendimiento, de paz y de progreso.

Es así que el hombre desde la antigüedad hizo suya e inherente a si mismo esa necesidad de interrelacionarse con los de su especie en las actividades de caza, pesca y recolección para sobrevivir y desarrollarse socialmente; surgiendo así la idea y la práctica de la cooperación natural aplicada a la solución de problemas interactuando alrededor de bienes y servicios.

Luego, el hombre ha reaccionado mediante la cooperación frente a las distintas formas de opresión, que de acuerdo con Iris Marion Young, citada por Nancy Fraser en su obra *Iustitia Interrupta* (Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”), Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes 1997, son: 1. Explotación: “algunas personas ejercen sus capacidades bajo el control de otras”; 2. Marginación: “condición de expulsión o de exilio del sistema laboral y de la participación útil en la vida social”; 3. Indefensión: “condición de estar sujeto al poder que ejerce otro sin que la persona pueda ejercerlo a su vez;” 4. Imperialismo Cultural: “universalización y establecimiento como norma de la experiencia y cultura del grupo dominante, cuyo resultado es hacer invisible la perspectiva de los grupos oprimidos,” y 5. Violencia: “susceptibilidad a ser objeto de ataques sistemáticos, aunque aleatorios, irracionales, motivados inconscientemente y socialmente tolerados, contra las personas y la propiedad de los miembros de los grupos sociales”.

Cooperativismo y desarrollo humano

Consagradas obras clásicas de indiscutible valor filosófico y sociológico, refieren la necesidad de una organización social justa en función de eliminar los desajustes socioeconómicos colectivizando la propiedad y el trabajo: La República, de Platón (428-347 a.c); Utopía, de Tomás Moro (1480-1535); La Nueva Atlántida, de Francisco Bacon (1561-1626); y El Viaje a Icaria, de Etienne Cabet (1788-1856).

La obra COOPERATIVISMO Y DESARROLLO HUMANO, del joven Nicaragüense Jairo Rojas Meza, (Matagalpa 18- 12- 70) es de imperiosa necesidad para el cooperativismo internacional por su alto grado de análisis histórico y conceptual ligándolo a una propuesta metodológica práctica de medición multidimensional del desarrollo humano a partir de la acción integral de las cooperativas indistintamente de su índole (objeto social: de consumo, de producción, de comercialización, de suministros, de ahorro y crédito; variedad de objeto: unifuncionales, multifuncionales e integrales; función del régimen de propiedad social: de autogestión y de cogestión).

Una obra concebida en los estadios de la Teoría y de la práctica; tratando de no permitir que un error en la segunda desdiga a la primera, y en tal influjo recíproco nutrir la filosofía cooperativa

Al interior de la obra COOPERATIVISMO Y DESARROLLO HUMANO, bien cabe destacar tres aspectos: 1.Histórico, 2. Conceptual y 3. Técnico.

HISTÓRICO: Al presentarnos el plano internacional del cooperativismo, Jairo Rojas Meza lo hace apuntalando que “uno de los escenarios sociales, en los que es posible alcanzar el desarrollo humano es el cooperativismo, por su actuación en escalas cercanas a la gente, por los valores y principios en los que se basa (OIT, 2001)”, para luego valerse de un enfoque histórico a las distintas corrientes ideológicas sostenidas en épocas y sociedades determinadas; las que recorre a partir del pre-capitalismo, ubicando como punto de partida a la comunidad primitiva, en la que “se encuentra que la cooperación es la forma dominante para la obtención de los medios materiales de vida de los hombres”; sentido de cooperación observada durante el esclavismo y el feudalismo, pero desde la esfera pública donde los gobernantes obraban juntamente bajo el propósito común de mantenerse en el poder.

Al asomarse a la sociedad capitalista, enlaza a ésta “la formación de cooperativas como práctica de sobrevivencia”; expresión que “deja en claro cuál es la contradicción fundamental de este sistema”; modo, circunstancia y situación ante la cual nuestro autor comienza a sentar una indeclinable, segura y serena posición objetiva, proponiendo con insistencia que “es aquí donde el cooperativismo puede aplicarse para superar este antagonismo”; o sea, la “contradicción entre trabajo asalariado y capital”.

Se planta frente a la corriente del pensamiento que ha influido en el cooperativismo y hace resaltar la siguientes figuras de los socialistas utópicos: Robert Owen (1771-1858) y Charles Fourier (1772-1837); el primero considerado como el precursor del cooperativismo, dado que intentó mejorar la distribución de la ganancia entre los trabajadores de su fábrica textil en New Lanark (Escocia) y socializar los medios de producción; y el segundo que proponía un sistema económico social basado en pequeñas comunidades agrícolas (falansterios), sin espíritu de lucro y orientado a la generación de empleo. Ambos exponentes – señala Rojas Meza – “estaban totalmente en contra del liberalismo económico” confrontando a éste con formas de “organización colectiva que fomentaran el amor entre los hombres”.

De los anarquistas B. Proudhon, Bakunin y Kropotkin; corriente importante considerada pionera de la idea de desarrollar la autogestión.

De los social cristianos resaltan los nombres de Philippe Joseph Benjanin Bouchez (1796-1861) en Francia, William Raiffesen en Alemania; el primero considerado el padre de las cooperativas de producción, y el segundo, considerado el padre de las cooperativas de ahorro y préstamo.

Sobre cooperativismo de estado, el teórico Juan José Lois Blanc, se alza como el abanderado de los principios del “derecho al trabajo, que implica la obligación del estado de proporcionarlo a todos los trabajadores” y que “la producción colectiva implica la organización a base de talleres sociales”.

Nuestro autor sobrepasa la conceptualización de la autogestión en materia de cooperativismo, adoptada después de la segunda guerra mundial; pero – por supuesto – con los respectivos créditos a favor de Carlos Marx y Federico Engels en sus antecedentes sociológicos y doctrinarios; y, a renglón seguido, después de mostrarnos la autogestión, desde la perspectiva indígena caracterizada en su costumbre y tradiciones; misma que se patentiza y perfecciona en el autogobierno comunal; las defiende como mecanismos adecuados e inherentes a la naturaleza de la comunidad y el cooperativismo en función de “lograr transformaciones sociales, económicas, culturales y políticas a partir de la acción colectiva de los grupos, que pueden ser cooperativas, comunidades o cualquier grupo humano que decide emprender procesos de transformación”.

El panorama histórico del cooperativismo, ofrecido por Rojas Meza, trasciende el afán y el alarde eventual y cronológico de autores pasivos, para convertirse en la historia del pensamiento cooperativo; alcance que sólo es posible cuando se tiene bien definida una verdadera conciencia social, y con identidad clara para la defensa y resguardo de los derechos humanos. Estamos, entonces, en presencia de un autor activo protagonista de ideas y de hechos.

Sobre el aspecto CONCEPTUAL; es decir, sobre el conjunto de reflexiones y consideraciones evacuadas por Rojas Meza en un admirable orden de citas de textos y autores que le permiten la inducción y deducción lógicas inequívocas para mantener la unidad y la ilación respecto al cooperativismo y a su objetivo conductual el desarrollo humano, encontramos claras expresiones que van desde concebir a las organizaciones como grupos de individuos enlazados por alguna identidad común hacia cierto objetivo, hasta dimensionar a las cooperativas mediante sus valores (ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad) y sus principios (membrecía abierta y voluntaria; control democrático de los miembros; participación económica de los miembros; autonomía e independencia; educación, entretenimiento e información; cooperación entre cooperativas y compromisos por la comunidad) principios y valores constituidos en la base de una doctrina, de una teoría y sobre la cual debe lograrse el desarrollo integral del hombre.

El desarrollo integral del hombre (de la persona), es exactamente el desarrollo humano. Pero ¿Qué debemos entender por desarrollo humano? Tal concepción desde sus orígenes, desde finales de los cuarenta a la fecha, diversas interpretaciones apreciamos bajo la óptica de Rojas Meza: “de carácter productivista como llave de prosperidad de las naciones”; expresado en el producto interno bruto (PIB) y en el ingreso per cápita; superado en los años ochenta por el “mayor énfasis desde la psicología humanista y la sociología”;

Cooperativismo y desarrollo humano

situando a las organizaciones cooperativas como alternativa a la visión del desarrollo que ha imperado en los últimos sesenta años, al ser consideradas “formas organizativas aptas para corregir los desequilibrios del mercado”. Así tenemos que para algunos, “el concepto conserva la marca de su origen en las ideas de la ilustración, de emancipación y progreso universal, su creencia subyacente en la razón humana y los ideales de progreso, libertad y justicia social”; para otros, “el desarrollo ha sido planteado como una empresa abortada tanto en la teoría como en la práctica”, por lo que se requiere que cada pueblo, con referencia a sus propios valores y sobre la base de la acción autónoma y la organización de base, sus propios tejidos culturales, construyan su propio destino en una especie de “desarrollo alternativo”; ubicándose nuestro autor, en una perspectiva teórica del desarrollo humano, a partir de Abraham Maslow, (1908-1970) considerado el Padre del Humanismo Americano con la teoría de las necesidades básicas y la motivación humana; quien las describe jerárquicamente en su ya famosa pirámide de necesidades básicas y superiores, destacando de ella: Primero, “que los seres humanos somos motivados a la acción en función de satisfacer las necesidades, es decir, que éstas son un incentivo poderoso para la acción”. Segundo, “que las necesidades presentan diferentes intensidades, por lo que se expresan en una suerte de linealidad piramidal”. Tercero, “el individuo es un todo integrado, organizado”, resulta más bien raro, “el hecho de que un acto o deseo consciente tenga una sola motivación”.

Por lo que, frente al desarrollo, la interrogante tradicional era ¿Cuánto produce la nación?, ahora debemos preguntarnos ¿Cómo está la gente? Estamos hablando a partir de necesidades humanas, y de acuerdo con el economista Adolfo Doderó Jordán (coloquio internacional sobre la Tercera Teoría Universal, Universidad Autónoma de Madrid 1-4 de Diciembre de 1980) más bien deben plantearse como puntos de discusión en torno a las necesidades humanas: ¿Qué son las necesidades? Definidas como una sensación de carencia, unida al deseo de hacerla desaparecer; ¿Cómo identificarlas? Señala Doderó Jordán que “no hay necesidad si el individuo no la siente” o bien “puede existir necesidad sin que se sienta la carencia”; ¿Qué las satisface? A criterio de Jordán, a éstas las satisfacen los bienes, ¿Quién debe satisfacerlas? Quien posee los medios para hacerlo, ya sea el sector público, ya el privado; ¿En qué medida deben satisfacerse? Remitiéndonos el expositor a la “Ley de Gossen”: que las necesidades son ilimitadas en cuanto a número, pero limitadas en cuanto a su satisfacción; ¿Se pueden crear necesidades? Considera el señor Jordán que las necesidades no se crean, sino únicamente los medios para cubrir más eficazmente necesidades que ya existen; y ¿las necesidades esclavizan al hombre? Ante esta interesante cuestión, nos plantea que si las necesidades esclavizan, tendrá dominio sobre sus semejantes “el que posea los bienes que la satisfacen y el que pueda crear necesidades”.

Pero bien, mientras debatimos y profundizamos sobre el tema de las necesidades, nos queda la convicción de empeñarnos por el desarrollo humano a partir de la satisfacción de las mismas, apostando a las organizaciones cooperativas como medio eficaz experimentado en todo el mundo para lograrlo.

En los términos de PNUD, sostenidos también por Rojas Meza, “El desarrollo humano es el proceso de ampliación de las opciones de la gente aumentando la función y las capacidades humanas” lo que implica “desarrollar tres capacidades esenciales: una vida decente, larga y saludable; tener conocimientos, y tener acceso a recursos necesarios para un nivel de vida decente; incluyendo a estos la participación, la seguridad, la sostenibilidad, la garantía de los derechos humanos, todas necesarias para ser creativo y productivo, y para gozar de respeto por sí mismo, potenciación y una sensación de pertenecer a una comunidad”.

El concepto de desarrollo humano, traducido al plano global, implica términos e indicadores cuyo contenido es referencia fundamental de las bases estadísticas dispuestas al análisis del desarrollo desde la perspectiva de que éste cuestiona el que exista una relación directa entre el aumento del ingreso y la ampliación de las opciones que se ofrecen a las personas. Revisando dicho contenido expresado por el PNUD en sus informes anuales desde 1990 a la fecha, tenemos: la financiación del desarrollo humano; las dimensiones internacionales del desarrollo humano; la participación popular; la seguridad humana, la cuestión de géneros; la relación entre crecimiento económico y desarrollo humano; la pobreza humana; la relación entre los modelos de consumo y desarrollo humano; en la última década destacan los derechos humanos y en el 2009, movilidad y desarrollo humano, relacionados con el fenómeno de la inmigración internacional en el mundo, señalándose en el IDH que es “una medida sinóptica del bienestar de las personas, que combina medidas de esperanza de vida, alfabetización, matriculación escolar y PIB per cápita”.

El concepto de desarrollo humano, traducido al plano del “ser” (la persona), implica cubrir sus necesidades básicas y complementarias en un entorno en el que se reconozcan, se respeten, se promuevan, se enaltezcan y defiendan sus derechos; así mismo, en la libertad y la formación de sus capacidades humanas en función de expresarse plenamente a través de las distintas etapas de su desarrollo: pre-natal; infancia; niñez; adolescencia; juventud; adultez y ancianidad.

Jairo Rojas Meza logra su propósito de construir una teoría sobre el cooperativismo y el desarrollo humano tomando como referencia los planteamientos formulados desde la psicología, la economía y la sociología.

TÉCNICAMENTE, la obra “COOPERATIVISMO Y DESARROLLO HUMANO”, contiene el elemento novedoso y propositivo de la aplicación de una metodología de medición del índice multidimensional del desarrollo humano (IMDH), cuyo objeto son las cooperativas.

Esta preocupación la percibimos acentuada en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), al estudiar su interesante documento “la medición del desarrollo humano: elementos de un debate,” presentado por Juan Carlos Feres y Xavier Mancero, que tiene por objetivo “realizar una revisión crítica del informe sobre el desarrollo humano, publicado anualmente desde 1990 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La Fundación Omar Dengo (FOD), entidad privada sin fines de lucro, de Costa Rica, ha propuesto una investigación que pretende desarrollar una metodología “que permita valorar el efecto de proyectos educativos caracterizados por la utilización de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), a través del estudio de un conjunto de indicadores en situaciones de educación formal y no formal; lo que incluye la construcción de instrumentos de medición y valoración de impacto social cuantitativo y cualitativo”.

El profesor Amartya Sen (La India, 1933), premio nobel de economía (1998), se dio a la búsqueda de índices para medir los grados de ingresos y, con ello, el nivel de pobreza y otros indicadores del bienestar. El consiguió “esclarecer la relación entre la llamada curva de Lorentz, que mide la desigualdad en ingresos, y la distribución de diferentes activos por parte de la sociedad”.

Amartya Sen “elaboró un índice para medir la pobreza, teniendo en cuenta el bienestar de los individuos, que ha sido utilizado desde entonces por muchos investigadores”.

Cooperativismo y desarrollo humano

A la par, y en continuidad a esa línea, por evaluar el avance de las condiciones de vida en cooperativas, se nos presenta el profesor Jairo Rojas Meza ofreciéndonos una metodología de medición del índice multidimensional del desarrollo humano (IMDH), basada en las variables de: ingreso, vivienda, nutrición, seguridad, educación, participación, autoestima, identidad étnica, calidad ambiental, liderazgo en la cooperativa y percepción acerca del desarrollo. Una elaboración propia de su autor, a partir de la operacionalización de los conceptos utilizados en su investigación y aplicada experimentalmente a dos casos: uno en México, Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (SCARTT), ubicada en Puebla, en el año 2007; y otro en Nicaragua, la Unión de Cooperativas Agropecuarias (UCA) "Bernardino Díaz Ochoa", ubicada en el Tuma la Dalia, departamento de Matagalpa, en el año 2008; disponiendo en ambos casos de las variables: edad, escolaridad, tiempo de pertenecer a la cooperativa, acceso a la tierra, equipos, acceso a financiamientos y acceso a asistencia técnica.

Al presentar los resultados de cada una de las variables de desarrollo humano en ambas cooperativas, y cotejada las hipótesis formuladas respecto a socios(as) y a no-socios(as), se observa un mayor y mejor desarrollo en los socios (as) en cuanto a las satisfacción de sus necesidades y generación de capacidades tanto primarias como secundarias.

La investigación hecha por Rojas Meza, demuestra la viabilidad de mejores condiciones humanas en el seno de las cooperativas.

"La vía filantrópica no es la que va a salvar al mundo". "Debemos avanzar hacia una economía más cooperativa", expresó con justa razón, Luis Ernesto Salinas, coordinador en Colombia del pacto mundial, agencia del PNUD, al celebrar en el 2007, el día mundial de las cooperativas(10 de julio). Discurso que tiene su fundamento en los postulados de los nobel de economía, el profesor Amartya Sen, galardonado en 1998; y del matemático y economista John Forbes Nash (EEUU, 1928), galardonado en 1994; "quienes demostraron" que las sociedades cooperativas son más sostenibles, prosperas y competitivas.

COOPERATIVISMO Y DESARROLLO HUMANO, todo un esfuerzo riguroso, una labor metódica, un empeño tenaz, un propósito humano, un aporte valioso, proveniente de una mente sana y un espíritu noble, se dispone a llamar la atención y a incidir modestamente en el liderazgo y pensamiento cooperativo en función de estimular estas formas particulares de organización, en donde sus miembros, por igual, han de afrontar la crisis global de gobernabilidad y pobreza, y encontrar ahí, la alternativa de solución definitiva a sus necesidades.

Efraín Osejo M.
Matagalpa,
Viernes 09-12-09

INTRODUCCIÓN

La incidencia de las organizaciones campesinas, en particular de las cooperativas en el desarrollo humano ha sido poco estudiada. Esto, a pesar de que estas organizaciones han sido consideradas como un modelo alternativo al enfoque tradicional orientado al crecimiento económico (Levi, 2001:51). Incluso las cooperativas han sido presentadas como la tercera y la única vía válida para la emancipación de la sociedad (Sangines, 2001:XXXI).

Sin embargo, otros autores plantean que las cooperativas no generan desarrollo, por dos razones principales: primero, porque no son capaces de lograr transformaciones estructurales en el nivel macro, en consecuencia, son incapaces de generar desarrollo en los niveles micro. Segundo, que este tipo de organizaciones no están exentas de un conjunto de vicios y que al final solamente los grupos directivos aprovechan los beneficios generados por la acción colectiva de sus integrantes.

Entre estas dos posturas, se requiere la búsqueda sistemática de evidencias empíricas que aporten a clarificar el verdadero rol de las cooperativas en los procesos de desarrollo de sus asociados. Esta indagación razonada, debe contar con marcos interpretativos y metodológicos que den cuenta del qué, el cómo y en qué condiciones se genera el desarrollo, responsabilidad que en gran medida tienen las ciencias sociales. Un aspecto a destacar, es que los estudios del desarrollo, en cualquiera de sus interpretaciones, y más aún en la perspectiva del desarrollo humano, requiere el concurso de distintas ciencias, no solamente de las sociales, sino también de las naturales. El presente trabajo aporta una metodología que permite evaluar el impacto del cooperativismo en el desarrollo de sus socios y socias, desde una visión multidimensional.

El libro está organizado en siete capítulos, los cuales se estructuran de la siguiente forma:

El primer capítulo se refiere a la importancia de los estudios del desarrollo en el cooperativismo. Éste, hace una caracterización de las investigaciones acerca del cooperativismo en los últimos años, tanto en el ámbito mundial, como el latinoamericano en particular. También, justifica la relevancia del trabajo desde la dimensión teórica, metodológica y práctica.

El segundo capítulo, esboza la historia del cooperativismo internacional. Inicia resaltando el sentido de cooperación en las sociedades pre capitalistas y las manifestaciones de la cooperación de los grupos, en las sociedades capitalistas.

Cooperativismo y desarrollo humano

Presenta una breve reseña de las corrientes de pensamiento que han influido en la filosofía y la acción del cooperativismo. El apartado continúa con la caracterización tipológica de las cooperativas según su distanciamiento o cercanía a la práctica de los principios y valores del cooperativismo.

En el tercer capítulo se reconstruye la historia del cooperativismo en Nicaragua. Se identifican seis etapas por las que ha transitado el cooperativismo en el país. Comenzando por su incipiente institucionalización a inicios del siglo pasado, que se manifestó por la inclusión de un capítulo sobre cooperativismo en el código de comercio de 1914. En la segunda etapa se describe el cooperativismo impulsado por Sandino, que tuvo como máxima expresión la organización de una gran cooperativa en Wiwili, región de las segovias, la que fue destruida por la guardia al mando de Somoza García, cuando se produjo el asesinato de Sandino. La tercera etapa, denominada las cooperativas de ayuda mutua, ahorro y crédito; ésta fue caracterizada por el impulso desde el gobierno de un cooperativismo mediatizador del descontento social, aunque desde otras expresiones sociales, se buscaba dar respuesta a las crecientes necesidades derivadas del incipiente modelo de desarrollo capitalista. La cuarta etapa, se refiere al cooperativismo en la revolución sandinista; en ésta se analiza su alcance transformador, así como sus limitaciones. En la quinta etapa, se describen las características y los principales efectos de la entrada de la era neoliberal en el cooperativismo. Se finaliza el capítulo con una valoración del cooperativismo en el inicio del nuevo siglo.

El cuarto capítulo está orientado a la adopción de una perspectiva teórica que sustenta la propuesta metodológica para la creación del Índice Multidimensional de Desarrollo Humano (IMDH). En este sentido, se hace un examen crítico de la evolución del concepto de desarrollo. Se propone la concepción del desarrollo a escala humana, como paradigma que guíe la evaluación del impacto del cooperativismo en sus socios y socias. El desarrollo en la dimensión sugerida, puede ser entendido, utilizando otros conceptos y teorías, tales como los grupos de crecimiento humano, la lógica de la acción colectiva y las organizaciones e instituciones.

En el quinto capítulo se describe la metodología para la medición del Índice Multidimensional de Desarrollo Humano. Se presentan las variables o dimensiones del desarrollo humano consideradas, así como sus componentes o indicadores. Se definen las técnicas de medición de cada variable y el procedimiento para procesar y analizar la información.

En el sexto capítulo, Se presenta la aplicación de la metodología, a dos casos: En la Unión de Cooperativas Agropecuarias (UCA) Bernardino Díaz Ochoa (BDO) del Tuma La Dalia, Matagalpa, Nicaragua y en la Cooperativa Regional Tosepan Titataniske del Estado de Puebla en México. Para conocer el impacto de estas dos cooperativas en el desarrollo humano de sus socios y socias, se utilizó un

diseño cuasi experimental, el cual consiste en tomar un grupo testigo (no socios-as). Ambos estudios muestran el impacto positivo de las cooperativas en sus asociados (as), sin embargo, no en todos los índices se logra diferencia a favor de los socios (as), lo que sugiere que el desarrollo generado por las cooperativas es diferenciado.

En el séptimo capítulo, se discuten los desafíos del desarrollo humano en el cooperativismo. En este se invita a la adopción de una perspectiva del desarrollo que considere la naturaleza integral del ser humano, la que es congruente con la definición, principios y valores del cooperativismo.



CAPÍTULO I

IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS DEL DESARROLLO EN EL COOPERATIVISMO

El cooperativismo ha sido considerado un modelo alternativo de desarrollo a la economía de mercado y a la economía de Estado. El primer modelo vinculado al desarrollo económico ha orientado su propósito central al impulso del mercado sin valorar a corto y mediano plazo los costos sociales, políticos, culturales y espirituales, privilegiando a los dueños del capital por encima de los dueños del trabajo. El modelo de Estado pretendió dirigir la economía a partir de un plan central cuya jerarquía, se ubicó por encima de los ciudadanos, lo cual desvirtuó las características humanistas y progresistas de su doctrina ideológica inicial (Camisassa, y Romero, 2004:36).

El carácter de modelo alternativo del cooperativismo está determinado por sus principios, valores y por la opción de la satisfacción de las necesidades comunes de los asociados, a través del esfuerzo propio y la ayuda mutua (Camisassa y Romero, 2004:36). La orientación del cooperativismo por la satisfacción de las necesidades comunes de los asociados, que de forma individual es más difícil lograr, sitúa a estas formas organizativas como alternativas a la visión del desarrollo que ha imperado en los últimos 60 años, al ser consideradas formas organizativas aptas para corregir los desequilibrios del mercado (OIT, 2001:65).

La noción de desarrollo desde sus orígenes a finales de la década de 1940 ha sido interpretada de diversas maneras. Sus interpretaciones iniciales le conferían un carácter productivista como llave de la prosperidad de las naciones. Bajo esta perspectiva, el crecimiento económico de una nación expresado en el Producto Interno Bruto (PIB) y en el ingreso per cápita, era el criterio fundamental para determinar el grado de su desarrollo. Este planteamiento, ha resultado inconsistente principalmente en los países latinoamericanos que han tenido una fuerte inequidad en la estructura económica. El crecimiento económico no necesariamente ha reflejado una justa distribución de sus beneficios y en consecuencia en las últimas décadas los niveles de pobreza en vez de reducirse aumentaron (Veltmeyer, y O'melley, 2002).

De acuerdo con Neef, et, al., (1989:10) el fracaso de este modelo de desarrollo basado en el mercado y el crecimiento económico, no solo se debe a no haber podido lograr un aumento en los ingresos y el bienestar material de la gran mayoría de personas, sino también a la visión simplista del bienestar humano. Es así, que surge a mediados de los años de 1980 la concepción del desarrollo humano, aunque previamente, se habían formulado propuestas de los aspectos básicos



de las carencias humanas, con mayor énfasis desde la psicología humanista. Esta noción de desarrollo humano encuentra correspondencia con la definición, valores¹ y principios del movimiento cooperativo nacional e internacional.

Tanto en el ámbito internacional como en el nacional, destacan los trabajos realizados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en la construcción del Índice de Desarrollo Humano (López-Calva y Székelly, 2006:49), perspectiva que aún no ha sido utilizada en la comprensión de los efectos del cooperativismo, de acuerdo a la bibliografía consultada.

Se debe manifestar que en el plano internacional, existe un evidente interés por profundizar el conocimiento del papel del movimiento cooperativo en el desarrollo de los países. Así la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) cuenta con un órgano de difusión, la "Review of International Co-operation" en ésta, los investigadores de diferentes países y centros de investigación cooperantes publican sus trabajos. Los enfoques principales de las investigaciones publicadas en los últimos cinco años en la revista en mención, se han orientado al análisis del impacto de los cambios recientes relacionados con la globalización y los programas de ajuste estructural en el cooperativismo (Jurgen, 2002: 26-30, Kin, 2002: 14 – 19).

En el marco anterior, no obstante, destacan algunos trabajos como el de Gordon (2004:6 – 20) en el cual se analiza de forma general, las manifestaciones externas positivas en términos humanos, sociales, culturales y ambientales, generados por un grupo de cooperativas en los Estados Unidos. Entre los principales hallazgos de su trabajo, menciona la relación entre la participación de los socios de las cooperativas estudiadas y la capacidad desarrollada para vincularse en diferentes espacios sociales, entre estos, la actividad política partidaria y el desarrollo comunitario. También, encontró correspondencia entre los miembros y empleados de las cooperativas, la responsabilidad y transparencia en sus propias organizaciones comunitarias. Una conclusión sugerente del trabajo, es el énfasis en la necesidad de trabajar en la construcción de herramientas de medición más adecuadas para documentar los aportes positivos del cooperativismo en términos del desarrollo de sus asociados.

En el ámbito latinoamericano se ha generado un importante esfuerzo entre investigadores e interesados en el tema del cooperativismo. Recientemente en el año 2003, se conformó una red de investigadores denominada uniRcoop, que entre otras acciones, fundaron una revista para la publicación de artículos científicos que generan los investigadores interesados en la materia. La orientación de los trabajos publicados hasta la fecha han tenido una clara intencionalidad:

¹ La OIT (2001) menciona seis valores que promueve el cooperativismo internacional, estos son: la autoayuda, la autoresponsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad y siete principios del cooperativismo internacional, aprobados por la Alianza Cooperativa Internacional en 1995. Estos son los siguientes: asociación voluntaria y abierta, control democrático de los socios, participación económica, autonomía e independencia, educación, colaboración entre cooperativas y preocupación por la comunidad. Domínguez (1997), agrega el principio de la promoción de la cultura ecológica de acuerdo a la Ley de Cooperativas en México aprobada en 1994.

compartir información acerca de la situación del movimiento cooperativo en los países miembros de la red. Entre los trabajos destacan: a) El sector agropecuario en Chile, balances y desafíos (Pérez, et, al., 2003); b) la constitución social e histórica del cooperativismo en Costa Rica (Huaylupo, 2003: 139 – 158) y c) panorama del sector cooperativo mexicano (Martínez y Rojas 2003: 202 – 216). Sin embargo, no se reportan investigaciones que ayuden a comprender la relación entre las organizaciones cooperativas y el desarrollo humano de sus asociados, y menos aún, utilizando un enfoque más amplio de desarrollo humano que el propuesto por el PNUD.

Por lo anterior, la construcción de propuestas metodológicas, con un sustrato teórico apropiado, ayudarán a comprender el impacto de las cooperativas en el desarrollo humano de sus socios (as) y por ende construir un conjunto de evidencias del papel real de las cooperativas en distintos contextos históricos y socio económicos.

Conocer el impacto del cooperativismo en términos del desarrollo humano tiene implicaciones teóricas, metodológicas y prácticas. A continuación se explica cada una de ellas.

En términos teóricos: Se ha considerado por muchos años, desde los orígenes de las cooperativas, que éstas son instrumentos idóneos para la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales de sus participantes. El marco o las reglas internas de la organización, están definidos por sus principios y valores reconocidos internacionalmente, así como por las legislaciones nacionales. La existencia de estas reglas, comunes al cooperativismo, son insuficientes para comprender porque participan los individuos en procesos de acción colectiva.

La existencia de las cooperativas por tiempo prolongado, la desaparición de otras, o el grado en el cual satisfacen las necesidades de sus socios y socias, es decir, su impacto en el desarrollo humano no se ha valorado. En consecuencia, se requiere la construcción de marcos interpretativos de mayor alcance para la comprensión del cooperativismo. Por ello, la importancia del presente trabajo, se expresa en la propuesta que estos marcos interpretativos sean, además de los principios y valores del cooperativismo, la lógica de la acción colectiva, el institucionalismo en sus dimensiones formales² e informales, y los enfoques teóricos del desarrollo humano, por ser esta la finalidad del cooperativismo.

En términos metodológicos: En la actualidad, se cuenta con un instrumento de medición del desarrollo humano, generado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que ha sido utilizado desde 1990, tanto en el ámbito internacional como en las diferentes regiones dentro de los países. No

² Dentro de la dimensión formal del institucionalismo se consideran las políticas públicas orientadas a los aspectos sociales y productivos del desarrollo.



obstante, tal instrumento capta la realidad de las necesidades humanas de manera parcial, por lo que, uno de los aportes del libro es la generación y validación de un instrumento que amplía las posibilidades de conocer de manera más integral el desarrollo humano. Tal instrumento puede ser utilizado no solamente para comparar individuos que pertenecen a organizaciones cooperativas, con aquellos que no pertenecen; sino también, para comparar el desarrollo humano en diferentes escalas territoriales (comunidades, municipios, entre otros) y en diferentes momentos en una línea de tiempo.

En términos prácticos: A partir del conocimiento generado, las cooperativas estudiadas podrán reorientar o fortalecer sus estrategias tendientes a mejorar aquellos indicadores del desarrollo humano que resulten ser bajos. Desde la perspectiva de las instituciones del sector público, la experiencia del proceso social de las cooperativas y su impacto en el desarrollo humano, es un referente que puede ser considerado para mejorar la efectividad de las políticas públicas, tanto productivas como sociales, fundamentalmente en las regiones del país que se encuentran en situaciones de marginación y pobreza.

CAPÍTULO II

HISTORIA DEL COOPERATIVISMO INTERNACIONAL

Uno de los escenarios sociales, en los que es posible alcanzar el desarrollo humano es el cooperativismo, por su actuación en escalas cercanas a la gente, por los valores y principios en los que se basa (OIT, 2001). Por ello, a continuación se presentan las bases en las que se cimienta la noción de cooperativismo, su definición, valores y principios.

2.1. La cooperación en las sociedades pre capitalistas

La cooperación tiene sus orígenes en las sociedades precapitalistas. En la comunidad primitiva, se encuentra que la cooperación es la forma dominante para la obtención de los medios materiales de vida de los hombres. La cooperación para el trabajo en la comunidad primitiva estuvo impulsada por el escaso desarrollo de las fuerzas productivas, que condicionaban la organización colectiva en la brega por la sobrevivencia.

Las condiciones que permitieron el trabajo colectivo en esa sociedad fueron: la propiedad colectiva sobre las condiciones de producción y los fuertes nexos existentes entre los miembros de las comunidades o tribus. Ejemplo típico de la obtención colectiva de los medios de vida fue la caza de especies mayores como el mamut y el bisonte, por citar algunos animales (Caamal, 2002:3). El incremento en tamaño y complejidad de las áreas de asociación equivale a una mayor capacidad para aprender de la experiencia, planear para el futuro y satisfacer las necesidades individuales.

En las sociedades esclavistas y feudales la cooperación en el trabajo para la producción de medios de vida para los hombres, no fue la forma dominante en la organización del trabajo. La cooperación se aprovechó en otras ramas de la actividad del hombre, gracias al excedente de la producción, con la cual fue posible alimentar a quienes se dedicaban a otros trabajos. Entre estos, la construcción de obras gigantescas en distintos ámbitos del mundo; ocurrió en las culturas mesoamericanas, andinas, egipcias, asiáticas y europeas. Obras que son reflejo de la cooperación en el trabajo de esa época fue la construcción de grandes pirámides, obras hidráulicas, obras de ingeniería civil, observatorios, entre otras.

En la producción de los medios de vida la cooperación en el trabajo fue impulsada por núcleos religiosos en los monasterios y de forma aislada, siendo relativamente

limitada su importancia. La condición que permitió la cooperativización del trabajo en la sociedad esclavista y feudal fue el despotismo y la servidumbre, como formas de dominación social (Caamal, 2002:3).

De acuerdo a Marx (1972:270-271) la cooperación en el proceso de trabajo, fue la forma imperante en los comienzos de la civilización, en los pueblos de cazadores o en la agricultura de las comunidades indias. Ésta, se construyó, de una parte, en la propiedad colectiva sobre las condiciones de producción y de otra parte en el hecho de que el individuo no había roto todavía el cordón umbilical que le une a la comunidad o la tribu, y de la que forma parte como lo es la abeja de la colmena. La aplicación esporádica de la cooperación en gran escala en el mundo antiguo, en la Edad Media y en las colonias modernas descansa en un régimen directo de despotismo y servidumbre, que es casi siempre un régimen de esclavitud.

Al referirse a la cooperación precapitalista, Inostroza (1989:11) expresa que en los modos de producción esclavista y feudalista, la clase dominante (nobleza) practicaba entonces una efectiva cooperación para mantener el poder político y económico, asociándose para recolectar los tributos y realizar la explotación de esclavos y siervos, siendo esta la forma y el estilo más definido para proteger al Estado absolutista. El mismo autor plantea, que entre los griegos y los romanos existieron sociedades de pequeños artesanos que funcionaron sobre la base de la ayuda mutua, en actividades como funerarias y seguros. Entre los romanos, se señalan otras formas asociativas como campos comunales de pastoreo, plantaciones comunitarias y asociaciones de pescadores.

En América Latina, en tiempos prehispánicos, se observaron formas de cooperación y de asociación en los Calpullis del imperio Azteca y en los Ayllus del imperio Inca. Ambas comunidades se caracterizaban por su unidad territorial y por estar integrados en familias, siendo así mismo formas de gobierno local (Hinostrza, 1989:13). Estas dos formas de gobierno local, fueron autosuficientes, aunque manteniendo características propias de comunidades indígenas que respetaban un gobierno elegido por ellos mismos (Consejo de ancianos). Además, exhibían una unidad étnica, religiosa, espiritual y social. Una de sus características más importantes fue que supieron dar fuerza y sentido a la solidaridad y cooperación.

2.2. La cooperación en las sociedades capitalistas

La formación de cooperativas como práctica de sobrevivencia está indisolublemente ligada al desarrollo del capitalismo industrial, surgió durante el proceso de destrucción del artesanado y de conformación de la clase obrera. Se legitima en el conjunto de creencias que cuestionan las formas particulares de relaciones sociales que convierten la fuerza de trabajo en mercancía, se manifiesta como un

ideal de hombres y mujeres que proponen renovar el mundo conjugando utopías y acciones para sobrevivir, que sueñan con la autogestión y la equidad, inmersos en condiciones sociales de dominio y explotación.

Su historia data del último tercio del siglo XVIII cuando se difundían tanto las utopías del renacimiento, como los ideales de la ilustración y las logias masónicas pregonaban la fraternidad de los hombres. Al mismo tiempo que los obreros europeos sufrían severas crisis de desempleo, consecuencia de dos siglos de desarrollo de la burguesía, de la generalización de las manufacturas y la aparición de la gran industria (Sangines, 2001:2).

La sociedad capitalista, a semejanza de las sociedades esclavista y feudal, descansa también, sobre la base de la explotación del hombre por el hombre. Dicha explotación se manifiesta en la apropiación del producto del trabajo de la parte mayoritaria de la sociedad por la parte minoritaria, otorgándoseles a los primeros, solamente el valor de la fuerza de trabajo (Marx, 1972:121-125). En el marco de relaciones de carácter antagónico aparece la cooperación como una forma específica dentro del proceso capitalista de producción, que se da al interior de la fábrica o unidad productiva, propiciando el trabajo colectivo organizado para generar los bienes y servicios.

La forma que adoptó la cooperación del trabajo durante el proceso generador de la producción capitalista, dejó en claro cual era la contradicción fundamental de este sistema. Por una parte, la producción tenía un carácter marcadamente social, -es decir, conjuntaba a numerosa y diversa mano de obra; trabajadores con especialidades, y por otra, el aprovechamiento del producto del trabajo por el empresario capitalista, definido por la apropiación privada (Inostroza, 1989:18).

Es aquí, donde el cooperativismo puede aplicarse para superar este antagonismo. Muchos estudiosos han hecho notar que si los trabajadores son propietarios del capital (mediante una asociación por ejemplo), la apropiación del producto del trabajo la realizaría el colectivo de los trabajadores y no un empresario privado; con lo que se estaría eliminando la contradicción entre trabajo asalariado y capital.

2.3. Corrientes de pensamiento que han influido en el cooperativismo

Los socialistas utópicos

Para Fair (2001:27) quienes condujeron el surgimiento de la primera cooperativa fueron activistas, personas con años de experiencia en el movimiento laborista, en otras organizaciones y en causas políticas y sociales. Marx (1864:10) al referirse al naciente movimiento cooperativo de Inglaterra y Europa, expresó, “es imposible exagerar la importancia de este experimento social”, que ha mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción en gran escala y el



nivel de las exigencias de la ciencia moderna, pueden prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las manos.

Se ha mostrado también que no es necesario a la producción, que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y explotación; y han mostrado, por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociativo. En el mismo discurso, se refiere a que Robert Owen fue quien sembró en Inglaterra las semillas del sistema cooperativo; los experimentos realizados por los obreros en el continente no fueron de hecho más que las consecuencias prácticas de las teorías, no descubiertas, sino proclamadas en voz alta en 1848.

Las ideas de Robert Owen (1771 – 1858) se referían a la necesidad de reorganizar la sociedad sobre los principios del trabajo colectivo y de la propiedad social. Postulaba convertir el sistema capitalista en una sociedad racional, concebida como una federación libre de pequeñas comunidades socialistas autónomas. Sangines (2001:XVIII) va más allá, al asegurar que los socialistas Robert Owen (1771 – 1858), Charles Fourier (1772 – 1837) estaban totalmente en contra del liberalismo económico, y para oponerse a lo que llamaban sus desastrosas consecuencias proponían una organización colectiva, que fomentara el amor entre los hombres.

Esa organización debía basarse en el principio de la cooperación, para procurar la felicidad y el bienestar de todos, con la producción organizada y la distribución equitativa de la riqueza, la educación colectiva permanente, que desarrollara todas las potencialidades del ser humano. Los socialistas utópicos se sentían herederos de la tradición occidental que proponía cambiar la sociedad, y al mismo tiempo evitar las opciones que llevarían al hombre a su degradación.

Los anarquistas

Partían del supuesto de que la naturaleza del ser humano es esencialmente buena³ estaban convencidos de que la humanidad podía redimirse y los seres humanos liberarse de todas las formas de opresión. Pero ponían el acento en la acción individual, lo que correspondía a las formas de ser y hacer de los artesanos y campesinos; así su proselitismo a favor de la resurrección personal por la hazaña, por el hecho que reafirma la crítica de la religión, del gobierno, de la patria, de la familia, el Estado, como cadenas que constreñían las posibilidades múltiples de personas, tuvo gran aceptación durante los siglos XIX y XX (Sangines, 2001:XIX).

³ Roger (2006:34) manifiesta que la experiencia le ha enseñado que las personas se orientan en una dirección básicamente positiva, que tienden a moverse hacia la autorrealización, maduración y socialización. Agrega, "existen tendencias altamente positivas en los niveles más profundos de todas las personas".

Su propuesta de que toda persona debe convertirse en activista para liberarse totalmente en el sentido de hacer lo que realmente quiera, era para las masas de artesanos empobrecidos y obreros explotados un sueño posible, con la identidad perdida en la muchedumbre “ser uno mismo” era más importante, probablemente por ser más fácil, que las acciones dirigidas a fines o actuar de acuerdo con teorías sociales, estrategias o programas concretos de cambio. Los tres teóricos más importantes del anarquismo que se vinculan con el movimiento cooperativo son: Proudhon, Bakunin y Kropotkin, aunque éste último trabaja de manera más sistemática la cooperación y ayuda mutua. En la actualidad la corriente anarquista se considera la creadora de la idea de autogestión y sus formas organizativas incluyen la reivindicación moral, la libertad casi total y la necesidad de la acción individual.

El cooperativismo social cristiano

En Francia y Alemania las preocupaciones principales giraban alrededor de la destrucción del artesanado y los problemas de la miseria rural. La ilustración y las doctrinas cristianas marginales, difundidas por el bajo clero y los sacerdotes de algunas congregaciones fuertemente arraigadas en la época inspiraron los movimientos cooperativos, como servicio al “otro”; con la idea de que todos los hombres son por igual hijos de Dios, de que Cristo está en el “otro” y de que todo lo que se haga por el “otro” se hace por Cristo, la caridad cristiana pretende ir más allá de la limosna; hacia la recuperación de la “dignidad humana” (Sangines, 2001:16).

La asociación desde esa perspectiva se presentaba como el medio para crear la nueva sociedad, sin recurrir a la violencia, en el seno mismo de la sociedad existente y como liberadora de los obreros y de los pobres del mundo. Posiblemente las dos personas que más ascendiente tuvieron en el desarrollo del cooperativismo cristiano fueron Philippe Joseph Benjamín Bouchez (1796 – 1865) en Francia y Willen Raiffeisen en Alemania (su trabajo se desarrolló de 1846 a 1864); a Bouchez frecuentemente lo presentan como el “padre de las cooperativas de producción” o el “padre del cooperativismo francés” y a Raiffeisen como el “padre” de las cajas populares o cooperativas de ahorro y crédito. “Padres” que en el sentido cristiano velan y dan su vida por un pueblo huérfano (Sangines, 2001:16).

Bouchez, proponía que los trabajadores aportaran sus herramientas de trabajo y el dinero de que pudiesen disponer para formar el capital social; que eligieran entre ellos mismos a las personas de su confianza para administrar la empresa. Los socios percibirían un salario diario, según su trabajo. Todos los días separarían la parte que le hubiese correspondido al empresario y, al término del ejercicio, las sumas restantes se dividirían en dos partes, una que equivaldría al 80% y otra al 20%. El ochenta por ciento se repartiría entre los socios en proporción al trabajo realizado por cada uno, y el 20% restante se destinaría a aumentar el capital social como fondo de reserva irrepartible. La cooperativa no ocuparía asalariados

sino en casos extraordinarios y en forma temporal, si el contrato se alargaba, estaba obligado a admitirlos como socios. Del fondo que no se repartía (20%) se tomarían cantidades para fundar nuevas empresas, para lograr la transformación social mediante el traspaso gradual de los medios de producción a los trabajadores (Cano, 1986:28).

En Alemania Willen Raiffeisen, promovió primero obras de asistencia y caridad, su trabajo con los obreros y campesinos, así como la acumulación de experiencias le permitieron superar ese asistencialismo inicial. Raiffeisen era el alcalde de Weybusch cuando, en 1846 – 1847, el hambre asoló la región. Fundó una especie de cooperativa de consumidores con la que ayudó a vencer la crisis. En 1848, cuando era alcalde en el pueblo de Flammersfeld, fundó una sociedad de socorro mutuo para los aldeanos pobres. Estas dos experiencias le permitieron descubrir que la miseria de los campesinos se debía sobre todo al endeudamiento constante con lo que quedaban en manos de comerciantes y prestamistas, pero no detectó la relación de ese empobrecimiento con el desarrollo del capitalismo (Sangines, 2001:16).

En 1852, cuando ejercía un cargo público en Hedersdorf, fundó una sociedad de beneficencia en la que consideró los problemas y las opiniones de los aldeanos, sin embargo, los fondos públicos no eran suficientes. Ocho años más tarde, en 1864 con toda la experiencia acumulada, organizó la primera cooperativa rural de crédito. Raiffeisen, “cada vez más seguro de la fuerza que los débiles pueden desarrollar por el esfuerzo común” con absoluta confianza en los campesinos, decidió abandonar las formas de ayuda pública o privada y lanzó la doble consigna de “ayúdate a ti mismo” y “ayudémonos los unos a los otros”.

Los bancos populares presentaron las posibilidades del crédito alterno, que fue aprovechado por los agricultores, de tal manera que las cajas de ahorro se convirtieron en uno de los pilares del desarrollo agrícola alemán.

De acuerdo a Marban (1968:59-60) las experiencias sucesivas permitieron a Raiffeisen precisar sus ideas y fijar siete principios:

1. Responsabilidad ilimitada mancomunada e individual de los asociados;
2. Limitación del radio de acción de la cooperativa a un municipio o pequeño número de municipios;
3. Desempeño voluntario y gratuito de los cargos administrativos;
4. Valor reducido de las aportaciones;
5. Exclusión de cualquier forma de dividendos o interés;
6. Constitución de capital social indivisible (la reserva irreversible que Buchez había definido);

7. Concesión de créditos exclusivamente a los asociados mediante constitución de sólidas garantías.

De acuerdo a Sangines (2001:19) las asociaciones de obreros cristianos tenían casi un siglo de existencia, de ensayos y errores, de represiones gubernamentales y eclesíásticas, el cooperativismo cristiano había recorrido un largo camino en Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, cuando el 15 de mayo de 1891, el Papa León XIII escribió la encíclica *Rerum Novarum*. En la segunda parte de la encíclica se lee: "Iniciativa Privada de Patronos y Obreros" habla de las asociaciones y del derecho a la asociación.

Estos puntos son excesivamente generales y ambiguos, pero precisamente estas características dieron a sacerdotes y laicos católicos comprometidos con el movimiento obrero una gran libertad de acción. Las declaraciones del Papa León XIII a favor de la libertad de asociación, se interpretaron de múltiples maneras y, en la práctica lo mismo ocurrió para impulsar un trabajo "apostólico" entre los que atacaban las disposiciones de los papas y promovían la conciliación entre las clases y aquellos que se alejan cada vez más de esas disposiciones.

El cooperativismo de Estado

Las dificultades para reunir capitales que requerían las cooperativas obreras fue creando un deseo y una corriente: el cooperativismo de Estado. Uno de los teóricos más importantes fue Juan José Luis Blanc⁴, quien insistió en la formación de "talleres sociales" o "fábricas sociales", a las que concebía como cooperativas de producción financiadas por el Estado para agrupar a los obreros del mismo oficio en forma democrática e igualitaria. Planteaba que había que consagrar a la emancipación toda la potencia del Estado, lo cual para una tarea de tal envergadura no resulta, ni mucho menos una exageración. Lo que el proletariado necesita para realizar su emancipación son instrumentos de trabajo: que se encargue de eso el gobierno, debe ser el regulador supremo de la producción (Blanc, 1970:87).

Los principios de Blanc, pueden resumirse en tres:

1. El derecho al trabajo, que implica la obligación del Estado de proporcionarlo a todos los ciudadanos.
2. El trabajo y la economía deben organizarse en torno a la producción colectiva
3. La producción colectiva implica la organización a base de talleres sociales industriales y agrícolas.

⁴ Juan José Blanc nació en Madrid, en 1811, hijo de un funcionario napoleónico (francés) y de madre española, llegó a Francia cuando la restauración y con el tiempo se hizo abogado y periodista, radicó en París alrededor de 1830 después del levantamiento de 1839 se convirtió en uno de los principales líderes obreros. Colaboró en el diario *Le National*, órgano de los republicanos, -(Carlos Marx en la lucha de Clases en Francia y en el 18 Brumario).



El Estado debería aportar los capitales para el financiamiento de las cooperativas o talleres sociales en forma de préstamo, mientras el préstamo no se pagara, el Estado tendría el derecho a designar a un administrador provisional, la administración se pasaría a los socios cooperativistas una vez que se hubieran capacitado para dirigir su empresa. Los beneficios se dividirían en tres partes iguales: la primera sería para repartirse entre los socios en forma de prima sobre los salarios recibidos, la segunda se subdividirá en dos, la primera mitad será para la manutención de ancianos, impedidos y enfermos, la segunda mitad se destinaría a ayudar a otras industrias en tiempo de crisis, la tercera parte sería para proporcionar los instrumentos de trabajo que estarían en manos de los trabajadores y para ampliaciones del taller.

Según Blanc (1970:88) la agricultura seguiría un proceso análogo, con un ritmo más lento, pues tendría que hacerse primero una reforma agraria, de base colectivo, allí podría iniciarse con talleres rurales, que serían a la vez granjas colectivas y centros de industrias rurales, explotadas de acuerdo a los más avanzados desarrollos de la ciencia y de la técnica; todo esto se complementaba con la eliminación del comercio y los bancos privados, cada industria debería tener almacenes y depósitos donde lo exigieran las condiciones de consumo. El papel del gobierno, cuando todo esto se hubiera cumplido, estaría reducido a regular las relaciones de todos los centros de producción del mismo tipo y a impedir la violación de los principios del reglamento comunitario.

Autogestión y cooperativismo

La autogestión como concepto se desarrolla en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, aunque de acuerdo con Vásquez y Gómez (2006:153) existen antecedentes en documentos de Carlos Marx y Federico Engels cuando se refieren a la Comuna de París, como una forma de dictadura del proletariado para transitar hacia la desaparición del Estado gobernado por la clase social. Marx también era partidario de la participación autogestionaria de los obreros por medio de empresas cooperativas.

Los anarquistas consideraban a la autogestión como una de las metas que se proponían desarrollar, en esencia, la autogestión según esta corriente, se reduce a un movimiento social que tiene como método y objetivo que la empresa, la economía y la sociedad entera estén dirigidas por los trabajadores de todos los sectores, vinculados a todas las ramas de la producción y distribución de los servicios necesarios para la vida social bajo una participación y democracia directa (Vásquez y Gómez, 2006:153).

Sanginés (2001:LIV) afirma que una cooperativa autogestionaria es una asociación de personas que crea y dispone de una empresa económica y social para resolver un problema; para los actores forma parte de un proceso que implica construir un mundo mejor. Implica autogestión administrativa, planificación democrática, propiedad colectiva de los medios de producción, la redistribución social de

los excedentes, la educación popular y un proceso permanente de crítica y autocrítica.

El tránsito a la autogestión implica en el plano de la asociación, que cada uno de los socios se habituó al ejercicio de la autonomía, de la voluntad y juntos, en asamblea, se habituó a concretar democráticamente la voluntad de las personas hasta convertirlas en acuerdos y en el plano de la empresa: asistencia, ayuda y controles, sobre el manejo de los bienes que hayan sido facilitados.

Esta autora propone una organización horizontal, construida en un proceso de cuatro etapas: en la primera se forma el grupo base de cooperativistas a constituir el organismo social y a montar la empresa. Es una etapa de estudio, de reflexión y de acopio de fondos. En la segunda etapa, se decide el giro de la cooperativa, se elaboran los estatutos y se presentan en los órganos correspondientes. En la tercera se monta la empresa y se integran estatutariamente los órganos de gestión y de control. En la cuarta se inician las funciones de dirección (que deben recaer en la Asamblea de Socios) de administración (en el Consejo de Administración) y de control (Consejo de Vigilancia).

Desde la perspectiva indígena, la autogestión es concebida como el motor de resistencia y cambio a la vez, es decir, por medio de la autogestión indígena las comunidades han mantenido sus tradiciones y costumbres, al igual que la identidad, pero a la vez es un agente de cambio porque es por medio de ella como se pueden ir adaptando a lo que les exige la presión externa, sin perder su identidad como sociedades que tienen sus propias formas de concebir el mundo, una organización basada en el respeto mutuo y el servicio comunitario (Vásquez y Gómez 2006:153).

Como se puede apreciar el origen del concepto de autogestión está vinculado a varias ideas, que coinciden en lograr transformaciones sociales, económicas, culturales y políticas a partir de la acción colectiva de los grupos, que pueden ser organizaciones cooperativas, comunidades o cualquier grupo humano que decide emprender procesos de transformación. La autogestión está vinculada a la participación real en la toma de decisiones, el fortalecimiento de proyectos económicos y sociales, de la construcción identitaria, de la autovaloración personal, y por ende con el desarrollo humano. Autogestión no implica autarquía, no renuncia a las relaciones multinivel; sin embargo éstas se deben establecer en un marco de respeto y de complementariedades sinérgicas.

2.4. Definición, valores y principios del cooperativismo

Las cooperativas desde el punto de vista sociológico son constructos sociales, esto es, son organizaciones inventadas y creadas por actores sociales como soluciones específicas para resolver los problemas que se generan con el desarrollo del capitalismo industrial. Para ello, los actores usan todos sus recursos y capacidades



y donde no los hay los inventan, recurren a la asociación con miras a lograr fines comunes. Las cooperativas son formas de acción colectiva, son por tanto coaliciones de mujeres y hombres para transformar sus condiciones reales de existencia, parten de las intenciones, las creencias y los deseos; de tal manera que a partir de sus intereses redefinen y recrean tanto sus problemas como su realidad.

Como constructos sociales son siempre contingentes, sus posibilidades de permanencia bastante aleatoria, dependen de la viabilidad de las metas, la claridad de los objetivos, la preparación para la empresa, la creación de un grupo base, la formación de cada uno de los socios, el conocimiento de las restricciones impuestas por la situación. En las cooperativas se encuentra la integración de estructura y acción (Sangines, 2001:LIII).

La Alianza Cooperativa Internacional (ACI, 1995:13,15) define cooperativa "como una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer sus necesidades comunes y aspiraciones económicas, sociales y culturales por medio de una empresa de propiedad conjunta, democráticamente gobernada". Valorando la historia de los pioneros de Rochdale, algunos de los conceptos relacionados con economía, confirman claramente que no los animaba la dominación de otros hombres para satisfacer sus necesidades.

Desde sus inicios las cooperativas basaron su accionar en un conjunto de valores y principios⁵ que persisten hasta nuestro tiempo, entre los valores están: la autoayuda, la autoresponsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad. En la tradición de sus fundadores de Rochdale y ratificado en la declaración de identidad cooperativa en 1995, los socios cooperativistas hacen suyos los valores éticos de la honestidad, la transparencia, responsabilidad y la vocación social (Levi, 2001:51).

Los principios del movimiento cooperativo internacional (ACI, 1995:16,17) que han sido adoptados por la legislación cooperativa nicaragüense y en particular por las cooperativas del país, son los siguientes:

⁵ Los principios Rochdalianos fueron: un hombre un voto, venta al contado, dividendos sobre compras, eliminación de beneficios sobre precios, interés limitado sobre el capital y neutralidad política y religiosa. Estos han sufrido tres modificaciones a lo largo de su historia, la primera fue en 1937, la segunda en 1966 y la última en 1995. En 1937 el Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional aprobó ciertas modificaciones con el interés de ajustar dichos principios a las nuevas realidades de los países. Quedando los siguientes: La adhesión libre, el control democrático, la distribución del superavit a los miembros en proporción con sus transacciones, el interés limitado sobre el capital, la neutralidad política y religiosa, la venta al contado y la promoción de la educación. La segunda modificación de 1966, preserva el principio de la adhesión voluntaria, también el segundo, control democrático –una persona un voto- reformula el tercero, y queda, si se paga un interés sobre el capital accionario. El cuarto principio, expresa los excedentes o economías eventuales que resulten de las operaciones de la sociedad a la que pertenecen los miembros. El quinto principio se refiere a la promoción de la educación cooperativa y expresa que todas las sociedades cooperativas deben tomar medidas para promover la educación de sus miembros, dirigentes, empleados o público en general. Se aprueba un nuevo principio, el sexto, que se refiere a la integración cooperativa en sentido de lograr mejorar sus servicios, y el séptimo principio, es una explicitación del quinto principio aprobado en 1937, referido a la neutralidad política y religiosa, aclara que la adhesión a una sociedad cooperativa debe ser voluntaria y estar al alcance, "sin restricción artificial ni cualquier discriminación social, política, racial o religiosa".

Primer principio: Adhesión voluntaria y abierta

Las cooperativas son organizaciones voluntarias, abiertas a todas las personas capaces de utilizar sus servicios y dispuestos a aceptar las responsabilidades de ser socios, sin discriminación social, política, religiosa, racial o por sexo. El principio de voluntariedad significa que cualquier asociado puede ingresar o retirarse en el momento que desee. Para Bogardus (1984:52) debido al principio de la participación voluntaria, no todos los habitantes de una región determinada pertenecen necesariamente a la organización cooperativa; no todos practican ni creen en los principios del cooperativismo. Según este autor la participación voluntaria salvaguarda, fomenta la libertad del individuo y abre el camino a todo individuo, para que desenvuelva al máximo su personalidad.

Segundo principio: Gestión democrática por parte de los socios

Las cooperativas son organizaciones gestionadas democráticamente por los socios, los cuales participan activamente en la fijación de sus políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos para representar y gestionar las cooperativas son responsables ante sus socios. En las cooperativas de primer grado, los socios tienen iguales derechos de voto (un socio un voto). Según la OIT (2001:75) la principal contribución de las cooperativas a la sociedad civil es que son escuelas de democracia, y que permiten a sus miembros y representantes elegidos participar en los procesos de decisiones y determinación de objetivos con un control democrático de los mismos.

Tercer principio: Participación económica de sus socios

Los socios contribuyen equitativamente al capital de sus cooperativas y los gestionan de manera democrática. Por lo menos parte del capital es propiedad común de la cooperativa. Normalmente, los socios reciben una compensación, si la hay, limitada sobre el capital entregado como condición para ser socio. Los socios asignan los excedentes para todos o algunos fines: el desarrollo de su cooperativa posiblemente mediante el establecimiento de reservas, de las cuales por lo menos una parte sería irreplicable; beneficiando a los socios en proporción a sus operaciones con la cooperativa; y el apoyo de otras actividades aprobadas por los socios.

Cuarto principio: Autonomía e independencia

Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda, gestionadas por sus socios. Si firman acuerdos con otras organizaciones, incluidos los gobiernos, o si consiguen financiamiento de fuentes externas, lo hacen en condiciones que aseguren el control democrático por parte de sus socios y mantengan su autonomía cooperativa. Para Bogardus (1984:52) la autonomía es inherente a las asociaciones cooperativas, pues son las más independientes de todas las empresas. Afirmo que las asociaciones cooperativas favorecen la iniciativa individual al máximo, en forma coincidente con el bien común.

Quinto principio: Educación, formación e información

Las cooperativas proporcionan educación y formación a los socios, a los representantes elegidos, a los directivos y a los empleados para que puedan contribuir de forma eficaz al desarrollo de sus cooperativas. Desde los tiempos de los pioneros de Rochadles se ha alentado a las cooperativas a utilizar el superávit que hayan obtenido para la educación de los socios (as) y de sus hijos.

Según Eguia (1984) para los propósitos del cooperativismo la educación debe ser definida en un sentido amplio, que incluye enseñanza académica variada. En este sentido, si bien la educación de los socios (as) se puede ver fortalecida por la ampliación de los sistemas de educación pública no exime a las cooperativas de su responsabilidad educativa.

Sexto principio: Cooperación entre cooperativas

Las cooperativas sirven a sus socios lo más eficazmente posible y fortalecen el movimiento cooperativo trabajando conjuntamente mediante estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales. De acuerdo a Cuauhtémoc (1996) este principio consiste en llevar la cooperación más allá de la estructura interna de las cooperativas, hacia sus organismos de segundo y tercer grado, lo que facilitará la consolidación y desarrollo del movimiento cooperativo nacional.

Séptimo principio: Interés por la comunidad

Las cooperativas trabajan por conseguir el desarrollo sostenible de sus comunidades mediante políticas aprobadas por sus socios (OIT, 2001:7). Este principio expresa la voluntad de las cooperativas por la promoción del bienestar de las comunidades; no obstante las políticas de apoyo deben ser aprobadas por los socios de la organización.

2.5. Tipología de cooperativas

Lattuada y Renold (2006:14) formulan una tipología morfológica de cooperativas, tratando de inferir cuales de éstas pueden tener mayor o menor incidencia en el desarrollo rural sustentable. Identifican tres tipos ideales de formas institucionales en la organización cooperativa, estas son: (a) Organización Institucional Consecuente (OIC), (b), Organización Institucional Paradojal (OIP), y (c) Organización Institucional en Mutación (OIM). La OIC, se caracteriza porque la acción colectiva es motivada tanto por fines u objetivos racionalmente evaluados por sus integrantes; las fricciones entre las prácticas institucionales y los valores y principios que le dieron origen y orientan sus acciones, se encuentran reducidas a su mínima expresión.

Organización Institucional Paradojal (OIP)

La OIP, se refiere a aquellas nuevas formas de cooperativismo agropecuario que, aún manteniendo formalmente la fidelidad a los principios fundacionales, adoptan

en su práctica cotidiana características distintivas. Este tipo de cooperativa se ha ido corporativizando, con énfasis en la estructura y la acción programada y eficiente de su cuerpo técnico, que en la motivación y participación de sus miembros. El objetivo prioritario consiste en tener una cooperativa de magnitud creciente, expresada en el volumen de producción comercializado, la prestación de nuevos y más complejos servicios y una mayor y más moderna infraestructura; aunque todo ello no se traduzca de forma inmediata o automática en una mejora del nivel de vida o los ingresos de sus asociados.

Organización Institucional Mutualista (OIM)

Dentro del tipo OIM, se puede identificar dos subtipos de organizaciones cooperativas: el subtipo Organización Mutualista (OM) y la Organización Institucional de Competencia Económica Dinámica (OICED). La primera, promueve retomar con mayor vehemencia un acercamiento entre los principios cooperativos y las prácticas institucionales. Enfatiza los principios de solidaridad, ayuda mutua y la participación democrática⁶. La Organización Mutualista, incluye, un desarrollo institucional acotado en su expresión geográfica local o regional que posibilite la participación directa de los asociados y reducida complejidad burocrática institucional. Pretende resolver la paradoja en términos de volver a construir un sólido lazo entre la organización basada en fines y la organización basada en valores, reforzando este último aspecto de la ecuación.

La OICED, tiende a un modelo macro cooperativo con objetivos de introducir fórmulas de gestión empresarial, en los que prevalecen los criterios de rentabilidad económica en detrimento de los de solidaridad. En estos casos se busca reducir las diferencias entre las cooperativas y las empresas de capital, con el objetivo de superar las restricciones que le impedirían responder con mayor eficacia a los desafíos del nuevo contexto competitivo.

2.6. La primera cooperativa y las estadísticas actuales

La Rochdale Pioners Equitable Society es considerada la primera cooperativa en el ámbito internacional. Fue constituida en Inglaterra el 24 de agosto de 1844 en el pequeño pueblo de Rochdale Manchester, otrora famosa por su industria textil. En su mayoría, los obreros que integraron ésta cooperativa, habían leído las obras de Robert Owen y de Saint Simon y se definían como sus seguidores. La importancia de ésta cooperativa y su proyección histórica se sustenta en la fuerza de sus ideas y el sentido organizativo que mostraron los obreros textiles pioneros, cuando Inglaterra iba a la cabeza de la revolución industrial y la población obrera vivía una situación de desempleo y de bajos salarios (Fair, 2001:26). Si se suman

⁶ La OIT (2001:77) afirma que si el movimiento cooperativo de los países en desarrollo logra estructurar cooperativas primarias sólidas, controladas por los socios, tendrán muchas posibilidades de llenar el vacío que han dejado los valores tradicionales actualmente en decadencia. Con su firme compromiso a favor de los valores de honestidad, igualdad, participación democrática y responsabilidad social, y con la capacidad que tienen para aunar los intereses individuales con la solidaridad, la autonomía con una disciplina de grupo voluntaria y la tradición con el progreso, las cooperativas y sus sistemas de valores podría contribuir en gran medida al desarrollo de la sociedad civil en estos países



a esta situación las condiciones de vida miserables que imperaban en general, se comprende que los tejedores de franela de Rochdale se vieron en la necesidad de defender su poder de compra, por lo que decidieron organizarse en una cooperativa de consumo.

A la primera reunión concurren 28 tejedores, quienes acordaron abrir un almacén cooperativo para abastecerse allí de azúcar, tabaco y otros productos. Esta primera cooperativa, aprobó sus principios, varios de los cuales están vigentes en la actualidad.

De acuerdo a Domínguez (1997:7) a nivel internacional existen 750,000 cooperativas en 72 países que representan a 575 millones de socios y socias (Cuadro 1). Asia es el continente con más cooperativistas con el 53.6 por ciento del total mundial. Europa, ocupa el segundo lugar por el número de asociados, con el 30.3 por ciento. América del Norte (Canadá y Estados Unidos) el tercer lugar con el 12.2 por ciento. África, Latinoamérica y Oceanía juntos acumulan el 3.9 por ciento.

Cuadro 1. Número de socios por continente o región del mundo.

Continente o Región	Número de socios (as)	%
Asia	308,200,000	53.6
Europa	174,225,000	30.3
América del Norte	70,150,000	12.2
África	10,350,000	1.8
Latinoamérica	8,050,000	1.4
Oceanía	4,025,000	0.7
Total	575,000,000	100.0

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Domínguez (1997:7).

Después de un siglo y medio de la fundación de la primera cooperativa, en la mayoría de los países industrializados, las cooperativas han pasado a ser poderosas estructuras económicas organizadas en sistemas integrados a escala local, regional, nacional e internacional. En estos países, la importancia de las cooperativas en la economía de mercado suele ser reconocida. El Estado influye en el desarrollo de las cooperativas, sobre todo ofreciendo un marco legal favorable al desarrollo social, económico y político. Muchas de éstas grandes cooperativas funcionan prácticamente como empresas, y ofrecen sus servicios no solo a sus socios sino al público en general, reducen al mínimo los derechos y obligaciones de sus socios y limitan las relaciones de éstos con las cooperativas a meros clientes (OIT, 2001:16). El resultado a largo plazo de esta tendencia es que las cooperativas pierden sus socios de base y terminan siendo simplemente empresas inversionistas, alejándose de su identidad, valores y los principios cooperativos iniciales.

Sin embargo, existe un grupo de países como: Bélgica, España, Francia, Italia y Portugal, en el que se piensa, según la OIT (2001:31) que las cooperativas, junto con las asociaciones y organizaciones de seguro mutuo, forman parte de un sector nuevo de la economía, alternativo⁷ o “tercero”. En este sector tercero o alternativo, la jerarquía de los objetivos que persiguen difiere de las empresas inversoras. El bienestar de los socios o, de forma más general, la solidaridad mutua, la atención a la comunidad y la protección del medio ambiente, ocupan un lugar más relevante que el valor de las acciones.

Este fenómeno dual de la forma de actuar del cooperativismo, ya sea apegado a sus principios y valores o lejos de ellos, sucede también en América Latina. Sanguines (2001:XVII) menciona los casos de las cooperativas “Estuches México” y “Jacarandas o Industrias Gráficas Unidas” de México, D.F, que se han incorporado al mercado como empresas, y terminan contratando asalariados y funcionando como una sociedad anónima, con muchos accionistas y poca o casi nula participación de los socios.

La tendencia anterior nos muestra que dentro del movimiento cooperativo, el apego a los principios y valores del cooperativismo es diverso. Por lo que podemos encontrar dos tipos de cooperativas: aquellas que funcionan como empresas privadas alejadas de los socios (as), y otras que conservan el cumplimiento de los valores y principios del cooperativismo. Las primeras, estarían lejanas de contribuir al desarrollo humano de sus socios (as) y las segundas al conservar los valores, como la solidaridad mutua y el interés por el bienestar de sus miembros puede contribuir de manera más significativa al desarrollo humano de sus asociados.

⁷ De acuerdo con la OIT (2001:16) las grandes cooperativas exitosas demuestran también que es posible mantener una base sólida de socios (as) que participan activamente en la gestión y control de sus cooperativas (incluso cuando se trata de decenas de miles de miembros), siempre que haya una política claramente definida, que se mantenga una posición firme y que se adopten las medidas adecuadas para poner en práctica dicha política.



CAPÍTULO III

EL COOPERATIVISMO EN NICARAGUA

En este apartado se presentan los antecedentes históricos del cooperativismo en Nicaragua. Se relatan las etapas por las que ha transitado el movimiento cooperativo en el país hasta la actualidad. Estas son las siguientes:

3.1. Primera etapa

Incipiente institucionalización

La llegada del cooperativismo moderno a Nicaragua es relativamente tardío. Sus primeras manifestaciones se expresan con la promulgación del código del comercio en 1914. El capítulo VII del código en mención estaba dedicado a las sociedades cooperativas, específicamente los artículos del 300 al 322. Establecía que uno de los principales objetivos de las cooperativas era la obtención de utilidades entre capitalistas y operarios. Este código era incipiente porque carecía de los elementos fundamentales de la filosofía y valores del cooperativismo. Además, era insuficiente como marco regulador para la promoción y desarrollo del cooperativismo en el país. Una vez aprobado este código se gestan algunos esfuerzos de formar cooperativas bajo concepciones asistencialistas de ayuda mutua, las cuales en poco tiempo desaparecieron.

Al promulgarse el código de comercio no existía aún en Nicaragua ninguna cooperativa organizada, ya que la primera en organizarse fue en 1926. Se atribuye a dos razones el hecho de que el código del comercio se haya referido a las sociedades cooperativas:

Primero, que los juristas que elaboraron el código hayan tomado como modelo códigos extranjeros en los que se hiciera mención de este tipo de sociedades.

Segundo, que ya existiera en Nicaragua algún movimiento cooperativista que indujera a los legisladores a tomarlo en consideración a la hora de elaborar el código.

3.2. Segunda etapa

El cooperativismo impulsado por Sandino

El 27 de agosto de 1932 Sandino hace público su proyecto de crear cooperativas de obreros y campesinos. No se sabe mucho acerca de la concepción de



funcionamiento de estas cooperativas, parece ser que la idea era crear a nivel de un territorio, lo que se llamó "Luz y Verdad" que abarcaba en esos momentos lo que es hoy la Región de Las Segovias. Este territorio estaría regulado por relaciones económicas de tipo cooperativo y cuyos miembros fueran "comunes" es decir, que trabajarían de forma asociada. Tendrían las tierras bajo régimen de propiedad colectiva de la comunidad, y la apropiación del usufructo de la tierra se distribuiría con base al trabajo realizado por cada miembro (Matus, et, al., 1990:112).

Los intentos de cooperativismo de Sandino surgieron a la luz de la firma del convenio de paz con el Gobierno de Juan Bautista Sacasa, en febrero de 1933, en el que se establecía que todos los hombres integrantes de su ejército ocuparían la Cuenca del Río Coco, con el fin de desarrollar la producción agropecuaria en beneficio de sus familias y para el desarrollo del municipio. Esta primera cooperativa es la de Wiwilí, la que en su fugaz presencia se orientó a la producción de tabaco, granos básicos, entre otras actividades. Con el asesinato de Sandino, Somoza García ordenó la destrucción y eliminación total de este naciente movimiento.

3.3. Tercera etapa

Las cooperativas de ayuda mutua, ahorro y crédito (1940 – 1970)

Utilizando el débil instrumento legal cooperativo de este momento y ante la crisis generada por el incipiente capitalismo en Nicaragua, en la década de los años cuarenta se organizan las primeras cooperativas de consumo, las cuales aglutinaban a muchos trabajadores, como la Portuaria de Corinto y el Ferrocarril (www.infocoop.gob.ni). El gobierno aportó cierto capital para su formación y permanencia, no obstante, cuando cesó éste, las cooperativas desaparecieron porque no habían logrado el desarrollo de capacidades empresariales, que les permitiera sobrevivir a las condiciones del momento.

En 1944 bajo la presión del movimiento obrero, el régimen de Somoza García se vió obligado a promulgar el código del trabajo, siendo incorporado el reconocimiento de las cooperativas como organizaciones legalmente constituidas. Estas cooperativas constituidas al amparo del gobierno, al no poder mediatizar la lucha de los trabajadores como pretendía Somoza, fracasaron y desaparecieron.

En los años 60 se agudizaron las contradicciones alrededor de la tierra como producto de la expansión del capitalismo algodonero en el pacífico y el latifundio cafetalero y ganadero en el norte y centro interior del país. Diversas formas de lucha del campesinado expresan en estos años su resistencia en contra del proceso de proletarianización que se da a través del despojo violento de la tierra y de la explotación de la fuerza de trabajo estacional. La lucha del campesino en este período se caracteriza como una forma de "resistencia económica" a través de la cual el campesinado lucha para liberarse de la explotación que impone el modelo de acumulación. Esta resistencia se manifiesta a través de una doble migración,

hacia la frontera agrícola o hacia las ciudades integrándose al sector terciario y mediante un fuerte movimiento de resistencia política (Matus, et, al., 1990:114).

En esta década, en Matagalpa y Jinotega, surgen los primeros brotes de organizaciones sindicales y de asociaciones de campesinos que luchan contra la explotación de las haciendas cafetaleras y la expropiación de sus tierras a consecuencia del avance del latifundio. Estos movimientos son impulsados por dirigentes como Bernardino Díaz Ochoa, quienes se encuentran vinculados al trabajo de organización de las bases de la lucha guerrillera, que desarrollaba el FSLN y el Partido Socialista de Nicaragua (Matus, et, al., 1990:114).

Se forman de esta manera organizaciones sindicales en las comunidades rurales de Matagalpa como: Yaosca, El Bijao, Bocay, Rancho Grande y La Tronca, las que fueron fuertemente reprimidas por la guardia somocista y muchos de sus dirigentes asesinados. En occidente, en los años 70, la resistencia campesina surge como producto de la expansión algodonera principalmente. La reacción de los campesinos frente al despojo de sus tierras se expresó en violentas tomas de tierra en Los Arcos, Lomas de Panecillo, Sirama, Tonalá, Rancherías, San José del Obraje y otras (Matus, et, al., 1990:114).

A inicios de la década de los años sesenta, con los acuerdos de Punta del Este Uruguay, a la que Estados Unidos denominó "Alianza para el Progreso" se promovió en Centroamérica, el Caribe y particularmente en Nicaragua el cooperativismo de ahorro y crédito, con el apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID). Este programa respondía a una estrategia global contrarrevolucionaria, que tenía como objetivo contener las tensiones sociales y el auge de la revolución cubana en América Latina.

En este contexto, con el fin de resolver las contradicciones del modelo agroexportador y con ello enfrentar la resistencia del campesinado, se promulga la Ley de Reforma Agraria en 1963 y la creación del Instituto Agrario (IAN) en 1964. Según Matus, et, al., (1990:117) la Reforma Agraria impulsada por la IAN significó en este período lo siguiente:

- a) La creación de una válvula de escape a las luchas campesinas, a través de la creación de una corriente migratoria hacia la frontera agrícola, mediante la entrega de pequeñas parcelas de tierra.
- b) La estabilización de bolsones de campesinos pobres del pacífico en condiciones de colonias agrícolas.
- c) El traslado de la producción barata de granos básicos de las zonas tradicionales hacia otras regiones, especialmente de la frontera agrícola.
- d) La manipulación del crédito que habilitó a campesinos propietarios de fincas de más de 10 manzanas como mecanismo para generar un proceso de diferenciación al interior del campesinado.

El proceso de organización cooperativa es impulsado a partir de 1964 por el Estado. En este año el Banco Nacional de Nicaragua (BNN) en coordinación con la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) fomentó cuatro cooperativas de servicios en Rivas, Masaya, León y Chinandega. En 1964 se funda la “Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Nicaragua” (FECACNIC) afiliada a la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito. La federación se constituyó como un órgano de segundo grado, para ofrecer servicios de asistencia técnica, educación cooperativa, financiamiento y representación gremial. Al mismo tiempo fue la primera institución promotora de cooperativas, constituida legalmente en 1966, dentro del programa dirigido principalmente a los pequeños comerciantes (Matus, et al., 1990:114).

Este impulso del proyecto de cooperativización tuvo resultados mínimos. Desde la promulgación de la Ley de Reforma Agraria en 1963 hasta 1970, el Gobierno sólo había promovido 22 cooperativas con 1,240 socios, de las cuales cuatro estaban legalizadas. Es a partir de 1971, con la agudización de la crisis de la dictadura somocista y ante el fracaso de los primeros años de la “Alianza para el Progreso” que se abre un primer espacio para el desarrollo de las cooperativas. Estas fueron promovidas en general por instituciones privadas, como la “Fundación Nicaragüense de Desarrollo” (FUNDE).

FUNDE desarrolló varios programas, orientados a mejorar las condiciones de vida de la población más afectadas por el sistema capitalista:

- a) “Los Primeros Cien” el cual consistía en una campaña para recolectar cien mil Córdobas para programas de ayuda social.
- b) “La revolución del centavo” se trataba de canalizar pequeños ahorros de la comunidad a fin de mejorar el nivel de vida de los campesinos.
- c) “Desarrollo de la comunidad” consistía en la construcción de viviendas, obras de saneamiento ambiental, escuelas rurales, entre otras, en localidades consideradas focos de subversión.

En 1979 FUNDE tenía organizada 60 cooperativas entre pequeños industriales, campesinos y un sector de servicio como los taxistas. Otros organismos privados que promovieron las cooperativas fueron el Centro Evangélico Pro – Ayuda al Desarrollo (CEPAD) y el Instituto Nicaragüense de Promoción Humano (INPRHU). A pesar de la existencia de diferentes grupos de promoción cooperativa, el cooperativismo no tuvo impacto masivo en la población, y su papel como instrumento de lucha y desarrollo económico del campesinado fue débil antes del triunfo de la revolución. La dictadura y los sectores de clase que representaban aplicaron estos programas de forma local, ya que de haberse hecho lo contrario, las cooperativas hubieran entrado en competencia directa con los sectores dominantes: la burguesía agroexportadora y los dueños del capital financiero y comercial.

En 1975, ante la incapacidad del IAN para resolver las contradicciones sociales en el agro, se crea el Instituto de Bienestar Campesino (INBIERNO) con asesoría directa de la AID, y como respuesta más moderna al problema del campesinado. INBIERNO fomentaba una serie de programas, entre ellos: crédito agrícola, asistencia técnica, paquetes tecnológicos, compra de tierra, desarrollo cooperativo, mejoramiento y construcción de caminos de acceso y de viviendas. Según Matus, et, al., (1990:117) del financiamiento que recibió de 84 millones de Córdobas por parte de la AID, sólo el 4.6% era destinado para garantizar el acceso a la tierra de los campesinos y un 9.2% para impulsar el desarrollo cooperativo.

Para Wheelock (1985:158) los programas cooperativista promovidos en esta época estaban diseñados para asegurar eficazmente el control de la población en las unidades productivas que, de este modo, pasarían a ser una variante de las aldeas estratégicas que los yanquis aplicaron en Vietnam; no de otro modo, se explica la inclusión de bancos de información sectorial en las áreas comprendidas dentro del programa, cedulação, y desde luego elección de zonas explosivas como primera prioridad.

En 1971 se promulga el primer marco regulatorio del cooperativismo expresado en la “Ley de Cooperativas”. Este instrumento legal estaba orientado a regular la constitución, organización y funcionamiento de las cooperativas, así como su disolución y liquidación.

El 10 de marzo de 1975 se decreta el Reglamento de la Ley General de Cooperativas donde se considera lo siguiente: Que es necesario para el desarrollo y ordenamiento cooperativo del país la reglamentación de la Ley General de Cooperativas, que es de primordial interés que las cooperativas se organicen y funcionen con el espíritu calcado en dicha ley, para promover e incrementar el sistema cooperativo, en el convencimiento de que el cooperativismo, debidamente regulado y supervisado es un instrumento económico, para que los pueblos puedan alcanzar mejoras republicanas del Estado.

3.4. Cuarta etapa

El cooperativismo en la Revolución Sandinista (1979 – 1990)

En los primeros días de la revolución, el 21 de agosto de 1979 el gobierno revolucionario promulga el estatuto de derechos y garantías de los nicaragüenses y contempla “El derecho a fundar y promover cooperativas de trabajo y producción (Arto. 31-4). El 17 de septiembre de 1981 la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de la República de Nicaragua promulga la “Ley de Cooperativas Agropecuarias” a través del decreto 826. La Ley General de Cooperativas aprobada en el régimen de Somoza no respondía a las aspiraciones revolucionarias del campesinado nicaragüense, ni establecía un marco adecuado para el desarrollo de un dinámico y pujante movimiento cooperativo como el que se propuso en ese momento en el sector agropecuario.



El cooperativismo de este período, fue de carácter agrario y formó parte de una estrategia del gobierno revolucionario que asumió un rol protagónico, canalizando el proceso de reforma agraria en formas cooperativas. Este movimiento cooperativo tuvo acceso al financiamiento bancario, a la capacitación y la asistencia técnica. A este tipo de cooperativismo no se les exigió nada a cambio, de manera que no contaban con capital propio. De acuerdo con INFOCOOP en esta etapa se dio un gran crecimiento social del cooperativismo y se crearon las condiciones para el despegue de un pujante movimiento cooperativo, pero que con el cambio de gobierno, las políticas neoliberales las dejaron al amparo de un sistema de mercado que hizo desaparecer a las más débiles.

Matus, et, al., (1990:127) identifica cuatro períodos dentro de esta etapa. El primer período de julio de 1979 hasta abril de 1981. Este período se define a partir del derribo de la dictadura somocista, finaliza con la constitución de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) y la promulgación de la Ley de Reforma Agraria y de la Ley de Cooperativas.

El segundo período (1982 – 1984). A partir de 1982 comienza la aplicación masiva de la ley de Reforma Agraria. Por un lado, señalan los autores, ésta constituye un medio para llevar a cabo la compactación del Área Propiedad del Pueblo (APP) y por el otro, un instrumento para favorecer la colectivización del campesinado. Durante 1982 y 1983 se llegaron a entregar alrededor de 370,000 mzs a 18,000 familias organizadas en Cooperativas Agrícolas Sandinistas (CAS). A finales de 1982, se llega a estructurar la Estrategia de Desarrollo Cooperativo (EDC) en la cual se resume la visión que tiene el Estado sobre el desarrollo del sector cooperativo, y se convierte en el marco institucional que orienta las políticas y acciones dirigidas al sector campesino cooperativizado. La estrategia en mención contiene las siguientes políticas: de tierra, crédito, servicios agropecuarios y subsidios.

El tercer período (1985 – 1988) se inicia a partir de junio de 1985, fecha en que se expresa públicamente durante el acto de Reforma Agraria en Masaya, que el campesinado beneficiado con entrega de tierras puede escoger libremente el tipo de cooperativa a la cual desee asociarse, y finaliza en febrero de 1988, con la reforma económica que significó nuevas condiciones económicas para el movimiento cooperativo y campesinado en general.

Según los autores las características más importantes que definen este período son las siguientes:

- a) La agudización de la crisis económica, resultado de la situación en Latinoamérica en general y por la guerra en particular.
- b) La política de reforma agraria tuvo un cambio a nivel de la concepción. Por un lado la entrega de tierras deja de ser condicionada a la colectivización del campesinado, lo cual quiere decir, que ahora la Reforma Agraria se concibe como un paso previo a la cooperativización y no como igual a colectivización. Por otro lado, se pasa a una política de atención territorial, en vez de programa de priorización de cooperativas.

- c) La reacción del campesinado y las cooperativas, ante los cambios y las nuevas políticas se expresa en el surgimiento de nuevas organizaciones, las cuales tratan de responder a los diferentes problemas del campo. A nivel del movimiento cooperativo se inicia un proceso de fortalecimiento de base y en las CAS se profundiza el proceso de flexibilización.

En marzo del año 1987 se inicia un proceso de fortalecimiento de base del movimiento cooperativo. Por primera vez se habla de la necesidad de promover la autonomía del cooperativismo. El Comandante Wheelock en el discurso de clausura del Primer Seminario Nacional de Cuadros para el Fortalecimiento del movimiento Cooperativo expresó: "Considero que las cooperativas en primer lugar, deben tener un máximo de autonomía, ya que esto implicaría un mayor compromiso, los identifica como dueños de la tierra y amplía su capacidad de autogestión". Agrega: "Realmente, a los cooperativistas hay que incentivarles, darles un atractivo, elementos para su mejor desarrollo, que vayan avanzando en hacerse cargo de su propio movimiento cooperativo, tanto en la esfera de la producción como en la esfera de la distribución y de los servicios, para que se sientan dueños, no trabajadores del Estado."

No obstante, afirman Matus, et, al.,(1990:162) el Estado siguió interviniendo las cooperativas y violando su autonomía, en cada una de sus acciones: completamiento de sus miembros en las CAS, formación del trabajo, elaboración de planes de producción, flexibilización del modelo, entre otras.

El cuarto período (1988 – 1990) comprende las fechas de febrero 1988, momento de inicio de la reforma económica y termina con la constitución de la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias (FENACCOOPA) en abril de 1990, pocas semanas después de las elecciones que pierde el FSLN. Los elementos relevantes que caracterizan este período son los siguientes:

- a) Se impulsa un nuevo esquema de atención al campesinado a través de la creación de los Centros de Desarrollo Campesino (CDC). Esta se plantea como mejor alternativa, ante la poca viabilidad del proyecto de la Organización Territorial de la Producción y el Intercambio (OTPI). A nivel de las políticas del Estado, el campesinado y las cooperativas se ven enfrentados a nuevas reglas del juego, entre otras, el abandono de la política de subsidio que durante ocho años había mantenido el Estado.
- b) Los CDC, se concibieron como instancias de carácter político, para la concertación entre productores y el Estado; de carácter económico, para la organización y ejecución de los servicios de apoyo a la producción campesina; y de carácter organizativo y de promoción, para impulsar el desarrollo cooperativo y otras formas organizativas del campesinado. De acuerdo con Matus, et, al.,(1990:162) en la práctica los CDC se dedicaron más en asumir directamente las funciones económicas de apoyo al campesinado que en fomentar la participación directa de los productores y cooperativas en la gestión de estos servicios.

Cooperativismo y desarrollo humano

En septiembre de 1989 se realizó la Primera Asamblea Nacional del Movimiento Cooperativo, en la que se constituyó la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias y Agroindustriales (FENACOO). A esta asamblea asistieron 2,000 dirigentes cooperativistas y tuvo el propósito de discutir y presentar la plataforma de lucha al Presidente de la República y a la Dirección Nacional del F.S.L.N.

Las principales demandas y reivindicaciones acordadas fueron las siguientes:

- a) El respeto a los principios del cooperativismo y de la autonomía. En este sentido se planteó, que el fortalecimiento organizativo interno de las cooperativas y del movimiento cooperativo en su conjunto, pasa necesariamente por el respeto y fomento de los principios del cooperativismo, que permita que el proceso de cooperativización sea de forma voluntaria, flexible y gradual. En este sentido, se propuso fomentar la autonomía con el objetivo de no imponerle a los socios, decisiones que impiden la identificación de éstos con la cooperativa.
- b) Otorgamiento de los títulos definitivos a las cooperativas que poseen títulos provisionales y legalización de las cooperativas. Se fundamentó que algunas cooperativas o grupos familiares que han tenido asignaciones de tierra o autorizaciones, enfrentan dificultades, que se manifiestan en inseguridad en lo relacionado a la tenencia de la tierra. Como parte del proceso de institucionalización del movimiento cooperativo, se hace necesaria la legalización ágil de las cooperativas que ya tienen un buen nivel de desarrollo, otorgándoles su personalidad jurídica.
- c) Mayor participación económica no sólo como productores de materia prima, sino también a nivel de la esfera del procesamiento y la comercialización de los productos. En este aspecto plantearon “no limitarse a ser simplemente productores de materia prima, que otros sectores procesan y venden para quedarse con la mayor parte del valor.” Demandaban un trato igual o preferencial al que se le venía dando al gran sector privado. Por lo tanto, proponían participar con voz y voto en las instancias interinstitucionales, para la toma de decisiones, iguales asignaciones presupuestaria, financieras e inversiones.
- d) Mayor participación en los servicios de apoyo a la producción. Los servicios de apoyo a la producción son básicos para mantener y mejorar la producción. Por lo tanto, los CDC, no podían ser solamente una empresa de servicios sin participación directa del campesinado organizado en la gestión misma de estos servicios. Los CDC, deberían tener como una de sus principales funciones, la promoción de la gestión de los servicios por los mismos campesinos organizados en cooperativas y fortalecer también los servicios ya asumidos por las cooperativas.
- e) Capacitación, pero no desde arriba, sino a través del intercambio horizontal, promoviendo las mejores experiencias cooperativas. Se demandaba que como cooperativas, no podían esperar pacientemente la capacitación, sino que debían gestionar su propia capacitación, en función de sus necesidades e incluso

dedicar recursos propios para lograr ese objetivo. En primera instancia se debía aprender de las mejores experiencias utilizando el intercambio horizontal como una vía fundamental de la capacitación.

3.5. Quinta etapa

La derrota electoral del FSLN y el cooperativismo

Los años de la década 90 significaron para el cooperativismo nicaragüense un período de cambios radicales ante el nuevo orden económico internacional, caracterizado por la aplicación de los que algunos llaman el Consenso de Washington. Este modelo consideró un paquete de reformas, que se manifestó en nuestro país mediante la instrumentación de la disciplina fiscal, la liberalización financiera, ajustes en la paridad cambiaria, liberalización del comercio, inversión extranjera directa, privatizaciones, priorización en el gasto público, entre otras medidas.

Sumado a esta fase de cambios en el paradigma del desarrollo internacional, se da una etapa de transición de un gobierno revolucionario a un gobierno que trunció con sus políticas neoliberales, las acciones de un movimiento cooperativo agropecuario en boga. Estos cambios acelerados, obligaron al cooperativismo a buscar mecanismos concretos para su sobrevivencia. En esta búsqueda, se fundó la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias y Agroindustriales y se promulgó la Ley 84 de Cooperativas Agropecuarias y Agroindustriales para proteger al movimiento cooperativo agropecuario, que quedó indefenso frente a estas políticas. Bajo este nuevo escenario, se organizaron cooperativas conformadas por desmovilizados de guerra, tanto del ejército como de la excontra y nace de aquí un fuerte movimiento ligado al sector transporte en las ciudades. Estas nuevas formas cooperativas tuvieron una carencia de identidad cooperativa: valores, principios y una falta de desarrollo gerencial (Centro Cooperativo Sueco, 2005:36).

Una de las manifestaciones notables de este período es la reducción drástica del número de cooperativas agropecuarias. De acuerdo con el CIPRES (2007:154) el informe del CENAGRO 2001, contabiliza un total de 610 cooperativas, a diferencia de los registros públicos y de las principales organizaciones nacionales que generan un estimado de 881 cooperativas de las cuales 863 son de base y 18 de segundo y tercer nivel. La misma fuente encontró un total de 881 cooperativas activas. Los departamentos de Carazo, Masaya, Granada y Rivas cuentan con la mayor cantidad de cooperativas con el 33%; le siguen los departamentos de León y Chinandega (Región II) con el 21%; los departamentos de Madriz, Nueva Segovia y Estelí con el 10%; el departamento de Managua con 9%; los departamentos de Boaco y Chontales (Región V) con el 7%; las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica con 7% y el departamento de Río San Juan con el 3%.

El 57.6% del sector cooperativo presenta problemas de derechos de propiedad, titulación y personalidad jurídica. Una de las consecuencias de la inestabilidad jurídica, es la baja tasa de filiación formal (27%), frente a la filiación indirecta (73%) que crece fuertemente por la búsqueda de beneficios, pero que ello no entraña responsabilidades organizativas y de cooperativismo. Fenómeno que se masifica en los pequeños productores. La carencia en este período de programas de cooperativismo que contribuyeran a fortalecer la asociatividad ha propiciado que el instrumento organizativo tenga un carácter formal – jurídico y no propiamente sustantivo y orgánico para múltiples actividades económicas y sociales (CIPRES, 2007:155).

En cuanto a la integración cooperativa, las uniones cooperativas más representativas se ubican en la producción, procesamiento y exportaciones de queso, café, oleaginosas y frutas. En el MITRAB se contabilizan catorce uniones, según el CIPRES (2007:155) es probable que existan más por cuanto el proceso de integración ha venido creciendo de manera informal sin llenar los requisitos legales. Se cita el ejemplo de la UNAG, en la que el 45% de las cooperativas afiliadas a esta organización, no presentan el estatus legal correspondiente. Igual dificultad enfrenta la FENACCOOP, R.L, que afilia a más de 260 cooperativas, sin embargo, el proceso de legalización es relativamente bajo, tan solo el 34%. La misma fuente estima que aproximadamente el 74.5% de las cooperativas de base no están actualizadas y otras no han cumplido el proceso de constitución para el segundo y tercer nivel.

Referido a la especialización productiva y de servicios, ésta es amplia y diversificada. El 75% del sector cooperativo cultiva y produce bienes agrícolas primarios, específicamente, granos básicos (77%), musáceas (51%), carne bovina (48%), carne porcina (48%) y café (43%). Hay un 10% de cooperativas que canaliza créditos y un 6% tiene actividades más avanzadas de producción en cuanto a generar procesos de mayor valor en la cadena productiva y la comercialización, especialmente en productos como el café, la leche y quesos. La especialización alcanzaba para el año 2007 el 3% del total del sector cooperativo, particularmente en los sectores de lácteos y el café (CIPRES, 2007:156).

3.6. Sexta etapa

El cooperativismo en el inicio del nuevo siglo

Para el Centro Cooperativo Sueco (2005:36) si la década de los noventa, se caracterizó por cambios rápidos en el entorno que obligó a las cooperativas a modificar notablemente sus estructuras y sus ideas, los primeros años del presente siglo, obliga al movimiento cooperativo a hacer grandes esfuerzos por interpretar los cambios, sin alejarse de los principios humanistas y valores que lo sustentan, poniendo énfasis en el desarrollo empresarial cooperativo con estrategias humanitarias. El cooperativismo de hoy en Nicaragua, lucha por tener empresas cooperativas autogestionarias, autosuficientes, con sentido de pertenencia,

haciendo uso de las herramientas que le da la tecnología, para poder competir, sobrevivir y ser autosostenibles en beneficio de miles de familias nicaragüenses.

Se debe considerar que en enero del año 2005 se promulga la nueva Ley General de Cooperativas No. 499 la que deroga a la Ley de 1971 y a la Ley 84 de Cooperativas Agropecuarias y Agroindustriales de 1990. Desde 1971, cuando se promulgó la primera ley de cooperativas, Nicaragua carecía de un marco jurídico que abarcará a todo el cooperativismo. Es a partir de los años 90, que el cooperativismo impulsa el proyecto de un nuevo marco jurídico que abarcara las diversas formas cooperativas, que estuviese acorde con la realidad socio económica del país. Después de varios intentos, con el fin de mejorar la ley ya existente, se discute en la Asamblea Nacional en febrero del año 1996 una nueva ley de cooperativas, que es anulada por la Corte Suprema de Justicia (Centro Cooperativo Sueco, 2005:37).

En esta ley se reconoce de manera explícita que el Estado nicaragüense tiene la responsabilidad de promocionar, desarrollar y proteger al sector cooperativo como un medio socio económico de la nación, con igualdad de derechos que las demás empresas del país. La ley abre un camino más amplio en las relaciones con el gobierno, con la creación del Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP), institución de la que carecía el movimiento cooperativo de Nicaragua y era el único país que no contaba con su instituto de fomento en la región centroamericana – y la participación en el mismo de representantes del gobierno y del movimiento cooperativo. Estableciendo con ello una relación más estrecha del gobierno y del movimiento para la buena marcha y fortalecimiento del cooperativismo (Centro Cooperativo Sueco, 2005:38).

De acuerdo con Haslam (2009) la ley mandata a que el Poder Ejecutivo instale el INFOCOOP para darle una sombrilla institucional al cooperativismo, para acompañarlo, avalarlo, fortalecerlo y dinamizarlo. Afirma que por orientaciones del Presidente de la República, Comandante Daniel Ortega, el 2 de diciembre del año 2007 se constituyó el instituto. Ya en marzo del 2008 se comenzó a instalar. Todo lo que estaba en la Dirección General de Cooperativas del Ministerio del Trabajo pasó por ley al instituto.

Conclusiones del capítulo

El cooperativismo en Nicaragua a lo largo de su historia ha tratado de responder a las necesidades sociales y humanas de los grupos más pobres y marginados. En algunas etapas, el mecanismo utilizado por los gobiernos para mediatizar el descontento social, como en la época de la dictadura somocista o mecanismo de transformación social, en el caso del movimiento cooperativo impulsado por el gobierno revolucionario en la década de los años ochenta. La información disponible acerca del impacto del cooperativismo en el desarrollo, a lo largo de su línea histórica, es variable e insuficiente. Los sistemas de registro han sido



débiles, lo que ha imposibilitado contar con estadísticas suficientes y confiables para presentar estimaciones precisas del impacto social y económico del cooperativismo.

No obstante, con la información disponible se puede expresar que el cooperativismo en Nicaragua ha sido un instrumento de desarrollo, no sólo para sus asociados, sino para la sociedad en general y que es en la etapa de la revolución sandinista (1979 – 1989) que logra su mayor crecimiento cuantitativo (número de cooperativas y socios) mayor acceso a la tierra y a los servicios productivos.

Una pregunta básica y que está relacionada con los propósitos de la presente obra es ¿Qué tipo de desarrollo han impulsado las cooperativas en Nicaragua?. Sin lugar a dudas, los paradigmas del desarrollo han cambiado, desde una perspectiva economicista hacia otra en la que la variable económica es importante, pero no la única y fundamental. Es decir, lograr una mayor participación en la economía, en los mercados financieros, de bienes, servicios y por ende mejorar los ingresos, son objetivos del cooperativismo, pero no son fines en si mismo, sino medios, para alcanzar el bienestar de las familias. Hay necesidades no materiales, que están relacionadas con procesos de crecimiento del ser humano, que deben también ser consideradas.

Las cooperativas agropecuarias principalmente, han permitido que gran parte de sus asociados accedan a los servicios productivos de crédito, asistencia técnica, mercados y a un bienpreciado como la tierra. Fue durante el gobierno revolucionario en la década de los años ochenta, que se lograron mejores resultados en estos aspectos. Este mayor acceso a servicios y activos productivos ¿Contribuyó a reducir la pobreza entre las familias asociadas a las cooperativas?. ¿Hasta que punto?. ¿Contribuyó al desarrollo humano? ¿Hasta que punto?. ¿Que impacto tuvo la ampliación o limitación de los derechos políticos y la toma de decisiones de los asociados de las cooperativas en diferentes momentos de su historia, en el desarrollo y crecimiento humano?. ¿Cuánto disminuyó el desarrollo humano entre los asociados en las cooperativas en la etapa neoliberal?. ¿Disminuyó el desarrollo humano de quienes abandonaron las cooperativas con la avalancha neoliberal?.

Con la experiencia acumulada en el movimiento cooperativo y con los instrumentos apropiados, es posible crear un observatorio, con un conjunto de indicadores que permitan captar y medir a lo largo del tiempo el impacto del cooperativismo en el desarrollo humano de sus asociados (as). No basta contar con indicadores que den cuenta del número de cooperativas, de asociados, de la participación del cooperativismo en la economía nacional, se requiere avanzar en la gestión del conocimiento sobre esta temática, que ayuden a identificar con claridad el impacto del cooperativismo y a despejar las hipótesis a favor y en contra de su papel en el desarrollo humano.

CAPÍTULO IV

EL DESARROLLO HUMANO Y EL COOPERATIVISMO

Cada vez toma mayor consenso que el desarrollo humano es un proceso multidimensional y que los enfoques economicistas son insuficientes para lograr una comprensión integral del mismo (López-Calva y Vélez, 2006:49). El desarrollo humano, emerge como paradigma alternativo que se construye desde distintas disciplinas de las ciencias sociales, por lo que en el presente capítulo, se hará una construcción teórica tomando como referencia los planteamientos formulados desde la psicología, la economía y la sociología. Esta perspectiva será analizada a la luz de las bases programáticas de las organizaciones cooperativas, las cuales han surgido como formas de acción conjunta para satisfacer necesidades humanas fundamentales. Se pretende brindar una herramienta para conocer y analizar el proceso por el cual, a partir de la naturaleza conceptual, valores, principios del cooperativismo y la práctica concreta de las cooperativas, es posible, que los planteamientos de desarrollo humano encuentren correspondencia; por lo que se buscará la interacción entre ambos planteamientos.

Se inicia este capítulo postulando las ideas básicas del enfoque general del desarrollo. En un segundo momento se presentan las raíces históricas y las perspectivas teóricas del desarrollo humano. Se analizan las bases del cooperativismo, los orígenes de la cooperación, las corrientes de pensamiento que lo han influido. Así como la relación entre autogestión y cooperativismo. También busca la comprensión de la relación entre individuo, grupo e instituciones en los procesos de desarrollo humano. Se incluye la propuesta teórica de la acción colectiva y del neoinstitucionalismo; ambas líneas, contribuyen a explicar la lógica, las motivaciones y el proceso de elección de las personas en el marco de las organizaciones. Se finaliza este apartado, con la adopción de un modelo explicativo del desarrollo humano, en el que se muestran las interacciones y los factores asociados para su logro.

4.1. Enfoque general del desarrollo

El concepto de “desarrollo” surgió a inicios de la década de los años cuarenta. Se le relaciona no con la modernidad ni con el humanismo, sino con el progreso económico. La evolución que tuvo Estado Unidos de Norteamérica y el haber salido victorioso de las dos conflagraciones mundiales lo hicieron erigirse en líder mundial. En este sentido, el camino seguido por ese país, adquirió rango de modelo o referencia. Las acciones de otros países deben encaminarse para llegar a parecerse y dirigirse al mismo fin de quienes en algún momento caminaron por las mismas sendas (Zapata, et, al., 1994:63).

El énfasis del modelo se sitúa en el individuo, no en la comunidad; el progreso se mide por el avance tecnológico y los logros económicos; se excluyen las necesidades humanas como las culturales, políticas, sociales y espirituales. Otras formas de crecimiento que surgen de los límites de lo económico serán vistas como amenaza de destrucción. Para los teóricos de la modernización, el desarrollo es un proceso lineal y ascendente; en un polo se encuentra el sector tradicional atrasado, en otro, el moderno y racional. Los países ahora desarrollados, en algún momento histórico pasaron por la etapa de atraso en la que ahora viven los países subdesarrollados; por lo tanto, los primeros aparecen como los modelos, cuyas huellas habría que seguir para alcanzar el crecimiento económico del que actualmente disfrutan (Zapata, et, al., 1994:63).

El 20 de enero de 1949 el Presidente Harry Truman, en su discurso inaugural ante el Congreso de los Estados Unidos definió a la mayor parte del mundo como "áreas subdesarrolladas"⁸. Por primera vez la nueva visión del mundo fue de este modo anunciada. Toda la población de la tierra tendría que recorrer la misma senda y aspirarían a una sólo meta: el desarrollo (Severine, 2001:75). Hasta finales de los años de la década del sesenta del Siglo XX, el concepto de desarrollo se confundía con los términos de "crecimiento económico" y "bienestar" medido por el PIB e ingreso per cápita, lo cual permitía clasificar a los países en más o menos desarrollados, según los resultados de este indicador. Este concepto de desarrollo pierde evidentemente su carácter estrictamente cuantitativo para transformarse en un concepto más cualitativo y por consiguiente más complejo, multidimensional e intangible (Becerra, 2005:90).

A lo largo de los últimos cincuenta años, el concepto "desarrollo" ha sido objeto de innumerables reflexiones, estudios, reformulaciones y críticas. Para algunos, el concepto conserva la marca de sus orígenes en las ideas de la ilustración, de emancipación y progreso universal, su creencia subyacente en la razón humana y los ideales del progreso, libertad y justicia social. Para otros, el desarrollo ha sido planteado como una empresa abortada tanto en la teoría como en la práctica, por lo tanto se requiere que cada pueblo con referencia a sus propios valores y sobre la base de la acción autónoma y las organizaciones de base, sus propios tejidos culturales, construyan su propio destino en una especie de "desarrollo alternativo" (Veltmeyer y O'meller, 2002:56).

Lo que define a las diferentes concepciones de desarrollo alternativo, es el reconocimiento y valorización de la diferencia radical: la noción de que el desarrollo en sus diversas dimensiones es heterogéneo y que puede y debería tomar múltiples formas; que los pueblos deberían construir su propio desarrollo sobre el cimiento de la acción autónoma de organizaciones, sustentadas en la comunidad, local o de base, que el desarrollo debe ser participativo en forma

⁸ Sin embargo Becerra (2005:88) afirma que el término desarrollo, como concepto aparece por primera vez en un documento público en la Primera Declaración Inter Aliada de 1941 y en la Carta del Atlántico del mismo año. Luego se reafirma en la Conferencia de San Francisco de 1945 que dio origen a la Organización de Naciones Unidas.

humana, en escala y centrado en el pueblo. Es dentro de esta perspectiva de “desarrollo alternativo” que se inscriben las propuestas de Desarrollo a Escala Humana (DEH) y el propio movimiento cooperativista.

4.2. Las raíces históricas del desarrollo humano

Los planteamientos recientes del desarrollo humano son un redescubrimiento de los postulados de filósofos, psicólogos, sociólogos y de algunos economistas clásicos. Así, Aristóteles daba gran valor al bien y a la felicidad. Afirmaba, que el bien es ciertamente deseable cuando interesa a un solo individuo; pero se reviste y es más divino cuando interesa a un pueblo y a un Estado entero. Consideraba que los órdenes sociales debían juzgarse por el nivel hasta el cual promueven el bien común. Sostenía que la “riqueza no es el bien que buscamos, porque es simplemente útil y persigue otra cosa” (Gómez, 2004:11).

Al respecto Severine (2001:75) destaca la idea de vida buena de Aristóteles, como aquella que se halla orientada hacia el requerimiento del bien humano, cuya realización se hace posible a través de la provisión de ciertas condiciones que permiten a los seres humanos vivir como tales.

Maslow (1977:64) está consciente que la filosofía griega y particularmente la aristoteliana, se preocupa por la “vida en su mejor concepto” – agrega – debemos estar de acuerdo con el estagirita cuando establece que el buen concepto de la vida consiste en vivirla según la verdadera naturaleza del hombre. Sin embargo, subraya, que el filósofo no sabía lo suficiente acerca de la índole humana. Si observamos sólo la superficie del individuo, que fue todo lo que Aristóteles pudo hacer, daremos, en última instancia, con lo que conduce a una concepción estática de la naturaleza de éste. Como ejemplo, Maslow apunta que este filósofo aceptaba sin trabas, la esclavitud; de ahí que cometiera el error inevitable de suponer que a causa de que un hombre fuese esclavo, su naturaleza esencial era, ni más ni menos, la de un siervo; y que, por tanto, le resultaba bueno el hecho real de ser tal.

Emanuel Kant (1734 – 1804) continuó la tradición de tratar a los seres humanos como el verdadero fin de todas las actividades, cuando señaló: “Por lo tanto actúen en cuanto a tratar a la humanidad, ya sea en su propia persona o en la de otro, en cualquier caso como un fin, nunca como medio solamente”. El economista y filósofo Karl Marx basó sus raíces en la tradición filosófica humanista de occidente, que va de Spinoza a Goethe y Hegel, cuya esencia es la preocupación por el hombre y la realización de sus potencialidades (Fromm, 2005:7). Marx, al referirse a la enajenación de la esencia humana, considera que esta conduce a un egoísta existencialismo, convirtiéndose en medio para su existencia individual. El concepto de Marx se acerca al principio kantiano de que el hombre debe ser siempre un fin en sí mismo y nunca un medio para realizar un fin. Pero amplía este principio afirmando que la esencia humana del hombre nunca debe convertirse en medio para la existencia individual.



Los planteamientos de Aristóteles, Kant y Marx, resaltan la búsqueda de la realización humana como el verdadero fin de su propia naturaleza. Aspecto como veremos, se pierde con los planteamientos del desarrollo económico, que ve en el hombre un medio de producción para aumentar el capital, es decir predomina una concepción utilitarista y consumista de bienes ⁹. No obstante, la idea del hombre como fin y no únicamente como medio de todo proceso de desarrollo, es rescatado por las diferentes corrientes humanistas; éstas se abordaran a continuación.

4.3. Perspectivas teóricas del desarrollo humano

Uno de los precursores del enfoque del desarrollo humano es Maslow (1977:49), con la teoría de las necesidades básicas y la motivación¹⁰. Hay tres elementos centrales a destacar de esta teoría. Primero, que los seres humanos somos motivados a la acción en función de satisfacer las necesidades, es decir, que éstas son un incentivo poderoso para la acción. Segundo, que las necesidades presentan diferentes intensidades, por lo que se expresan en una suerte de linealidad piramidal. Tercero, “el individuo es un todo integrado, organizado”, resulta más bien raro, “el hecho de que un acto o deseo consciente tenga una sólo motivación”.

El ser humano está motivado por cierto número de necesidades básicas que abarcan a todas las especies; es decir urgencias aparentemente inmutables y, por su origen, genéticas o instintivas. Esta última consideración, destaca que las necesidades humanas se manifiestan como un sistema integrado, aspecto que es fundamental para la comprensión de la dinámica sinérgica de las necesidades.

Las necesidades humanas propuestas por este autor son: las fisiológicas, de seguridad, sociales o de participación, conocimiento¹¹, autoestima y la necesidad de trascendencia (Figura 1). Las necesidades fisiológicas son aquellas que aseguran las condiciones mínimas de supervivencia de los individuos, como alimentación y vivienda. Estas necesidades dominan al ser humano inicialmente. Una persona hambrienta tiene como principal necesidad encontrar comida y todo acto conductivo a la obtención de alimento será un medio motivador. En cuanto tal necesidad es satisfecha, los elementos de seguridad comienzan a actuar como los principales motivadores.

⁹ Para Elizalde et. al. (2006:5) la satisfacción de las necesidades de los seres humanos se redujo a la urgencia de tener bienes y servicios, de acumularlos, aún sin importar su utilidad. Para adquirirlos, lo únicamente necesario es el dinero. Las otras dimensiones existenciales han perdido vigencia y con ellas los valores no convencionales que fueron en su tiempo la base de las relaciones sociales y constituyeron la piedra angular de las distintas culturas.

¹⁰ Maslow deriva esta teoría de la observación, a partir de las características de un grupo sobresaliente de personas, marcando una nueva etapa en la psicología. Esta perspectiva genera también un cambio en el tratamiento de las personas, de curar enfermedades de orden psicológico a la promoción del desarrollo humano (Fuente: comentarios de la Dra. Concepción Sánchez Quintanar, el día 22 de Octubre, 2007, Montecillo, México).

¹¹ Si bien ésta necesidad no aparece en la pirámide, es una de las necesidades humanas propuesta por Maslow.

Desde esta perspectiva, la seguridad consiste en tener absoluta certeza de que en el futuro las necesidades fisiológicas serán satisfechas. Si bien, Maslow no se refirió concretamente al desarrollo humano, su planteamiento deja claro la naturaleza fundamental del ser humano, expresado en sus necesidades.

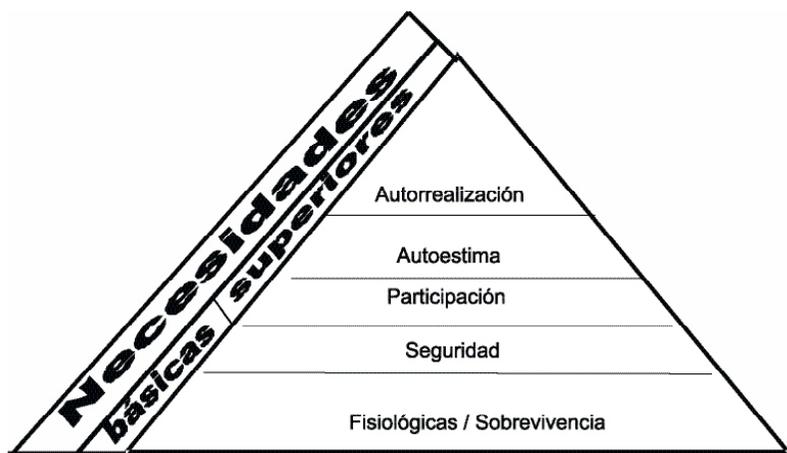


Figura 1. Pirámide de necesidades de Maslow

A finales de la década de 1980 el Centro de Alternativas para el Desarrollo, coordinado por Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn proponen la Teoría de Desarrollo a Escala Humana (DEH) como una alternativa a los modelos de desarrollo predominantes en los países del tercer mundo, particularmente para América Latina. Este grupo de autores plantea que si las dos concepciones de desarrollo que han predominado en nuestros países: el desarrollismo¹² y el monetarismo neoliberal¹³ no han logrado resolver los altos índices de pobreza, se requiere un replanteamiento de la concepción del desarrollo.

Necesidades humanas, autodependencia y articulaciones orgánicas, son los pilares fundamentales que sustentan el Desarrollo a Escala Humana. Pero para servir a su propósito sustentador, deben a su vez apoyarse sobre una base sólida.

¹² El fracaso del desarrollismo no puede, ciertamente atribuirse ni a falta de ideas, ni a pobreza de creatividad. Por el contrario, sus ideas son formidables en cuanto a crear infraestructura económica rica y diversificada. Las razones de su fracaso se han debido fundamentalmente a su propia incapacidad para controlar los desequilibrios monetarios y financieros que la estructura productiva generó, especialmente la industria resultó ser tremendamente concentradora, y a que su enfoque de desarrollo, predominantemente económico, descuidó otros procesos sociales y políticos.

¹³ Se argumentan tres razones del fracaso del monetarismo neoliberal. Primero, porque a pesar de poder impulsar el crecimiento económico, no es generador de desarrollo en el sentido amplio en que nosotros lo entendemos. Segundo, porque sus supuestos de racionalidad económica son supremamente mecanicista e inadaptables a las condiciones de los países pobres, donde la miseria no puede erradicarse como consecuencia de la liberalización de un mercado del que los pobres se encuentran, de hecho, marginados. Tercero, porque en mercados restringidos y oligopólicos, donde los grupos de poder económico no se enfrentan a fuerzas capaces de limitar su comportamiento, la actividad económica se orienta con sentido especulativo, lo que deriva en resultados concentradores que son socialmente inaguantables.

Esa base se construye a partir del protagonismo real de las personas, como consecuencia de privilegiar tanto la diversidad como la autonomía de espacios en que el protagonismo sea realmente posible. En el caso de las cooperativas, es posible alcanzar estos niveles crecientes de autonomía y articulaciones orgánicas, porque su actuación se da en un marco espacial y cultural concreto, donde es posible el vínculo entre las personas.

La autodependencia es vista de acuerdo con Neef, et al., (1989:59) como el eje del desarrollo a escala humana. Se concibe ésta, en función de una interdependencia horizontal y en ningún caso como un aislamiento por parte de las naciones, regiones, comunidades locales o culturas. Una interdependencia sin relaciones autoritarias ni condicionamientos unidireccionales, es capaz de combinar los objetivos de crecimiento económico con los de justicia social, libertad y desarrollo personal. Del mismo modo, la armónica combinación de tales objetivos, es capaz de potenciar la satisfacción individual y social de las distintas necesidades¹⁴ humanas fundamentales. Entendida como un proceso capaz de fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la justa distribución de la riqueza y la tolerancia frente a la diversidad de identidades. La autodependencia, constituye un elemento decisivo en la articulación de los seres humanos con la naturaleza y con la tecnología, de lo personal con lo social, de lo micro con lo macro, de la autonomía con la planificación y de la Sociedad Civil con el Estado.

Las relaciones de dependencia van de arriba hacia abajo: de lo macro a lo micro, de lo internacional a lo local, y de lo social a lo individual. Las relaciones de autodependencia, por el contrario, tienen mayores efectos sinérgicos y multiplicadores cuando van de abajo hacia arriba; es decir, en la medida en que ésta, estimula la autodependencia regional y ésta a la vez la nacional. Esto no significa que las políticas del nivel macro sean intrínsecamente capaces de irradiar autodependencia hacia los niveles micro sociales, sino que deben enfrentar dos desafíos. El primero implica reducir al mínimo, mediante mecanismos institucionales u otras vías, el riesgo de reproducir relaciones verticales “en nombre” de la autodependencia para las unidades regionales y locales.

El segundo implica que, en términos operativos, los procesos de autodependencia desde micro espacios resulten menos burocráticos, más democráticos, y más eficientes en la combinación de crecimiento personal y desarrollo social. Son precisamente estos espacios (grupales, comunitarios, locales) los que poseen una dimensión más nítida de escala humana, una escala donde lo social, no anula lo individual sino, por el contrario, lo individual puede potenciar lo social. En este sentido las cooperativas son potencialmente generadores de desarrollo humano en la medida que su acción se realiza en espacios locales, comunitarios y regionales, bajo principios democráticos e incluyentes.

¹⁴ Para Boltvinik (2005:10) el concepto de necesidad es esencial para entender a nuestra especie y para poder evaluar nuestra situación. Este es un concepto irremplazable, que no puede ser sustituido por deseos, preferencias, capabilities o functionings

Para Neef, et. al., (1989:62) lograr los niveles crecientes de autonomía política y de autodependencia económica en los espacios locales, exige promover procesos que conduzcan a ello. Esto plantea, como desafío central para un DEH, conciliar la promoción desde afuera con las iniciativas desde adentro. Difícilmente la acción espontánea de grupos locales o de individuos aislados puede trascender sino es potenciada también por planificadores y por acciones políticas concertadas. Es necesaria una planificación global para las autonomías locales, capaz de movilizar a los grupos y comunidades ya organizadas, a fin de que puedan transmutar sus estrategias de supervivencia en opciones de vida, y sus opciones de vida en proyectos políticos y sociales orgánicamente articulados a lo largo del espacio nacional.

En contraste con la racionalidad económica dominante, el DEH, centrado en la promoción de autodependencia en los diversos espacios y ámbitos, no considera la acumulación como un fin en sí mismo, ni como la panacea de todos los males de los países en desarrollo. Pero, no por ello minimiza la importancia de la generación de excedentes, sino que lo subordina a la constitución de grupos, comunidades y organizaciones con la capacidad para forjarse su autodependencia. Mediante su expansión y articulación, desde los micros espacios hasta los escenarios nacionales, podrá asegurarse que la acumulación económica redunde en una satisfacción progresiva de las necesidades humanas de la población. La capacidad de los distintos grupos e individuos para decidir sobre sus propios recursos y regular sus destinos garantiza un uso de excedentes que no sea discriminatorio ni excluyente.

En los espacios locales, de escala más humana – es más fácil que se generen embriones de autodependencia cuyas prácticas constituyan alternativas potenciales a las grandes estructuras piramidales de poder. Es en los espacios a escala humana donde el desarrollo personal y desarrollo social pueden reforzarse más entre sí. No hay, por lo tanto, dependencia que pueda combatirse si no se empieza por rescatar los embriones contradependientes que se gestan en las bases de la organización social. El rol del Estado y de las Políticas Públicas debe de incluir, la tarea medular de detectar estos embriones, reforzarlos, y promover su fuerza multiplicadora. Es, por lo demás, en los espacios locales donde las personas se juegan la primera y última instancia en la satisfacción de las necesidades humanas.

Lograr la transformación de la persona – objeto - en persona sujeto del desarrollo, es, entre otras cosas un problema de escala; porque no hay protagonismo posible en sistemas gigantescos organizados jerárquicamente desde arriba hacia abajo. El Desarrollo a Escala Humana aporta hacia una necesaria profundización democrática. En este sentido las cooperativas se desenvuelven en espacios locales concretos, bajo formas de tomas de decisiones conjuntas y en el que el objetivo fundamental es mejorar las condiciones de vida de sus asociados (as).

Los autores proponen nueve necesidades fundamentales ¹⁵ o básicas: subsistencia (alimentación y vivienda) seguridad, afecto, entendimiento o conocimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad.

Las diferencias entre la propuesta de Maslow (1977:49) y la de Neef, et, al., (1989: 14-15) radica en que mientras el primero, la formula como una teoría de las necesidades básicas o de la motivación, sustentada en investigaciones básicas de psicología, el segundo, la plantea como una teoría del desarrollo humano, basada en una propuesta política, ante el fracaso de la visión estrecha predominante del desarrollo –el crecimiento económico--. Por otra parte Neef et. al., (1989) establecen una diferencia clara y a la vez un nexo inseparable entre necesidades y satisfactores, aspecto que no es reflejado de manera explícita por Maslow.

Sin embargo, se pueden encontrar aspectos coincidentes entre ambos planteamientos, en el sentido de que las necesidades si bien son carencias, representan potencialidades o motivaciones para que el individuo actúe en función de su satisfacción. Es decir, las limitaciones pueden convertirse en el motor para realizar acciones de forma individual y/o colectiva. El aporte de Neef, et. al., (1989) es contextualizar en la realidad social la teoría de la satisfacción de las necesidades humanas.

Complementario a la propuesta Neef y colaboradores, que equipara el desarrollo humano como la satisfacción de las necesidades, Sen¹⁶ (1990:9) introduce la propuesta de capacidades como el elemento fundamental del desarrollo de las personas. La idea central de Sen, expresa que la satisfacción de las necesidades de los humanos está relacionada con las capacidades que posee. Así, el conjunto de capacidades de una persona refleja combinaciones alternativas de los funcionamientos ¹⁷ que esta puede lograr. El enfoque se basa en una visión en torno a la combinación de varios quehaceres y haceres, en los que el desarrollo humano y su calidad de vida, deben evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos. Desde esta perspectiva, los bienes materiales son medios que proporcionan ciertas capacidades a las personas, para que estas obtengan una utilidad. El proceso comienza con el bien, que tiene determinadas características, estas le dan al ser humano determinada capacidad, la que es utilizada y convertida en utilidad en su provecho.

Esta noción de desarrollo humano como capacidades, trata de superar el análisis económico tradicional, en el que se compara estándar de vida con la "utilidad" experimentada por los individuos ante el consumo de bienes. Sen (1990:9) critica

¹⁵ De acuerdo a la teoría de Neef, et. al., (1989) el sistema de necesidades humanas fundamentales está conformado por tres subsistemas: a) necesidades, b) satisfactores y c) bienes o artefactos, los cuales interactúan entre sí.

¹⁶ Severine (2001:80) afirma que el enfoque de capacidades proviene de la ética aristotélica, la cual se puede resumir en tres rasgos fundamentales: a) que el ser humano vive para la búsqueda del bien con y por otros; y b) en instituciones justas; c) de acuerdo al contexto en el que la vida humana se vive.

¹⁷ El término de funcionamientos, tiene raíces aristotélicas, refleja las varias cosas que una persona puede ser o hacer.

este enfoque, argumentando que el nivel de vida de un individuo está determinado por sus “capacidades”¹⁸ y no por los bienes que posea, ni por la utilidad que experimente. Puede pensarse en las “capacidades” como en las actividades que distintos objetos permiten realizar. Sen, lo ejemplifica de la siguiente manera: una bicicleta es un bien que posee distintas características, entre ellas, ser un medio de transporte. Esa característica le da a la persona la capacidad de transportarse, y esa capacidad a su vez puede proporcionar utilidad al individuo. De esta forma existe una secuencia que se inicia en el bien, pasa por las características de éste, después por las capacidades y, por último, por la utilidad.

El enfoque de capacidades de Sen, ha sido criticado debido a que el autor no ha generado categorías e indicadores de “las capacidades”. A lo que argumenta, que éstos son valores de juicio, que deberían ser explicitados por el investigador o definidos en un proceso de debate público. Sen, argumenta que el valor positivo de una teoría incompleta, es que puede ser consistente y combinable con varias teorías sustantivas.

Entre los planteamientos de Neef, et, al, y Sen, no existen contradicciones de fondo, sino de énfasis. Puede pensarse en tanto que la teoría de Desarrollo a Escala Humana, es de carácter receptiva y las personas se convierten en simples receptoras de satisfactores. Lo que, al revisar las necesidades propuestas, así como sus indicadores, deja claro que el individuo se convierte en sujeto activo de su propio desarrollo. Para ejemplificar lo anterior, una de las necesidades propuestas por Neef, es el “entendimiento o conocimiento” y la forma de su satisfacción por medio de los sistemas formales e informales de educación y capacitación, que al lograrse esta satisfacción, se está también contribuyendo a la generación de capacidades¹⁹ de las personas en el sentido de Sen.

A partir de la década de los noventa el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) elaboró una aproximación del desarrollo humano, y lo considera como un proceso orientado a incrementar las opciones para elegir de los individuos, que tiene como objetivo expandir la gama de oportunidades abiertas a las personas para vivir una vida saludable. En este sentido, no sólo abarca la formación de capacidades, mediante la mejora en la salud o el conocimiento, sino también, la forma en que las personas usan las capacidades en los ámbitos en que se desenvuelven (Marcero, 2001: 35). Así el PNUD, Construyó el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como alternativa al PIB per cápita para medir el avance en las condiciones de la humanidad (Despotis, 2004:385).

El IDH, abarca tres dimensiones fundamentales de la vida humana: Longevidad, conocimiento y el ingreso per cápita. La propuesta de IDH ha recibido muchas

¹⁸ Las capacidades de una persona se refiere a las combinaciones alternativas de funcionamiento que son factibles para su logro. Son las cosas que una persona puede hacer, o las cosas que es sustantivamente libre de hacer. La capacidad humana es una expresión de la libertad.

¹⁹ Para Boltvinik (2005:40) existe una circularidad – integralidad entre capacidades y necesidades.



críticas entre ellas, que es aun estrecho para concebir el desarrollo humano y en segundo lugar que presenta limitaciones de carácter instrumental, es decir de orden metodológico (Gallegos y Trueba, 2006:168).

Al valorar la propuesta del IDH, ésta toma nociones de la forma convencional²⁰ de interpretar el desarrollo por medio del ingreso per cápita, y agrega dos elementos derivados de la idea de Sen, relativos a la concepción del desarrollo humano como generación de capacidades. La noción de satisfacción de necesidades no es explícita, pero estaría implícita en los indicadores de educación, mejora de la salud, aunque conceptualizados de manera diferente, por cuanto, el enfoque de DEH los considera como satisfactores de la necesidad de conocimiento y de sobrevivencia.

Siguiendo las ideas del desarrollo como necesidades básicas humanas Doyal y Gough (1991:10) plantean que las necesidades son universales y que son una precondition para la participación social, éstas pueden ser identificadas e incluso su grado de satisfacción representada en mapas. En particular, estos autores identificaron dos necesidades básicas universales – salud física y autonomía. La primera entendida como sobrevivencia física y la ausencia de enfermedades crónicas. La autonomía la definen como la capacidad de iniciar una acción a través de la formulación de propósitos que requieren salud mental, habilidades cognoscitivas y oportunidades para la participación social. Además, proponen once necesidades que ellos nombran intermedias, estas son: nutrición, vivienda, trabajo, ambiente físico, cuidados de salud, seguridad infantil, relaciones primarias significantes, seguridad física, económica, maternal y educación básica.

La propuesta de Doyal y Gough se aleja de la noción del PNUD que toma como ejes del desarrollo humano el conocimiento, la longevidad y el ingreso y se acerca más a la idea de Maslow y Neef et, al., de concebir el desarrollo como un conjunto más amplio de necesidades.

La noción de bienestar como desarrollo, ha sido incorporada por otros autores como Narayan y Chambers (2000:54) a partir de un estudio emprendido en 73 países en el cual se consultó a 60,000 personas de diferentes culturas acerca de lo que ellos consideraban como bienestar. Los autores agruparon los resultados en las dimensiones de bienestar material (alimento, propiedad o posesión, trabajo), bienestar físico (referido a estar y aparentar estar bien de salud), bienestar social (expresado en el auto respeto, dignidad, paz, armonía y buenas relaciones en el ámbito de la familia y la comunidad) y bienestar psicológico (como libertad de selección y acción).

²⁰ El enfoque convencional de sólo "necesidades materiales" que se satisfacen únicamente con objetos para los que se requieren recursos económicos monetizables o peor aún, solo ingresos corrientes, lleva a una concepción parcial, incluso de las llamadas necesidades materiales (Boltvinik, 2005:24).

En el transcurso de la discusión de la idea de desarrollo humano, se han analizado diferentes propuestas, tales como: necesidades básicas, capacidades, y bienestar. Cummins (2000b:23) se refiere al desarrollo como calidad de vida. Desde la década de 1960, los estudios sobre calidad de vida se han venido orientando hacia los denominados componentes subjetivos, que posteriormente tomarían el nombre de componentes psicosociales.

El concepto de calidad de vida, se define como una forma de contribuir al estudio del bienestar de las personas, tanto desde la perspectiva del bienestar físico como del bienestar psicológico, relacionando las necesidades materiales con las socio afectivas e integrando mediciones psicológicas y psicosociales de percepción y evaluación de las propias experiencias de los sujetos (Tonnon, 2005:44). Cummins (2000b:23) presenta siete dominios de calidad de vida, siendo estos: Bienestar material, salud, productividad, capacidad de relacionarse con otras personas, seguridad, comunidad y bienestar emocional. De acuerdo con Tonnon (2005:43) la calidad de vida denota la percepción individual que cada sujeto tiene respecto de su posición en el contexto cultural y sistema de valores en el que vive, en relación con sus logros, expectativas e intereses.

A partir de la presentación anterior, se puede inferir que las elaboraciones en torno a la noción de desarrollo humano son amplias y con diferentes denominaciones. Sin embargo, habría que formular algunas acotaciones: 1) Éstas superan la visión reducida del desarrollo como “crecimiento económico” y se orientan de manera directa a las personas, es decir, a considerar la naturaleza de las necesidades humanas. 2) Aunque se concibe el desarrollo humano con diferentes términos, necesidades básicas, bienestar, calidad de vida, de fondo mantienen la idea de la multidimensionalidad, expresado en un conjunto de dimensiones, propias de las necesidades humanas las cuales están fuertemente unidas.

4.4. Las condiciones de grupos como formas de crecimiento humano

Desde la psicología humanista Rogers (2006:46) expone que deben existir algunas características en los grupos para que se genere el crecimiento individual y colectivo. Estas son las siguientes:

- Los liderazgos deben ser facilitadores de los procesos de toma de decisiones colectivas.
- Organizaciones y estructuras flexibles, que se ajusten a las circunstancias.
- Lograr el poder de la persona, este concepto lejos de ser individualista, es una manera de entender la integración y el equilibrio entre las necesidades individuales y colectivas.
- Comunicación y relaciones interpersonales afectuosas y constructivas.



Es decir, una organización que logra establecer formas organizativas con liderazgos comprometidos en el crecimiento de las personas, que utiliza la toma de decisiones colectivas, que logra establecer relaciones interpersonales constructivas, contribuye al desarrollo humano en el sentido expresado en la investigación.

Tanto la definición, como los valores y principios del movimiento cooperativo, manifiestan el carácter humanista que los caracteriza y encuentran relación de manera explícita e implícita con las características del proceso organizativo que genera crecimiento individual y colectivo y con los enfoques teóricos de desarrollo humano esbozados anteriormente y que se discutirán posteriormente. Así la definición de cooperativa deja explícito el propósito de éstas, de satisfacer las necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales de los socios, por medio de la acción conjunta en el manejo de una empresa colectiva y utiliza un conjunto de valores y principios que permitirían lograr este propósito sobre bases de libertad, democracia participativa en la toma de decisiones, solidaridad y cooperación.

Hasta este momento se han discutido los principales planteamientos teóricos - conceptuales que se han elaborado acerca del desarrollo humano, lo que permite contar con bases para su comprobación empírica. Si bien Neef, et al., (1989:14) formulan algunos principios o condiciones para alcanzar el desarrollo humano, tales como: la autodependencia, las articulaciones orgánicas expresadas en el protagonismo real de las personas, se requieren de elementos teóricos para interpretar las razones por las cuales los socios y socias de la cooperativa participan de la acción colectiva.

4.5 La teoría de la acción colectiva

Que varios individuos actúen conjuntamente en función de un mismo objetivo no es un dato, sino un hecho que exige explicación (Paramio, 2000:66). A menudo se da por sentado, que los grupos de personas con intereses comunes, traten de favorecer esos intereses. Se espera que esos grupos actúen a favor de sus intereses comunes, así como se espera que los individuos actúen en nombre de sus intereses personales (Olson, 1992:11).

Pero de hecho, no es cierto afirma Olson, que la idea de que los grupos actuarán por su propio interés se deriva lógicamente de la premisa del comportamiento racional y egoísta. A menos que el número de miembros del grupo sea pequeño, o que haya coacción o algún otro mecanismo especial para hacer que las personas actúen por su interés común, estos no actuarán para lograr sus intereses comunes o de grupo.

Así como se puede suponer de quienes pertenecen a una organización o grupo tienen un interés común, obviamente tienen también intereses individuales, diferentes a los de otros miembros. Una característica esencial de las organizaciones

es que proporcionan un beneficio inseparable y generalizado, de donde resulta que la provisión de bienes públicos o colectivos es la función fundamental de las organizaciones en general. Los bienes colectivos o comunes, son los bienes característicos de las organizaciones, ya que los bienes no colectivos²¹ ordinarios pueden ser siempre proporcionados por la acción individual (Olson, 1992:25). En este estudio los bienes colectivos que genera la cooperativa serán el equivalente a satisfactores de necesidades en el sentido de Neef.

En el proceso de decisión, si a un nivel cualquiera de compra del bien colectivo, el beneficio para el grupo excede el costo total, se puede suponer que el bien colectivo será proporcionado, porque entonces el beneficio de la persona excede el costo total de proporcionarle el bien colectivo al grupo. Entre los costos de una organización en su proceso de acción colectiva se pueden mencionar: los costos de comunicación entre los miembros del grupo, de negociación entre ellos, y los de crear, proveer personal y sostener una organización formal.

Olson (1992:60) afirma que para que una organización mantenga su membresía y participe de la acción colectiva y genere los bienes colectivos, se requiere de "incentivos selectivos". Estos incentivos selectivos, pueden ser negativos o positivos en el sentido de que pueden coaccionar sancionando²² a quienes no pagan una parte asignada de los costos de acción de grupo, o ser estímulos positivos a quienes actúan a favor del interés del grupo.

Los incentivos económicos, no son los únicos. Las personas pueden ser motivadas también por un deseo de lograr prestigio, respeto, amistad y otros objetivos sociales y psicológicos (Olson, 1992:70). En el marco del presente estudio, éste es un aspecto relevante, por cuanto, el desarrollo humano tal como se está enfocando, considera no solamente las necesidades básicas de orden material, sino también aquellas de orden psicosociales como la autoestima, la propia seguridad, y el acceso al conocimiento a través de la educación formal e informal. Se debe tomar en cuenta por tanto, la posibilidad que en un caso de que no haya incentivo económico para que una persona contribuya al logro de un interés de grupo, podría haber un incentivo social.

Sangines (2001:V) al referirse a los productos de la acción organizada de las cooperativas, asegura que si bien estas pueden fracasar en términos económicos, tienen otro tipo de repercusiones y efectos en los individuos, por ejemplo cuando a partir de la organización, las personas sienten que recuperan la palabra y la dignidad. Estos son ejemplos que se pueden circunscribir como incentivos

²¹ Un bien común, colectivo o público en este contexto es definido como un bien cualquiera, tal que, si una persona X_i , que forma parte de un grupo $X_2 \dots X_3 \dots X_n$, lo consume, no puede serle negado a los otros miembros de ese grupo. Dicho de otro modo, aquellos que no compran o no pagan alguno de los bienes públicos o colectivos no pueden ser excluidos o impedidos de participar en el consumo de ese bien. El logro de cualquier meta común o la satisfacción de cualquier interés común significa que se ha proporcionado un bien público o colectivo a ese grupo.

²² Olson (1992:98) cita como ejemplo de incentivos negativos, cuando se imponen multas por falta de asistencia de un miembro de una organización a una junta.



psicosociales positivos, que estimulan la participación de los integrantes de una organización en un proceso de acción colectiva y permanecer dentro de la misma. Una organización que no sólo es política, sino también económica o social y que tiene un excedente que ofrece incentivos selectivos, puede ser capaz de conservar sus miembros y su fuerza política (Olson, 1992:149).

4.6. Organizaciones e instituciones

Las organizaciones, desarrollan sus acciones colectivas de producción de bienes comunes (satisfactores de necesidades humanas) e incentivos en un marco institucional multinivel. Para Polanyi (2006:186) el hombre para satisfacer sus necesidades materiales en forma constante recurre en todo tiempo y lugar a la organización de un proceso institucionalizado (socialmente aceptado) de interacción entre los hombres.

Tanto las instituciones como las organizaciones proporcionan una estructura a la interacción humana. Conceptualmente las instituciones y las organizaciones son las reglas y los jugadores. El propósito de las reglas es definir la forma en que el juego se desarrollará; pero el objetivo del equipo dentro del conjunto de reglas es ganar el juego a través de la combinación de aptitudes, estrategia y coordinación (North, 1993:15).

Las organizaciones son grupos de individuos enlazados por alguna identidad común hacia ciertos objetivos. Estas se crean con un propósito deliberado, como consecuencia de la oportunidad, la cual es debida al conjunto de limitaciones existentes (se denominarán necesidades). Son ideadas por sus creadores con el propósito de solucionar problemas de sobrevivencia, de maximizar la riqueza, el ingreso u otros objetivos definidos por las oportunidades que brinda la estructura institucional de la sociedad.

De acuerdo a Ramírez (1999:154) éstas, son un elemento que contribuyen a la búsqueda de caminos alternos al desarrollo rural; son un instrumento necesario en la reorientación de la política agrícola y la asignación de los recursos económicos estatales. Esta es una de las vertientes más promisorias para el campesinado, la constitución de reglas y sujetos activos en el desarrollo, capaces de gestionar y ejecutar proyectos que tiendan a la capitalización y a proporcionar servicios.

4.7. Conclusiones acerca de las bases teóricas

Las aportaciones teóricas sobre la noción del desarrollo humano, cooperativismo, acción colectiva, organizaciones e instituciones, permiten la construcción de un modelo el cual, integra en primer lugar, el planteamiento de la teoría de las necesidades básicas y de la motivación de Maslow (1977:17), el Desarrollo a Escala Humana de Neef, M. Elizalde, A. y Hopenhayn (1989:14-15) y la propuesta de capacidades de Sen (1990:10).

Así, también, se retoma la dimensión conceptual cooperativa, expresada en sus valores y los siete principios universales. Considerando que el objeto al que se orienta el libro son organizaciones constituidas por individuos, se toma la teoría de la acción colectiva (Olson, 1992:60) que permite explicar cuales son las motivaciones que la generan. En este caso, la producción de bienes colectivos que generan capacidades y/o satisfacen necesidades.

Finalmente, el modelo considera el planteamiento de la relación entre institución y organización, como las reglas del juego en el que se desenvuelve cualquier proceso de desarrollo. Los planteamientos teóricos o enfoques, que no se mencionan en el modelo teórico propuesto, se deben a que estos, son similares a las de los autores considerados.

A manera de conclusión de este acápite teórico, se puede afirmar que todas las propuestas consideradas, tienen una estrecha relación en la comprensión del desarrollo humano. El eje fundamental de este enfoque, es la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales y la creación de capacidades, facilitadas por procesos de acción colectiva, que persiguen generar satisfactores (Figura 2).

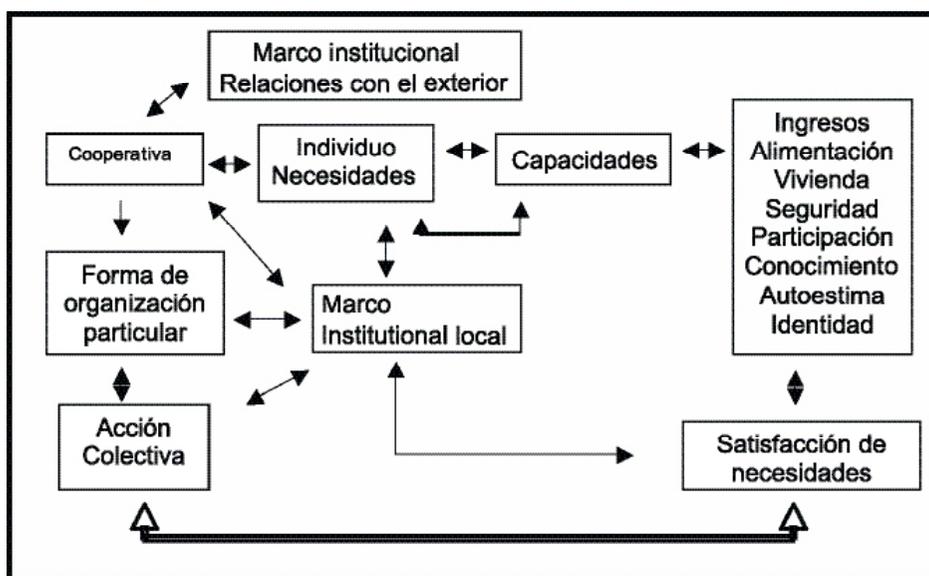


Figura 2. Modelo teórico de análisis del desarrollo humano en el sector cooperativo.

Pero además, en los procesos mismos, a partir de la interacción entre las personas, se fortalecen vínculos que contribuyen a satisfacer las llamadas necesidades subjetivas, tales como: el sentido de pertenencia (participación), la autoestima e identidad étnica. Este planteamiento supera la idea que subyace en el enfoque economicista del desarrollo, en el que la satisfacción de las necesidades de los

seres humanos se reduce a la urgencia de tener bienes y servicios, y que para adquirirlos lo único necesario es el dinero y el trabajo.

Lo antes expuesto, nos sugiere que el desarrollo humano es un fenómeno de carácter multidimensional, que se logra por medio de la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales y la generación continua de capacidades para su satisfacción, que privilegia los espacios locales donde es posible la articulación orgánica de las personas entre sí, con el ambiente natural, las instituciones y donde es posible crear procesos de autodependencia.

Se destaca, que si bien las necesidades son individuales, en el sentido que son las personas como agentes individuales las que las sienten o padecen; pero no es menos cierto que es en sociedad (diferentes formas de organización) donde esas necesidades se identifican como tales, se priorizan y se satisfacen. De ahí, la relevancia de la articulación del individuo con la organización y las formas que dispone la sociedad para la satisfacción de tales necesidades, por medio de instituciones, políticas públicas y concretamente de programas que transfieren bienes y servicios.

Las dimensiones o variables consideradas, se derivan de los modelos de necesidades humanas fundamentales propuestas por Maslow (1977:17) y Neef, et, al., (1989:13). Estas son: alimentación²³, vivienda, seguridad, educación, participación, autoestima e identidad; se agrega la variable ingreso, por su valor instrumental en la adquisición de determinados bienes y servicios. Si bien, ésta no forma parte del modelo de necesidades de Maslow y Neef, es utilizada por el PNUD en la medición del Índice de Desarrollo Humano (Marcero, 2001:35). De ambos modelos se omiten ciertas variables.

Hasta este momento se han discutido las bases del desarrollo humano, su esencia, que se expresa en las necesidades humanas fundamentales y en la generación de capacidades, así como las condiciones sociales e institucionales para que éste sea posible; siendo la cooperativa, una forma de organización social que de acuerdo a nuestra tesis contribuye al desarrollo humano. Sin embargo, se hace necesario, discutir y reafirmar los planteamientos teóricos acerca de cada una de las necesidades humanas consideradas en el modelo, de tal forma que permita determinar la naturaleza de cada necesidad, sus relaciones, sinergias y los mecanismos concretos para su satisfacción.

Lo anterior, facilita no solamente la construcción de supuestos hipotéticos para su verificación empírica, sino también, descubrir las vías de como la cooperativa ha incidido en su satisfacción y por ende a la generación de capacidades.

²³ En el estudio se utiliza como nutrición

4.8. Definición conceptual de variables

Ingreso: Esta variable se ha tomado por considerarla como un medio que permite la obtención de ciertos satisfactores primarios. Para Chayanov (1974:10) el trabajo del campesino persigue como fin la satisfacción de sus necesidades. De este modo como indica el autor la lógica del análisis marginalista es inaplicable, ya que para el campesino la noción de utilidad marginal decreciente del trabajo se enfrenta con la noción de satisfacción de sus necesidades. Se tomó como unidad de análisis del ingreso la Unidad Doméstica Campesina (UDC) de socios (as) y no socios (as), que permitió indagar las estrategias económicas seguidas por ambos grupos, así como sus resultados en términos del ingreso.

La UDC, con un mínimo de tierra cultivable y de medios de producción, tiene un estímulo para desarrollarlos hasta el nivel óptimo y que de acuerdo con su capacidad, lleva a cabo la expansión siempre que, por supuesto, la situación del mercado agrícola permita obtener beneficios que no sean inferiores a los artesanales y comerciales (Chayanov, 1974:125).

Por otro lado, expresa que las fuerzas de trabajo de la familia, al no encontrar ocupación en la empresa agrícola, se vuelca a las actividades artesanales y comerciales (venta de la fuerza de trabajo). Lo anterior sugiere que las UDC orientan sus estrategias de obtención de ingresos considerando el acceso a ciertos medios de producción, la disponibilidad de mano de obra familiar y las oportunidades de mejores ingresos. La cooperativa a partir de sus servicios de asistencia técnica, capitalización con medios productivos, la transformación agroindustrial y la búsqueda de mercados, puede estimular a un mejor aprovechamiento de la agricultura de las UDC de los socios (as). Esto no significa, que no pongan en práctica otras estrategias a partir de la fuerza de trabajo familiar.

Se toma el concepto de Producto Bruto, entendido como la totalidad del ingreso que percibe la familia en el curso de un año, tanto lo que proviene de la agricultura como de las otras aplicaciones de su fuerza de trabajo en la explotación agrícola y en actividades extra finca.

Necesidades de subsistencia o fisiológicas: Según Maslow (1977:50) son las necesidades fundamentales, inaplazables y poderosas de todo hombre, son las que se refieren a la supervivencia física, entre ellos: alimento y vivienda. No hay duda según este autor, que éstas, son las más potentes de todas las necesidades. Esto significa concretamente que el ser humano que carece de todo en la vida, en una situación extrema, es muy probable que su mayor motivación sean las necesidades fisiológicas como el hambre: todas las capacidades se ponen al servicio de satisfacer esta necesidad.

Conocimiento: Se considera como la necesidad de los seres humanos de interpretar el mundo social, biológico y natural en el cual se desenvuelve. Neef,

et, al., (1989:42) agregan, que el entendimiento provee la conciencia crítica a los seres humanos. Para Maslow (1977:55) esta necesidad se expresa en la búsqueda de significados²⁴ ; por tanto dice, debemos suponer la existencia de ese deseo de comprender, sistematizar, organizar, buscar relaciones significativas, construir un sistema de valores.

Nutrición: De acuerdo con la FAO (2004:16) un prerequisite esencial para prevenir la mala nutrición, es la disponibilidad adecuada de alimentos que permita satisfacer las necesidades nutricionales. Para que haya suficiente disponibilidad, debe haber una buena producción de alimentos o suficientes ingresos para comprar aquellos que sean necesarios o que no se produzcan en las parcelas de los agricultores.

Un concepto básico para valorar la nutrición es el estado nutricional, el cual es definido como la condición que resulta de la ingestión, digestión y utilización de nutrimentos y se presenta como consecuencia de diferentes conjuntos de interacciones de tipo biológico, psicológico y social. El estado nutricional es uno de los componentes más importantes del estado de salud de un individuo, ya que cuando éste se encuentra alterado, afecta el rendimiento físico, mental y social (Casanueva, et al., 2002:51).

Vivienda: COPLAMAR (1983) plantea que una vivienda digna debe satisfacer simultáneamente seis requisitos: a) que la vivienda esté ocupada por una familia; b) que no tenga más de dos ocupantes por cuarto habitable en el medio urbano y no más de 2.5 en el rural; c) que no esté deteriorada; d) que cuente con agua entubada en su interior; e) que cuente con energía eléctrica.

La misma fuente señala, que una vivienda para que pueda ser considerada como digna debe cubrir de forma satisfactoria las necesidades básicas – no suntuarias, en materia de protección, higiene, privacidad, comodidad, funcionalidad, ubicación y seguridad en la tenencia. La protección se refiere a la capacidad de la vivienda para aislar a sus ocupantes en forma suficiente y permanente de agentes exteriores potencialmente amenazadores.

Debe señalarse que los factores importantes y de mayores consecuencias sanitarias de la vivienda tienen que ver con lo que se denomina el ciclo hídrico (agua potable y drenaje). La privacidad es la posibilidad que ofrece la vivienda para aislar a voluntad a sus moradores, del medio social y físico. En este sentido, es importante destacar la privacidad frente al entorno como la privacidad interna o la posibilidad de aislamiento voluntario a través de la subdivisión del espacio interno

²⁴ Rogers (2006:33) en relación a la necesidad humana del conocimiento, a partir de su propia experiencia afirma: "he llegado a admitir que la razón por la que me dedico a investigar y teorizar reside en mi deseo de satisfacer mi búsqueda de orden y significado de las cosas". En este momento, continúa- los campos de pensamiento y especulación que más atrayentes me resultan son precisamente aquellos en que mis ideas favoritas aún no han sido verificadas por los hechos.

de la vivienda, evitando así el hacinamiento. La comodidad y la funcionalidad se refieren a la distribución que adopte la vivienda, expresando y respetando las pautas culturales y hábitos familiares de vida.

Seguridad: si las necesidades fisiológicas están relativamente bien satisfechas, surgirá la necesidad de seguridad (Maslow, 1991:28). Este concepto destaca que las personas tengan una vida segura, en términos de lograr la satisfacción de sus necesidades básicas. En consecuencia, si los individuos están satisfaciendo de forma adecuada sus necesidades básicas, entre ellas (alimento y vivienda), y tienen asegurado hacia el futuro ciertas condiciones que les permitan seguir satisfaciendo estas necesidades, lograrán un mayor nivel de seguridad.

Participación: la participación es un satisfactor de la necesidad de pertenencia. Maslow (1991:31) afirma que los seres humanos tenemos la profunda tendencia de agruparnos, de pertenecer a un grupo, vecindad, a un territorio. Agrega que cualquier sociedad buena debe satisfacer esta necesidad para sobrevivir y estar sana.

La participación en términos de una organización, que es el tema que nos ocupa, es realizada por cada sujeto individual, de la libertad de pensar, de sentir y hacer, como miembro o integrante de un organismo social, un grupo, una asociación o una comunidad, en relación con otros sujetos individuales miembros del mismo organismo y con objetos que son comunes a todos ellos, tratando de alcanzar objetivos comunes (Niño, 2001:38). El respaldo formal que goza la participación en las cooperativas es una oferta de poder legítimo que abre posibilidades generosas para que las personas accedan y ejerzan influencia y poder (Acuña, et, al., 2003).

Un aspecto central en el estudio de la participación es atender el acceso a decisiones que tienen las personas, en cuanto es allí donde se materializa la oportunidad para influir y ejercer poder, de modo que sus intereses sean tomados en consideración por los demás. La disponibilidad de información, es una condición básica y esencial para que ocurra un grado mínimo de participación en las decisiones. Heller (1992:56) agrega que el entrenamiento y capacitación que se brinda a las personas ejerce una función significativa, para que la participación se ejerza con competencia técnica y contribuya así a resultados no sólo valiosos por sus efectos en la satisfacción de las necesidades, sino también en lo que respecta a la calidad de la decisión.

Lo anterior, indica que el sentido de pertenencia, reconocimiento social, la adquisición de habilidades, están relacionadas con formas particulares de participación. En este sentido el liderazgo democrático, autogestivo, constituye una expresión.



Autoestima: Todas las personas de nuestra sociedad (salvo unas pocas excepciones patológicas) tienen necesidad o deseo de una valoración generalmente de sí mismos y de otras personas. Estas necesidades se pueden clasificar en dos conjuntos subsidiarios. Primero, está el deseo de logro, competencia (capacidades), confianza ante el mundo. Segundo, el deseo de reputación o prestigio: que es definido como respeto o estima de otras personas. La satisfacción de la necesidad de autoestima conduce a sentimientos de autoconfianza, valía, fuerza, capacidad, suficiencia, de ser útil y necesario en el mundo (Maslow, 1991:31).

¿Cómo se satisface esta necesidad?, esta es una pregunta básica para comprender el mecanismo mediante el cual la cooperativa está o no incidiendo en la variable. Para Steiner (2005:26) los individuos presentan diversas formas y niveles perceptivos, así como diferencias en cuanto al patrón de acercamiento y de respuestas a los estímulos ambientales. Por ello, la autoestima presenta áreas dimensionales que caracterizan su amplitud y radio de acción. Entre ellas incluye las siguientes:

- a) Autoestima personal: consiste en la valoración que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, acceso a ciertos satisfactores materiales, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.
- b) Autoestima en el área familiar: consiste en la valoración que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones y sentido de pertenencia dentro del grupo familiar, su capacidad productiva, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo y su familia.
- c) Autoestima del área social: consiste en la valoración que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio que se expresa en actitudes hacia sí mismo y la comunidad.

Lo anterior sugiere puntos de intersección entre la autoestima y la satisfacción de otras necesidades, mencionadas anteriormente. El acceso a una alimentación adecuada; a una vivienda que reúna condiciones básicas de acuerdo a la cultura del grupo; la participación en espacios donde los individuos puedan recibir información, expresar sus ideas, tomar decisiones, son elementos básicos en la formación de la autoestima personal y social.

Identidad: Esta referida a aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos sociales) junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. El concepto anterior, se refiere a tres componentes principales de la identidad.

El primero, es el cognitivo, en el sentido del conocimiento de que uno pertenece a un grupo; un componente valorativo, en el sentido de que la noción de grupo y/o de pertenencia de uno a él puede tener una connotación valorativa positiva o negativa; y un componente emocional, en el sentido de que los aspectos cognitivo y evaluativo del grupo y de la propia pertenencia a él pueden ir acompañados de emociones tales como: amor u odio, agrado o desagrado hacia el propio grupo o hacia grupos que mantiene ciertas relaciones con el sujeto (Smith, 2002:48).

La relación cognitiva y emocional con el grupo étnico de referencia se hace aun más relevante para la valoración personal. En general pertenecer a un grupo étnico es una parte importante de la percepción de sí mismo. Tanto la Teoría de la Identidad Social (TIS) como los modelos de la identidad étnica, asumen una correlación positiva entre la identidad y la autoestima (Smith, 2002:48).

Las necesidades humanas, fisiológicas (alimento y vivienda) y las subjetivas (educación, seguridad, participación, autoestima e identidad étnica) utilizadas en la presente investigación muestran un complejo sistema sinérgico, en el que la satisfacción de una contribuye al aumento de otra (as). Por eso como plantea Boltvinik (2005:15) la pobreza económica, entendida como carencias y sufrimientos humanos que se derivan de las limitaciones de recursos económicos, supone una visión parcial del ser humano²⁵ y solo puede tener sentido si se deriva de una concepción integral del mismo.

Finalmente, la satisfacción de las necesidades hace posible el desarrollo de capacidades de las personas (Boltvinik, 2005:40). Como ser activo, el ser humano sólo puede satisfacer sus necesidades mediante el desarrollo de ciertas capacidades. Por ejemplo, una alta autoestima genera capacidades en las relaciones sociales, familiares, y a la vez un mayor productividad, tendiente a satisfacer necesidades de orden material.

²⁵ El ser humano es una unidad indisoluble, que no podemos entenderlo fragmentándolo de entrada, como su punto inicial. Por eso, la pobreza económica entendida como carencias y sufrimientos humanos que se derivan de las limitaciones de recursos económicos, supone una visión parcial del ser humano y sólo puede tener sentido si se deriva de una concepción integral del mismo (Boltvinik, 2005:15).



CAPÍTULO V

METODOLOGÍA DE MEDICIÓN DEL ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DEL DESARROLLO HUMANO (IMDH)

5.1. Definición operacional de variables

La metodología considera nueve variables, ocho de estas relativas a necesidades humanas y una (ingreso) que por su valor instrumental representa un medio para la adquisición de satisfactores, principalmente de orden material (Cuadro 2). Cada variable se operacionaliza en un conjunto de indicadores a los que se les denomina en la investigación componentes, a partir de los cuales se integra cada uno de los índices.

Cuadro 2. Variables por conceptos consideradas en el estudio

VARIABLE	COMPONENTES / INDICADORES
I. Ingreso	Ingreso agropecuario, por jornal, empleo asalariado, por negocios, remesas, subsidios, e ingreso total.
II. Vivienda	De que están construidas las paredes, el piso, el techo, número de personas por cuarto, acceso a energía eléctrica, agua potable, tamaño de la vivienda y valoración de la vivienda.
III. Nutrición	Altura, peso, recordatorio de 24 horas (alimentos consumidos en el desayuno, almuerzo y cena del día anterior a la encuesta).
IV. Seguridad	Satisfacción con la alimentación de la familia, con las condiciones de la vivienda, seguridad dentro de la vivienda, seguridad de recibir financiamiento y asistencia técnica en los próximos cinco años.
V. Educación	Nombres y apellidos de las personas entre 6 y 23 años y mayores de 15 años por familia, nivel educativo en el que se encuentra matriculado (primaria, secundaria, preparatoria), sabe leer y escribir.
VI. Participación	Actividades del ámbito político, del ámbito religioso, organizaciones comunitarias, deportivas, faenas o voluntariados, sindicales o cooperativas, comité de padres de familia de la escuela, artísticas o culturales no remuneradas, está inscrito en el registro electoral, comité o consejos, participa en manifestaciones.

Fuente: elaboración propia a partir de la operacionalización de los conceptos utilizados.

De la variable ingreso se miden siete componentes; de vivienda ocho; nutrición por tres; seguridad por cinco; educación por cuatro; participación por once; autoestima por 25; identidad étnica por quince y calidad ambiental por cuatro. Tales componentes son la base para la integración del Índice Multidimensional de Desarrollo Humano. Se incluyen dos variables explicativas de los procesos

Cooperativismo y desarrollo humano

organizacionales estas son: liderazgo y de toma de decisiones, así como la percepción tanto de socio (as) acerca del papel que ha desempeñado la cooperativa en el mejoramiento de sus condiciones de vida. De los no socios (as) se toma la percepción que tienen acerca de los beneficios de los socios (as) que pertenecen a la cooperativa.

Cuadro 2. Continuación variables por concepto.

VARIABLE	COMPONENTES / INDICADORES
VII. Autoestima	Generalmente los problemas me afectan muy poco, me cuesta mucho trabajo hablar en público, si pudiera cambiaría muchas cosas de mi, puedo tomar una decisión fácilmente, soy una persona simpática, en mi casa me enoja fácilmente, me cuesta mucho trabajo acostumbrarme a algo nuevo, soy popular entre la gente de mi edad, mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos, me doy por vencido fácilmente, mi familia espera demasiado de mi, me cuesta mucho trabajo aceptarme como soy, mi vida es muy complicada, mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas, tengo mala opinión de mi mismo, muchas veces me gustaría irme de mi casa, con frecuencia me siento a disgusto con mi trabajo, soy menos guapo que la mayoría de la gente, si tengo algo que decir generalmente lo digo, mi familia me comprende, los demás son mejor aceptados que yo, siento que mi familia me presiona, con frecuencia me desanimo en lo que hago, muchas veces me gustaría ser otra persona, se puede confiar muy poco en mi persona.
VIII. Identidad Étnica	Grupo étnico al que pertenece, estoy feliz de ser miembro de mi grupo, me siento fuertemente ligado a mi grupo étnico, me siento comprometido con mi grupo étnico, estoy orgulloso de mi grupo étnico, últimamente me he dedicado a conocer más sobre la historia, tradiciones y costumbres de mi grupo étnico, estoy consciente de mis raíces étnicas, no se cual es el papel que juega mi grupo étnico en mi vida, la verdad que no me he preocupado para aprender más sobre la cultura e historia de mi grupo étnico, entiendo lo que significa para mi pertenecer a un grupo étnico, me pongo a pensar como se podría ver afectada mi vida por el hecho de pertenecer a mi grupo étnico, asisto a grupos y organizaciones que están compuestas en su mayoría por personas de mi grupo étnico, participo de las tradiciones de mi grupo étnico como por ejemplo de su música, comida, idioma.
IX. Calidad Ambiental	Calidad del Agua (CA), Manejo del Suelo (MS), Manejo de los Animales Domésticos (MAD), Tipo de Servicio Sanitario (TSS) y la Cantidad de Vegetación en el Patio (CVP). Estos cinco componentes, están relacionados con la calidad ambiental y de su protección.
X. Liderazgo en la cooperativa	Espacios en los que se toman las decisiones en la cooperativa, participación directa o no del socio (a) en la toma de decisiones, decisiones en las que han participado en su calidad de socio (a), cargos que ha desempeñado en la cooperativa.
XI. Percepción acerca del desarrollo	Opinión del papel de la cooperativa en el mejoramiento de las condiciones de vida (para socios y socias), percepción de los beneficios que reciben los socios (as) por pertenecer a la cooperativa (para no socios y no socias), opinión de su bienestar entre el antes de estar en la cooperativa y el después de pertenecer (para socios y socias).

Fuente: elaboración propia a partir de la operacionalización de conceptos utilizados en la investigación.

5.2. Procedimiento de medición y técnicas utilizadas

Ingreso: Mediante entrevista se obtiene el ingreso familiar proveniente de diferentes fuentes. Algunas de éstas son: agropecuario, por jornal, empleo asalariado, por remesas, subsidios, venta de artesanías. Para el cálculo del Índice de Ingreso (II), se utiliza la siguiente función logarítmica propuesta por el PNUD (Marcero, 2001:25).

$$\text{Índice de Ingreso} = \frac{\log(\text{valor real}) - \log(\text{valor mínimo})}{\log(\text{valor máximo}) - \log(\text{valor mínimo})}$$

El valor máximo corresponde a 40,000.00 (cuarenta mil dólares) y el valor mínimo a 100.00 (cien dólares). El valor real se determina tomando como base el ingreso nominal de las familias de socios (as) y no socios (as); para lo cual se utiliza el factor de la Tasa de Cambio Real para el período, considerando la siguiente fórmula:

$$TC_{\text{real}} = \frac{\text{INPC}^{26} \text{ USA}}{\text{INPC}}$$

Educación: Se mide de acuerdo al Índice de Logro Educativo (ILE) utilizado por el PNUD (Marcero, 2001:25) en la construcción del Índice de Desarrollo Humano. Este se calcula integrando el índice de alfabetismo con la combinada de matrícula básica, media y superior.

Tasa Combinada de Matrícula (TBM): refleja el porcentaje de jóvenes en edad escolar (6 – 23 años) que están dentro del sistema escolar.

$$\text{TBM} = \frac{\text{Mat. educ. bas.} + \text{mat. educ. med} + \text{mat. educ. sup} * 100}{\text{Población}}$$

Para calcular la Tasa Combinada de Matrícula (TCM), el Valor Máximo (VMax) y el Valor Mínimo (Vmin) es 100% y 0% respectivamente.

$$\text{TCM} = \frac{\text{Matric}_{2006} - \text{Vmin o índice de Matricula}}{\text{Vmax} - \text{Vmin}}$$

Tasa de Alfabetismo: se refiere a la relación que existe entre las personas de 15 años y más, que pueden leer y escribir un párrafo sencillo en un idioma cualquiera y la población total de esa edad.

²⁶ Índice Nacional de Precio al Consumidor.

Cooperativismo y desarrollo humano

$$TA = \frac{\text{Personas de 15 años que saben leer y escribir}}{\text{Población}}$$

$$TA = \frac{TA - VA_{\text{min}}}{VA_{\text{max}} - VA_{\text{min}}}$$

TA: Tasa de Alfabetismo VA_{min} = Valor Alfabetismo Mínimo

VA_{max} = Valor Alfabetismo Máximo.

$$\text{Indice de logro Educativo} = \frac{IM_{\text{actual}} + 2 (IA)}{3}$$

IM_{actual} = Matricula actual

IA = Índice de Alfabetismo

Nutrición: Se mide a través del método antropométrico (estatura y peso) y el de recordatorio de las 24 horas anteriores a la encuesta. Para identificar el peso se puede utilizar una báscula de cristal HCG – QB, de sensores individuales de alta precisión, plataforma de 32 * 33 centímetros, capacidad máxima de 159 Kg. de peso o cualquier tipo de instrumento confiable. La estatura se determina utilizando una cinta métrica.

Para conocer la calidad de la nutrición, el Índice de Nutrición (IN), se determina a partir de los datos del recordatorio de 24 horas, que consiste en obtener por medio de un cuestionario los datos de los alimentos del día anterior. Para la construcción de este índice se consideran tres macronutrientes básicos de la nutrición humana: carbohidratos, proteínas y lípidos. Además, el consumo de energía.

$$ICE = \frac{CE_{\text{actual}} - CE_{\text{mínimo}}}{CE_{\text{máximo}} - CE_{\text{mínimo}}}$$

Donde:

ICE = Índice de Consumo de Energía

CE_{actual} = Consumo de Energía Actual de acuerdo al recordatorio de 24 horas

$CE_{\text{mínimo}}$ = Consumo de Energía mínimo, toma el valor de 0.

$CE_{\text{máximo}}$ = Consumo de Energía máximo, toma el valor de 2400 calorías como una estimación promedio para hombres y mujeres en edades mayores a los 21 años (De Krause, 1999:28).

Para la construcción del Índice de Consumo de Proteínas (ICP) y el Índice de Consumo de Lípidos (ICL) se sigue el mismo procedimiento del ICE. Con la excepción de los valores máximos que son en promedio de 64.88 para el ICP y 47.51 para el ICL, considerando la edad, peso y estatura de hombres y mujeres mayores de 21 años (De Krause, 1999:28). El Índice de Nutrición se calcula a partir del promedio simple de cada índice parcial dividido entre tres.

Para evaluar el estado nutricional se utiliza el Índice de Masa Corporal (IMC²⁷), estableciéndose las siguientes categorías: a) para bajo peso (IMC: menos de 18.5); b) peso normal (IMC: entre 18.51 – 24.9); c) sobrepeso (IMC: entre 25 – 26.9); d) obesidad (IMC: igual o mayor a 27).

Vivienda: Para el cálculo del Índice de Calidad de la Vivienda (ICV) se sigue la propuesta de D' Ancona (2001:139). Esta plantea que la construcción de un índice suele acompañarse de la ponderación. En este sentido, ponderar supone asignar "pesos" a los distintos valores que presentan los indicadores, en un intento de expresar diferencias en la importancia relativa de cada uno de los indicadores en el índice compuesto. Los componentes considerados en el ICV son los siguientes: Componente Pared (CP), Componente Piso (CP), Componente Techo (CT), Componente Acceso a Energía Eléctrica (CAE), Componente Acceso a Agua Entubada (CAA), Componente Tamaño de la Vivienda (CTV), Componente Valorativo de la Vivienda (CVV). La ponderación para el Componente Pared (CP) es: madera (1), ladrillo (2), piedra (3), Bloque (4), el valor mínimo y el máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Por ejemplo, si la muestra es de 65 personas (socios –as), el valor mínimo será 65 (en un escenario que todos los entrevistados respondan que su casa está construida de madera. El valor máximo será de 260 en la situación que todos respondan que su casa es de bloque. Esta es la lógica que se sigue en todos los ítems construidos en el instrumento.

Para el Componente Piso (CP): tierra (1), cemento colado (2), piso decorado (2.5), el valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Para el CT: lámina de cartón (1), lámina de asbesto (2), teja (2.5) y loza colada (3), el valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Para el CAE: sí (1), no (0), el valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Para el CAA: manantial (1), pozo (2), agua potable (3), el valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Para el CTV: muy inadecuado (0), inadecuado (0), regular (1), adecuado (2), muy adecuado (3), el valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Para el CVV: muy desagradable (0), desagradable (0), regular (1), agradable (2) y muy agradable (3), el valor mínimo y máximo posible está en

²⁷ Se debe destacar, que el Índice de Nutrición propuesto es un complemento básico del Índice de Masa Corporal (IMC). El IMC, nos indica si las personas están con peso bajo, normal, sobrepeso u obesos y el Índice de nutrición nos dice la calidad de la nutrición. Por ejemplo, una persona puede tener sobre peso y tener deficiencias en el consumo de lípidos.

dependencia del tamaño de la muestra. Cada uno de los siete componentes del índice tiene el mismo peso, por lo que la suma simple de ellos se divide entre siete.

Seguridad: El Índice de Seguridad (IS) se construye a partir de cinco preguntas formuladas en la escala ordinal de Likert. Los aspectos considerados fueron: Satisfacción con la Alimentación de la Familia (SAF), Satisfacción con las Condiciones de la Vivienda (SCV), Seguridad en la Vivienda (SV), Seguridad de Recibir Financiamiento en los próximos cinco años (SRF), Seguridad de Recibir Asistencia Técnica (SRAT). La ponderación otorgada para cada uno de los dos primeros ítems (SAF y SCV) fue la siguiente: insatisfecho (0), poco satisfecho (1), regularmente satisfecho (2), satisfecho (3), muy satisfecho (4). El valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Para los ítems (SV, SRF y SRAT) fue: inseguro (0), poco seguro (1), regularmente seguro (2), seguro (3), muy seguro (4), el valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. El índice es el resultado del promedio simple.

$$IS = \frac{SAF + SCV + SV + SRF + SRAT}{5}$$

Participación: El Índice de Participación Comunitaria (IPC) se construye tomando como referente el Índice de Participación Ciudadana de la Red Interamericana para la Democracia (RID). Para ello, se consideraron diez espacios potenciales de participación dentro de la comunidad, estos fueron: Participación en Partidos Políticos (PPP), Participación en Organizaciones Religiosas (POR), Participación en Organizaciones Comunitarias (POC), Participación en Actividades Deportivas (PAD), Participación en Faenas (PF), Participación en Organizaciones Cooperativas o Sindicales (POCS), Participación en el Comité de Padres de Familia de la Escuela (PCPF), Participación en Actividades Artísticas (PAA), Ejercicio del Derecho al Voto (EDV), Participación en Manifestaciones (PM). La construcción del índice es producto de la suma del Promedio de Espacios en los que Participa Actualmente (PEPA), más el Promedio de los Cargos Actuales (PCA) en dichas organizaciones y el Promedio de los Cargos en el Pasado (PCP).

$$IPC = \frac{PEPA + PCA + PCP - \text{Valormínimo}}{\text{Valormáximo promedio} - \text{Valormínimo}}$$

El valor mínimo fue 0, es decir que no hubo participación y el valor máximo promedio se fijó en 10 (RID, 2005:5). Se aplicó la prueba t para muestras independientes a cada componente del índice.

Autoestima: Esta variable se midió a través de la Escala de Autoestima de Adultos de Stanley Coopersmith (EAASC).

Descripción de la EAASC

Este instrumento fue diseñado en 1959 en California USA, denominado The Coopersmith Self – Esteem Inventory, siendo creado para su aplicación a personas de ambos sexos mayores de 16 años, de cualquier grupo étnico, con el propósito de medir actitudes valorativas hacia uno mismo, bajo el sustento que la autoestima es una habilidad asociada a la satisfacción personal y al funcionamiento eficaz.

El inventario consta de 25 componentes de respuestas dicotómicas entre SI y NO, con un puntaje máximo de 100. Los puntajes se obtienen sumando el número de ítems que corresponden a la autoestima positiva y multiplicando este por cuatro. Definiéndose en base a las puntuaciones cuatro niveles de autoestima con rangos de 24, tal como se presenta:

0	-	24	Autoestima BAJA
25	-	49	Autoestima MEDIO BAJA
50	-	74	Autoestima MEDIO ALTA
75	-	100	Autoestima ALTA

Confiabilidad

De acuerdo con Rodríguez (2002:54) en una muestra piloto de 60 sujetos se determinó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna de Kuder Richardson KR20, obteniéndose un coeficiente de confiabilidad de 0.85, por lo que la escala tiene una confiabilidad muy alta.

El Índice de Autoestima (IA) se construyó siguiendo el siguiente procedimiento: la ponderación otorgada fue (1) para autoestima alta y (0) para autoestima baja. El valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. El Valor Actual, es el resultado promedio de las respuestas de Autoestima Alta. Para cada ítem se calculó su índice, siguiendo la siguiente fórmula:

$$IA = \frac{\text{Autoestima actual} - \text{Autoestima mínima}}{\text{Autoestima máxima} - \text{Autoestima mínima}}$$

El Índice de Autoestima es el resultado de sumar los índices parciales de cada ítem y dividirlo entre 25. Los ítems son los siguientes: Los Problemas me Afectan Poco (PAP), me cuesta trabajo Hablar en Público (HP), si Pudiera Cambiaría muchas cosas (PC), Tomo una Decisión Fácilmente (TDF), Soy una Persona Simpática (SPS), me Enoja Fácilmente (EF), me cuesta Trabajo Acostumbrarme a algo Nuevo (TAN), soy Popular entre la Gente de mi Edad (PGE), mi Familia generalmente Toma en cuenta mis Sentimientos (FTS), Me doy por Vencido Fácilmente (MVF), mi Familia Espera Demasiado de mi (FED), me cuesta Mucho Trabajo Aceptarme (MTA), mi Vida es muy Complicada (VC), mis Compañeros casi siempre Aceptan mis Ideas (CAI), tengo Mala Opinión de mi Mismo (MOM), muchas veces me Gustaría Irme



de mi Casa (GIC), con frecuencia me Siento a Disgusto con mi Trabajo (SDT), soy Menos Guapo que la mayoría de la gente (MG), si Tengo algo que Decir generalmente lo Digo (TDD), mi Familia me Comprende (FC), los Demás son Mejor Aceptados que yo (DMA), Siento que mi Familia me Presiona (SFP), con Frecuencia me Desanimo en lo que Hago (FDH), muchas veces me Gustaría Ser otra Persona (GSP), se puede Confiar muy Poco en mi Persona (CPP).

Identidad Étnica: Esta variable se midió por medio de la Escala de Identidad Étnica Multigrado (EIEM).

Descripción de la EIEM

Este instrumento fue desarrollado por Phinney (1992). Esta escala está integrada de 14 preguntas que responden a tres componentes: el primero, es el cognitivo de la identidad étnica o "afirmación e identificación étnica". El segundo, se refiere a las connotaciones valorativas asociadas con la pertenencia a un grupo étnico, se trata aquí de la valencia de las actitudes hacia la propia etnicidad –es decir el orgullo o afirmación étnica-. El tercero es el componente referido a las conductas o prácticas étnicas, hace referencia al vínculo emocional o cercanía psicológica con el grupo étnico o de referencia.

Confiabilidad

La EIEM ha sido ampliamente utilizada en una gran variedad de grupos étnicos en distintos contextos culturales,³ mostrando buena consistencia interna indicada por Alfas de Cronbach superior a 0.80, así como correlaciones consistentes con mediciones de autoestima y ajuste psicológico (Smith, 2002:51).

El Índice de Identidad Étnica (IIE) se construyó de acuerdo al siguiente procedimiento: La ponderación otorgada fue la siguiente: muy en desacuerdo (0), en desacuerdo (0), Indiferente (1), de acuerdo (2), muy de acuerdo (3). El valor mínimo posible de identidad étnica es 0, en un escenario en el que todos los encuestados respondieran muy en desacuerdo o en desacuerdo y el máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra. Los 15 ítems son los siguientes: Grupo Étnico al que Pertenece (GEP), Feliz de Pertener a mi Grupo Étnico (FPGE), me siento Ligado a mi Grupo Étnico (LGE), Comprometido con mi Grupo Étnico (CGE), estoy Bien con mi Tradición Étnica (BTE), Orgullosa de Pertener a mi Grupo (OPG), Conocer más sobre la Historia, Tradiciones de mi Grupo étnico (CHT), Consciente de mis Raíces Étnicas (CRE), No se cual es el Papel que juega mi Grupo en mi Vida (NPGV), No me he Preocupado para aprender más sobre la Cultura e Historia de mi grupo (NPCH), Entiendo lo que Significa para mi Pertener a un Grupo étnico (ESPG), Pienso sobre como se podría ver Afectada mi Vida por el hecho de pertenecer a mi Grupo étnico (PAVG), Asisto a Organizaciones que están compuestas por personas de mi Grupo (AOG), Participo Activamente de las Tradiciones (PAT), Asisto a Organizaciones donde se Promueven las Tradiciones (AOPT). Para el cálculo de los índices parciales

por ítem se siguió el procedimiento descrito para la construcción del Índice de Autoestima. El IIE es el resultado de sumar los índices parciales y dividirlo entre 15.

Este índice se conformó a partir de los promedios de cada uno de los 15 ítems, bajo las fórmulas siguientes:

$$\frac{\text{Valoractual} - \text{Valormínimo}}{\text{Valormáximo} - \text{Valormínimo}}$$

$$\text{IIE} = \frac{\text{GEP} + \text{FPGE} + \text{LGE} + \text{CGE} + \text{BTE} + \text{CHT} + \text{CRE} + \text{NPGV} + \text{NPCH} + \text{NPCH} + \text{ESPG} + \text{PAVG} + \text{AOG} + \text{PAT} + \text{AOPT}}{15}$$

Calidad Ambiental: El Índice de Calidad Ambiental se construyó a partir de cuatro preguntas formuladas en la escala de Likert. Los componentes y sus indicadores fueron: Calidad del Agua de Consumo Humano (CACH), Manejo Sostenible del Suelo (MSS), Manejo de Animales Domésticos (MAD), Tipo de Servicio Higiénico (TSH) y Cantidad de Vegetación Forestal en el Solar de la Vivienda (CVFSV). La ponderación mínima y máxima dependerá del número de encuestas que se apliquen. El valor mínimo y máximo posible está en dependencia del tamaño de la muestra

Este índice se construye a partir de los promedios de cada uno de los ítems, bajo las fórmulas siguientes:

$$\text{ICA} = \frac{\text{Valoractual} - \text{Valormínimo}}{\text{Valormáximo} - \text{Valormínimo}}$$

El Índice de Calidad Ambiental se calcula a partir del promedio simple de cada índice parcial dividido entre cuatro.

5.3. Procesamiento y análisis de la información

Para el procesamiento de la información se puede construir una base de datos utilizando el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences). Este programa permite en el nivel descriptivo la obtención de frecuencias, porcentajes, promedios, mínimos y máximos, entre otros. A nivel inferencial se pueden realizar pruebas paramétricas como t de Student, para pruebas independientes, con el objetivo de determinar la existencia de diferencias significativas en las variables ingreso, nutrición, educación y participación, cuando se comparan grupos de personas que pertenecen a una organización cooperativa y aquellas que no pertenecen.

Cooperativismo y desarrollo humano

En el caso de las variables vivienda, seguridad, autoestima, identidad étnica y calidad ambiental, por su nivel de medición (ordinal) se puede utilizar la prueba no paramétrica para dos muestras independientes Wilcoxon Z, que permite conocer la existencia o no de diferencias significativas entre dos grupos.

Las técnicas de procesamiento antes mencionadas, pueden ser complementadas con información captada mediante herramientas cualitativas, tales como las entrevistas a personas claves, grupos focales, talleres de devolución de resultados preliminares, entre otros. Tal combinación, permite que los datos estadísticos sean comprendidos en una especie de interpretación hermenéutica.

CAPÍTULO VI

APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA DE MEDICIÓN DEL IMDH

CASO 1

Unión de Cooperativas Agropecuarias (UCA) Bernardino Díaz Ochoa (BDO) – Tuma La Dalia, Nicaragua.

En este apartado se presentan los resultados de la investigación utilizando la metodología propuesta. Comprende una caracterización general de los dos grupos en comparación (socios-as y no socios-as) de la UCA - BDO, tomando las variables: edad, escolaridad, tiempo de pertenecer a la cooperativa, acceso a tierra, equipos servicios de financiamiento y asistencia técnica. Posteriormente, se presentan los resultados de cada una de las variables de desarrollo humano consideradas en el estudio, expresadas en sus índices respectivos, con sus pruebas de significancia estadística, el cotejo de las hipótesis formuladas y una descripción de las acciones realizadas por la cooperativa para satisfacer cada una de las necesidades de los socios (as) y generar tanto capacidades primarias como secundarias. Al final, cada índice parcial, se integran en una unidad global que es el Índice Multidimensional de Desarrollo Humano (IMDH). Se debe destacar, que en este estudio no se utilizó el Índice de Identidad Étnica, considerando que en el municipio Tuma La Dalia la mayoría de su población es mestiza; pero si se utilizó el Índice de Calidad Ambiental (ICA).

Historia breve de la UCA – Bernardino Díaz Ochoa

La UCA - BDO fue fundada en 1990 con la participación de hombres y mujeres de comunidades del Tuma La Dalia. Nace en el contexto de la pérdida electoral del FSLN, con fines organizativos para la producción y la defensa de la propiedad del sector cooperativo. Obtiene su personería jurídica en el año 1995, integrada por 12 cooperativas. Desde su fundación ha realizado un conjunto de proyectos productivos tales como: producción orgánica de café, semilla certificada, acopio y comercialización de café y maíz, huertos familiares, conservación de suelo, reforestación, renovación de café, producción de ganado mayor y menor, entre otros.

Cooperativismo y desarrollo humano

La UCA - BDO es una organización de segundo grado compuesta por la unión de 12 cooperativas que aglutina a 338 socios. Su misión es gestionar diversos recursos para destinarlos al financiamiento de la producción agropecuaria, legalización de propiedades, proyectos productivos de desarrollo alternativo, dirigidos a la mujer, comercialización en mercados alternativos, asistencia técnica y la conservación de suelo y agua. Su visión está orientada a ser una empresa cooperativa eficiente y rentable mediante una mejor organización, administración y producción, consolidando las estructuras de dirección con el propósito de brindar mejores servicios de financiamiento, asistencia técnica y comercialización de los productos para las diversas cooperativas que la integran, a fin de mejorar el nivel de vida de todos sus asociados en lo económico, social y educativo.

La UCA - BDO está conformada por una asamblea general representada por tres delegados de cada cooperativa. Es la máxima autoridad en la toma de decisiones, elige una junta directiva y de vigilancia cada dos años. Cuenta con una instancia de apoyo a la administración formada por un consejo técnico que participa en la toma de decisiones. Existe un comité de crédito que aprueba las solicitudes de financiamiento de socios (as); además cuenta con cuatro comisiones de trabajo (café, granos básicos, comercialización y ganado). La administración es coordinada por un gerente, el cual es apoyado por equipo contable y una secretaria.

Caracterización de los grupos en comparación

Edad y escolaridad

Se nota una alta diferencia en la edad de ambos grupos, los socios presentan un mínimo de 22 años y un máximo de 78, con un promedio de 48.28 años (Cuadro 1).

Cuadro 1. Edad y escolaridad de socios (as) y no socios (as) UCA – BDO, 2008

Categoría	Edad en años			Escolaridad en años		
	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio
Socio (a)	22	78	48,28	0	16	2,79
No socio (a)	16	62	35,08	0	16	1,78
Valor t		6.46			2.03	
Significancia		**			*	

** Altamente Significativo,* Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad.

Fuente: elaboración propia con base en datos de la encuesta.

En los no socios (as) la edad mínima fue de 16 años, el máximo de 62 y un promedio de edad de 35.08 años. Existiendo diferencia altamente significativa. En escolaridad presentan diferencias en el promedio. Los socios (as) logran un máximo de 16 años y un promedio de 2,79 años cursados. Mientras los no socios tienen un máximo de 16 años y un promedio de 1,78. Existiendo diferencia significativa .

Como se verá más adelante en la construcción del índice de educación, ésta ligera diferencia en el promedio está determinada por un nivel más bajo de analfabetismo entre los socios (as).

Conformación de las familias

En ambos grupos las familias están conformadas por un número similar de individuos (Cuadro 2). El mínimo en el grupo de socios fue de una persona, en cambio en los no socios fue de dos personas y el máximo de miembros fue de 12 personas para los socios y 13 personas para los no socios. En el promedio existe una ligera diferencia, mientras los socios (as) tienen 5.58 integrantes los no socios 5.17, no existiendo diferencia estadística significativa. Este resultado muestra la tendencia de las familias de esta región a conformar familias de relativo tamaño mediano.

Cuadro 2. Integrantes de las familias y tiempo de pertenecer a la cooperativa 2008.

Categoría	No. Integrantes familia			Años de pertenecer a la coop.		
	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio
Socio (a)	1	12	5.58	1	18	13.02
No socio (a)	2	13	5.17	–	–	–
Prueba t		1.12				
Significancia		NS				

NS, No Significativo.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

Tiempo de pertenencia a la cooperativa

Con relación al tiempo que tienen los socios (as) de pertenecer a la Unión de Cooperativas (UCA - BDO), el mínimo es un año y el máximo 18 años, es decir desde que se constituyó la organización en 1990. El promedio fue de 13.02 años (Cuadro 2).

Acceso a medios de producción

Acceso a la tierra

En el acceso a la tierra propia existe diferencia significativa en la prueba t para la igualdad de medias (Cuadro 3). Si bien ambos grupos presentan individuos que no tienen tierra propia, tanto en el máximo como el promedio las diferencias son evidentes. El máximo de tierra propia de los socios (as) es 54.29 ha, y el promedio es de 6.15, ha / familia, mientras que los no socios (as) poseen un máximo de 12.14 ha y un promedio de 2.80.



Cooperativismo y desarrollo humano

Cuadro 3. Acceso a tierra propia y alquilada de socios (as) y no socios (as) de la UCA, 2008.

Categoría	Área propia / ha			Área que renta / ha		
	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio
Socio (a)	0.36	54.29	6.15	0.71	3.57	2.14
No socio (a)	0.18	12.14	2.80	0.71	3.57	1.48
Valor t		2.15			3.95	
Significancia		*			**	

** Altamente Significativo en el nivel 0.00 de probabilidad, * Significativo (0.05).
Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

En relación al área que rentan ambos grupos, existe diferencia altamente significativa. El promedio de renta es mayor en los socios (as) con 2.14 ha, comparado con 1.48 ha de los no socios (as). Se debe señalar que la totalidad del área rentada por ambos grupos, es utilizada en la siembra del cultivo de maíz y frijol.

Acceso a equipos y herramientas

Además de la tierra, los equipos y herramientas desempeñan un papel importante en los procesos productivos, y en consecuencia en la generación de ingresos. Las características productivas (cultivo del café y granos básicos) determinan el tipo de equipos, infraestructura y herramientas utilizadas por los agricultores. Los socios (as) de la cooperativa presentan una mayor capitalización en equipos e infraestructura (despulpadora, bomba de aspersión, carretilla de mano, pila de fermentación y patio de secado). El 26.32, 72.37%, 10.53 3.95% y el 50% respectivamente tienen acceso a estos bienes (Cuadro 4). Mientras, para los no socios (as) este resultado es de 3.95%, 40.79%, 2.63%, 2.63% y 13.16% respectivamente. Estas diferencias son altamente significativas a favor de los socios (as) en los componentes despulpadora, saranda y bomba de mochila. En los componentes pila de fermentación y herramientas menores no existe diferencia significativa (NS). En tanto, existe diferencia significativa en el caso de carretilla de mano a favor de los socios.

Cuadro 4. Acceso a medios productivos de socios (as) y no socios (as) de la UCA - BDO 2008.

Categoría	Despulpador		Pila de fermentación		Saranda		Bomba de aspersión		Carretilla de mano		Herramientas menores	
	Si		Si		Si		Si		Si		Si	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Socio (a)	20	28.32	3	3.95	38	50	55	72.37	8	10.53	75	99
No Socio (a)	3	3.95	2	2.63	10	13.16	31	40.79	2	2.63	79	99
P. Wilcoxon+	3.83		0.45		4.87		3.91		1.95		1.00	
Significancia	**		NS		**		**		*		NS	

+ Prueba no paramétrica Wilcoxon Z. ** Altamente significativo al (0.00). * Significativo (0.05). NS No Significativo
Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Acceso a servicios productivos

Acceso al crédito

El 67.11% de los socios (as) recibieron crédito en los últimos dos años, en tanto que solamente el 18.42% de los no socios recibió este servicio (Cuadro 5). Siendo la diferencia altamente significativa. Para los socios (as) la fuente de financiamiento fue la UCA y FDL, mientras para los no socios (as) fue la financiera FDL.

Cuadro 5. Acceso y monto del crédito recibido entre socios (as) y no socios (as) de la UCA, 2008.

Categoría	Crédito+		Último Monto (Córdobas)			
	Si		Mínimo C\$	Máximo C\$	Media C\$	Suma C\$
	F	%				
Socio (a)	51	67.11	500	40,000.00	8,848.33	22,563.25
No socio (a)	14	18.42	1,500	15,000.00	1,100.00	4,180.00
Valor Wilcoxon Z	6.13		Valor t		2.74	
Significancia	**				**	

+ Crédito recibido en los últimos dos años, en el caso de los socios (as) el crédito fue otorgado por la cooperativa UCA y FDL. En el caso de los no socios (as), el crédito fue otorgado por la financiera FDL. ** Altamente significativa.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

El monto mínimo para los socios (as) fue de C\$ 500.00 y el máximo C\$ 40,000.00, con una media de C\$ 8,848.33 y un monto total recibido de \$ 22,563.00. Si bien, los no socios (as) reciben un monto mínimo de (C\$ 1,500.00), presentan montos menores en el máximo y en la suma total de crédito recibido. La diferencia es altamente significativa a favor de los socios (as).

Acceso a la asistencia técnica

El 67.11 % de los socios (as) reconocieron haber recibido asistencia técnica, frente al 6.58% de los no socios (as). Resultado que es altamente significativo (Cuadro 6). La fuente de la asistencia técnica para los socios (as) es el grupo de asesores técnicos y promotores de la UCA - BDO. El 53.13% de los socios (as) que recibieron asistencia técnica, consideraron que ésta fue buena. En tanto el 60% de los no socios (as) recibieron la asistencia técnica del MAGFOR, la que consideraron de buena a regular (Cuadro 19).

Cuadro 6. Acceso y calidad de la asistencia técnica para socios (as) y no socios (as) de la UCA, 2008.

Categoría	A. técnica		Fuente de la A+ técnica	Calidad de la A. técnica			
	F	%		Excelente %	Buena %	Regular %	Mala %
Socios (as)	51	67.11	UCA-La Dalia	0	53.13	46.88	0
No socios (as)	5	6.58	MAGFOR	0	60	20	20
Prueba Wilcoxon	4.86						
Significancia	**						

+A, Asistencia. ** Altamente significativo. Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Cooperativismo y desarrollo humano

El servicio de asistencia técnica es facilitado por la UCA a sus socios (as) a través de un grupo de técnicos y promotores que han sido formados para tal fin.

Índice de Ingreso

De acuerdo con el resultado, es pertinente mencionar tres aspectos:

Primero: que los socios (as) obtienen un índice de 0.25, superior a los no socios (as) que es de 0.11. Diferencia que es significativa (0.05) en términos estadísticos (Cuadro 7).

$$\text{Índice de Ingreso} = \frac{\log(\text{valor real}) - \log(\text{valor mínimo})}{\log(\text{valor máximo}) - \log(\text{valor mínimo})}$$

Socios (as)

$$\text{Índice de Ingreso} = \frac{\log(453.57) - \log(100)}{\log(40,000) - \log(100)} = 0.25$$

No socios (as)

$$\text{Índice de Ingreso} = \frac{\log(205.66) - \log(100)}{\log(40,000) - \log(100)} = 0.11$$

Segundo: que esta cifra es regular, considerando el promedio de ingresos reales para ambos grupos. Los socios (as) viven con el equivalente de 1.24 dólar al día y los no socios (as) con 0.56 dólar. Estos resultados coinciden con los datos oficiales presentados este año por el gobierno de Nicaragua a la Comisión de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas en Ginebra. En Nicaragua el 77.8% de la población vive con menos de dos dólares diarios. De ellos, el 42.6% con menos de un dólar al día, lo que significa que en Nicaragua la mayoría de la población sobrevive bajo el umbral de la pobreza y 2.1 millones de hombres, mujeres, niñas y niños viven en la indigencia. Además los nicaragüenses tienen un ingreso per cápita de 700 dólares anuales Sánchez (2005).

Tercero: en la estructura de ingresos nominales, la actividad agropecuaria representa un 59.31% del ingreso total de los socios (as), mientras para los no socios (as) es del 56.84%. La prueba t para muestras independientes arrojó diferencias significativas con una probabilidad de 0.05. Se debe destacar que los mayores esfuerzos de la UCA – BDO a lo largo de su existencia, se han orientado al mejoramiento del ingreso proveniente de la actividad agrícola, mediante la asesoría técnica a sus socios, el acceso a crédito y las facilidades para la comercialización en los mercados justos de café. En 1995 ésta organización a través de CECOCAFEM logró exportar a Estados Unidos y Europa. Para Orozco (2008) “Una de las ventajas que trajo acceder al mercado internacional fue el otorgamiento de nuevos créditos, que son cancelados al momento de la liquidación del café”. Además, se facilitó la certificación orgánica de éste rubro, que era una de las condiciones de este nicho de mercado. La producción y comercialización de semilla certificada de

maíz y frijol ha sido otra actividad que ha desarrollado la UCA – BDO. Los socios cosechan y entregan la semilla a la organización, la que se encarga de enviarla a una planta del MAGFOR ubicada en Sébaco para su debida certificación. En el año 2008 se acopiaron 870 quintales de frijol los que fueron liquidados a un precio de C\$ 1050.00 (un mil cincuenta córdobas).

Por jornal diario, los no socios (as) logran el 14.95% de ingreso total, mientras los socios (as) el 6.55%. Sin embargo, la prueba t para muestras independientes revela que no existen diferencias significativas (0.06), ambos grupos utilizan como estrategia de reproducción de la Unidad Doméstica Campesina la venta de mano obra.

Por empleo fijo o estable, los socios (as) obtienen el 0.00% del total, y los no socios (as) el 20.64%. La prueba estadística de igualdad de medias revela que existe diferencia altamente significativa entre ambas. Por remesas, los no socios (as) obtienen menos ingreso que los socios y socias (5.95% y 29.94% respectivamente). La diferencia estadística es altamente significativa.

Cuadro 7. Estructura de ingresos de socios (as) y no socios (as) UCA - BDO, 2008.

Categoría	Ingreso Agróp C\$	Ingreso Jornal C\$	Ingreso empleo C\$	Ingreso negocio C\$	Ingreso Remesas C\$	Ingreso Subsidio C\$	Ingreso Total C\$
Socio (a)	2,281,180.00	251,940.00	0.00	1,151,400.00	82,520.00	79,275.00	3,846,315.00
%	58.31%	6.55%	0.00%	2.15%	29.94%	2.06%	100%
No socio	911,779.00	239,842.00	331,180.00	95,472.00	23,800.00	2,100.00	1,666,173.00
%	56.84%	14.95%	20.64%	1.48%	5.95%	0.13%	100%
Valor t	2.88	0.20	3.00	0.97	1.44	1.48	1.87
Signif.	*	NS	**	NS	**	NS	*

* Significativo. ** Altamente significativo. NS, No Significativo.

Fuente: elaboración propia en base a datos de campo.

La información sugiere, que las familias de ambos grupos tienen como estrategia de sobrevivencia la migración, principalmente las familias de los socios, quienes migran como primera opción al vecino país de Costa Rica. La diferencia expresada en el componente remesas, podría estar relacionada a relativamente mejores condiciones de ingresos de los socios que les permite disponer de recursos para su traslado.

Por subsidios, los socios (as) reciben 2.06% en relación al ingreso total, y los no socios (as) el 0.13%. La diferencia no es significativa.

En el ingreso total (Cuadro 7), los socios (as) recibieron un monto superior de 69.77% que los no socios (as), siendo en términos estadísticos significativo; lo que sugiere un impacto positivo de la organización. Esta diferencia global a favor de los socios (as), es el resultado de la combinación de un mayor acceso a activos como la tierra, a los servicios que brinda la cooperativa, a mayores capacidades individuales y colectivas de gestión, que le permite a la organización acceder a distintas fuentes de recursos.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

H_a = Los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO obtienen un mayor ingreso que los no socios (as).

H_o = No existe diferencia en el ingreso de socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes UCA - BDO.

Formulación de la hipótesis

$H_a = \mu_{\text{ingreso de socios (as)}} > \mu_{\text{ingreso de no socios (as)}}$

$H_o = \mu_{\text{ingreso de socios (as)}} = \mu_{\text{ingreso de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t \alpha = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la H_o , si existe diferencia de ingreso

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la H_o , no existe diferencia de ingreso

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t es igual a 1.87, este es mayor que 1.64, se rechaza la H_o , lo que significa que los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA BDO obtienen un mayor ingreso que los no socios (as).

Índice de Logro Educativo (ILE)

La educación es un fin en sí mismo, y es un medio generador de capacidades tendiente a satisfacer otras necesidades (Gallegos y Trueba, 2006:168). El resultado muestra un índice superior de los socios (as) 0.62, mientras los no socios (as) alcanzan 0.42 (Cuadro 8). Este índice fue construido considerando las familias de ambos grupos y no solamente para los socios (as) o no socios (as).

Socios (as)

$$TBM = \frac{\text{Mat. educ. bas.} + \text{mat. educ. med} + \text{mat. educ. sup} * 100}{\text{Población}}$$

$$TBM = \frac{28 + 28 + 4 * 100}{121} = \frac{60}{121} * 100 = 49.59\%$$

$$TBM = \frac{\text{Matric}_{2006} - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}} = \frac{49.59 - 0}{100 - 0} = 0.49$$

$$TA = \frac{\text{Personas de 15 años que saben leer y escribir} * 100}{\text{Población}}$$

$$TA = \frac{142 * 100}{204} = 69.00\% \text{ es decir una tasa de analfabetismo } 31\%$$

$$TA = \frac{TA - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}} = \frac{69.00 - 0}{100 - 0} = 0.69$$

$$ILM = \frac{|IM_{\text{actua}}| + 2 (IA)}{3} = \frac{0.49 + 2 (0.69)}{3}$$

$$ILE = 0.62$$

Cuadro 8. Índice de Logro Educativo de socios (as) y no socios (as) de la UCA - BDO, 2008.

Categoría	Componentes		
	TBM	TA	ILE
Familia Socios (as)	0.49	0.69	0.62
Familia no socios (as)	0.42	0.43	0.42
Valor t	1.42	2.35	1.67
Significancia	**	**	**

TBM: Tasa Bruta de Matricula, TA: Tasa de Alfabetismo, ILE: Índice de Logro Educativo, ** altamente Significativo
Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

No socios (as)

$$TBM = \frac{\text{Mat. educ. bas.} + \text{mat. educ. med} + \text{mat. educ. sup} * 100}{\text{Población}}$$

$$TBM = \frac{28 + 10 + 0}{90} * 100 = \frac{38}{90} * 100 = 42.21\%$$

$$TCM = \frac{\text{Matric}_{2006} - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}} = \frac{42.21\% - 0}{100\% - 0} = 0.42$$

$$TA = \frac{\text{Personas de 15 años que saben leer y escribir} * 100}{\text{Población}}$$

Cooperativismo y desarrollo humano

$$TA = \frac{111}{255} * 100 = 43.00\%, \text{ es decir una tasa de analfabetismo de } 57$$

$$TA = \frac{TA - V_{amin}}{V_{Amax} - V_{amin}} = \frac{43.00 - 0}{100 - 0} = 0.43$$
$$\frac{I_{actual} + 2(IA)}{3} = \frac{0.42 + 2(0.43)}{3}$$

$$ILE = 0.42$$

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Las familias de socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO han logrado un mayor nivel de escolaridad, expresado en una menor Tasa Bruta de Matrícula y de alfabetismo que los no socios (as).

Ho = No existe diferencia en el grado de escolaridad alcanzado entre las familias de socios (as) y las de no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA BDO.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{educación socio (as)}} > \mu_{\text{educación de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{educación socios (as)}} = \mu_{\text{educación de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en el nivel de educación.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en el nivel de educación.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 1.67, este es mayor que 1.64, se acepta la Ha, lo que significa que la familia de los socios de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO presentan un mayor nivel de escolaridad.

Tanto Maslow como Neef, et, al., (1989:37) consideran el conocimiento como una de las necesidades de los seres humanos. La educación puede ser considerada como la participación -un fin y un medio. Un fin porque los seres humanos tenemos una tendencia a la comprensión de nuestro mundo social y natural, y un medio porque genera capacidades para lograr satisfacer otras necesidades materiales y no materiales.

El tema de la educación que es el satisfactor de la necesidad de conocimiento en el sentido de Neef, et, al., (1989:42) ha sido un eje transversal en el trabajo de la cooperativa. El principal mecanismo de apoyo de la UCA – BDO a la educación ha sido por medio del aporte de becas económicas a los hijos e hijas de los socios de las cooperativas. En la actualidad existen 30 becados (as), con tarifas



Cooperativismo y desarrollo humano

diferenciadas; para estudiantes de secundaria se otorga un monto de C\$ 250.00 (doscientos cincuenta córdobas netos), para universitarios C\$ 500.00 (quinientos córdobas netos) y para otros cursos C\$ 300.00 (trescientos córdobas). En el año 2008 la UCA – BDO y la Delegación del Ministerio de Educación del municipio Tuma La Dalia acordaron la participación de los becados en el programa de alfabetización en las comunidades rurales de origen. Otro mecanismo educativo que ha utilizado la cooperativa son las capacitaciones a sus socios (as) en una diversidad de temas productivos, de conservación de los recursos naturales, género, gerencia cooperativa, entre otros.

Nutrición

En este acápite se presentan los resultados del Índice de Masa Corporal y el Índice de Nutrición de socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA – BDO del Tuma La Dalia.

El Índice de Masa Corporal (IMC)

Ambos grupos presentan un porcentaje similar en la categoría de peso normal 47.37% y 50%, (Cuadro 9). Sin embargo, los socios (as) presentan mayor porcentaje de obesos (14.47%), mientras los no socios (as) (6.58%), diferencia que no es significativa en términos estadísticos. El bajo peso solamente se presenta en seis casos, de los no socios (as) y cuatro de los socios, mostrando que el problema entre los socios (as) y no socios (as) es el sobrepeso y la obesidad, el que es acompañado de un déficit en el consumo de macro nutrientes, especialmente energía, lípidos y proteínas (Cuadro 11).

Cuadro 9. Estado nutricional de socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa UCA - BDO, en el 2008.

Categoría	Normal F+	%	Sobrepeso F	%	Obesidad F	%	Bajo peso F	%	Total
Socios (as)	36	47.37	25	32.90	11	14.47	4	5.26	76
No Socios (as)	38	50	27	35.53	5	6.58	6	7.89	76
Valor Wilcoxon Z		0.66		0.17		0.28		1.49	
Significancia		NS		NS		NS		NS	

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

Consumo de Carbohidratos

Los socios (as) muestran un consumo medio y máximo de carbohidratos superior a los no socios (as) (148.70 g , 358 g) y (141 g , 287 g) respectivamente, en términos estadísticos es altamente significativo (Cuadro 10).

Cuadro 10. Consumo diario promedio de carbohidratos de socios y no socios de la UCA - BDO.

Categoría	Mínimo (g+)	Máximo (g)	Media (g)
Socios (as)	64	358	148.70
No Socios (as)	30	287	141
Promedio requerido (g)			100
Valor t			2.80
Significancia			**

+, gramos, **, Altamente Significativo

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

Se muestra, el alto consumo de este macronutriente de parte de ambos grupos; el que es superior a 100g promedio (Cuadro 10), requerido por el organismo humano (De Krause, 1999:28).

Índice de Nutrición (IN)

El resultado refleja una insuficiencia en el consumo energético, de proteínas y de lípidos en ambos grupos (Cuadro 11). Sin embargo, los socios (as) de la cooperativa suplen en 0.34, 0.56 los dos primeros y solamente en 0.17 el consumo de lípidos, alcanzando un IN de 0.36. Mientras, los no socios (as) logran cubrir su demanda de energía, proteínas y lípidos en 0.33, 0.56 y 0.17, respectivamente, con un IN de 0.35. Resultados que son confirmados según datos de Endesa, el cual afirma que la subnutrición en el país es del 27% de la población. Es decir, más de ¼ de la población no logra cubrir sus necesidades energéticas. <http://nicaragua.nutrinet.org/content/view/253/82/lang/es/>

Cálculo del Índice de Nutrición de socios (as)

$$ICE = \frac{CE_{\text{actual}} - CE_{\text{mínimo}}}{CE_{\text{referente}} - CE_{\text{mínimo}}} = \frac{815.97 - 0}{2400 - 0}$$

$$ICE = 0.34$$

$$ICP = \frac{CP_{\text{actual}} - CP_{\text{mínimo}}}{CP_{\text{referente}} - CP_{\text{mínimo}}} = \frac{36.46 - 0}{64.88 - 0}$$

$$ICP = 0.56$$

$$ICL = \frac{CL_{\text{actual}} - CL_{\text{mínimo}}}{CL_{\text{referente}} - CL_{\text{mínimo}}} = \frac{8.26 - 0}{47.51 - 0}$$

$$ICL = 0.17$$

$$IN = \frac{ICE + ICP + ICL}{3} = \frac{0.34 + 0.56 + 0.17}{3}$$

$$IN = 0.36$$

Cooperativismo y desarrollo humano

Cuadro 11. Índice de Nutrición de socios (as) y no socios (as) de la UCA - BDO.

Categoría	Componentes			
	CCE	CCP	CCL	IN
Socios (as)	0.34	0.56	0.17	0.36
No socios (as)	0.33	0.56	0.17	0.35
Valor t	0.45	0.18	0.00	0.17
Significancia	NS	NS	NS	NS

CCE: Componente Consumo de Energía, CCP: Componente Consumo de Proteínas, CCL: Componente Consumo de Lípidos, IN: Índice de Nutrición, NS, No Significativo

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Estimación del Índice de Nutrición de no socios (as)

$$ICE = \frac{CC_{\text{actual}} - CC_{\text{mínimo}}}{CC_{\text{referente}} - CC_{\text{mínimo}}} = \frac{796.15 - 0}{2400 - 0}$$

$$ICE = 0.33$$

$$ICP = \frac{CP_{\text{actual}} - CP_{\text{mínimo}}}{CP_{\text{referente}} - CP_{\text{mínimo}}} = \frac{36.12 - 0}{64.88 - 0}$$

$$IPC = 0.56$$

$$ICL = \frac{CL_{\text{actual}} - CL_{\text{mínimo}}}{CL_{\text{referente}} - CL_{\text{mínimo}}} = \frac{8.26 - 0}{47.51 - 0}$$

$$ICL = 0.17$$

$$IN = \frac{ICE + ICP + ICL}{3} = \frac{0.33 + 0.56 + 0.17}{3}$$

$$IN = 0.35$$

En los tres componentes del índice no se observan diferencias entre los grupos en comparación.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios y socias de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO han logrado mayor grado de nutrición expresado en el consumo de energía, proteína y lípidos que los no socios (as).

Ho = No existe diferencia en el grado de consumo de energía, proteínas y lípidos entre socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{consumo de energía, proteínas y lípidos de socios (as)}} > \mu_{\text{consumo de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{consumo de energía, proteínas y lípidos de socios (as)}} = \mu_{\text{consumo de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t\alpha = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, se puede afirmar que existe diferencia en el consumo de energía, proteínas y lípidos.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, se puede afirmar que no existe diferencia en el consumo de energía, proteínas y lípidos.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 1.17 y este es menor que 1.64, no se rechaza la Ho, no existiendo diferencias en el consumo de energía, proteínas y lípidos entre socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA- BDO.

A pesar de los esfuerzos de la UCA – BDO en materia de seguridad alimentaria y nutricional, los resultados reflejan que éstos no han tenido un efecto que los diferencie frente a los no socios (as). Ésta organización desde su fundación ha implementado varios proyectos orientados a la capitalización de sus asociados con especies pecuarias menores y vegetales, que tienen como propósito mejorar la dieta alimenticia. En el año 2008 aprobó un proyecto que consistió en financiarles una vaca parida a las esposas de los socios, que les permitiera mejorar el consumo de leche y sus derivados.



Índice de Calidad de la Vivienda (ICV)

Los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO presentan un menor ICV, de 0.60, en relación a los no socios (as) que logran un índice de 0.62, diferencia que no es significativa estadísticamente (Cuadro 12).

Cuadro 12. Índice de Calidad de la Vivienda de socios (as) y no socios (as) de la UCA - BDO 2008.

Categoría	Componentes							
	CP	CPP	CT	CAE	CAA	CTV	CVV	ICV
Socios (as)	0.72	0.80	0.30	0.86	0.43	0.57	0.64	0.60
No socios (as)	0.78	0.83	0.31	0.85	0.44	0.58	0.67	0.62
Valor t	2.92	0.72	0.27	0.32	0.22	0.17	1.02	1.26
Significancia	**	NS						

CP: Componente Pared, CPP: Componente Piso, CT: Componente Techo, CAE: Componente Acceso a Electricidad, CAA: Componente Acceso Agua Potable, CTV: Componente Tamaño Vivienda, CVV, Componente Valorativo de la Vivienda. ** Altamente Significativo en el nivel 0.00 de probabilidad. NS, No Significativo

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

En las puntuaciones parciales de este índice, los Componentes Acceso a Energía Eléctrica y piso, son los que presentan la mayor puntuación. 0.86 y 0.80 respectivamente para los socios (as) y 0.85 y 0.83 para los no socios (as), no existiendo diferencias significativas.

En los componentes pared y techo, los socios (as) logran un índice parcial de 0.72 y 0.30 respectivamente, mientras los no socios (as) 0.78 y 0.31, existiendo diferencia altamente significativa en el componente pared. No así en el componente techo (CT) donde no existe diferencia significativa. En el CTV el índice parcial es 0.57 para socios (as) y 0.58 para no socios (as), diferencia que no es significativa estadísticamente.

Los socios presentan un Índice de Calidad de la Vivienda de 0.60, en cambio los no socios es de 0.62 estadísticamente no existe diferencia significativa.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO obtienen mejores condiciones de vivienda que los no socios (as).

Ho = No existe diferencia en las condiciones de la vivienda entre socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{condiciones de la vivienda de socio (as)}} > \mu_{\text{condiciones de la vivienda de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{condiciones de la vivienda de socios (as)}} = \mu_{\text{condiciones de la vivienda de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en las condiciones de la vivienda.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en las condiciones de la vivienda.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 1.26, éste es menor que 1.64, se acepta la Ho, lo que indica que las viviendas de los socios de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO no presentan mejores condiciones en las dimensiones evaluadas. Este resultado nos permite inferir que a pesar que los socios (as) logran mejores ingresos, estos no se están invirtiendo en mejorar la situación actual de las viviendas.

Índice de Seguridad (IS)

Los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO muestran un mayor Índice de seguridad (IS) 0.59 con relación a los no socios (as) 0.53 (Cuadro 13). Este índice ha sido construido a partir de dos grupos de componentes. El primero, se refiere a la valoración que hacen los dos grupos acerca de la Alimentación Familiar (SAF), la Satisfacción con las Condiciones de la Vivienda (SCV), y de que tan Seguros se sienten en sus Viviendas (SV). Estos tres componentes, están relacionados con las necesidades básicas fisiológicas, de alimento y de protección (Maslow, 1977:50).



Cooperativismo y desarrollo humano

Los socios (as) muestran una menor satisfacción con la alimentación familiar y mayor satisfacción con las condiciones de la vivienda y se sienten más seguros en sus viviendas con 0.55, 0.53 y 0.59 respectivamente, en relación a los no socios (as), que alcanzan índices parciales de 0.57, 0.50 y 0.58 respectivamente. No existiendo diferencias en ninguno de estos componentes.

Socios (as)

$$IS = \frac{SAF+SCV+SV+SRF+SRAT}{5}$$

$$IS = \frac{0.55+0.53+0.59+0.64+0.62}{5} = \frac{2.93}{5}$$

$$IS = 0.59$$

Un segundo planteamiento, está referido a la seguridad que sienten tanto socios (as) como no socios (as) de poder Recibir los Servicios de Financiamiento (SRF) y Asistencia Técnica en los próximos cinco años (SRAT).

En estos aspectos existen claras diferencias, mientras los socios (as) alcanzan índices parciales de 0.64 y 0.62, los no socios (as) de 0.53 y 0.45. Estos resultados son altamente significativos en términos inferenciales (Cuadro 13). La mayor seguridad de los socios (as) de acceder a crédito y asistencia técnica, está relacionado con las políticas públicas y posibilidades de acceso a la cooperación internacional.

No socios (as)

$$IS = \frac{SAF+SCV+SV+SRF+SRAT}{5}$$

$$IS = \frac{0.57+0.50+0.58+0.53+0.45}{5} = \frac{2.63}{5}$$

$$IS = 0.53$$

Cuadro 13. Índice de Seguridad de socios (as) y no socios (as) de la UCA – BDO, 2008.

Categoría	Componentes					IS
	SAF	SCV	SV	SRF	SRAT	
Socios (as)	0.55	0.53	0.59	0.64	0.62	0.59
No socios (as)	0.57	0.50	0.58	0.53	0.45	0.53
Valor t	0.68	0.83	0.52	2.39	3.87	3.61
Significancia	NS	NS	NS	*	**	**

SAF: Satisfacción con la Alimentación Familiar, SCV: Satisfacción con las Condiciones de la Vivienda, SV: Seguridad en la Vivienda, SRF: Seguridad de poder Recibir Financiamiento, SRAT: Seguridad de poder Recibir Asistencia Técnica, IS: Índice de Seguridad. ** Altamente Significativo en el nivel 0.00 probabilidad, *significativo 0.05 de probabilidad. NS, No Significativo

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO logran una mayor satisfacción de la necesidad de seguridad que los no socios (as).

Ho = No existen diferencias en el grado de satisfacción de la necesidad de seguridad entre socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{seguridad de socio (as)}} > \mu_{\text{seguridad de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{seguridad de socios (as)}} = \mu_{\text{seguridad de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en el grado de seguridad.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en el grado de seguridad.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 3.61, éste es mayor que 1.64, se rechaza la Ho, lo que indica que los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA – BDO tienen mayor seguridad en los términos planteados.

Índice de Participación (IP)

Los procesos de toma de decisiones colectivas o democracia directa son satisfactorios sinérgicos que no solo contribuyen a la satisfacción de la necesidad de participación, sino que estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades, como el conocimiento, la autoestima, identidad y seguridad (Neef, et, al., 1989:42). Los socios (as) de la cooperativa participan en promedio de 4.25 espacios organizativos comunitarios, tienen actualmente 1.12 cargos (Cuadro 14). Mientras los no socios (as) participan actualmente en un promedio de 3 espacios comunitarios y tienen en promedio 0.72 cargos en esos espacios.



Cooperativismo y desarrollo humano

Socios (as)

$$IPC = \frac{PEPA + PCA - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}{\text{Valor}_{\text{máximo promedio}} - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}$$

$$IPC = \frac{4.25 + 1.12 - 0}{10 - 0} = \frac{5.37 - 0}{10 - 0}$$

$$IPC = 0.54$$

En los dos componentes considerados en el IPC existen diferencias altamente significativa.

Cuadro 14. Índice de Participación Comunitaria de socios (as) y no socios (as) de la UCA – BDO, 2008.

Categoría	Componentes		
	PEPA	PCA	IPC
Socios (as)	4.25	1.12	0.54
No socios (as)	3.00	0.72	0.37
Valor t	4.53	1.53	3.42
Significancia	**	NS	**

PEPA: Promedio de Espacios en los que Participa Actualmente, PCA: Promedio de Cargos Actuales, ** altamente Significativo en el nivel 0.01 de probabilidad.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

No socios (as)

$$IPC = \frac{PEPA + PCA + PCP - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}{\text{Valor}_{\text{máximo promedio}} - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}$$

$$IPC = \frac{3.00 + 0.72 - 0}{10 - 0}$$

$$IPC = 0.37$$

La participación y el liderazgo en las cooperativas de la UCA - BDO

La forma como se toman las decisiones en la cooperativa, la participación en el liderazgo y las propuestas formuladas o decisiones en las que han participado los socios (as) nos puede ayudar a comprender en qué medida ha contribuido la cooperativa a la generación de capacidades para una mayor participación en los espacios comunitarios y por ende a una mayor satisfacción de esta necesidad.

El 86.84% opinó que es en la Asamblea General de la Cooperativa, donde se toman las decisiones (Cuadro 15). Solamente uno de los encuestados opinó que éstas son tomadas en la Asamblea General de la UCA, un 9.21% opinó que son tomadas en ambos espacios y un 2.63% en el Concejo de Administración de la UCA.

Cuadro 15. Espacios donde se toman las decisiones en las cooperativas UCA – BDO.

Donde se toman las decisiones de la cooperativa	Socios (as)		Participa en las decisiones de la cooperativa	Socios (as)		Ha tenido cargo dentro de la cooperativa	Socios (as)	
	F	%		F	%		F	%
En la Asamblea General de la cooperativa	66	86.84	Nunca	3	4.48	Si	44	57.89
En la Asamblea General UCA	1	1.32	Casi nunca	1	1.49	No	32	42.11
En ambas	7	9.21	A veces	16	23.88			
Concejo	2	2.63						
Los asesores	0	0	Casi siempre	13	19.40			
			Siempre	43	64.18			
TOTAL	76	100		76	100		76	100

Fuente: elaboración propia a partir datos de campo.

El 83.58% opinó que casi siempre o siempre participa en las decisiones que toma la cooperativa y solo el 5.97% dijo casi nunca o nunca participan de éstas. El 57.89% ha tenido algún cargo dentro de la organización.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

H_a = Los socios y socias de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO han logrado un mayor grado de participación comunitaria, en comparación con los no socios (as).

H_o = No existe diferencia en el grado de participación comunitaria entre socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO.

Formulación de la hipótesis

$H_a = \mu_{\text{participación socio (as)}} > \mu_{\text{participación de no socios (as)}}$

$H_o = \mu_{\text{participación socios (as)}} = \mu_{\text{participación de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con un valor crítico de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la H_o , si existe diferencia en el grado de participación.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la H_o , no existe diferencia en el grado de participación.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 3.42, éste es mayor que 1.64, se rechaza la H_o , lo que indica que existe diferencia altamente significativa en el grado de participación comunitaria de los socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO.

Autoestima

Niveles de autoestima

El 42.11% de los socios (as) presentan un nivel alto de autoestima, el 47.37% se ubica en el nivel medio alto y 9.21% en el nivel media baja (Cuadro 17). Los no socios (as) alcanzan el 35.53% en el nivel alto, el 56.58% el nivel medio alto y solo el 7.89% el nivel medio bajo.

Cuadro 17. Autoestima entre socios (as) y no socios (as) de la UCA-La Dalia, 2008.

Socios (as)			No socios (as)		
Autoestima	F	%	Autoestima	F	%
Alta	32	42.11	Alta	27	35.53
Media Alta	36	47.37	Media Alta	43	56.58
Media Baja	7	9.21	Media Baja	6	7.89
Baja	1	1.32	Baja	0	0
Total	76	100	Total	76	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

De acuerdo a los resultados ambos grupos se encuentran mayoritariamente dentro de los niveles de alta y media alta autoestima, pero hay una diferencia importante en las frecuencias y porcentajes de los dos niveles.

Índice de Autoestima (IA)

Los socios (as) y no socios (as) logran un índice de Autoestima de 0.69 (Cuadro 18c). En los 25 componentes los socios (as) logran índices parciales mayores a los no socios (as), no existiendo diferencias estadísticas significativas.

Cuadro 18a. Diferencias en el índice de Autoestima y prueba de significancia, de socios (as) y no socios (as) de la UCA-La Dalia, 2008.

Categorías	Componentes de la autoestima									
	HP	TDF	PGE	MVF	TAN	SDT	TDD	VC	SPS	MG
Socios (as)	0.42	0.61	0.95	0.86	0.42	0.87	0.83	0.58	0.91	0.62
No socios (as)	0.41	0.57	0.97	0.83	0.41	0.82	0.79	0.55	0.79	0.58
Valor Wilcoxon Z	0.16	0.49	0.83	0.44	0.16	0.88	0.61	0.32	2.03	0.49
Significancia	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS

HP: me cuesta mucho trabajo Hablar en Público. TDF: puedo Tomar una Decisión Fácilmente. PGE: soy Popular entre la Gente de mi Edad. MVF: Me doy por Vencido Fácilmente. TAN: me cuesta mucho Trabajo Acostumbrarme a algo Nuevo. SDT: con frecuencia me Siento a Disgusto con mi Trabajo. VC: mi Vida es muy Complicada. SPS: Soy una Persona Simpática. MG: soy Menos Guapo que la mayoría de la gente. * Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad. ** Significativo al 0.01 de probabilidad. NS, No Significativo

No obstante, en algunos componentes vinculados a las aptitudes para enfrentar los desafíos de la vida (MVF), poca dificultad para Acostumbrarme a Algo Nuevo (TAN), con frecuencia me Siento a Disgusto con mi Trabajo (SDT); si Tengo algo que Decir generalmente lo Digo (TDD); mi Vida es muy Complicada (VC) y otros relacionados con la autovaloración personal: Soy una Persona Simpática (SPS), soy Menos Guapo que la Mayoría de la Gente (MG) (Cuadro 18a), los socios obtienen mejores resultados, lo que sugiere el papel de la cooperativa como generador de capacidades como la autoconfianza y autovaloración social.



Cooperativismo y desarrollo humano

Cuadro 18b. Diferencias en el índice de Autoestima y prueba de significancia de socios (as) y no socios (as) de la UCA-La Dalia, 2008.

Categoría	Componentes de la autoestima							
	FED	GIC	FC	SFP	EF	FTS	PAP	MTA
Socios (as)	0.75	0.80	0.91	0.79	0.51	0.84	0.72	0.66
No socios (as)	0.63	0.67	0.88	0.75	0.47	0.80	0.62	0.70
Valor Wilcoxon Z	1.57	1.83	0.52	0.43	0.48	0.63	1.32	0.51
Significancia	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS	NS

FED: mi Familia Espera Demasiado de mi, MTA: me cuesta Mucho Trabajo Aceptarme como soy, VC: mi Vida es muy Complicada, CAI: mis Compañeros casi siempre Aceptan mis Ideas, MOM: tengo Mala Opinión de mi Mismo, GIC: muchas veces me Gustaría Irme de mi Casa, SDT: con frecuencia me Siento a Disgusto con mi Trabajo, MG: soy Menos Guapo que la mayoría de la gente, PAP: generalmente los problemas me afectan muy poco, FC: familia me comprende, SFP: siento que mi familia me presiona, EF: en mi casa me enoja fácilmente, FTS: familia toma en cuenta mis sentimientos. NS No Significativo de probabilidad.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Cuadro 18c. Índice de Autoestima y prueba de significancia entre socios (as) y no socias (as) UCA-La Dalia, 2008.

Categorías	Componentes							
	MOM	CAI	DMA	PC	FDH	GSP	CPP	IA
Socios (as)	0.93	0.76	0.70	0.12	0.70	0.49	0.95	0.69
No socios (as)	0.89	0.84	0.67	0.04	0.75	0.36	0.95	0.69
Valor Wilcoxon Z	0.86	1.21	0.34	1.79	0.72	1.63	1.50	1.10
Significancia	NS							

MOM: tengo Mala Opinión de mi Mismo. CAI: mis Compañeros casi siempre Aceptan mis Ideas. DMA: los Demás son Mejor Aceptados que yo. PC: si Pudiera Cambiaría muchas Cosas de mi. FDH: con Frecuencia me Desanimo en lo que Hago, GSP: muchas veces me Gustaría Ser otra Persona, CPP: se puede Confiar muy Poco en mi Persona, IA: Índice de Autoestima. NS, No Significativo

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios (as) de la Cooperativa UCA-La Dalia presentan un mayor grado de autoestima en comparación con los no socios (as).

Ho = No existe diferencia significativa entre la autoestima de socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa UCA-La Dalia.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{autoestima alta de socios (as)}} > \mu_{\text{autoestima alta de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{autoestima alta de socios (as)}} = \mu_{\text{autoestima alta de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con un valor crítico de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$ se rechaza la Ho, existiendo diferencia en el grado de autoestima entre ambos grupos.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existiendo diferencia en el grado de autoestima entre ambos grupos.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es 1.10, menor que 1.64, se acepta la Ho, indicando que no existe diferencia en el grado de autoestima de ambos grupos.

Índice de Calidad Ambiental

Los socios (as) de la cooperativa muestran un mayor Índice de Calidad Ambiental (ICA), 0.51 con relación a los no socios (as) 0.36 (Cuadro 16) diferencia que es altamente significativa estadísticamente. Este índice ha sido construido a partir de cinco grupos de componentes. El primero, se refiere a la valoración que hacen los dos grupos acerca de la Calidad del Agua (CA), el Manejo del Suelo (MS), Manejo de los Animales Domésticos (MAD), Tipos de Servicio Sanitario (TSS) y la Cantidad de Vegetación en el Patio (CVP). Estos cinco componentes, están relacionados con la calidad ambiental y de su protección (Rojas, 2008).

Los socios (as) muestran mayor calidad ambiental en comparación con los no socios en cada uno de los componentes, los socios obtienen índices de 0.55, 0.33, 0.42, 0.61 y 0.63, en cambio los no socios obtienen índices de 0.51, 0.22, 0.25, 0.34 y 0.51 respectivamente. Existiendo diferencia altamente significativa en el componentes MS y significativa en TSS.



Cooperativismo y desarrollo humano

Socios (as)

$$ICA = \frac{CA+MS+MAD+TSS+CVH}{5}$$

$$ICA = \frac{0.55+0.33+0.42+0.61+0.63}{5} = \frac{2.54}{5}$$

$$ICA = 0.51$$

No socios (as)

$$ICA = \frac{CA+MS+MAD+TSS+CVH}{5}$$

$$ICA = \frac{0.51+0.22+0.25+0.34+0.51}{5} = \frac{1.83}{5}$$

$$ICA = 0.36$$

Cuadro 16. Índice de Calidad Ambiental de socios (as) y no socios (as) de la UCA – BDO.

Categoría	Componentes					ICA
	CA	MS	MAD	TSS	CVH	
Socios (as)	0.55	0.33	0.42	0.61	0.63	0.51
No socios (as)	0.51	0.22	0.25	0.34	0.51	0.36
Valor t	1.21	4.55	0.33	2.13	0.00	2.73
Significancia	NS	**	NS	*	NS	**

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios y socias de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO presentan mejores condiciones ambientales que los no socios (as).

Ho = No existe diferencias en las condiciones ambientales entre socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{seguridad de socio (as)}} > \mu_{\text{seguridad de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{seguridad de socios (as)}} = \mu_{\text{seguridad de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t \alpha = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en el grado de calidad ambiental.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en el grado de calidad ambiental.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 2.73, éste es mayor que 1.64, se rechaza la Ho, lo que indica que existe una diferencia altamente significativa en el grado de calidad ambiental entre los socios (as) y no socios (as) de las cooperativas pertenecientes a la UCA - BDO.

Índice Multidimensional de Desarrollo Humano (IMDH)

En seis de los ocho índices parciales y en el Índice Multidimensional de Desarrollo Humano los socios (as) logran una puntuación más alta que los no socios (as) (Cuadro 19), siendo la diferencia altamente significativa en los índices de seguridad, participación y calidad ambiental. Significativa en el índice de Ingreso y educación. No se encontró diferencia significativa en el índice de nutrición, calidad de la vivienda y autoestima. Las diferencias estadísticas mayores entre ambos grupos se encuentra en aquellos índices que expresan necesidades humanas de orden psicosociales, por ejemplo (participación, seguridad, educación), siendo menores en aquellos que expresan necesidades materiales como la nutrición y la vivienda.



Cooperativismo y desarrollo humano

Socios (as)

$$\text{IMDH} = \frac{0.25 + 0.62 + 0.36 + 0.60 + 0.59 + 0.54 + 0.69 + 0.51}{8} = \frac{4.16}{8}$$

$$\text{IMDH} = 0.52$$

Cuadro 19. IMDH de socios (as) y no socios (as) de la UCA - BDO , 2008.

Nombre del Índice	Puntuación Socios (as)	Puntuación No socios (as)	Significancia Estadística
Índice de Ingreso (II)	0.25	0.11	*
Índice de Educación (IE)	0.62	0.42	*
Índice de Nutrición (IN)	0.36	0.35	NS
Índice de Calidad de la Vivienda	0.60	0.62	NS
Índice de Seguridad (IS)	0.59	0.53	**
Índice de Participación (IP)	0.54	0.37	**
Índice de Autoestima	0.69	0.69	NS
Índice Calidad Ambiental (ICA)	0.51	0.36	**
IMDH	0.52	0.43	*

* Significativo. ** Altamente significativo. NS, No Significativo.

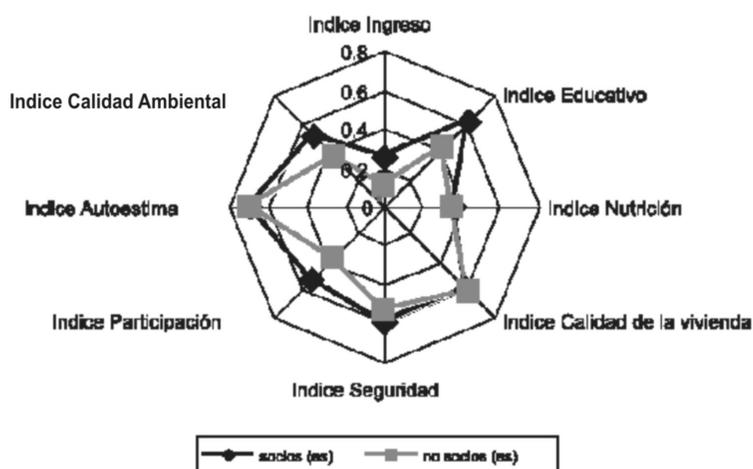
Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

No Socio (as)

$$\text{IMDH} = \frac{0.11 + 0.42 + 0.35 + 0.62 + 0.53 + 0.37 + 0.69 + 0.36}{8} = \frac{3.45}{8}$$

$$\text{IMDH} = 0.43$$

Índice Multidimensional de Desarrollo Humano



CASO 2

Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (SCARTT) de Puebla - México

Este apartado comprende una caracterización general de los dos grupos en comparación (socios-as y no socios-as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske, tomando las variables: edad, escolaridad, tiempo de pertenecer a la cooperativa, acceso a tierra, equipos y a los servicios de financiamiento y a la asistencia técnica. Posteriormente, se presentan los resultados de cada una de las variables de desarrollo humano consideradas en el estudio, expresadas en sus índices respectivos, con sus pruebas de significancia, el cotejo de las hipótesis formuladas y una descripción de las acciones realizadas por la cooperativa para satisfacer cada una de las necesidades de los socios (as) y generar tanto capacidades primarias como secundarias²⁸. Al final, cada índice parcial, se integra en una unidad global que es el Índice Multidimensional de Desarrollo Humano (IMDH).

Breve historia de la Cooperativa Tosepan Titataniske

En la década de 1970 el campo mexicano estaba caracterizado simultáneamente por el desarrollo de un sector agrícola empresarial creado a través de la modernización y expansión de la producción y por el crecimiento de la exclusión de un amplio sector campesino. A pesar que desde 1940 hasta la mitad de la década de 1960 el sector productivo había experimentado un crecimiento sostenido del 5%, la pobreza alcanzaba el 65% de la población rural (Cernea, 1979:3). Es en este contexto, que en 1973 el Gobierno Federal crea el Programa de Inversiones Públicas de Desarrollo Rural (PIDER) orientado a crear fuentes permanentes de trabajo y la realización de infraestructura social y productiva (Echeverría, 1976:68). Una vez diseñado el PIDER, por decisión gubernamental y mediante acuerdo con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) se hace responsable a esta dependencia de las acciones de promoción agropecuaria, la que a su vez encomendó al Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, una de las unidades administrativas desconcentradas.

Es así, que en 1974 se crea el Plan Zacapoaxtla, ubicada en la micro región PIDER 32, que abarcaba siete municipios, entre ellos Cuetzalan del Progreso. El plan tuvo como objetivo general aumentar el ingreso de los campesinos por medio del crecimiento de los rendimientos productivos, principalmente de cultivos básicos. Después de los tres primeros años de ejecución (1977) los técnicos del Colegio

²⁸ Las capacidades secundarias en este trabajo se les denomina a las que permiten a los socios (as) mejorar sus procesos productivos o contribuyen a la satisfacción de determinadas necesidades; por ejemplo la construcción de bodegas, es una capacidad secundaria.

de Postgraduados reconocieron que los resultados eran mínimos en función del objetivo propuesto, por lo que decidieron hacer un cambio de estrategia, el cual contempló definir las prioridades a partir de las necesidades de los productores organizados. Los técnicos plantearon, que si bien obtenían bajos rendimientos del maíz y otros cultivos, de nada les serviría lograr mayor productividad, por que en el mercado sus productos tenían un bajo precio; y que en ese momento el problema principal era los precios altos del azúcar y otros productos básicos, que les eran vendidos a los campesinos, por los intermediarios de Cuetzalan hasta cuatro veces más alto del precio oficial.

El testimonio de Don Epifanio García socio fundador de la cooperativa es elocuente “los intermediarios de Cuetzalan nos vendían el Kg. de azúcar a \$ 12.50, cuando el precio oficial era de \$ 2.50”. Lo anterior refleja que las prioridades de un programa de desarrollo rural definidas desde la percepción de los funcionarios y técnicos no siempre corresponde con las necesidades urgentes de las poblaciones a quienes van dirigidos.

Era finales de 1977, cuando la Cooperativa Tosepan Titataniske contaba con 660 miembros, organizados en 10 comunidades del municipio de Cuetzalan, año en el que lograron por medio de una gestión organizada y con el apoyo de los técnicos del Plan Zacapoaxtla, que la Unión Nacional de Productores de Azúcar les aprobara una cuota de 20 toneladas mensuales de ese producto. Éste fue distribuido entre los socios en pequeñas tiendas las cuales se organizaron en cada comunidad participante. Además, en dichas tiendas fueron agregando otros productos básicos a precios razonables. Para 1979 la organización contaba con 3,651 miembros ubicados en 33 comunidades de cinco municipios de la región.

El auge de la naciente organización propició que los intermediarios, quienes además tenían poder político en el municipio de Cuetzalan e influencia a nivel de los Gobiernos del Estado y Federal emprendieran una campaña de desprestigio hacia la naciente organización, que en cierto grado les mantuvo las puertas cerradas en términos de apoyos provenientes del estado y la federación. No obstante, la experiencia inicial con la gestión de productos básicos a precios oficiales, les dio confianza y la capacidad para gestionar y así también presentar sus experiencias y logros ante las autoridades de los diferentes órdenes de gobierno. Estas gestiones les permitieron que en 1980 lograran el reconocimiento legal como SCARTT, posibilitándoles el acceso a los programas derivados de políticas públicas. A partir de esa fecha, la cooperativa empieza a participar en diferentes programas.

A mediados de 1980 y a partir de la experiencia de las tiendas comunitarias, la cooperativa logró acceso a la administración en su zona de influencia, del Programa CONASUPO – COPLAMAR, destinado al abasto de productos básicos para las zonas marginadas del país, en el marco del Sistema Alimentario Mexicano implementado en el Sexenio del Presidente José López Portillo. Una vez en marcha el abasto de productos básicos, la organización orientó su acción colectiva hacia

otros aspectos del mejoramiento integral de las condiciones de vida de los socios. Dando inicio a la generación de capacidades en la comercialización de sus principales cultivos (café y pimienta negra), a la diversificación de actividades productivas, al mejoramiento de la vivienda, la promoción de las capacidades individuales por medio de la educación no formal (capacitaciones) y formal, aprovechando programas públicos como los de alfabetización, ofrecidos por el Instituto Nacional de Educación de Adultos (INEA), entre otros.

El proceso organizativo y la atención de las necesidades de los socios

Tanto los asesores técnicos como los socios y socias de la SCARTT, progresivamente fueron reconociendo las ventajas y también las dificultades de la toma de decisiones colectivas, por lo que establecieron dos niveles de participación: 1) a nivel local, las asambleas comunitarias de socios y 2) en el ámbito regional, la asamblea de representantes locales. Si bien, el número de socios y comunidades que ha participado en la organización ha sido variable a lo largo de su historia, la forma básica de participación en la toma de decisiones se ha mantenido. La estructura local o comunitaria de la SCARTT está integrada por un Presidente, un Secretario y un Vocal, misma que se replica en el nivel regional. Los representantes de las cooperativas locales integran el máximo órgano de decisiones, al que le denominan asamblea de representantes.

La frecuencia de reuniones en los dos niveles se ha modificado relativamente; cuando inició la cooperativa las reuniones regulares locales y regionales eran dos veces al mes; en la actualidad, éstas se realizan una vez por mes. Un instrumento organizativo básico de la SCARTT han sido las comisiones de trabajo, las que han respondido a las prioridades y necesidades establecidas por los socios y socias. Algunas de ellas, han desaparecido una vez logrado el objetivo de su creación; así por ejemplo, la comisión de abastecimiento de productos básicos funcionó hasta que los precios regionales de tales productos fueron regularizados. En cambio, otras comisiones como la educativa, de producción y comercialización de café y pimienta, se han mantenido a lo largo de la historia de la organización e incluso ésta última ha logrado el status de cooperativa de comercialización, subordinada a las decisiones de la asamblea regional. Una instancia creada en 1998, es la Caja de Ahorro y Crédito "Tosepantomín"; fue conformada para dar respuesta a la falta de financiamiento de sus asociados.

Caracterización de los grupos en comparación edad y escolaridad

Se nota una ligera diferencia en la edad de ambos grupos, los socios presentan un mínimo de 24 años y un máximo de 82, con un promedio de 51 años (Cuadro 1).

Cooperativismo y desarrollo humano

Cuadro 1. Edad y escolaridad de socios (as) y no socios (as) SCARTT, 2007.

Categoría	Edad en años			Escolaridad en años		
	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio
Socio (a)	24	82	51.00	0	15	4.88
No socio (a)	21	80	46.75	0	10	3.69
Valor t		1.94			1.79	
Significancia		*			NS	

* Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad. NS, No Significativo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de la encuesta.

En los no socios (as) la edad mínima fue de 21 años, el máximo de 80 y un promedio de edad de 46.75 años. Existiendo diferencia significativa (0.05). En escolaridad presentan diferencias en el promedio. Los socios (as) logran un máximo de 15 años y un promedio de 4.88 años cursados. Mientras los no socios tienen un máximo de 10 años y un promedio de 3.69, no obstante, esta diferencia no es significativa. Como se verá más adelante en la construcción del índice de educación, ésta ligera diferencia en el promedio está determinada por un nivel más bajo de analfabetismo entre los socios (as).

Conformación de las familias

En ambos grupos las familias están conformadas por un número similar de individuos (Cuadro 2). El mínimo en ambos grupos fue de dos personas y el máximo de miembros fue de 12 personas. En el promedio existe una ligera diferencia, mientras los socios (as) tienen 5.6 integrantes los no socios 5.5, no existiendo diferencias estadísticas significativas. Este resultado muestra la tendencia de las familias de esta región a conformar familias de relativo tamaño mediano.

Cuadro 2. Integrantes de las familias y tiempo de pertenecer a la cooperativa 2007.

Categoría	No. Integrantes familia			Años de pertenecer a la coop.		
	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio
Socio (a)	2	12	5.6	1	29	15.89
No socio (a)	2	12	5.5	—	—	—
Prueba t		0.43				
Significancia		NS				

NS, No Significativo. • Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

Tiempo de pertenencia a la cooperativa

Con relación al tiempo que tienen los socios (as) de pertenecer a la Cooperativa Tosepan Titataniske, el mínimo es un año y el máximo 29 años, es decir desde que se constituyó la organización en 1977. El promedio fue de 15.89 años (Cuadro 2).

Acceso a medios de producción

Acceso a la tierra

En el acceso a la tierra propia existen diferencias significativas en la prueba t para la igualdad de medias (Cuadro 3). Si bien ambos grupos presentan individuos que no poseen tierra propia; tanto en el máximo como el promedio las diferencias son evidentes. El máximo de tierra propia de los socios (as) es 9.75 ha, y el promedio es de 1.6, ha / familia, mientras que los no socios (as) poseen un máximo de 3 ha y un promedio de 0.74.

Cuadro 3. Acceso a tierra propia y alquilada de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2007.

Categoría	Área propia / ha			Área que renta / ha		
	Mínimo	Máximo	Promedio	Mínimo	Máximo	Promedio
Socio (a)	0	9.75	1.6	0	0.75	0.69
No socio (a)	0	3.0	0.74	0	1.0	0.43
Valor t		7.54			4.16	
Significancia		**			**	

** Significativo en el nivel 0.01 de probabilidad.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

En relación al área que rentan ambos grupos, existe diferencia significativa. El promedio de renta es mayor en los socios (as) con 0.69 ha, comparado con 0.43 ha de los no socios (as). Se debe señalar que la totalidad del área rentada por ambos grupos, es utilizada en la siembra del cultivo de maíz.

Acceso a equipos y herramientas

Además de la tierra, los equipos y herramientas desempeñan un papel importante en los procesos productivos, y en consecuencia en la generación de ingresos. Las características productivas (cultivo del café y la pimienta) determinan el tipo de equipos, infraestructura y herramientas utilizadas por los agricultores. Los socios (as) de la cooperativa presentan una mayor capitalización en equipos e infraestructura (despulpadora, bomba de aspersión, carretilla de mano, pila de fermentación y patio de secado). El 78.46%, 66.15%, 84.61%, 78.46% y el 69.23% respectivamente, tienen acceso a estos bienes (Cuadro 4). Mientras, para



Cooperativismo y desarrollo humano

los no socios (as) este resultado es de 29.23%, 18.46%, 30.77%, 9.23% y 6.28% respectivamente. Estas diferencias son altamente significativas a favor de los socios (as).

Cuadro 4. Acceso a medios productivos (equipos, infraestructura y herramientas) de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2007.

Categoría	Despulpadora		Pila de fermentación		Patio de secado		Bomba de aspersión		Carretilla de mano		Herramientas menores	
	Si		Si		Si		Si		Si		Si	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Socio (a)	51	78.46	43	66.15	51	78.46	45	89.23	55	84.61	63	96.92
No Socio (a)	19	29.23	6	9.23	19	29.23	12	18.46	20	30.77	59	90.77
P. Wilcoxon+		7.92		4.18		6.82		4.37		6.18		1.45
Significancia		**		**		**		**		**		NS

+ Prueba no paramétrica Wilcoxon Z. ** Altamente significativo al (0.01). NS No Significativo

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

En tanto, no existe diferencia significativa en el acceso a herramientas menores (palas, machetes).

Acceso a servicios productivos

Acceso al crédito

El 78.46% de los socios (as) recibieron crédito en los últimos dos años, en tanto que solamente el 3.07% de los no socios recibió este servicio (Cuadro 5).

Cuadro 5. Acceso y monto del crédito recibido entre socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categoría	Crédito+		Último Monto (Pesos mexicanos)			
	Si		Mínimo	Máximo	Media	Suma
	F	%				
Socio (a)	51	78.46	900.00	25,000.00	4,389.00	285,300.00
No socio (a)	2	3.07	5,000.00	9,000.00	215.38	14,000.00
Valor Wilcoxon Z		8.71	Valor t			6.91
Significancia		**				**

+ Crédito recibido en los últimos dos años, en el caso de los socios (as) el 100% del crédito fue otorgado por la cooperativa Tosepan Titataniske. En el caso de los no socios (as), el crédito fue otorgado por la financiera coofia. ** Altamente significativa.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Siendo la diferencia altamente significativa. Para los socios (as) la fuente de financiamiento fue la Tosepan Titataniske en un 100%, mientras para los no socios (as) fue la financiera Coofia. El monto mínimo para los socios (as) fue de \$ 900.00 y el máximo \$ 25,000.00, con una media de \$ 4,389.00 y un monto total recibido de \$ 285,300.00. Si bien, los no socios (as) reciben un monto mínimo mayor (\$

5,000.00), la suma general recibida fue de \$ 14,000.00. La diferencia es altamente significativa a favor de los socios (as).

Destino del crédito

Los socios destinaron el 74.25% del crédito para el manejo de sus parcelas de café y al corte de pimienta (62.49% y 11.76%) respectivamente (Cuadro 6). El 9.80% para la mejora de sus viviendas y el 3.92% para la apertura de un pequeño negocio. En tanto los no socios (as) emplearon el crédito para la creación de una pequeña empresa familiar.

Cuadro 6. Uso del crédito por grupos de socios (as) y no socios (as), SCARTT, 2006.

Actividad	Socios (as)		No socios (as)	
	F	%	F	%
Manejo del cafetal	32	62.49	0	0.00
Corta de pimienta	6	11.76	0	0.00
Compra de equipos y herramientas	6	11.76	0	0.00
Mejora de la vivienda	5	9.80	0	0.00
Inversión en negocios	2	3.92	2	100.00
TOTAL	51	100.00	2	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de encuesta.

El acceso al crédito de la mayoría de los socios (as) de la cooperativa, para una diversidad de actividades productivas, fue una de las fortalezas organizativas y que desempeñó un papel importante en la generación de capacidades e ingresos y a la satisfacción de necesidades, como el mejoramiento de la vivienda.

Acceso a la asistencia técnica

El 72.3% de los socios (as) reconocieron haber recibido asistencia técnica, frente al 10.8% de los no socios (as). Resultado que es altamente significativo (Cuadro 7). La fuente de la asistencia técnica para los socios (as) es el grupo de asesores técnicos y promotores de la Cooperativa Tosepan Titataniske. El 76.19% de los socios (as) que recibieron asistencia técnica, consideraron que ésta fue buena. En tanto el 10.8% de los no socios (as) recibieron la asistencia técnica de la SAGARPA y del Consejo Poblano del Café (CPC) y la consideraron de buena a regular (Cuadro 19).

Cooperativismo y desarrollo humano

Cuadro 7. Acceso, fuente y calidad de la asistencia técnica para socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categoría	A. técnica		Fuente de la A+. técnica	Calidad de la A. técnica			
	F	%		Excelente	Buena	Regular	Deficiente
Socios (as)	47	72.3	Tosepan	7	32	7	1
No socios (as)	7	10.8	SAGARPA, CPC	0	4	3	0
Prueba Wilcoxon		8.81					
Significancia		**					

+A, Asistencia. ** Altamente significativo. Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

El servicio de asistencia técnica es facilitado por la Cooperativa Tosepan Titataniske a sus socios (as) a través de un grupo de asesores y promotores que han sido formados para tal fin. Este servicio fue constituido en 1995 como resultado del retiro del Estado de esta función.

Índice de Ingreso

De acuerdo con el resultado, es pertinente mencionar tres aspectos: Primero, que los socios (as) obtienen un índice de 0.39, superior a los no socios (as) que es de 0.32. Diferencia que es altamente significativa en términos estadísticos (Cuadro 8).

$$\text{Índice de Ingreso} = \frac{\log(\text{valor real}) - \log(\text{valor mínimo})}{\log(\text{valor máximo}) - \log(\text{valor mínimo})}$$

Socios (as)

$$\text{Índice de Ingreso} = \frac{\log(1,047.87) - \log(100)}{\log(40,000) - \log(100)} = 0.39$$

No socios (as)

$$\text{Índice de Ingreso} = \frac{\log(714) - \log(100)}{\log(40,000) - \log(100)} = 0.32$$

Segundo: que esta cifra es baja, considerando el promedio de ingresos reales para ambos grupos. Los socios (as) viven con el equivalente de 2.87 dólar al día y los no socios (as) con 1.96 dólar. Tercero: en la estructura de ingresos nominales, la actividad agropecuaria representa un 24.59% del ingreso total de los socios (as), mientras para los no socios (as) es del 17%. La prueba t para muestras independientes arrojó diferencia significativa con una probabilidad de 0.05. Por jornal diario, los no socios (as) logran el 24% de ingreso total, mientras los socios (as) el 11.57%. Sin embargo, la prueba t para muestras independientes revela

que no existe diferencia significativa, ambos grupos utilizan como estrategia de reproducción de la Unidad Doméstica Campesina la venta de mano obra.

Por empleo fijo o estable, los socios (as) obtienen el 18.87% del total, y los no socios (as) el 14%. La prueba estadística de igualdad de medias revela que no existe diferencia significativa entre ambas. Por remesas, los no socios (as) obtienen mayor ingreso que los socios y socias (18.0% y 10.99% respectivamente). No obstante, la diferencia estadística no es significativa.

Cuadro 8. Estructura de ingresos de socios (as) y no socios (as) SCARTT, 2006.

Categoría	Ingreso	Ingreso	Ingreso	Ingreso	Ingreso	Ingreso	Ingreso***
	Agrop	Jornal	empleo	negocio	Remesas	Subsidio	Total
Socio (a)	583,846.00	274,640.00	448,020.00	115,860.00	261,000.00	690,607.00	2,373,973.00
%	24.59%	11.57%	18.87%	4.88%	10.99%	29.10%	100%
No socio	262,955.00	375,030.00	229,440.00	87,620.00	284,280.00	351,788.00	1,591,113.00
%	17%	24%	14%	5%	18%	22%	100%
Valor t	3.45	1.39	1.82	0.57	0.27	5.82	4.71
Signif.	*	NS	NS	NS	NS	**	**

* Significativo. ** Altamente significativo. NS, No Significativo. *** Los ingresos son presentados en pesos mexicanos, la paridad cambiaría del momento era de 10.80 pesos por un dólar.

Fuente: elaboración propia en base a datos de campo.

La información sugiere, que las familias de ambos grupos tienen como estrategia la migración principalmente a la Ciudad de México y Puebla. La diferencia expresada en el componente remesas, podría estar relacionada a una mayor, pero no significativa migración de los no socios (as).

Por subsidios, los socios (as) reciben 29.10% en relación al ingreso total, y los no socios (as) el 22%. La diferencia es altamente significativa. Si bien, ambos grupos reciben el subsidio de Oportunidades, para la educación de los niños y jóvenes que asisten a la escuela primaria, secundaria y preparatoria, la diferencia en este componente del ingreso, se puede atribuir a un mayor subsidio agropecuario recibido por los socios (as) relacionado a la posesión de una mayor área de maíz y café, y a que éstos además, reciben incentivo a la cafecultura orgánica certificada, que no es recibida por los no socios (as). También, se registró como subsidio el apoyo brindado por el Programa Alianza para el Campo en herramientas y equipos agrícolas, tales como machetes, carretillas de mano, despulpadoras de café y bombas de aspersión. Esto denota la capacidad de gestión de la organización para hacer llegar a sus asociados este incentivo productivo.

La cooperativa ha logrado mejorar este ingreso a partir de un esfuerzo de transformar la producción de café convencional por producción orgánica, resultando obtener no sólo un mejor ingreso por los precios en el mercado internacional, sino también,

Cooperativismo y desarrollo humano

el reconocimiento a través de la Política Pública de incentivos que administra el Consejo Poblano del Café.

En el ingreso total (Cuadro 8), los socios (as) recibieron un monto superior de 35% que los no socios (as), siendo en términos estadísticos altamente significativo; lo que sugiere un impacto positivo de la organización. Esta diferencia global a favor de los socios (as), es el resultado de la combinación de un mayor acceso a activos como la tierra, a los servicios que brinda la cooperativa, a mayores capacidades individuales y colectivas de gestión, que le permite a la organización acceder a las políticas públicas agropecuarias.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske obtienen un mayor ingreso que los no socios (as).

Ho = No existe diferencia en el ingreso de socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{ingreso de socios (as)}} > \mu_{\text{ingreso de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{ingreso de socios (as)}} = \mu_{\text{ingreso de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia de ingreso

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia de ingreso

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t es igual a 4.71, este es mayor que 1.64, se rechaza la Ho, lo que significa que los socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske obtienen un mayor ingreso que los no socios (as).

Contribución de la cooperativa al ingreso

En esta sección se describe el proceso de gestión realizado por la Cooperativa Tosepan Titataniske en el aspecto del mejoramiento del ingreso de los socios y socias a lo largo de su historia. El mejoramiento del ingreso, está vinculado a la generación de dos tipos de capacidades: las primarias, estas son intrínsecas al ser humano, por ejemplo un mayor nivel de conocimiento derivado de los procesos formales e informales de educación. Las secundarias, se derivan de las capacidades que genera la acción colectiva y de los activos que acumula la organización para poder cumplir con sus objetivos. La generación de ambas capacidades y su interacción en el proceso se verá reflejada en esta descripción.

El ingreso es una de las variables considerada por el PNUD en la medición del Desarrollo Humano a nivel mundial. Este ha sido definido como el proceso de incrementar las posibilidades de elección de las personas (Marcero, 2001:7). El ingreso puede expresar mejoramiento de capacidades de las personas en el sentido



de Sen (1990:9), pero a diferencia del crecimiento económico que lo ve como un fin en sí mismo, en el planteamiento de desarrollo humano se le considera como un medio para fomentar el desarrollo de las personas.

Quizá, uno de los esfuerzos en los que la cooperativa ha orientado más su trabajo ha sido el del mejoramiento de los ingresos de los socios y las socias. Sin embargo, el crecimiento económico o el mejoramiento económico es una variable de gran influencia externa, depende en gran medida de los vaivenes del comportamiento de los mercados nacionales e internacionales. Es una necesidad y un imperativo que organizaciones como las cooperativas logren sobrevivir y puedan integrarse de manera exitosa a éstos. Por lo que este aspecto, no sólo se refiere a los rubros que más han generado ingresos a la cooperativa, sino también a las capacidades generadas por la cooperativa en términos de infraestructura y capacidades humanas para lograr su participación en el mercado.

Una de las prioridades establecidas en conjunto por los técnicos del Plan Zacapoaxtla y los socios de la naciente Unión de Pequeños Productores de la Sierra (UPPS) en 1977, fue lograr la comercialización de varios productos, entre ellos, la pimienta y el café. La pimienta era vendida a los intermediarios al precio que ellos imponían, de tal manera que una proporción importante del excedente quedaba en manos de éstos. Al respecto el Ingeniero Aguilar²⁹ plantea:

“Nosotros hicimos unos estudios, unos análisis y encontramos que por poner un ejemplo, la riqueza que generaban los productores de pimienta que podíamos decir son unos 1,200 en la región, sobre el 35 y el 40% de esa riqueza se quedaba en manos de los intermediarios. El 30% era lo único que le llegaba al productor, o sea, 1,200 familias que eran las que producían, cosechaban su producto, recibían menos de lo que se quedaba en manos de cuatro familias, que eran los intermediarios. El otro 30% se iba en los gastos que se tenían que hacer para obtener el producto. Lo que logramos hacer organizados fue revertir esta situación de tal manera que entre el 70 y el 72% del precio del producto le empezó a llegar al productor y le sigue llegando al productor, el resto 25 – 28% se va en gastos que tienen que hacerse en el proceso productivo”.

La Pimienta

En el caso de la pimienta había un sólo tipo de comprador: los intermediarios. La cooperativa se convirtió en un agente relevante en el acopio y comercialización de la pimienta. Situación que generó conflictos con los caciques y acaparadores, que trataban por todos los medios de destruir la cooperativa. Es importante destacar como en el proceso de comercialización, los socios de la cooperativa fueron logrando su afirmación como personas y como organización, mejorando sus capacidades, haciendo uso de sus derechos como ciudadanos, tal como se verá en el transcurso de este acápite.

²⁹ Entrevista realizada el 20 de Octubre del año 2006 en las oficinas de la Tosepan, Cuetzalan.

La comercialización de la pimienta fue una de las primeras experiencias de la cooperativa. Los pequeños productores de pimienta de la región de Cuetzalan desde la década de 1950 hasta 1976 tenían como única opción vender su producto que recolectaban a las pocas familias de intermediarios que operaban en la zona.

Desde la formación de la UPPS en 1977, se realizó el primer esfuerzo, logrando acopiar y comercializar 9 toneladas de pimienta, que representaba apenas el 3% del volumen total de la producción de la zona. Las diferencias de precios eran muy claras, mientras los acaparadores pagaron ese año 5.00 y 12.00 pesos el kilogramo de pimienta verde y seca respectivamente, la cooperativa pagó a 8.00 y 23.00 pesos el kilogramo. Para 1978 la cooperativa logró acopiar y comercializar 62.5 ton. que representó el 60% de la producción de pimienta de la zona. Sin embargo, se presentó el problema de la baja de precios en el mercado internacional y la cooperativa había otorgado un adelanto a los productores y el precio final estuvo por debajo del pagado por la cooperativa. Por esta situación para el ciclo 1979, la cooperativa sólo logró comercializar 30 toneladas de pimienta. Esta cantidad no fue suficiente para dejar un fondo social y cubrir la pérdida del ciclo anterior (Mora, 1985: 137).

En 1979, la Asamblea General de la Cooperativa decidió comprar un terreno de 4,000 m² a orillas del pueblo de Cuetzalan, con un costo de \$ 80,000.00 (ochenta mil pesos). El 60% de dicha cantidad fue cubierto por aportaciones de los socios y el resto por un fondo común acumulado por la venta de azúcar. Sin precedentes en la historia de la Región, la UPPS organizó faenas de todas las comunidades miembros, para limpiar y nivelar el terreno. Era el primer paso para levantar allí una bodega de almacenamiento, distribución de fertilizantes, recepción y comercialización de diversos productos como la pimienta y el café (Mora, 1985: 137).

En 1980 se logró registrar la UPPS, como Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (SCARTT). Este nombre significa "Unidos Venceremos". En el acto de entrega del registro, el gobernador del Estado anunció que se le entregaría a la Cooperativa un fondo revolvente de un millón de pesos, para utilizarse en los programas de comercialización de cosechas: pimienta, naranja y café. También anunció la entrega de 3 millones de pesos para la construcción de la bodega para fertilizantes y cosechas –promesas que no se cumplieron.

Una de las innovaciones que la organización adoptó en su estrategia de operación para mejorar las capacidades productivas de infraestructura y comercialización, fue la conformación y legalización de la Unión Agrícola Regional de Productores de Pimienta (UARP). Decidiéndose que esta nueva organización dependería de la Asamblea General de la SCARTT. Esta Unión Agrícola se organizó a fin de aprovechar las facilidades que otorgaba la Ley de Asociaciones Agrícolas en materia de comercialización.



Esta instancia especializada de la cooperativa se hizo cargo de la organización para el acopio de la pimienta a nivel comunitario, y de los trámites para su comercialización a través de empresas exportadoras.

La relación de precios y el volumen de la pimienta comercializada por la cooperativa Tosepan Titataniske ha transitado por varios períodos desde 1977 hasta el 2006. Es importante destacar dos aspectos: En primer lugar, la diferencia de precios pagados a los productores por la cooperativa con relación a los intermediarios.

La diferencia mínima fue del 2% correspondiendo al año 2006. Estas cifras demuestran el logro de la cooperativa en beneficio de sus miembros y el cumplimiento de la meta propuesta en el plan de trabajo de 1977.

En segundo lugar, el control progresivo de la organización del acopio y la comercialización de la pimienta. En 10 años se llegó a revertir el volumen comercializado. No obstante, a partir de la década de los años 1990 hasta el 2006 la diferencia entre lo pagado por la cooperativa y los intermediarios ha oscilado entre 0.40 centavos y 1.00 peso moneda mexicana por cada kilogramo de pimienta seca.

Escobedo (1989:56) señala al respecto: “el hecho de que prácticamente la comercialización de pimienta por la cooperativa se inicia de cero y a través de los años se desarrolla positivamente hasta comercializar casi el total de la producción regional de esta especia, produce un efecto psicológico de confianza en la Cooperativa Tosepan Titataniske, convirtiéndose en el pivote que impulsa el ingreso de la cooperativa a otros programas de comercialización”. El valor retenido en los 29 años de existencia de la cooperativa muestra una distribución más equitativa de la riqueza en el territorio (Cuadro 24). Esta riqueza antes se quedaba en cuatro familias que eran los intermediarios de la región de Cuetzalan.

En abril de 1981 a partir de gestiones de la cooperativa, la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) aprobó 1.6 millones de pesos a fondo perdido para la construcción de la bodega para almacenar insumos, fertilizantes y productos (café y pimienta) en el terreno que para tal efecto la cooperativa había comprado en 1979. También a finales del mes de abril COPLAMAR se comprometió a brindar su apoyo con una inversión de \$ 8,628,960.00 (ocho millones seis ciento veintiocho mil, novecientos sesenta pesos) para la adquisición de maquinaria y equipo para el beneficio húmedo de café. En 1983, se inauguró esta obra. Esta fue de acuerdo con Mora (1985:180), el primer ejemplo de cooperación de 43 pueblos de siete municipios diferentes que ya en 1983 integraban la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Es importante destacar, que la construcción de esta obra tuvo un gran significado no sólo por que les generaba capacidades en el proceso de la comercialización, sino también porque reafirmaba su confianza³⁰ en la gestión ante instituciones

del gobierno Federal y Estatal. De esta manera habían alcanzado una de las metas propuestas en su primer Plan de Trabajo en 1978.

Mora (1985: 300) señala algunas conclusiones con relación a la comercialización de la pimienta durante el período inicial de 1977 – 1980:

Primero, a la par del acopio del producto, se fue adquiriendo la experiencia que poco a poco se tornó suficiente para dar una lucha de mayores alcances, para limitar la acción de los intermediarios locales.

Segundo, cualitativamente, si bien en el ciclo 1979, hubo una exportación un poco menos del 50% en relación al período anterior, ya que éste ascendía a 30 toneladas contra 64 ton. esto se debió fundamentalmente al impacto en el ánimo de los productores por la reducción del precio internacional –imprevisto para 1978- lo que fue aprovechado por los intermediarios. Sin embargo, agrega, quedó demostrado que a nivel de Asamblea General de representantes, que es donde se toman las decisiones fundamentales, la conciencia de los cooperativistas estaba suficientemente desarrollada.

Tercero, respecto al ingreso de los productores de pimienta, a través de mejores precios por su producto en relación al pagado por los intermediarios, es una cuestión también lograda en este período y que reviste el factor determinante para una mayor participación de los pimenteros.

Este inicio determinó en gran medida la confianza de los cooperativistas acerca de que ellos podían realizar el proceso de comercialización de la pimienta, y la dinámica seguida a lo largo de los años hasta la fecha ha sido similar a como fue al comienzo. Lo cual significa que ha tenido como características ciertas variaciones en los precios internacionales del producto, y una dinámica intensa de productores, acopiadores y comercializadores. Tal como afirma el actual Presidente del Consejo de Administración Nazario Diego Téllez: “quienes dirigían este proceso de exportación eran compañeros cooperativistas, que habían aprobado segundo o tercer grado de primaria”.

El café

A diferencia de la pimienta, producto en el cual al inicio de la organización de la UPPS, solamente estaban los intermediarios locales controlando la comercialización, con el café, al crearse la cooperativa se contaba con la presencia del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), el cual se había establecido en 1973. Este organismo brindaba los servicios de asistencia técnica, renovación de cafetales y desempeñaba el papel de comercializador (Mora, 1985:91), por lo que había cierta regulación del precio, debido a que este organismo público pagaba

³⁰ La construcción contó con el aporte directo de los socios (as) de la cooperativa en mano de obra, quienes se organizaron para brindar faenas en la realización de las obras.

mejor precio por el café que los intermediarios. A pesar de ello, había todavía un margen de ganancias por quintal de café, que podía llegar a los productores por los altos costos de transacción que mantenía el Instituto. Al entrar la cooperativa a la comercialización, eran tres los agentes comercializadores en la región (INMECAFE, los intermediarios y la Cooperativa).

Tal como se expuso anteriormente, a diferencia de la pimienta, que la comercialización estaba monopolizada por cuatro familias, en la comercialización del café habían dos agentes: los intermediarios y el INMECAFE³¹. En este contexto, el Programa de comercialización del café de la UPPS en 1977 se propuso tres objetivos:

1. Acopiar y comercializar café de las comunidades organizadas en la UPPS.
2. Iniciar la lucha contra el intermediarismo privado del café, en las comunidades organizadas en la UPPS.
3. Incrementar el ingreso proveniente de la venta del café de los miembros de la UPPS.

El primer esfuerzo de comercialización de café se hizo en el ciclo 1978/1979. Debido a que la cooperativa no contaba con permiso para comercializar se hicieron las gestiones con ARIC³² – Misantla – Veracruz, para comercializar el primer lote, por medio de esta organización. Según Mora (1985:316) ambas organizaciones, coincidían en la lucha contra el intermediarismo privado y en la firme convicción de poder obtener ingresos por la venta del grano, superiores a los que proporcionaba el INMECAFE y los intermediarios.

En este primer lote se exportaron 81 sacos oro, el cual se vendió al precio de \$ 119.00 dólares el saco. Los costos de operación, tales como acopiado y beneficiado húmedo y transporte del producto, resultaron ser inferiores por unidad a los del INMECAFE. Esta fue la clave para que, aún cuando el INMECAFE vendió también a \$ 119.0 dólares, dado que ese era el precio en el mercado internacional; los cooperativistas recibieron \$ 33.00 dólares más por qq. de café oro en relación a la liquidación del instituto por el mismo volumen, quedando demostrado así, que la mejor opción para obtener un mejor ingreso en la comercialización; la representaba la exportación a través de la organización (Mora: 1985:331).

Lo anterior demuestra que la posibilidad de que los productores de café, por medio de la Cooperativa, lograsen mejores precios por su producto con relación al INMECAFE, dependía de la reducción de los costos de transacción del proceso de la comercialización. Por lo que la diferencia de retención del excedente de comercialización no sería tan significativa como en el caso de la pimienta. Una de las desventajas de la UPPS y después de la cooperativa frente a los intermediarios

³¹ El INMECAFE fue creado por decreto del gobierno del Presidente Luis Echeverría. Se le asignaron entre otras funciones la de ocuparse directamente de la comercialización de este grano, asegurando un máximo precio posible.

³² Asociación Rural de Interés Colectivo

y el INMECAFE, es que no contaba con recursos financieros para otorgar un adelanto por cosecha o de liquidar al momento de compra; posibilidades que sí tenía el INMECAFE y los intermediarios.

Después de esta primera experiencia y debido a la falta de capital de trabajo para el acopio, la Cooperativa tuvo un receso en los ciclos 1979/1980 y 1980/1981. Período que fue aprovechado para avanzar en preparar las capacidades humanas, de infraestructura, y de recursos financieros, para reiniciar el acopio y la comercialización. En los ciclos 1981/1982 y 1982/1983 a pesar de haberse logrado el registro ante INMECAFE como exportadores, la SCARTT decidió seguir exportando a través de ARIC Nacional de Productores de Café, antes ARIC Misantla. Los volúmenes acopiados aumentaron considerablemente, pues se utilizaron algunos fondos sociales, generados por el funcionamiento de las tiendas comunitarias de abasto, del programa CONASUPO – COPLAMAR, que en su reglamento estipulaba que un pequeño porcentaje de las ventas, debía quedarse en la comunidad para lo que esta decidiera hacer (Payan, 1992:126).

A diferencia de la pimienta, que casi en el mismo período la organización logró controlar casi la totalidad del volumen producido en la región, en el caso del café su impacto relativo fue menos significativo. logrando en el ciclo 1986/1987 la mejor participación con un 11.25% del café retenido.

Así como el impacto en términos del acopio y comercialización fue relativamente bajo con relación a la cantidad acopiada por los otros agentes; “los intermediarios y el INMECAFE”, la diferencia del excedente retenido por comercialización también lo fue, explicando que, con el acopio del café la cooperativa no tuvo un impacto significativo en el mejoramiento de los ingresos de los socios (as).

Se puede inferir que la diferencia entre la retención que se logró a través de los acaparadores, comparada con la que se obtuvo comercializando con la cooperativa o con el INMECAFE no es muy alta, siendo del 3.7% en pergamino y 3.85% en cereza. El productor solamente retiene la parte minoritaria de la riqueza generada con su café que equivale solamente al 30.3% en el mejor resultado. Es evidente que la cooperativa reforzó el papel regulador de precios del café que venía desempeñando el INMECAFE.

Payan (1992:154) al indagar sobre las ventajas que los socios veían a la comercialización de café con la cooperativa, expresa que los resultados fueron adversos. En este sentido se señaló como resultado de su investigación, que el 92% de los productores socios (as), que dijeron haber recibido alcances de la cooperativa, tuvieron que esperar 8 meses o más para recibir el pago correspondiente. Pero según el mismo autor lo que más llama la atención es que un 63.4% de los cooperativistas no veían ninguna ventaja en comercializar café con la cooperativa. Sin embargo, este trabajo corresponde a un momento o a un corte del desempeño de la cooperativa en la comercialización del café, en el que se trataba de competir



principalmente con el INMECAFE, por lograr un mejor precio del producto. A eso se le puede añadir, la falta de recursos financieros de la organización para otorgar pagos adelantados, por cosecha y recibir los alcances de manera oportuna.

Tres momentos adicionales probablemente cambiaron este escenario. Primero, el retiro del INMECAFE del proceso de comercialización, segundo, la crisis en los precios internacionales que se profundizó en 1988 y tercero, la entrada de la cooperativa al mercado justo, en el que se logra un precio estable³³, por encima de los costos de producción, y que la cooperativa desde el año 2001 que decidió entrar a la agricultura orgánica ha logrado certificar a 600 productores, que ya están vendiendo en este mercado.

Si se valora solamente la poca diferencia en el ingreso de los socios en la comercialización de este rubro, probablemente el impacto del trabajo de la cooperativa fuese limitado. Pero, la cooperativa ha tenido como estrategia la diversificación de sus actividades, atendiendo un conjunto de necesidades materiales y no materiales. Desde ese punto de vista se puede entender, porque si los resultados en un área de trabajo son limitados en un momento determinado, la gente continúa en la organización. En el propio proceso del café, en las circunstancias y con los resultados antes señalados, hay ganancias en términos de conocimientos, por las capacitaciones recibidas en el proceso de comercialización, por el grado de participación de los socios a nivel de las comunidades y en el ámbito regional, por el sentido de pertenencia a una organización y de sentirse valiosos por las capacidades de emprender un proceso complejo, como es el de comercializar un producto en el mercado internacional, que antes era exclusivo de un grupo de personas con poder en la Región de Cuetzalan.

El ahorro y crédito

Otro aspecto en el que la cooperativa desarrolla actividades y ha logrado avances, es con la capacidad financiera por medio de la cooperativa de ahorro y crédito "Tosepantomin". Según el socio y fundador de la cooperativa Don Luís Márquez, una de las principales dificultades de la cooperativa era disponer de recursos para la producción y la comercialización de nuestros productos. La única opción que se tenía cuando se enfrentaba algún problema familiar y se requería recursos financieros, era ir donde los prestamistas que cobraban altos intereses.

Es así que una de las metas de la cooperativa fue crear una caja de ahorro y crédito (Cuadro 9), lográndola constituir en 1998 con la conformación de la Cooperativa Tosepantomin.

³³ La cooperativa vendió en este mercado a US, DLS 142.0 (ciento cuarenta y dos dólares el quintal), mientras que en la bolsa de valores de New York se ha cotizado hasta \$ 60.0 Dls (sesenta dólares).

Los servicios que brinda esta cooperativa son:

- Captación de ahorros
- Otorgamiento de créditos: de libre disponibilidad, para proyectos productivos y mejoramiento de vivienda, entre otras líneas de financiamiento.
- Seguro para gastos por defunción de socios (as) o sus familiares.

Para ser socio de la cooperativa Tosepantomin, se requiere:

- Llenar formato de membresía
- Aporte inicial de 300.00 pesos
- Ahorrar por tres meses para poder tener derecho a un préstamo

Para tener derecho a un préstamo se requiere:

- Integrar un grupo solidario en la cooperativa comunitaria (estos grupos solidarios están integrados por 5 a 7 socios).
- Hacer solicitud y que ésta sea avalada por el grupo solidario y por la coordinación de la cooperativa local.
- Una vez llenado este requisito el comité de crédito de la Tosepantomin analiza la solicitud y la autoriza o rechaza.
- De acuerdo al monto aprobado el socio o socia tiene un período entre seis y ocho meses para cancelar el crédito.

Evolución de los créditos captados y otorgados desde la fundación de la caja de ahorro y crédito en 1998.

Cuadro 9. Crecimiento de la Caja de Ahorro y Crédito Tosepantomin, Cuetzalan 2004.

Año	Ahorros captados	Créditos otorgados
1998	1,600,000.00	1,226,000.00
1999	3,686,000.00	2,815,000.00
2000	6,620,000.00	5,635,000.00
2001	4,870,000.00	4,245,000.00
2002	6,768,337.00	6,980,900.00
2003	13,150,000.00	11,675,000.00
2004	16,820,000.00	15,880,000.00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos oficiales de la cooperativa Tosepantomin.

Los proyectos económicos de la mujer

Aurelia nos relata: "Hace once años en 1995, empezamos como artesanas aquí nosotros en la comunidad de Xiloxochico...empezamos un grupo de



6 mujeres empezamos hacer el bordado de blusas, entonces ya se formó la tiendita que se tiene en el Centro de Cuetzalan, allí dejábamos la prenda que terminábamos, pero se nos daba el dinero hasta cuando se vendía la prenda. Pero entonces pensamos porque no nos organizamos, porque no buscamos otro proyecto que nos genere ingresos, porque termino una blusa y para que me den mi dinero...no hasta ese día voy a comer...estamos comiendo todos los días, entonces nos reunimos, formamos un comité y empezamos a hacer muchas prendas, pero como lo digo que hasta que se vendiera para que nos dieran el dinero. Entonces buscamos el proyecto de hongos zetas, hicimos un pequeño proyecto, pero no nos dio resultado, no lograron pegar. Dijimos esto no nos sirve, no nos dio resultado, entonces se pensó no nos dejamos. Así seguíamos bordando, pero así pensábamos que teníamos que hacer algo, porque cada vez nos juntábamos señoras y de las mismas señoras salían ideas, porque no hacemos esto, porque no hacemos aquello, porque no vamos a esto. Se hizo un pequeño proyecto de engorda de cerdos, entonces en aquel momento compramos los cerdos a \$ 300.00 cada cerdito de 10 kilos, a \$ 30.00 pesos cada kilo. Entonces a los 3 ó 4 meses ya estaban listos para venderlos, pero que pasó? cuando los vendimos, nos los pagaron a 7 pesos el kilo y entonces compramos a \$ 30.00 y vendimos a \$ 7.00 pues en vez de que nos levantáramos nos fuimos de cabeza. Entonces dijeron las señoras, si esto no nos dio resultado pues entonces vamos a buscar la manera de salir adelante. ¿Qué podemos hacer? ¡Nos vamos a México a trabajar o buscamos otras alternativas!.

En el XX aniversario de la Cooperativa Tosepan Titataniske, se hizo acá una revisión, y vino el gobernador y vino el Lic. Carlos Rojas un alto funcionario. Aquí se hizo el evento, entonces se platicó con su señora la Licenciada Dinora y nos pregunta están organizadas como grupo de mujeres?, le digo sí, aquí somos tantas mujeres y queremos trabajar. Nada más que los proyectos que hemos intentado hacer no nos han resultado, pero que les gustaría?, piensen que cosa y me hablan, que es lo que quieren?, estamos dispuestos a apoyarlas. Entonces en una reunión se discutió y dijimos porque no buscamos una tortillería, porque de Xiloxochico tenemos que ir hasta Cuetzalan y hay veces se necesita de mucha tortilla y tenemos que hacer todo a mano. Entonces se habló con la señora y nos dijo ¡ah, bueno! las voy a apoyar con la tortillería, a ver como hacemos. A los tres meses ya estaba trabajando la tortillería, porque entonces queríamos trabajar no queríamos estar esperando, entonces era para recuperar la inversión en cinco años, pero como nosotras éramos como 28 mujeres y estábamos dispuestas a trabajar dijimos aquí, en una reunión, vamos a trabajar!. Nos vamos a turnar de a seis señoras cada semana, pero no vamos a recibir ni un peso para que se recuperara luego y entonces a los tres años se recuperó y entonces ahorita ya se les está pagando a las compañeras, haya ventas o no hayan ventas, están ganando 60 pesos diarios, pero en aquel entonces no se ganaba nada. Ya el dinero recuperado lo tenemos en la caja Tosepantomin, la tienda también ya está pagada al 100% nada más falta aquello, la papelería todavía nos falta un poquito.

La experiencia del grupo de mujeres de Xiloxochico motivó a otros grupos de varias comunidades de Cuetzalan, y en la actualidad hay 16 grupos con proyectos económicos participando activamente, dentro de las cooperativas comunitarias y con representación en la Asamblea General Regional. Trabajamos fuerte en la formación de grupos de mujeres interesadas en emprender proyectos productivos que les puedan dar empleos y les permitan obtener ingresos para sus familias. Además de capacitarse en actividades productivas, en ellas se han dado procesos de reflexión y formación que posibilitan avances en el desarrollo igualitario de hombres y mujeres, desde el interior de nuestra cooperativa. Hoy se trabaja con grupos que se dedican a la producción de artesanías, tortillerías, panaderías, molinos de nixtamal, papelerías, tiendas de abasto o de distribución de materiales para la construcción (Bartra, et, al., 2004:72).

Cada uno de los grupos tiene reuniones mensuales en sus comunidades respectivas, y se reúnen las representaciones de los grupos, todos los segundos martes de cada mes en Cuetzalan para planificar y evaluar el trabajo. También, una representante de cada grupo asiste a la Asamblea General de Representantes de la Tosepan Titataniske que se realiza el cuarto domingo de cada mes.

No se pretende contabilizar los empleos temporales y permanentes que ha generado la cooperativa a lo largo de su historia, sino señalar que en el presente la cooperativa dispone de un importante número de actividades económicas generadoras de empleo y que algunas de ellas como: la Caja de Ahorro y Crédito, el Centro de Capacitación, las Cabañas del Proyecto eco-turístico, son autosostenibles. La creación de estos proyectos económicos contó con el apoyo de programas específicos del Gobierno Federal, Estatal y del Consejo para el Desarrollo de la Regiones Indígenas (CDI).

Igualmente, Sánchez (1987:124) identificó seis tipos de empleos generados por la cooperativa, estos son los siguientes: cargos en las comisiones centrales, secretarías, bodegueros en las comunidades, suplidores de productos básicos, chóferes y jornaleros en la construcción y reparación de caminos.

Índice de Logro Educativo (ILE)

La educación es un fin en sí mismo, y es un medio generador de capacidades tendiente a satisfacer otras necesidades (Gallegos y Trueba, 2006:168). El resultado muestra un índice superior de los socios (as) de la cooperativa (0.79), mientras los no socios (as) alcanzan 0.71 (Cuadro 10). Este índice fue construido considerando las familias de ambos grupos y no solamente para los socios (as) o no socios (as).



Cooperativismo y desarrollo humano

Socios (as)

$$TBM = \frac{\text{Mat. educ. bas.} + \text{mat. educ. med} + \text{mat. educ. sup} * 100}{\text{Población}}$$

$$TBM = \frac{7 + 56 + 8}{174} * 100 = \frac{121}{174} * 100 = 69.54\%$$

$$TCM = \frac{\text{Matric}_{2006} - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}} = \frac{69.54\% - 0}{100 - 0} = 0.695$$

$$TA = \frac{\text{Personas de 15 años que saben leer y escribir} * 100}{\text{Población}}$$

$$TA = \frac{44 * 100}{265} = 16.60\% \text{ es decir } 83.4\% \text{ de alfabetismo}$$

$$IA = \frac{TA - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}} = \frac{83.4\% - 0}{100 - 0} = 0.83$$

$$ILE = \frac{IM_{\text{actual}} + 2 (IA)}{3} = \frac{0.695 + 2 (0.83)}{3}$$

ILE = 0.79

Cuadro 10. Índice de Logro Educativo y su significancia estadística, de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2007.

Categoría	Componentes		
	TBM	TA	ILE
Familia Socios (as)	0.69	0.83	0.79
Familia no socios (as)	0.69	0.72	0.71
Valor t	0.12	3.09	2.27
Significancia	NS	*	*

TBM: Tasa Bruta de Matricula, TA: Tasa de Alfabetismo, ILE: Índice de Logro Educativo, * Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad.
 ** Significativo al 0.01 de probabilidad.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

No socios (as)

$$TBM = \frac{\text{Mat. educ. bas.} + \text{mat. educ. med} + \text{mat. educ. sup} * 100}{\text{Población}}$$

$$TBM = \frac{53 + 48 + 6}{154} * 100 = \frac{107}{154} * 100 = 69.48\%$$

$$TCM = \frac{\text{Matric}_{2006} - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}} = \frac{69.48\% - 0}{100 - 0} = 0.69$$

$$TA = \frac{\text{Personas de 15 años que saben leer y escribir} * 100}{\text{Población}}$$

$$TA = \frac{66}{236} * 100 = 28\%, \text{ es decir una tasa de alfabetismo de } 72\%$$

$$IA = \frac{TA - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}} = \frac{72 - 0}{100 - 0} = 0.72$$

$$ILE = \frac{IM_{\text{actual}} + 2(IA)}{3} = \frac{0.69 + 2(0.72)}{3} = 0.71$$

ILE = 0.71

La diferencia en el ILE entre socios (as) y no socios (as), radica en el menor porcentaje de analfabetismo de las familias de socios (as) 16.6%. Mientras las familias de no socios (as) alcanzan un 28% de analfabetismo; es decir hay un mayor aprovechamiento por parte de los socios (as) de la política pública que coordina el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos del país. En la Tasa Bruta de Matrícula, ambos grupos presentaron un índice de 0.69. Este resultado, es debido a que los jóvenes hijos de socios (as) y no socios (as) concluyen la preparatoria o la secundaria y migran principalmente a la Ciudad de Puebla o el Distrito Federal, en busca de trabajo en el marco de las estrategias económicas de las Unidades Domésticas Campesinas. Las opciones para ingresar a la universidad o alguna institución técnico superior son limitadas, por los costos que implica mantenerse en este sistema de educación.



Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Las familias de socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske han logrado un mayor nivel de escolaridad, expresado en una menor Tasa Bruta de Matrícula y de alfabetismo que los no socios (as) de la cooperativa.

Ho = No existe diferencia en el grado de escolaridad alcanzado entre las familias de socios (as) y las de no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{educación socio (as)}} > \mu_{\text{educación de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{educación socios (as)}} = \mu_{\text{educación de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en el nivel de educación.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en el nivel de educación.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 2.28, este es mayor que 1.64, se rechaza la Ho, lo que significa que la familia de los socios presentan un mayor de nivel de escolaridad.

La Cooperativa Tosepan Titataniske y la educación de sus socios (as)

El tema de la educación cooperativa para el desarrollo de la solidaridad y las capacidades de los socios, fue uno de los objetivos del primer plan de trabajo de la cooperativa formulado en 1978. Tanto Maslow como Neef, et. al., (1989:37) consideran el conocimiento como una de las necesidades de los seres humanos. La educación puede ser considerada como la participación -un fin y un medio. Un fin porque los seres humanos tenemos una tendencia a la búsqueda del conocimiento y un medio porque genera capacidades para lograr satisfacer otras necesidades materiales³⁴ y no materiales³⁵.

El tema de la educación que es el satisfactor de la necesidad de conocimiento en el sentido de Neef, et. al., (1989:42) ha sido un eje transversal en el trabajo de la

cooperativa. La capacitación sobre los valores y principios del cooperativismo y sobre los procesos productivos, se ha realizado frecuentemente. La organización ha influido en el acceso al conocimiento de los socios y socias de manera directa y probablemente de manera indirecta a través de los ingresos para que sus hijos asistan a la escuela.

La incidencia directa de la cooperativa en educación se puede deducir del planteamiento de Mora (1985:160): en este aspecto se comenzó a trabajar inmediatamente después de la legalización de la cooperativa. Los mismos técnicos del sub programa de organización de productores se hicieron cargo de impartir un curso de cooperativismo en el que participaron durante un mes los miembros del Consejo de Administración y las Comisiones Especiales. Posteriormente se impartió un curso de contabilidad, el que fue recibido por el tesorero del Consejo de Administración y los tesoreros de cada una de las comunidades cooperativas. Agrega Mora-una evaluación del curso, arrojó el dato que se había logrado una mayor comprensión sobre los principios universales del cooperativismo que sobre los procedimientos administrativos para el manejo de la sociedad cooperativa en los términos establecidos por la ley.

La necesidad de educación para los hijos de los cooperativistas ha sido también una preocupación de la organización. Durante el año 1980 por gestiones de la cooperativa ingresaron jóvenes de ambos sexos al Centro de Capacitación Agropecuaria de Villa Vicencio dependiente del Gobierno del Estado, distante unos 80 Kilómetros de la ciudad de Puebla. El director de este centro atendió la solicitud de la Cooperativa, otorgando becas por tres meses, alternativamente a muchachos y muchachas de 16 a 19 años quienes recibieron capacitación sobre avicultura, horticultura, y otros temas agropecuarios. Sin embargo, los treinta jóvenes egresados no encontraron empleo remunerado como era su deseo ya que por una parte la cooperativa no estaba en condiciones de incorporarlos a proyectos productivos y por la otra, las fuentes de trabajo en la región eran escasas (Mora, 1985:163).

Ante esta experiencia, la Cooperativa Regional se interesó por promover el ingreso de algunos de los hijos de los socios (as) a la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). A partir del año 1981, se lograría en algunos casos este propósito, con la intención que en el largo plazo la organización incorporara a su servicio a profesionistas agrónomos de la región. Dentro del marco de las relaciones de la cooperativa con instituciones educativas en Julio del año 1983, se firmó convenio con la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) que contemplaba la participación de ésta a través de los alumnos de Servicio Social y de otras

³⁴ El conocimiento de los cooperativistas del proceso de comercialización les permitió dominar esta actividad y poder acceder a mejores precios en los mercados. El conocimiento de la cafecultura orgánica les esta permitiendo acceder a mejores precios en el mercado justo.

³⁵ El conocimiento les ha permitido a los socios y socias de la cooperativa poder participar en la toma de decisiones, que realiza la organización de manera frecuente.



áreas que están bajo la Dirección de Extensión Universitaria, para que realizaran diversas actividades de apoyo a las diferentes comisiones de trabajo, en términos principalmente de información y conocimiento.

Payan (1992:135) cita que anualmente las Asambleas Comunitarias de Socios (as) eligen a los acopiadores de café en cada una de las comunidades y que de acuerdo al Plan de Trabajo de esta comisión o área deben: participar en el curso de comercialización que se imparte todos los años a los acopiadores. Este mismo autor al indagar sobre los beneficios no económicos de la cooperativa documenta que la organización con el apoyo de la UACH, organizaron una escuela preparatoria con internado para los hijos de los socios. En 1988 se contaba con 17 alumnos de 6 comunidades del área de influencia de la cooperativa, a los que se les proporcionaba alimentación y hospedaje, 5 días a la semana, contaba con una planta de 6 docentes de los cuales la mitad eran de la UACH. Agrega, que los requisitos del ingreso además de las constancias de estudios, debían ser hijos de socios y llevar un acta de la Asamblea Comunitaria que avalara su propuesta. Los alumnos sólo debían llevar semanalmente un kilogramo de arroz y un litro de aceite para colaborar con los gastos de su alimentación. Los costos eran sufragados conjuntamente por la municipalidad, la Cooperativa Tosepan Titataniske y la Fundación Interamericana, mientras que la UACH apoyaba con los maestros.

Indica Payan (1992:156) que aunque no se cuenta con una evaluación minuciosa de la experiencia, al parecer han existido muchos problemas, derivados de la falta de apoyo financiero y materiales. Que han ido aparejados a los problemas económicos de la cooperativa en los últimos años, de tal manera, parece que la preparatoria ya no funcionó en el ciclo escolar 1991/1992.

La capacitación en temas relacionados a los procesos productivos y de comercialización, se reflejan dentro de las funciones de la Unión Agrícola Regional de Productores de Pimienta (UARP). Los acopiadores eran capacitados por cada cooperativa comunitaria, en temas técnicos tales como: el acopio, manejo, control de calidad, y en aspectos de la historia de la comercialización de la pimienta en la región, los usos que se les da a la pimienta en los diversos países consumidores, la problemática del mercado internacional y nacional y la importancia socio económica y política que tiene para la organización cooperativa. Los costos del curso eran asumidos por la UARP. Lo anterior demuestra que alrededor de la comercialización que busca mejorar los ingresos de los cooperativistas, se da también un proceso de mejoramiento del conocimiento en diferentes aspectos, tanto técnicos como sociales, incidiendo también en la satisfacción de la necesidad de conocimiento.

La incorporación de promotores comunitarios respondió a una necesidad ante la salida de los técnicos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, que pretende brindar la capacitación a los socios (as) en las diferentes áreas de trabajo.

Nazario Diego³⁶, Presidente de la Tosepan Titataniske, narra que en el año 1995 a él, la cooperativa lo envió a un diplomado a Veracruz:

“Al finalizar el curso teníamos que presentar un proyecto, por lo que yo elaboré la propuesta de los promotores comunitarios, ya era una necesidad de la cooperativa por el retiro de los técnicos de la SARH, ya nos habíamos cuestionado que no siempre íbamos a tener a los técnicos de afuera ¿por qué no nos capacitamos nosotros mismos, nos preguntamos? La propia gente de las comunidades, que conoce la problemática y se entiende con la gente por el idioma, la cultura y las dificultades de las zonas rurales, deberían ser los promotores”.

Bartra, et, al., (2004:75) narran algunas expresiones de la gente en relación a la creación de capacidades, “además de producir en el campo y en el vivero, había que beneficiar el café y la pimienta, manejar las bodegas y su equipo, procesar y vender los productos”. Para eso hacía falta que entendiéramos el mercado y siguiéramos los precios día a día; también tuvimos que aprender a atender las tiendas de abasto, administrar y operar maquinaria pesada para la construcción de caminos, a manejar sistemas financieros de crédito y ahorro. Por todo esto, nos hemos visto en la necesidad de aprender temas relacionados con la agronomía, con la ingeniería mecánica, con la administración, con la contabilidad, con las finanzas, con la computación. Continúa –“cuando nació la cooperativa y durante varios años más, los asesores del Plan Zacapoaxtla nos estuvieron dando capacitación y asistencia técnica, ellos también enlazaban a las cooperativas locales con los diferentes programas de trabajo. Pero poco a poco los técnicos se fueron yendo. Por tal motivo consideramos conveniente formar a nuestros promotores para que hicieran parte del trabajo que hacían los asesores. Los primeros asesores que tuvimos se dedicaron a apoyarnos en el mejoramiento de los cafetales, luego nos capacitaron en los cultivos de macadamia y vainilla, buscando alternativas ante la crisis de los precios del café”.

Uno de los criterios para seleccionar a los promotores según Epifanio³⁷ García fundador de la cooperativa, es que deben ser agricultores ejemplares, que tengan iniciativa, deben tener una parcela modelo que les permita demostrar los logros a los demás socios de la cooperativa. Al principio eran cinco promotores, pero conforme pasó el tiempo el grupo fue creciendo. Actualmente hay ocho que se dedican a atender la producción orgánica y reciben el apoyo de otros cuatro cuando realizan las inspecciones a las parcelas orgánicas; cinco destinan su tiempo a la atención de los socios que solicitamos crédito o tenemos interés en depositar nuestros ahorros; dos colaboran con los grupos de mujeres y otros dos se ocupan de las labores de capacitación y formación. Son muchos los promotores, pero ni así se dan abasto según Bartra, et, al., (2004:77).

³⁶ Entrevista realizada en las oficinas de la Tosepan Titataniske el 27 de Septiembre del 2006.

³⁷ Entrevista realizada el día 28 de septiembre del año 2006 en la comunidad Pinahuista, municipio de Cuetzalan.

Otro de los logros de la cooperativa en materia de educación fue la inauguración en el año 2003 del Centro de Formación Kaltaixpetaniloyan, “el que es considerado como el orgullo de la organización y corazón de lo que llaman desarrollo sustentable”. En este centro se capacitan promotores, integrantes de las comisiones de trabajo, y eventualmente a socios y socias de la cooperativa. Este Centro cuenta con un área equipada con microcomputadoras y señal satelital para el acceso a Internet, sala de reuniones y proyecciones, una biblioteca y una cafetería. La estrategia del centro de formación es capacitar a los promotores, para que estos puedan capacitar a los socios en las cooperativas comunitarias.

La metodología de enseñanza aprendizaje esta basada en:

- Combinar la teoría y la práctica
- Quien se forme también enseñe
- El formador siga siempre aprendiendo
- Experimentación campesina

El Centro de Formación cuenta con los siguientes espacios:

- Módulos productivos
- Biblioteca y salones
- Salas de cómputo y proyecciones
- Área de alimentos
- Área de servicios

Recientemente en el año 2004, la cooperativa ha creado la comisión de educación ambiental que ha desarrollado trabajos de capacitación en la temática. Para apoyar este esfuerzo a nivel de las comunidades, se han seleccionado las 10 parcelas de producción que representan el mejor avance en cuanto al manejo agroecológico y han construido una pequeña infraestructura a partir de materiales de la localidad como el bambú y de bajo costo como el ferrocemento, a la que les llaman Unidad Educativa Modelos para la Conservación de la Biodiversidad (UEMBIOS). En estas unidades se han desarrollado capacitaciones relacionadas al problema ambiental, específicamente reflexiones de los socios y socias de cómo era la comunidad antes, como esta ahora y cómo podría mejorarse el ambiente en el futuro cercano, considerando la participación de la familia, los socios - socias y la comunidad.

Uno de los proyectos recientes, y que se inició en octubre de 2006, es el de educación pre escolar para hijos de socios y socias de la cooperativa, facilitado bajo el método Montessori. Este método permite formar a los alumnos con una visión más práctica de la realidad. “Necesitamos formar a la tercera generación de cooperativistas con los valores de la cooperación, la solidaridad, la sensibilidad

por el medio ambiente”, expresó el Ingeniero Álvaro Aguilar³⁸ asesor de la cooperativa. Lo expuesto, en cuanto al papel de la cooperativa en la educación, nos muestra un interés de la organización en la temática. Diversas acciones de educación y de naturaleza transversal, quizá sea uno de los aspectos en los que más ha avanzado la cooperativa.

“Los fundadores de la organización, la mayoría tenían a penas la primaria aprobada, la presente generación de líderes ha logrado avanzar a tener un nivel de secundaria y se espera que la tercera generación de líderes tenga nivel universitario”.

Nutrición

En este acápite se presentan los resultados del Índice de Nutrición de socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Índice de Nutrición (IN)

El resultado refleja una insuficiencia en el consumo energético, de proteína y de lípidos en ambos grupos (Cuadro 11). Sin embargo, los socios (as) de la cooperativa suplen en 0.72, 0.78 los dos primeros y solamente en 0.49 el consumo de lípidos, alcanzando un IN de 0.66. Mientras, los no socios (as) logran cubrir su demanda de energía, proteínas y lípidos en 0.67, 0.71 y 0.36, respectivamente, con un IN de 0.58.

Calculo del Índice de Nutrición de socios (as)

$$ICE = \frac{CE_{\text{actual}} - CE_{\text{mínimo}}}{CE_{\text{referente}} - CE_{\text{mínimo}}} = \frac{1747 - 0}{2400 - 0}$$

$$ICE = 0.72$$

$$ICP = \frac{CP_{\text{actual}} - CP_{\text{mínimo}}}{CP_{\text{referente}} - CP_{\text{mínimo}}} = \frac{50.83 - 0}{64.88 - 0}$$

$$ICP = 0.78$$

$$ICL = \frac{CL_{\text{actual}} - CL_{\text{mínimo}}}{CL_{\text{referente}} - CL_{\text{mínimo}}} = \frac{23.30 - 0}{47.51 - 0}$$

$$ICL = 0.49$$

$$IN = \frac{ICE + ICP + ICL}{3} = \frac{0.72 + 0.78 + 0.49}{3}$$

$$IN = 0.66$$

³⁸ Entrevista realizada al Ing. Álvaro Aguilar el día 29 de Septiembre 2006 en la oficina de la cooperativa

Cuadro 11. Índice de Nutrición y su significancia estadística de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2007.

Categoría	Componentes			
	CCE	CCP	CCL	IN
Socios (as)	0.72	0.78	0.49	0.66
No socios (as)	0.67	0.71	0.36	0.58
Valor t	1.66	1.53	4.28	0.56
Significancia	NS	NS	**	NS

CCE: Componente Consumo de Energía, CCP: Componente Consumo de Proteínas, CCL: Componente Consumo de Lípidos, IN: Índice de Nutrición. ** Significativo al 0.01 de probabilidad, NS, No Significativo
Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Estimación del Índice de Nutrición de no socios (as)

$$ICE = \frac{CC_{\text{actual}} - CC_{\text{mínimo}}}{CC_{\text{referente}} - CC_{\text{mínimo}}} = \frac{1618 - 0}{2400 - 0}$$

$$ICE = 0.67$$

$$IPC = \frac{CP_{\text{actual}} - CP_{\text{mínimo}}}{CP_{\text{referente}} - CP_{\text{mínimo}}} = \frac{46.3 - 0}{64.88 - 0}$$

$$IPC = 0.71$$

$$ICL = \frac{CL_{\text{actual}} - CL_{\text{mínimo}}}{CL_{\text{referente}} - CL_{\text{mínimo}}} = \frac{17.02 - 0}{47.51 - 0}$$

$$ICL = 0.36$$

$$IN = \frac{ICE + IPC + ICL}{3} = \frac{0.67 + 0.71 + 0.36}{3}$$

$$IN = 0.58$$

En los tres componentes del índice se observan diferencias entre ambos grupos, no obstante, solamente en el Componente Consumo de Lípidos existe diferencia significativa. En el consumo de energía, la diferencia si bien no es significativa, se acerca al nivel del 0.05. Este resultado, puede estar relacionado al mayor ingreso que perciben los socios (as) de la cooperativa. De acuerdo a Gallegos y Trueba (2006:166) existe una relación asombrosamente estrecha entre el crecimiento económico o un mejor ingreso y los factores nutricionales, por lo que la diferencia en un mayor consumo de lípidos podría estar relacionada al mayor ingreso que presentan los socios (as).

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios y socias de la Cooperativa Tosepan Titataniske han logrado un mayor grado de nutrición expresado en el consumo de energía, proteína y lípidos que los no socios (as).

Ho = No existe diferencia en el grado de consumo de energía, proteínas y lípidos entre socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

Ha = μ consumo de energía, proteínas y lípidos de socios (as) > μ consumo de no socios (as)

Ho = μ consumo de energía, proteínas y lípidos de socios (as) = μ consumo de no socios (as)

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t\alpha = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, se puede afirmar que existe diferencia en el consumo de energía, proteínas y lípidos.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, se puede afirmar que no existe diferencia en el consumo de energía, proteínas y lípidos.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 0.56 y este es menor que 1.64, no se rechaza la Ho, no existiendo diferencias en el consumo de energía, proteínas y lípidos entre socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

La nutrición: el origen de la Cooperativa Tosepan Titataniske

Una de las prioridades que los habitantes de las comunidades manifestaron en las reuniones con los técnicos del Plan Zacapoaxtla en la década de los años setentas, fueron los altos costos del azúcar y otros productos de consumo básico. Entre éstos: el maíz y el frijol. Los acaparadores de Cuetzalan, como manifiesta Don Epifanio García³⁹, fundador de la cooperativa y actual promotor:

³⁹ Entrevista realizada el día 21 de septiembre 2006 en la comunidad Santiago de Yancuictlalpan, municipio de Cuetzalan del Progreso.



“Nos vendían el azúcar, tres o cuatro veces por encima del precio oficial; el precio oficial era de 2.50 pesos y ellos nos lo vendían hasta 12.00 pesos el kilo, pero además, todo el comercio se hacía en la cabecera del municipio de Cuetzalan, porque no habían tiendas en las comunidades, era tal el control que todo el comercio se realizaba aquí”.

Cabe mencionar que según cifras suministradas por el Ingeniero Aguilar técnico del Plan Zacapoaxtla, las tiendas comunitarias entre 1980 y 1985, vendían mensualmente entre 2.0 y 2.5 millones de pesos en productos, ¿cuánto dinero se les estaba esfumando a los especuladores? ¿Cuánto dinero estaban perdiendo los consumidores, cooperativistas y no cooperativistas?, si se multiplica esta cifra por el doble o el triple, que era lo que le aumentaban al precio de los productos básicos. El impacto en la economía de la población era considerablemente importante. En este sentido la cooperativa contribuyó a la regulación de los precios de los productos en la región, porque los acaparadores no tuvieron otra opción que disminuir los precios de los productos de consumo básico que vendían en sus tiendas.

Como parte de las acciones de los técnicos y los productores, en 1977, un grupo de comunidades de Cuetzalan, nombró una comisión para entrevistarse y solicitar al encargado de la Unión Nacional de Productores de Azúcar (UNPASA) de Zacapoaxtla, una cuota del producto, quien les autorizó solamente una tonelada de azúcar, cantidad que era insuficiente para satisfacer las necesidades de las comunidades; por lo que los socios de la naciente organización decidieron gestionar una mayor cuota en las oficinas centrales de UNPASA en la Ciudad de México, logrando que les aprobaran la venta de veinte toneladas de azúcar al mes. Para distribuir el producto acordaron abrir una tienda cooperativa en cada una de las cinco comunidades iniciadoras de este esfuerzo.

A partir de que la prioridad inicial fue el abastecimiento de productos básicos como el azúcar, en el primer Plan de Trabajo en 1978 de la naciente Unión de Pequeños Productores de la Sierra, contempló otras acciones en función de lograr el control del eslabón de comercialización de sus rubros agrícolas más importantes. Entre estos el café, la pimienta, el mamey y la naranja. Además, sus objetivos fueron más allá, integrando la propuesta de la creación de infraestructura para el beneficio y el almacenamiento del café y la pimienta. También, incluyeron en su plan de trabajo la promoción de obras de beneficio social en las comunidades y la educación cooperativa.

Según Nazario Diego Téllez, actual Presidente del Consejo de Administración “la organización fue vista por los habitantes de las comunidades como medios para la gestión de obras de servicios comunitarios”. Cuando nació la cooperativa si habían seis escuelas con educación primaria completa era muchas, esto no permitía que la mayor parte de los niños pudiera tener acceso a terminar sus estudios de la educación primaria. La mayoría de las comunidades no tenían energía eléctrica, ni agua entubada, las terracerías de los caminos estaban en muy

mal estado. Estas sólo eran transitadas la mitad del año, la otra mitad durante la época de lluvias no era posible.

De lo anterior se desprende una pregunta, ¿Por qué los indígenas que participaban en la naciente organización decidieron iniciar un esfuerzo de acción colectiva con la gestión de productos como el azúcar, el maíz y frijol, y no con otras de las necesidades señaladas?, si habían otras necesidades tal como se planteó anteriormente. La evidencia confirma el planteamiento de Maslow (1977:49) que el alimento es una de las urgencias fundamentales, inaplazables y poderosas de todo ser humano –el individuo a quien le falte alimento, autoestima y amor, primero pedirá pan, todas las demás necesidades quedan relegadas.

El crecimiento de socios de la UPPS, no se hizo esperar. En 1978 la organización contaba con 660 socios de 10 comunidades y dos municipios. Para 1979 como resultado del éxito de la acción colectiva en el abastecimiento de azúcar y la apertura de tiendas comunitarias, la cifra de nuevos socios ascendió a 3,651, originarios de 33 comunidades, y 3 municipios de la región.

Para procurarse los principales productos de consumo familiar, los técnicos, pequeños productores y jornaleros de diez comunidades de Cuetzalan, decidieron la instalación de pequeñas tiendas, aportando la módica cantidad de cien pesos por cada familia campesina integrante de la UPPS, para constituir el capital de trabajo que de inmediato se empleó para efectuar compras al mayoreo.

La distribución de mercancía a las familias de los participantes fue a precios inferiores al comercio particular local, sólo importaba lograr la revolvencia del capital, asegurándose un pequeño margen para cubrir los costos de operación. Sin embargo, el alcance de estos grupos era reducido en términos de las posibilidades de acción por no contar con un marco institucional formal que les respaldara, ya que no llegaron a constituirse legalmente en Sociedades de Solidaridad y en consecuencia no tuvieron acceso al crédito oficial.

Por otra parte, esta incipiente organización fue atacada desde un principio por los caciques locales que trataron por todos los medios de desprestigiar a los campesinos organizados, quienes ya eran identificados como “cooperativistas”. Una de las principales acusaciones en contra de los cooperativistas fue la de hacerlos responsables de las invasiones de tierra, que por la época llevaban a cabo los campesinos militantes de organizaciones radicales como la UCI (Unión Campesina Independiente).

En 1980 se produjeron dos hechos importantes para la organización. El primero fue que lograron el registro de la organización bajo el nombre de Sociedad Cooperativa Tosepan Titataniske ⁴⁰. Este avance permitió una mayor legitimación

⁴⁰ El 19 de Marzo de 1980 quedó registrada la cooperativa ante la Secretaría del Trabajo y Previsión Social con el número 3416 – C. Según Testimonio de Don Luis Márquez, el registro les fue entregado por el Gobernador del Estado, Licenciado Alfredo Toxqui Fernández de Lara el día 11 de Mayo de 1980.

ante las instituciones del Gobierno Federal y Estatal, y principalmente ante los caciques y el poder local que acusaban a los cooperativistas de actuar fuera de la ley. El segundo fue que a partir de la experiencia de la cooperativa con las tiendas comunitarias, se logró firmar un convenio con CONASUPO – COPLAMAR para administrar el almacén de abastecimiento de productos básicos. Como explica el Ingeniero Aguilar⁴¹, actual asesor de la cooperativa, “este programa Federal controlado desde la ciudad de México, permitió a la institución CONASUPO hacer llegar hasta esta zona los productos básicos en el marco de un programa piloto que tenía el plan de echar andar 200 almacenes a nivel del país. Esto les convenía a ellos porque a partir de la experiencia nuestra, habían muchas posibilidades que este pilotaje funcionara y nos convenía también a nosotros porque la cooperativa se pudo dotar de un almacén, vehículos y capital de trabajo para operar las tiendas que ya tenían, más las que hacían falta”.

Este convenio duró hasta 1985, cuando la organización cooperativa decidió no continuar, porque el gobierno quería que la Tosepan se transformara en una cooperativa de participación estatal, lo que significaba la intervención del gobierno en las decisiones internas de la cooperativa. Esta es una de las primeras pruebas en las que de manera colectiva la cooperativa defiende su autonomía e independencia, que es uno de los siete principios básicos del cooperativismo.

Otro ángulo desde el cual fue atendida la seguridad alimentaria se refiere a la producción de alimentos a nivel familiar, en las parcelas y en los traspatios de los socios (as). Tal como afirma Montero (2003:3) la SCARTT mantiene intensa actividad con productores de hongos comestibles, producción de hortalizas, frutales, cultivos exóticos y ganadería de traspatio, promoviendo procesos de transferencia de tecnología. De acuerdo con Rosalina Barahona⁴², responsable del área de capacitación de la cooperativa, la Tosepan ha organizado tres ferias para el rescate de los productos alimenticios locales; productos y recetas que estaban siendo olvidadas por la gente han sido rescatadas. Lo anterior demuestra el interés de la organización por el tema, y el énfasis en lograr la autosuficiencia alimentaria desde las propias parcelas y patios de las familias campesinas.

Dentro de la ganadería de traspatio para la alimentación, la cooperativa ha promovido el aprovechamiento de gallinas de patio, cerdos, la abeja melipona y la cunicultura. Estos proyectos productivos tanto agrícolas como pecuarios se realizan con enfoque ecológico. “Nuestros abuelos estaban más cerca que nosotros de la producción sustentable y orgánica de alimentos, aunque no le llamaban de este modo”. Hoy queremos recuperar esa agricultura saludable, devolviéndole fertilidad a la tierra con lo que ella misma nos da: empleando plantas benéficas, usando abono natural y estiércol de los animales (Bartra, Cobo y Paredes, 2004:85).

⁴¹ Entrevista realizada el 13 de Octubre del año 2006 en las oficinas de la Tosepan, en Cuetzalan.

⁴² Diario de campo, entrevista realizada el 02 de noviembre del 2006.

En cuanto a las propuestas de producción sustentable, han construido una vivienda demostrativa a la que llaman “vivienda sustentable”, la cual tiene cuatro ejes: el uso racional del agua, la producción de alimentos, el reciclaje de residuos y el uso eficiente de la energía. El modelo propone doce acciones, la captación, filtrado y almacenamiento de agua de lluvia, la producción de huevo, carne de pollo y de conejo, la producción de carne de cerdo, producción de hortalizas, plantas ornamentales y producción de miel, de leche ⁴³, engorda de peces, entre otros componentes.

Se debe destacar que algunos de estos componentes se han transferido a las parcelas y patios de los agricultores. Los socios y socias en el marco de los programas de capacitación visitan la vivienda sustentable para ver que componentes les puede interesar. Mayolo Hernández⁴⁴, expresa que la idea es que puedan incorporar algunos de los componentes y no necesariamente todos los elementos en una sólo decisión.

De lo anterior se puede concluir que la cooperativa ha tenido como una de sus prioridades contribuir a la alimentación de los socios y socias, desde la perspectiva del abastecimiento de productos básicos a bajos costos, como el azúcar, el maíz y el frijol. También, por medio de la diversificación de cultivos y especies pecuarias que se adaptan a las condiciones agroecológicas de la zona, buscando la autosuficiencia alimentaria, bajo un enfoque de agricultura sustentable. Un elemento que también es importante destacar, es que en la medida que mejoran los ingresos de las familias de los socios y socias, pueden tener la posibilidad de adquirir alimentos que no se producen en las parcelas, por lo que podríamos considerarlo como una tercera aportación de la cooperativa al tema de la alimentación. Recientemente por medio de un convenio de servicio social con estudiantes de nutrición de la Universidad Iberoamericana, están emprendiendo un proceso de capacitación en las comunidades sobre el tema de la nutrición.

La cooperativa pretende no sólo contribuir al acceso a los alimentos, sino también que ésta llene los requisitos de una correcta nutrición humana. A pesar, de todo el esfuerzo descrito, los resultados en términos de nutrición no son significativos en forma general, lo que sugiere que este tema es complejo, y que no solamente depende de los ingresos, sino que probablemente de la cultura local, de la producción de alimentos de origen vegetal y animal a nivel de las familias, del nivel de información acerca de los requerimientos para una dieta de balanceada, y otros aspectos, como el acceso a productos alimenticios industrializados de bajo contenido nutritivo. No obstante, la experiencia y las capacidades adquiridas por los miembros de la Cooperativa Tosepan Titataniske en el tema de nutrición, los

⁴³ Con relación a la producción de leche el Ingeniero agroecológico Mayolo Hernández asesor del programa de producción de bambú de la cooperativa, manifestó que la producción de leche de vaca la han descartado por el espacio limitado de las parcelas de los agricultores.

⁴⁴ Es asesor del proyecto de Vivienda Sustentable, a partir del uso del bambú



Cooperativismo y desarrollo humano

sitúan en una posición de ventaja de cara al futuro, que podría llevar a revertir el estado actual de la nutrición entre los socios (as) y no socios (as).

Índice de Calidad de la Vivienda (ICV)

Los socios (as) de la cooperativa presentan un mayor ICV, de 0.70, en relación a los no socios (as) que logran un índice de 0.63, diferencia que es significativa estadísticamente (Cuadro 12).

Cuadro 12. Índice de Calidad de la Vivienda y su significancia estadística, de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categoría	Componentes							
	CP	CPP	CT	CAE	CAA	CTV	CVV	ICV
Socios (as)	0.83	0.61	0.63	0.89	0.86	0.60	0.48	0.70
No socios (as)	0.77	0.54	0.58	0.80	0.77	0.51	0.43	0.63
Valor t	0.92	1.68	1.29	0.88	1.41	2.37	1.29	2.96
Significancia	NS	NS	NS	NS	NS	*	NS	*

CP: Componente Pared, CPP: Componente Piso, CT: Componente Techo, CAE: Componente Acceso a Electricidad, CAA: Componente Acceso Agua Potable, CTV: Componente Tamaño Vivienda, CVV, Componente Valorativo de la Vivienda. * Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad. NS, No Significativo

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

En las puntuaciones parciales de este índice, los Componentes Acceso a Energía Eléctrica y Agua, son los que presentan la mayor puntuación. 0.89 y 0.86 respectivamente para los socios (as) y 0.80 y 77 para los no socios (as), no existiendo diferencias significativas. Estos dos son bienes públicos bastante generalizados en las comunidades de la región de estudio.

En los componentes pared, piso y techo, los socios (as) logran un índice parcial de 0.83, 0.61 y 0.63 respectivamente, mientras los no socios (as) 0.77, 0.54 y 0.58, ligeramente más bajo, sin embargo, estadísticamente no existen diferencias significativas. En el CTV el índice parcial es 0.60 para socios (as) y 0.51 para no socios (as), diferencia que es significativa (0.05), es decir hay una mayor satisfacción de los socios (as) con el actual tamaño de su vivienda.

La diferencia estadística encontrada en el Índice de Calidad de la Vivienda podría estar relacionada al esfuerzo realizado por la Cooperativa en el mejoramiento de los componentes pared, piso y techo, por medio de proyectos gestionados ante las instancias de gobierno Federal y Estatal. Así, por ejemplo, en 1995, en plena crisis de los precios del café, la cooperativa logró que se aprobara un proyecto de mejoramiento de la vivienda para 600 socios y socias. En el año 2003, construyó una vivienda modelo sustentable, con el propósito de que sus asociados adoptaran

algunos componentes de ésta en el diseño de sus viviendas. Recientemente en el 2005, gestionó un proyecto para la construcción de 25 viviendas para socios y socias, el cual fue aprobado.

El crédito otorgado por la cooperativa ha sido otra vía que han utilizado los socios (as) para mejorar sus viviendas, cerca del 10% de quienes recibieron crédito en los dos últimos años (2005 – 2006) lo utilizaron para el mejoramiento de sus viviendas. También, de manera indirecta, la cooperativa pudo haber incidido en un mejor ICV por los relativos mejores ingresos obtenidos. Nuevamente, las capacidades de gestión de la cooperativa y las políticas públicas de mejoramiento de vivienda podrían estar incidiendo en el resultado.



Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

H_a = Los socios (as) obtienen mejores condiciones de su vivienda que los no socios (as) de la cooperativa Tosepan.

H_o = No existe diferencia en las condiciones de la vivienda entre socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

H_a = μ condiciones de la vivienda de socio (as) > μ condiciones de la vivienda de no socios (as)

H_o = μ condiciones de la vivienda de socios (as) = μ condiciones de la vivienda de no socios (as)

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la H_o , si existe diferencia en las condiciones de la vivienda.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la H_o , no existe diferencia en las condiciones de la vivienda.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 2.96, éste es mayor que 1.64, se rechaza la H_o , lo que indica que las condiciones de la vivienda de los socios (as) son mejores que la de los no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

La cooperativa en el mejoramiento de la vivienda de los socios (as)

A pesar que la Tosepan fue registrada como Sociedad Cooperativa de Consumo, sus esfuerzos se han orientado a satisfacer un conjunto de necesidades que trasciende su orientación legal. La vivienda, es considerada una de las necesidades de subsistencia (Maslow, 1977:49) Neef, et. al., (1989:42). El mejoramiento de la vivienda⁴⁵ puede depender de varios factores, entre ellos el ingreso familiar o ingresos derivados, o de proyectos particulares para atender la problemática.

⁴⁵ Este proyecto contempló el mejoramiento de techos, paredes y piso de 600 viviendas de socios

La cooperativa ha influido de manera directa en mejorar la vivienda de los socios por medio de proyectos específicos. De acuerdo al Presidente actual del Consejo de Administración Nazario Diego Téllez, la cooperativa gestionó un proyecto de mejoramiento de 600 viviendas . Este fue implementado entre los años 1995 y 1996. En el marco de la vivienda sustentable han desarrollado proyectos de captación de agua de lluvia para el consumo familiar con ecotecnias de bajo costo, como el ferro cemento.

La vivienda sustentable, es un modelo que incorpora no solamente la producción orgánica de productos de autoconsumo para la dieta familiar, sino también elementos estructurales a partir de materiales locales como el bambú, planta que se estaba perdiendo en la zona y que fue ampliamente utilizada durante varios siglos por los indígenas Náhuatl y Totonacas. La cooperativa también ha hecho un esfuerzo para recuperar y demostrar que este material tiene propiedades que le posibilitan ser usado no sólo para la construcción de casas, sino también para la fabricación de muebles. Para su propagación, a nivel de las parcelas de los socios, se han producido a partir de yemas varios miles de plantas en vivero. El proyecto de cabañas que corresponden al desarrollo eco turístico de la organización fue construido en gran parte utilizando esta materia prima local.

El uso de los ingresos obtenidos por la actividad económica de la cooperativa en el mejoramiento de la vivienda existen pocas evidencias. Sin embargo, se destaca, que probablemente estos sean utilizados en la alimentación y otros gastos más urgentes que la vivienda. Aunque los cooperativistas desde 1998 cuentan con un instrumento de financiamiento para diversas necesidades, que es la Caja de Ahorro y Crédito.

Se puede concluir que la cooperativa ha mostrado interés en el tema de la vivienda y para ello ha realizado esfuerzos concretos en proyectos de mejoramiento de techo, paredes, pisos, fogones economizadores de leña y sistemas de captación de agua de lluvia. Todas estas innovaciones se muestran en un prototipo de vivienda sustentable como modelo a considerar por los socios (as) la cual incorpora ecotecnias con materia prima local y de bajo costo.

Índice de Seguridad (IS)

Los socios (as) de la cooperativa muestran un mayor Índice de seguridad IS, 0.73 con relación a los no socios (as) 0.50 (Cuadro 13). Este índice ha sido construido a partir de dos grupos de componentes. El primero, se refiere a la valoración que hacen los dos grupos acerca de la Alimentación Familiar (SAF), la Satisfacción con las Condiciones de la Vivienda (SCV), y de que tan Seguros se sienten en sus Viviendas (SV). Estos tres componentes, están relacionados con las necesidades básicas fisiológicas, de alimento y de protección (Maslow, 1977:50).

Los socios (as) muestran una mayor satisfacción con la alimentación familiar, las condiciones de la vivienda y se sienten más seguros en sus viviendas con 0.65,



Cooperativismo y desarrollo humano

0.66 y 0.74 respectivamente, en relación a los no socios (as), que alcanzan índices parciales de 0.58, 0.55 y 0.68 respectivamente. Existiendo diferencias altamente significativas en los componentes SAF y SCV.

Socios (as)

$$IS = \frac{SAF + SCV + SV + SRF + SRAT}{5}$$

$$IS = \frac{0.65 + 0.66 + 0.74 + 0.79 + 0.81}{5} = \frac{3.65}{5}$$

$$IS = 0.73$$

Un segundo planteamiento, está referido a la seguridad que sienten tanto socios (as) como no socios (as) de poder Recibir los Servicios de Financiamiento (SRF) y Asistencia Técnica en los próximos cinco años (SRAT).

En estos aspectos existen claras diferencias, mientras los socios (as) alcanzan índices parciales de 0.79 y 0.81, los no socios (as) de 0.38 y 0.33. Estos resultados son altamente significativos en términos inferenciales (Cuadro 13). La mayor seguridad de los socios (as) de acceder a crédito y asistencia técnica, está relacionado a la capacidad que tiene la cooperativa de brindar estos servicios a sus asociados (as).

No socios (as)

$$IS = \frac{SAF + SCV + SV + SRF + SRAT}{5}$$

$$IS = \frac{0.58 + 0.55 + 0.68 + 0.38 + 0.33}{5} = \frac{2.52}{5}$$

$$IS = 0.50$$

Cuadro 13. Índice de Seguridad y prueba de significancia, de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT 2006.

Categoría	Componentes					IS
	SAF	SCV	SV	SRF	SRAT	
Socios (as)	0.85	0.66	0.74	0.79	0.81	0.73
No socios (as)	0.58	0.55	0.68	0.38	0.33	0.50
Valor t	3.84	3.42	1.88	13.15	14.89	14.23
Significancia	**	*	NS	**	**	**

SAF: Satisfacción con la Alimentación Familiar, SCV: Satisfacción con las Condiciones de la Vivienda, SV: Seguridad en la Vivienda, SRF: Seguridad de poder Recibir Financiamiento, SRAT: Seguridad de poder Recibir Asistencia Técnica, IS: Índice de Seguridad. * Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad. ** Significativo al 0.01 de probabilidad. NS, No Significativo
Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

La organización cuenta con una Caja de Ahorro y Crédito y ha formado un equipo de promotores indígenas con capacidades para asesorar a los socios (as) en la producción y comercialización de café orgánico, pimienta, miel virgen y creación de pequeños negocios no agropecuarios. Por otro lado, los no socios (as) se sienten menos seguros de recibir estos servicios.



Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios (as) logran una mayor satisfacción de la necesidad de seguridad que los no socios (as) de la cooperativa Tosepan.

Ho = No existe diferencia en el grado de satisfacción de la necesidad de seguridad entre socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{seguridad de socio (as)}} > \mu_{\text{seguridad de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{seguridad de socios (as)}} = \mu_{\text{seguridad de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en el grado de seguridad.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en el grado de seguridad.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 14.23, éste es mayor que 1.64, se rechaza la Ho, lo que indica que los socios (as) tienen mayor seguridad en los términos planteados.

Índice de Participación (IP)

Los procesos de toma de decisiones colectivas o democracia directa son satisfactorios sinérgicos que no sólo contribuyen a la satisfacción de la necesidad de participación, sino que estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades, como el conocimiento, la autoestima, identidad y seguridad (Neef, et, al., 1989:42). Los socios (as) de la cooperativa participan en promedio de 5.23 espacios organizativos comunitarios, tienen actualmente 1.8 cargos y en el pasado tuvieron 1.31 cargos en promedio (Cuadro 14). Mientras los no socios (as) participan actualmente en un promedio de 2.91 espacios comunitarios, tienen en promedio 0.34 cargos en esos espacios y tuvieron en el pasado un promedio de 0.54 cargos.

Socios (as)

$$IPC = \frac{PEPA + PCA + PCP - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}{\text{Valor}_{\text{máximo promedio}} - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}$$

$$IPC = \frac{5.23 + 1.8 + 1.31 - 0}{10 - 0} = \frac{8.34 - 0}{10 - 0}$$

IPC = 0.83

En los tres componentes considerados en el IPC existen diferencias altamente significativas con una probabilidad de ocurrencia de 0.01, a partir de la prueba t para la igualdad de medias. Este resultado coincide con el encontrado por Gordon (2004:6) en el sentido de la capacidad que desarrollan los socios (as) de las cooperativas de relacionarse en diferentes espacios sociales, tales como la actividad política partidaria y el desarrollo comunitario. Desde esta perspectiva se estaría frente a la constatación de una contribución importante de la cooperativa Tosepan Titataniske en la formación de liderazgo comunitario de la región. El testimonio de Don Ramón Hernández López socio de la cooperativa es elocuente en relación a la formación de liderazgo: "A partir del surgimiento de la cooperativa la gente despertó, la gente estaba dormida"⁴⁶.

Cuadro 14. Índice de participación Comunitaria y su prueba de significancia, de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categoría	Componentes			IPC
	PEPA	PCA	PCP	
Socios (as)	5.23	1.80	1.31	0.83
No socios (as)	2.91	0.38	0.54	0.38
Valor t	21.32	4.91	12.27	6.97
Significancia	**	**	**	**

PEPA: Promedio de Espacios en los que Participa Actualmente, PCA: Promedio de Cargos Actuales, PCP: Promedio de Cargos en el Pasado. ** Significativo en el nivel 0.01 de probabilidad.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

No socios (as)

$$IPC = \frac{PEPA + PCA + PCP - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}{\text{Valor}_{\text{máximo promedio}} - \text{Valor}_{\text{mínimo}}}$$

⁴⁶ Entrevista realizada el 20 de Enero del 2007, en la comunidad Limontitan, municipio Cuetzalan.

Cooperativismo y desarrollo humano

$$\frac{2.91 + 0.38 + 0.54 - 0}{10 - 0}$$

IPC = 0.38

La participación y el liderazgo en la Cooperativa Tosepan Titataniske

La forma como se toman las decisiones en la cooperativa, la participación en el liderazgo y las propuestas formuladas o decisiones en las que han participado los socios (as) nos puede ayudar a comprender en que medida ha contribuido la cooperativa a la generación de capacidades para una mayor participación en los espacios comunitarios y por ende a una mayor satisfacción de esta necesidad.

El 98.46% opinó que es la Asamblea Comunitaria, la General Regional y en ambas, donde se toman las decisiones de la Cooperativa (Cuadro 15). Solamente uno de los encuestados opinó que éstas son tomadas por los asesores. Para el 49.23% de los socios (as) las decisiones se toman en los dos niveles de organización que tiene la cooperativa, estos son: las Asambleas Comunitarias de la Cooperativa y la Asamblea General Regional.

Cuadro 15. Espacios donde se toman las decisiones de la SCARTT, 2007.

Donde se toman las decisiones de la cooperativa	Socios (as)		Participa en las decisiones de la cooperativa	Socios (as)		Ha tenido cargo dentro de la cooperativa	Socios (as)	
	F	%		F	%		F	%
En la Asamblea Comunitaria de la cooperativa	9	13.85	Nunca	3	4.62	Si	33	51
En la Asamblea General Regional	23	35.38	Casi nunca	1	1.54	No	32	49
En ambas	32	49.23	A veces	17	26.15			
Los asesores	1	1.54	Casi siempre	29	44.62			
			Siempre	15	23.07			
TOTAL	65	100		65	100		65	100

Fuente: elaboración propia a partir datos de campo.

El 67.69% opinó que casi siempre o siempre participa en las decisiones que toma la cooperativa y solo el 6.16% dijo casi nunca o nunca participan de estas. El 51% ha tenido algún cargo dentro de la organización.

El cargo más asumido ha sido el de acopiador de café y pimienta con el 18.18%, seguido por los de presidente de cooperativa local o comunitaria, secretario (a) y tesorero (a) y el cargo que menos se presentó fue el de Consejo de Administración

de la Tosepan Titataniske con el 3.03% (Cuadro 16). Esto demuestra un liderazgo compartido entre los socios (as) de la organización.

Cuadro 16. Cargos asumidos por los socios (as) de la Cooperativa Tosepan, 2006.

Cargos	F	%
Presidente de Cooperativa Local	5	15.15
Consejo de Administración de la cooperativa	1	3.03
Secretario de Cooperativa Local	5	15.15
Acopiador de café y pimienta	6	18.18
Presidente (a) Caja de Ahorro comunitaria	4	12.12
Representante de productores de café orgánico	4	12.12
Tesorero (a) Cooperativa Comunitaria	5	15.15
Junta Directiva Grupo de mujeres	3	9.09
TOTAL	33	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

El 66.16% de los socios (as) recuerda haber formulado alguna propuesta para mejorar el aspecto productivo, los servicios o los mecanismos organizativos de la cooperativa.

Las propuestas más formuladas son: las relacionadas a la elección para cargos en la Junta Directiva Comunitaria (10.77%), la aprobación de créditos (7.69%) y la elección de acopiadores de café y pimienta (6.15%). Hay un número de propuestas vinculadas con el fortalecimiento de la institucionalidad organizativa de la cooperativa, entre estas las políticas de crédito, reglamento interno de cada cooperativa comunitaria, las formas de elección de los miembros del Consejo de Administración, que sugieren formas colectivas para las decisiones estratégicas de la organización.

Una de las razones por las que la Tosepan Titataniske ha permanecido constante por 30 años consecutivos, con mejores índices de participación comunitaria, autoestima e identidad étnica, probablemente podría atribuirse a las formas autogestivas que ha mantenido.



Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios y socias de la Cooperativa Tosepan Titataniske han logrado un mayor grado de participación comunitaria, en comparación con los no socios (as).

Ho = No existe diferencia en el grado de participación comunitaria entre socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

Ha = μ participación socio (as) > μ participación de no socios (as)

Ho = μ participación socios (as) = μ participación de no socios (as)

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con un valor crítico de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en el grado de participación.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en el grado de participación.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 6.97, éste es mayor que 1.64, se rechaza la Ho, lo que indica que los socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske logran un mayor participación comunitaria que los no socios (as).

Participación, cooperativa y desarrollo comunitario

El séptimo principio del movimiento cooperativo internacional y que ha sido adoptado en la legislación mexicana está referido (ACI, 1995:16,17) al interés por la comunidad. La cooperativa ha contribuido de diferentes maneras al desarrollo comunitario. Desde el punto de vista del abastecimiento de productos de consumo básico, la apertura de los almacenes de CONASUPO –COPLAMAR en 1980, ha beneficiado hasta la fecha tanto a socios como a no socios. La crisis por los altos precios del azúcar que fue el detonante para la integración de la cooperativa, la padecían todos los habitantes de las comunidades, pequeños productores, artesanos, obreros agrícolas y amas de casa. Otros aspectos en los que la cooperativa ha incidido de forma directa en beneficio de la comunidad, es en la comercialización de la pimienta y el café; aunque con mayor impacto por

los precios en el cultivo de la pimienta. Actualmente de acuerdo con Alejandro Martínez⁴⁷ Presidente de la Cooperativa Maseual Xicualis, la cooperativa comercializa más del 90% de la producción regional de pimienta.

En términos de servicios comunitarios la cooperativa ha tenido impacto por su capacidad de gestión para la apertura, reparación y pavimentación de importantes tramos de caminos, tanto dentro del municipio de Cuetzalan, como en las interconexiones con otros municipios y Estados. La cooperativa de acuerdo al Ingeniero Álvaro Aguilar rehabilitó un promedio de 110 a 120 kilómetros anuales entre 1984 y 1995 y además pavimentó como contratista 40 kilómetros de camino. En ese mismo período por las condiciones de déficit de servicios básicos en las comunidades, la cooperativa gestionó de manera directa ante organismos como el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER) las demandas de las comunidades.

Otros espacios donde la Cooperativa gestionó servicios para las comunidades fue por medio del acceso al poder en las Presidencias municipales de Cuetzalan, Tuzamapan y Jonotla, y distintas presidencias auxiliares, desde donde se gestionó el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades. Bartra, et, al., (2004:44) afirman que entre 1987 y 1990, el cooperativista Agustín Ramiro Olivares ganó la Presidencia municipal de Cuetzalan, promovido por la cooperativa, y en su gestión de gobierno logró invertir la tendencia de la inversión pública, destinando el 52% a las comunidades y el 48% a la cabecera municipal, mientras el anterior Presidente había destinado el 76% del presupuesto a la cabecera municipal y el 24% a las comunidades.

Una de las conclusiones de Mora (1985:466, Tomo II) relacionado al papel de la Cooperativa Tosepan en el Desarrollo Rural, es que la Cooperativa estaba en un proceso de creciente participación en la estructura político formal de su zona de operación, a través de la conquista de Presidencias municipales y Auxiliares. La tendencia es aprovechar estas nuevas posiciones dentro de las relaciones de poder político local, a fin de convenir programas de trabajo con las nuevas autoridades; que se enfoquen hacia el apoyo a los pequeños productores. Esta conclusión de uno de los actores⁴⁸ del Plan Zacapoaxtla, refleja el interés de la organización de atender más allá de las demandas particulares de los socios.

En este período la influencia de la Presidencia Municipal ganada con el apoyo de la organización, trascendió los municipios en los que tenía presencia directa la Cooperativa Tosepan Titataniske, promoviendo la conformación de un Comité Regional, que fue integrado por 10 Presidentes municipales y representantes de otras dos cooperativas regionales: de Ayotoxco y Huehuetla. Los miembros de este

⁴⁷ Entrevista realizada el día 2 de Octubre 2006 en el Centro de Capacitación de la Tosepan Titataniske

⁴⁸ Sergio Mora fue uno de los actores que como técnico del Plan Zacapoaxtla contribuyó a la conformación de la cooperativa Tosepan Titataniske.

Comité Regional lograron discutir y aprobar un Plan de Desarrollo para la Región. Como resultado de las acciones del Comité se logró ampliar la red de caminos en la región, introducción de agua entubada y de la energía eléctrica a la mayoría de las comunidades de los diez municipios y se sentaron las bases para que, en años posteriores, se pavimentaran los caminos más importantes y se construyeran los puentes que comunican a las zonas Totonacas de Huehuetla y del Estado de Veracruz (Bartra, et, al., 2004:44).

Sin embargo, esta relación de socio y no socio o de servicio a la comunidad ha generado serias reflexiones dentro de la Cooperativa. De acuerdo con el ingeniero Aguilar, “una de las dificultades que se presentaron en el primer período⁴⁹, y que ha sido un tema de discusión en diferentes momentos del proceso histórico de la cooperativa, es el criterio de socio y los beneficios de los no socios, afirma –desde un principio fue de respeto dentro de la Cooperativa. Propiciaron que hubiera diversidad de personas. No se dijo van a ser nada más pequeños productores de café los que se van a asociar. Sobre todo el primer problema que la cooperativa trato de resolver fue el abasto, porque el abasto lo sentían todos, amas de casa, artesanas, carpinteros y pequeños productores. Entonces se dijo vamos a tratar de organizar a la gente que tenga un interés común y el interés común, no era otro más que el de la gente amolada –la gente que se organiza es la que tiene peores condiciones de vida, para resolver sus problemas, ese es su interés, salir de la pobreza o intentar salir de la pobreza”.

En este contexto las asambleas comunitarias y la asamblea regional son los espacios donde se toman las decisiones, hasta para decidir quien puede ser socio y quien no puede ser socio. Cualquiera que quiera asociarse va a la asamblea a solicitar su incorporación. Aguilar expresa que a nadie se le obliga a estar dentro de la cooperativa, uno de los principios cooperativos es la adhesión voluntaria, entonces en la cooperativa se ha respetado la adhesión totalmente voluntaria; y así, como ahorita están unos socios que les interesa algún programa de la cooperativa y van y solicitan su ingreso, con el tiempo llegan y dicen pues a mi no me interesa y me voy; “agrega” yo creo que eso ha permitido que la cooperativa tenga muchas actividades y no sólo una.

Uno de los problemas que se presentó con el programa de abasto CONASUPO – COPLAMAR, que puede ejemplificar la tendencia y las discusiones en las diferentes asambleas, entre los beneficios que reciben los socios y los no socios, se refiere a que este programa de abasto era por definición para todos los miembros de las comunidades donde se instalaba una tienda CONASUPO - COPLAMAR. El reclamo de los socios era que si ellos habían dado un aporte para iniciar las tiendas, que asumían la responsabilidad de trasladar los productos hasta las comunidades, vigilar la tienda para evitar cualquier atraco y que los no socios

⁴⁹ El Ing. Álvaro Aguilar se refiere al período de gestión de los productos básicos por medio de las tiendas CONASUPO – COPLAMAR.

recibían los productos sin ningún esfuerzo. Esta situación podía efectivamente ser un poderoso desincentivo para los socios, por lo que la decisión que se tomó fue que considerando que siempre había productos que no cubrían la demanda de toda la comunidad, se otorgaría prioridad a los socios. Hasta una vez satisfecha la demanda de éstos, se atendería a los no socios.

Con el caso de la comercialización del café y la pimienta, se generó la misma discusión, las preguntas que se formulaban fueron como las siguientes ¿podrán comercializar los no socios? ¿en qué condiciones?. En este sentido la decisión fue que sí; se argumentó que los no socios tenían los mismos problemas de bajos precios por la intermediación local y que si se pretendía reducir la capacidad de especulación e intermediarismo, una buena medida era comprar sus cosechas a los no socios. Sin embargo las asambleas en los dos niveles decidieron que para los no socios se les pagaría un precio final superior al de los intermediarios, pero no tendrían derecho a recibir el complemento final o alcance por precio en el mercado –derecho al que tendrían solamente los socios.

Por lo anterior, se puede afirmar que la cooperativa tuvo que implementar incentivos selectivos para los socios, tal es el caso de la preferencia en el abastecimiento de productos básicos y en el complemento final o alcance por la venta de sus productos. Así demostraron que la participación de las personas en procesos de acción colectiva obedeció hasta cierto punto, a criterios de elección racional o de razón instrumental y que si bien existe un interés o valores de solidaridad o el bienestar comunitario, éste tiene determinados límites. Al no haber incentivos selectivos que motiven la acción, la tendencia es que los socios digan –bueno mejor no me comprometo con la organización, no invierto tiempo, recursos y de todas manera recibiré el beneficio de la acción de otros. Pero esto conllevaría en un tiempo determinado, a la destrucción de las organizaciones.

A manera de síntesis con relación al aporte de la Cooperativa a la mejora de las condiciones de vida de la comunidad, es decir, a los socios (as) y no socios (as), se puede afirmar que ésta ha contribuido de diferentes maneras a su bienestar, se puede mencionar: el Programa de Abastecimiento de Productos Básicos, la gestión de servicios comunitarios como mejoramiento de caminos, servicios como electricidad y agua entubada, gestión de escuelas, entre otras acciones. Por otra parte, una manera muy particular de transferir recursos hacia las comunidades ha sido por medio del poder logrado en las presidencias municipales, donde se ha priorizado a las áreas marginadas rurales. Finalmente, un apoyo que continua para las comunidades independientemente de su estatus de socio (a) o no socio (a), es la comercialización de sus productos, especialmente la pimienta, alcanzando precios superiores a los pagados por los intermediarios locales.

Cabría preguntarnos, a partir de la discusión de los principios cooperativos del interés por la comunidad, ¿hasta dónde llegar con este principio, de tal manera que no se convierta en desincentivo para la acción colectiva? ¿Qué arreglos



institucionales se requieren construir para lograr una participación activa de los socios, en una estrategia que tenga también impacto comunitario?. La experiencia descrita anteriormente ha sido un mecanismo concreto, que ha dado buenos resultados en estas condiciones particulares.

Como conclusión del acápite, se puede demostrar que las acciones colectivas emprendidas por los socios y socias de la cooperativa se han orientado a la satisfacción de sus necesidades materiales y no materiales. Se infiere a partir de la información presentada, que la primera necesidad que atendió la cooperativa fue la de alimentación, incluso la mayor participación de socios se dio precisamente en los primeros años, ante la demanda de abastecimiento de productos de consumo básico a precios accesibles, siendo consistente con la propuesta de Maslow y Neef, et. al.,(1989:43). La satisfacción de las necesidades, no se pueden separar una de otra en un proceso de acción colectiva, como el emprendido por la cooperativa: por ejemplo en el proceso de comercialización, se puede estar logrando fortalecer la participación, la autoestima, la identidad, el conocimiento y además la generación de ingreso.

Autoestima

Niveles de autoestima

El 83% de los socios (as) presentan un nivel alto de autoestima y el 17% se ubica en el nivel medio alto (Cuadro 17). Los no socios (as) alcanzan el 21.5% en el nivel alto, el 74% el nivel medio alto y solo el 4.5% el nivel medio bajo.

Cuadro 17. Comparación de la autoestima entre socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2007.

Socios (as)	F	%	No socios (as)	F	%
Autoestima			Autoestima		
Alta	54	83	Alta	14	21.5
Media Alta	11	17	Media Alta	48	74.0
Media Baja	0	0	Media Baja	3	4.5
Baja	0	0	Baja	0	0
Total	65	100	Total	65	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

De acuerdo a los resultados ambos grupos se encuentran mayoritariamente dentro de los niveles de alta y media alta autoestima, pero hay una diferencia importante en las frecuencias y porcentajes de los dos niveles. Los socios y socias de la cooperativa se ubican mayoritariamente en el nivel de alta autoestima (83%) y ninguno se ubica en la categoría de media baja autoestima. Sin embargo, en la población de los no socios y no socias sólo el 21.5 se ubica en el nivel de alta autoestima y la mayoría en el de media alta (74%), también se debe destacar que el 4.5% se ubica en el nivel de media baja.

Índice de Autoestima (IA)

Los socios (as) logran un índice de Autoestima de 0.84, mayor al de los no socios (as) que es de 0.67 (Cuadro 18c). En los 25 componentes los socios (as) logran índices parciales mayores a los no socios (as), y en 16 de estos existen diferencias significativas o altamente significativas.

Los componentes en los que existen estas diferencias significativas o altamente significativas a favor de los socios (as), se relacionan con aquellas habilidades sociales tales como Hablar en Público (HP), Facilidad para Tomar Decisiones (TDF); Popularidad entre la Gente de mi Edad (PGE).

Cooperativismo y desarrollo humano

Cuadro 18a. Diferencias en el índice de Autoestima y prueba de significancia, de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categorías	Componentes de la autoestima									
	HP	TDF	PGE	MVF	TAN	SDT	TDD	VC	SPS	MG
Socios (as)	0.75	0.75	0.92	0.95	0.63	0.75	0.97	0.74	0.80	0.82
No socios (as)	0.46	0.49	0.75	0.80	0.42	0.35	0.80	0.55	0.63	0.62
Valor Wilcoxon Z	3.04	3.07	2.61	3.01	2.45	4.07	3.01	2.19	2.13	2.52
Significancia	**	**	*	*	*	**	**	*	*	*

HP: me cuesta mucho trabajo Hablar en Público. TDF: puedo Tomar una Decisión Fácilmente. PGE: soy Popular entre la Gente de mi Edad. MVF: Me doy por Vencido Fácilmente. TAN: me cuesta mucho Trabajo Acostumbrarme a algo Nuevo. SDT: con frecuencia me Siento a Disgusto con mi Trabajo. VC: mi Vida es muy Complicada. SPS: Soy una Persona Simpática. MG: soy Menos Guapo que la mayoría de la gente. * Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad. ** Significativo al 0.01 de probabilidad. NS, No Significativo.

Algunos vinculados a las aptitudes para enfrentar los desafíos de la vida (MVF), poca dificultad para acostumbrarme a algo nuevo (TAN), con frecuencia me siento a disgusto con mi trabajo (SDT); si tengo algo que decir generalmente lo digo (TDD); mi vida es muy complicada (VC); Otros relacionados con la autovaloración personal: soy una persona simpática (SPS), soy menos guapo que la mayoría de la gente (MG) (Cuadro 18a). Lo anterior sugiere el papel de la cooperativa como generador de capacidades como la autoconfianza y autovaloración social entre sus asociados.

Cuadro 18b. Diferencias en el índice de Autoestima y prueba de significancia de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categoría	Componentes de la autoestima							
	FED	GIC	FC	SFP	EF	FTS	PAP	MTA
Socios (as)	0.94	0.86	0.92	0.86	0.66	0.97	0.82	0.83
No socios (as)	0.92	0.77	0.88	0.77	0.57	0.88	0.74	0.63
Valor Wilcoxon Z	0.34	1.35	0.87	1.35	1.07	1.98	1.05	2.56
Significancia	NS	NS	NS	NS	NS	*	NS	*

FED: mi Familia Espera Demasiado de mi, MTA: me cuesta Mucho Trabajo Aceptarme como soy, VC: mi Vida es muy Complicada, CAI: mis Compañeros casi siempre Aceptan mis Ideas, MOM: tengo Mala Opinión de mi Mismo, GIC: muchas veces me Gustaría Irme de mi Casa, SDT: con frecuencia me Siento a Disgusto con mi Trabajo, MG: soy Menos Guapo que la mayoría de la gente. * Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Se nota una clara tendencia a la no significancia estadística en aquellos ítems relacionados a la familia, entre ellos mi familia espera demasiado de mi (FED), muchas veces me gustaría irme de mi casa (GIC), mi familia me comprende (FC) siento que mi familia me presiona (SFP), en mi casa me enoja fácilmente (EF)

(Cuadro 18b). Mostrando el papel que juega la familia en las zonas rurales y en particular en regiones indígenas, en la cohesión social y en la autoestima de sus miembros.

Cuadro 18c. Diferencias en el índice de Autoestima y prueba de significancia entre socios (as) y no socias (as) SCARTT, 2006.

Categorías	Componentes							IA
	MOM	CAI	DMA	PC	FDH	GSP	CPP	
Socios (as)	0.97	0.91	0.82	0.52	0.94	0.83	0.92	0.84
No socios (as)	0.89	0.82	0.52	0.35	0.72	0.74	0.71	0.67
Valor Wilcoxon Z	1.72	1.52	3.53	1.94	3.26	1.05	3.15	10.01
Significancia	NS	NS	**	*	**	NS	**	**

MOM: tengo Mala Opinión de mi Mismo. CAI: mis Compañeros casi siempre Aceptan mis Ideas. DMA: los Demás son Mejor Aceptados que yo. PC: si Pudiera Cambiaría muchas Cosas de mi. FDH: con Frecuencia me Desanimo en lo que Hago, GSP: muchas veces me Gustaría Ser otra Persona, CPP: se puede Confiar muy Poco en mi Persona, IA: Índice de Autoestima. ** Significativo al 0.01 de probabilidad. NS, No Significativo

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

La diferencia global en el Índice de Autoestima (Cuadro 18c) podría atribuirse a la dinámica de participación de los socios y socias dentro de la organización cooperativa, caracterizado por ser un modelo autogestivo, de toma de decisiones colectivas y de liderazgo compartido.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios (as) de la Cooperativa Tosepan presentan un mayor grado de autoestima en comparación con los no socios (as).

Ho = No existe diferencia significativa entre la autoestima de socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{autoestima alta de socios (as)}} > \mu_{\text{autoestima alta de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{autoestima alta de socios (as)}} = \mu_{\text{autoestima alta de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con un valor crítico de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$ se rechaza la Ho, existiendo diferencia en el grado de autoestima entre ambos grupos.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existiendo diferencia en el grado de autoestima entre ambos grupos.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es 10.8, mayor que 1.64, se rechaza la Ho, indicando que los socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske presentan un mayor grado de autoestima.

Índice de Identidad Étnica (IIE)

La identidad étnica es considerada como aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social, junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. Los socios (as) de la cooperativa muestran un mayor Índice de Identidad Étnica (0.71), que los no socios (as), 0.60 (Cuadro 19b).

De los 15 componentes que integran el Índice de Identidad Étnica, se pueden distinguir tres tipos de respuestas: la primera, relacionada al conocimiento de Pertenencia al Grupo Étnico (GEP); ambos grupos, socios (as) y no socios (as) alcanzan un puntaje alto (0.92 y 0.90) respectivamente, no existiendo diferencia significativa. Es decir, ellos y ellas mayoritariamente se auto identifican como Nahuas o Totonacas.

Cuadro 19a. Índice de Identidad Étnica y su nivel de significancia estadística de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categorías	Componentes							
	GEP	FPGE	LGE	CGE	BTE	OPG	CHT	CRE
Socios (as)	0.92	0.83	0.78	0.72	0.78	0.73	0.53	0.74
No socios (as)	0.90	0.71	0.69	0.65	0.68	0.61	0.44	0.69
Valor Wilcoxon Z	0.34	3.27	2.87	2.38	2.95	1.65	1.65	1.78
Significancia	NS	*	**	*	**	NS	NS	NS

GEP: Grupo Étnico al que Pertenece, FPGE: Estoy Feliz de Pertenece a mi Grupo Étnico, LGE: me siento fuertemente Ligado a mi Grupo Étnico, CGE: me siento muy Comprometido con mi Grupo Étnico, BTE: me siento Bien con mi Tradición Étnico cultural, OPG: estoy Orgulloso de Pertenece a mi Grupo, CHT: últimamente me he dedicado a Conocer más sobre la Historia, Tradiciones y Costumbres de mi Grupo étnico, CRE: estoy Consciente de mis Raíces Étnicas. * Significativo en el nivel 0.05 de probabilidad. ** Significativo al 0.01 de probabilidad. NS, No Significativo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

La segunda, está relacionado al significado valorativo y emocional de la pertenencia. Estos son: FPGE, LGE, CGE, BTE, OPG, CHT, CRE, NPGV, NPCH, ESPG y PAVG. En todos los ítems los socios (as), logran mayores índices parciales, existiendo diferencias significativas en: FPGE, LGE, CGE NPCH, ESPG y PAVG. Esto demuestra que si bien como se reflejó en el primer componente, existe una alta conciencia de pertenencia a los grupos étnicos de referencia, no así al interés de dedicar tiempo para conocer su historia, tradiciones y costumbres, ni existe una conciencia clara del papel que juega este conocimiento en sus vidas.

Cuadro 19b. Índice de Identidad Étnica y su nivel de significancia estadística, de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Categorías	Componentes							
	NPGV	NPCH	ESPG	PAVG	AOG	PAT	AOPT	IIE
Socios (as)	0.55	0.81	0.61	0.82	0.75	0.61	0.73	0.71
No socios (as)	0.41	0.52	0.52	0.58	0.50	0.53	0.53	0.60
Prueba Wilcoxon Z	1.29	2.91	2.38	2.49	4.98	2.98	3.52	6.08
Significancia	NS	**	*	*	**	*	**	**

NPGV: realmente No se cual es el Papel que juega mi Grupo en Vida, NPCH: la verdad No me he Preocupado para aprender más sobre la Cultura e Historia de mi grupo étnico, ESPG: Entiendo perfectamente lo que Significa para mi Pertenece a un Grupo étnico, PAVG: me pongo a Pensar mucho sobre como se podría ver Afectada mi Vida por el hecho de pertenecer a mi Grupo étnico, AOG: Asisto a grupos y Organizaciones que están compuestos en su mayoría por personas de mi Grupo, PAT: Participo Activamente de las Tradiciones de mi grupo étnico, como su música, comida, idioma, AOPT: Asisto a Organizaciones y actividades donde se Promueven las Tradiciones de mi grupo étnico, IIE: Índice de Identidad Étnica. * Significativo. ** Altamente significativo. NS, No Significativo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

Se debe destacar que en ambos aspectos los socios (as) obtienen mejores puntajes, lo que podría adjudicarse a una mayor dinámica de participación dentro



de la cooperativa y otros espacios, donde generalmente se acceden a información relativa a sus etnias.

La tercera tendencia, está relacionado a las conductas étnicas de participación en el grupo. Estas son: AOG, PAT, AOPT (Cuadro 19b). La puntuación de los socios (as) son: 0.75, 0.61 y 0.73 respectivamente, mientras los no socios (as) de 0.50, 0.53 y 0.56. En términos de la estadística inferencial, existen diferencias significativas en los tres grupos. Este tercer grupo de componentes, sugiere una mayor participación de los socios (as) en espacios comunitarios en los que se fortalecen sus conductas étnicas, por lo que hay congruencia entre estos resultados y los del segundo conjunto de componentes, relacionado al significado valorativo y emocional de la pertenencia al grupo étnico.

Prueba de hipótesis

Planteamiento narrativo

Ha = Los socios (as) logran una mayor satisfacción de la necesidad de identidad étnica que los no socios (as) de la cooperativa Tosepan.

Ho = No existe diferencia en la satisfacción de la necesidad de identidad étnica entre socios (as) y no socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Formulación de la hipótesis

Ha = $\mu_{\text{identidad étnica de socio (as)}} > \mu_{\text{seguridad de no socios (as)}}$

Ho = $\mu_{\text{identidad étnica de socios (as)}} = \mu_{\text{identidad étnica de no socios (as)}}$

Nivel de significancia

$\alpha = 0.05$, de una cola, con una puntuación crítica de la prueba $t_{\alpha} = 1.64$

Criterio de decisión

Si el valor de $t_c \geq 1.64$, se rechaza la Ho, si existe diferencia en el grado de identidad étnica.

Si el valor de $t_c < 1.64$ no se rechaza la Ho, no existe diferencia en el grado de identidad étnica.

Conclusión técnica

Debido a que el valor de t calculado es igual a 4.89, este es mayor que 1.64, se rechaza la Ho, indicando que los socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske presentan una mayor identidad étnica que los no socios (as).

La cooperativa en el fortalecimiento de la identidad étnica y la autoestima

En la década de los setenta, la región de Cuetzalan y particularmente los grupos étnicos Náhuatl y Totonacas presentaban tres crisis: la dependencia económica – política, la crisis de identidad y un problema ecológico demográfico (Sánchez y Almeida, 2005:10). Para comprender el papel de la Tosepan Titataniske en el tema de la identidad y la autoestima de sus habitantes, especialmente los indígenas como sector marginado, es necesario considerar el contexto en cual se encontraban. El Ingeniero Álvaro Aguilar al referirse a los logros de la organización en sus casi treinta años de existencia expresa:

“Yo creo que la cooperativa ha permitido que la gente que antes no tenía voz ahora la tenga y me refiero a la gente que durante siglos, durante muchos años aquí en la región había sido considerada como la que menos valía,



que era usada para que hicieran los trabajos sin que se les remunerará lo que les correspondía por ese trabajo. Era la gente que si se tenía que hacer una obra en la cabecera municipal, que es donde vive la mayor parte de los mestizos, esta gente era traída para que hiciera esa obra de forma gratuita. Es la gente que era menospreciada, pues se decía que los mestizos eran la gente de razón y la gente de comunidad la gente de calzón. Cuando alguien de la comunidad trataba de venirse a vivir aquí a Cuetzalan o hacer comercio aquí, la gente de forma peyorativa decía este de calzón quiere convertirse en una persona de razón. Entonces yo creo que desde el punto de vista que en cuanto al ser humano, esto ha sido lo más valioso, la cooperativa ha sido el canal que ha permitido que esta gente que es la que forma la mayor parte de la población tenga o haya recuperado la palabra...a esta gente no se le permitía que opinara, no se le tomaba en cuenta para la toma de decisiones, a ellos sólo se les indicaba lo que debían hacer”.

El proceso intenso de participación de los socios y socias de la cooperativa en la toma de decisiones de las acciones y proyectos para transformar su realidad material, es decir la satisfacción de sus necesidades básicas, ha conllevado de forma paralela al afianzamiento de su identidad y autoestima. Aurelia Cuamayt⁵⁰, socia de uno de los grupos de mujeres de la comunidad de Xiloxochico, manifiesta:

“Al inicio la gente no le gustaba participar, no le gustaba hablar en las reuniones, ahora hay más soltura de los socios y socias, ahora a la gente no le da vergüenza hablar en las reuniones”.

De acuerdo a Payan (1992:167) la cultura Náhuatl se basa en la sabiduría y no en el conocimiento, teniendo como valores fundamentales, la sensibilidad hacia la naturaleza, el respeto por lo espiritual, y la solidaridad intracomunal, con la lengua transmitida por la madre como elemento de identificación y aglutinación. Los Náhuatl poseen como valor lo que ellos llaman “disfrutar la vida simple” que podría traducirse como el disfrute de la vida sencilla. Agrega que al analizar a la comunidad tanto para el abasto como para la comercialización se han aprovechado las tradiciones ancestrales de trabajo y decisión comunitaria. En el caso de la pimienta es evidente el nombramiento de los acopiadores, que casi se convierte en un cargo honorario, más de servicio que de lucro, y que debe ser aceptado en la asamblea comunitaria como obligación de honor.

Otro elemento es que la cooperativa ha reforzado la conservación del uso de la lengua Náhuatl, “ha sido la misma preocupación de los mismos socios y de los asesores técnicos, de no coartar el uso de la lengua materna, tanto en las asambleas locales como las regionales”. Destaca que en momentos de conflictos entre los socios y los técnicos la mayoría de los cuales no hablan Náhuatl, la cohesión de grupo se manifiesta, y los socios se comienzan a comunicar en Náhuatl, excluyendo diplomáticamente a los asesores de la discusión.

⁵⁰ Entrevista realizada el 3 de Octubre del 2006, en la comunidad Xiloxochico, municipio de Cuetzalan del Progreso.

Lo anterior pude constatarlo en las visitas a las cooperativas comunitarias en el marco de la presente investigación, los socios y socias de Yancuiltlalpan, Cuautapanaloyan y Tuzamapan Xiloxochico, en todo el desarrollo de la reunión hablaron Náhuatl ante mi presencia. De igual manera las reuniones tanto de las comisiones de trabajo o la Asamblea Regional de Representantes, se habla el Náhuatl.

En el análisis que hace Payan del Sistema de Comercialización del Café (SCC), afirma que se respeta por tradición al núcleo familiar ampliado, ya que los recibos de café para el cobro de alcances pueden ser cobrados por cualquier miembro de la familia, sin mayor trámite, lo mismo que la entrega del producto, pues el acopiador conoce a todos los miembros de la comunidad. A partir de 1985 relata que en algunos casos, se han hecho intentos positivos de modificar las relaciones de género existentes en las costumbres tradicionales, dando cargos de responsabilidad a hijas de socios, que por haber realizado estudios de secundaria y tener habilidad para las cuentas, la misma comunidad las ha nombrado como acopiadoras, -trabajo rudo y complicado- los resultados han sido satisfactorios por la responsabilidad y la exactitud en el manejo financiero, que han hecho estas mujeres, este fue el caso de una joven de Yohualichan, y de la receptora general, uno de los cargos más delicados del Sistema de Comercialización del Café.

Hasta 1995, la participación de los hombres era predominante en la cooperativa. Así lo expresa Aurelia Cuamayt⁵¹, actual coordinadora de los grupos de mujeres:

“Pues antes eran puros hombres los que participaban, a nosotras no nos dejaban participar, no teníamos ni voz ni voto, ahora ya tenemos igual derecho, el hombre como la mujer”.

La persistencia del grupo de mujeres de Xiloxochico en la búsqueda de opciones económicas es una muestra de la confianza en sí mismas y de sus potencialidades humanas. Según Álvaro Aguilar, cuando empezó la cooperativa aproximadamente el 20% de las integrantes de la organización eran mujeres; fue hasta mediados de 1990 que se da una mayor integración, generada entre otros factores por la migración de los hombres a buscar mejores oportunidades de ingresos principalmente a las ciudades de Puebla y México, por lo que las esposas de los socios quedaron con la responsabilidad de participar en la cooperativa.

Desde la cooperativa también se ha trabajado por el rescate de tradiciones alimenticias, como fue explicado en el aspecto del papel de la cooperativa en el tema de la alimentación. La valoración de los productos y recetas que la gente ha consumido por siglos y que se ha venido perdiendo por la entrada de otros tipos de alimentos, “muchos de los cuales son chatarras” se han venido perdiendo. En palabras de Nazario Diego, es una actividad que ha realizado la organización, por

⁵¹ IDEM



Cooperativismo y desarrollo humano

medio de actividades como ferias de gastronomía con productos locales. Todo lo anterior contribuye a la revalorización de la cultura local y la identidad, que ha sido golpeada por la dependencia y la marginación.

Índice Multidimensional de Desarrollo Humano (IMDH)

En los ocho índices parciales y en el Índice Multidimensional de Desarrollo Humano los socios (as) logran una puntuación más alta que los no socios (as) (Cuadro 20), siendo la diferencia altamente significativa en los Índices de Ingreso, seguridad, participación, autoestima, e identidad étnica y significativa en los índices de educación, calidad de la vivienda. Solamente, no se encontró diferencia significativa en el índice de nutrición. Las diferencias estadísticas mayores entre ambos grupos se encuentra en aquellos índices que expresan necesidades humanas de orden psicosociales, por ejemplo (participación, autoestima, educación e identidad étnica) siendo menores en aquellos que expresan necesidades materiales como la nutrición y la vivienda.

Socios (as)

$$\text{IMHD} = \frac{0.39 + 0.79 + 0.66 + 0.70 + 0.73 + 0.83 + 0.84 + 0.71}{8} = \frac{5.65}{8}$$

$$\text{IMDH} = 0.71$$

Cuadro 20. Índice Multidimensional de Desarrollo Humano, de socios (as) y no socios (as) de la SCARTT, 2006.

Nombre del Índice	Puntuación Socios (as)	Puntuación No socios (as)	Significancia Estadística
Índice de Ingreso (II)	0.39	0.32	**
Índice de Educación (IE)	0.79	0.71	*
Índice de Nutrición (IN)	0.66	0.58	NS
Índice de Calidad de la Vivienda	0.70	0.63	*
Índice de Seguridad (IS)	0.73	0.50	**
Índice de Participación (IP)	0.83	0.38	**
Índice de Autoestima	0.84	0.67	**
Índice de Identidad Étnica (IIE)	0.71	0.60	**
IMDH	0.71	0.55	*

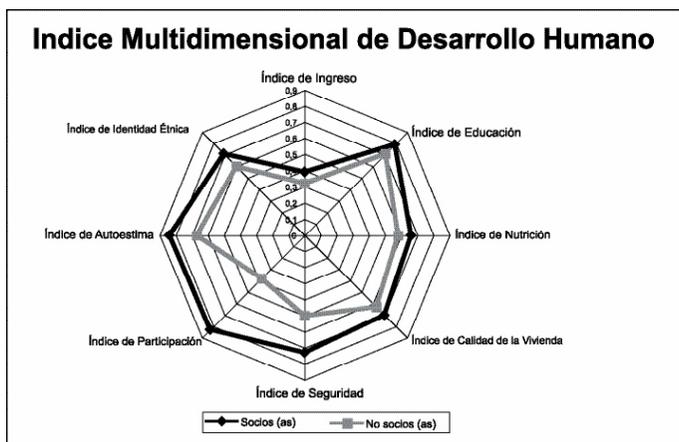
* Significativo. ** Altamente significativo. NS, No Significativo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de campo.

No Socio (as)

$$\text{IMHD} = \frac{0.32 + 0.71 + 0.58 + 0.63 + 0.50 + 0.38 + 0.67 + 0.60}{8} = 4.39$$

IMDH = 0.55



Percepción de los socios (as) de la cooperativa del mejoramiento de sus condiciones de vida al ingresar a la organización.

En este aspecto, se presentan los resultados de una pregunta formulada en escala de Likert acerca de la auto percepción que tienen los socios (as) de la Cooperativa Tosepan Titataniske de su mejoría en las condiciones de vida, al integrarse a la cooperativa, en relación al antes de pertenecer a la organización (Cuadro 21). El 53.85% de los socios (as) considera que las condiciones de vida han mejorado un poco ahora que están en la cooperativa. El 43.15% dijo que sus condiciones de vida han mejorado mucho, el 3% expresaron que siguen igual y ninguno considero que sus condiciones han empeorado.

Cuadro 21. Percepción de los socios (as) en relación a la mejoría de sus condiciones de vida.

Sus condiciones de vida han mejorado ahora que está en la cooperativa o son iguales que antes de pertenecer a ella	F	%
1. Han empeorado	0	0.00
2. No han mejorado, siguen igual	2	3.00
3. Han mejorado un poco	35	53.85
4. Han mejorado mucho	28	43.15

Fuente: elaboración propia a partir de los datos recolectados en campo.

Cooperativismo y desarrollo humano

La percepción de socios (as) de la Tosepan Titataniske acerca del mejoramiento o no de sus condiciones de vida, como consecuencia de su pertenencia a la organización, es básica para comprender los resultados obtenidos en la investigación. Esta percepción, coincide con las diferencias encontradas entre ambos grupos, lo que expresa el papel real y no aparente que ha desempeñado la SCARTT en el Desarrollo Humano de sus Socios (as).

Los beneficios que los socios (as) han recibido, y en los cuales fundamentan la percepción de mejoría de sus condiciones de vida, son diversos (Cuadro 22), pero los que más sobresalen tienen que ver con el aspecto económico – productivo (apoyo a la producción orgánica de café, mejores precios de sus productos, el acceso a crédito, el apoyo con herramientas, equipos de trabajo, y mejoramiento de la vivienda).

Cuadro 22. Beneficios obtenidos por los socios (as) al pertenecer a la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Beneficio obtenido	F
Apoyo a la producción orgánica de café	20
Mejores precios en la comercialización de café y pimienta	30
Compra de productos de consumo más baratos	5
Nos ha ayudado a tener más confianza en nosotros mismos	6
Me ha ayudado a tener mejor desenvolvimiento	4
Motivación para estudiar	6
Gestión de recursos a fondo perdido	2
Apoyo con herramientas de trabajo	18
Ha recibido crédito para mejorar mi casa	3
Con un crédito de la cooperativa compré un terreno	1
He recibido crédito para las labores del café y la pimienta	22
Conozco más sobre como producir el café y la pimienta	3
Me da la posibilidad de tener un seguro de vida	3
Apoyo con materiales para mejorar la casa	4
Apoyo con materiales para construir sistema de agua	1
Productos alimenticios más baratos	1
Gracias a la organización pude instalar una tienda	1
Por la organización mis hijos no salieron a trabajar afuera	1
Tengo un empleo dentro de la organización	3

Fuente: elaboración propia a partir de datos de campo.

Sin embargo, se debe destacar que los socios (as) también mencionaron beneficios de orden no material tales como: “nos ha ayudado a tener confianza en nosotros mismos”, “a tener mejor desenvolvimiento”, “motivación para estudiar”, entre otros.

Los siguientes testimonios, son evidencias del papel que ha jugado la cooperativa en el mejoramiento de las condiciones de vida, desde la perspectiva psicosocial de los socios (as):

El testimonio de Don Miguel Martínez Mateo⁵² socio de la comunidad de Pinahuista Sur, nos sugiere el sentimiento de seguridad que le genera la presencia de la cooperativa en la región:

“Si no estuviera la cooperativa los coyotes nos pagarían lo que quisieran por nuestros productos”.

Doña Francisca Soledad Diego⁵³ de la comunidad San Miguel Tzinacapan, expresa:

“Mi marido y yo habíamos abandonado el rancho por los bajos precios del café, pero ahora lo estamos volviendo a recuperar con apoyo de la cooperativa”.

Ambos testimonios, sugieren una labor activa de la cooperativa en materia productiva y de control de los canales de comercialización y por ende en la generación de ingresos y retención de márgenes de ganancia por concepto de comercialización.

El testimonio de Don Mariano Lobato Leiva⁵⁴, socio de la comunidad San Miguel Tzinacapan, nos muestra el mecanismo como la cooperativa ha influido en un mejor índice de educación:

“La cooperativa ha sido una escuela para mí, yo aprendí a leer y escribir por la motivación de la cooperativa”. “Nos decían tienen que aprender a leer y escribir para que nadie los engañe”.

Este testimonio, unido al planteamiento de los beneficios percibidos de la cooperativa en cuanto a que ésta les ha motivado para estudiar, sugiere que la organización ha incidido para que sus socios aprovechen el programa educación de adultos, que es parte de la política pública en materia de educación del Gobierno Federal y del Estado.

El testimonio de la socia Rosa Pérez Martínez de la cooperativa comunitaria de Xaltipan es un reflejo del papel que ha desempeñado el crédito en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus asociados:

“Tenía problemas con el techo de la casa, cuando llovía o granizaba toda el agua entraba”, pero le solicité un préstamo de doce mil pesos a la cooperativa y con eso pude hacer mi casita.

El estudio revela que el 9.8% de los socios (as) ha utilizado el crédito otorgado por la organización para el mejoramiento de sus viviendas. Lo anterior sugiere que la diferencia en el índice de vivienda está relacionada con la cooperativa.

Estos beneficios obtenidos por los socios (as) se corresponden con los resultados encontrados en las mediciones comparativas con los no socios (as) presentados en este caso de estudios.

⁵² Entrevista realizada el 15 de Diciembre del 2006 en la comunidad Pinahuista Sur, municipio de Cuetzalan del Progreso.

⁵³ Entrevista realizada el 3 de Enero del 2007 en la comunidad San Miguel Tzinacapan, municipio de Cuetzalan del Progreso.

⁵⁴ Entrevista realizada el 27 de Noviembre del 2006 en la comunidad San Miguel Tzinacapan, municipio de Cuetzalan del Progreso.



CAPÍTULO VII

DESAFÍOS DEL DESARROLLO HUMANO EN EL COOPERATIVISMO

Este apartado se orienta a reflexionar acerca de dos aspectos. El primero, referido a la pertinencia teórica y metodológica de la propuesta de medición multidimensional del desarrollo humano y el segundo, a los hallazgos como resultado de la aplicación del instrumento metodológico, en los casos de la Unión de Cooperativas Agropecuarias UCA – BDO del Tuma La Dalia en Nicaragua y la Cooperativa Tosepan del Estado de Puebla de México.

Pertinencia teórica – metodológica de la propuesta

El cooperativismo debe adoptar de manera clara el tipo de desarrollo con el cual se identifica y en consecuencia definir las dimensiones más apropiadas para su medición. Si se continúa entendiendo el desarrollo desde el cooperativismo, únicamente vinculada a la dimensión de lograr mayor productividad e ingresos, se sacrificarán otras dimensiones de la calidad de vida que son fundamentales. La presente propuesta es un desafío que invita a la adopción de la perspectiva del desarrollo humano, la cual es congruente con los principios, valores y la definición del cooperativismo. Tiene un claro sustento teórico – filosófico, derivado de las ciencias humanas y las corrientes alternativas del desarrollo. No se trata de marginar indicadores productivos, sino de ampliar la mirada en el entendimiento del desarrollo. Así como en la sociedad, principalmente, desde los organismos internacionales de desarrollo la visión de éste se ha venido transformando, el cooperativismo tiene el reto también de hacer una relectura conceptual del desarrollo y de cómo lograrlo.

Lo anterior conllevará a revisar con detenimiento que está pasando con los procesos de autogestión, participación, liderazgo y toma de decisiones dentro de las organizaciones cooperativas. Preguntarnos ¿los socios (as) son protagonistas de su desarrollo o en cambio son los Consejos de Administración, los administradores o los gerentes?. Asumir un nuevo paradigma del desarrollo implica ubicar los procesos organizativos y la calidad de estos en el centro de la reflexión cooperativa.

La definición del cooperativismo en su artículo 5 de la actual ley general de cooperativas de Nicaragua (499) establece “que la cooperativa, es una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para hacer frente a sus



Cooperativismo y desarrollo humano

necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes". Esta definición es amplia y tiene una clara relación con la perspectiva teórica y metodológica propuesta.

Hallazgos a partir de la aplicación de la metodología

La aplicación de la metodología a los casos de Nicaragua y México sugiere que el impacto del cooperativismo en el desarrollo de sus asociados es diferenciado. No obstante, encontramos algunas regularidades que se deben destacar. En ambas organizaciones cooperativas, los socios (as) presentan altos porcentajes de acceso a los servicios de crédito y asistencia técnica, más del 60%, frente a cifras promedios menores al 10% entre los no asociados. Las cooperativas en ambos casos están desempeñando un papel destacado en la provisión de estos servicios. En consecuencia los ingresos provenientes de la actividad agropecuaria son mayores entre los socios (as). Sin embargo, a pesar de contar con mejores ingresos agropecuarios y totales, que los no organizados en cooperativas, en el aspecto de la situación nutricional no existen diferencias. Ampliar la mirada del desarrollo dentro del cooperativismo permitirá estar pendientes de aspectos invisibles del paradigma economicista vigente.

En el caso de la UCA – BDO, los mejores ingresos totales frente a los no socios (as) no han implicado mejores condiciones de nutrición y vivienda. Lo que nos sugiere que un mejor ingreso no significa automáticamente, mejoría en los satisfactores materiales, como los antes mencionados. Es claro que los socios (as) de la cooperativa Tosepan tiene un mayor nivel de desarrollo humano (0.71) que los socios de la UCA – BDO (0.52). En la comparación con los no socios (as), la Cooperativa Tosepan logra superarlos exceptuando en el Índice de Nutrición, en el que no existe diferencia estadística significativa.

Para el caso de la UCA – BDO no se encuentra diferencia estadística con los no socios (as), además del Índice de Nutrición, en vivienda y autoestima. ¿A que se debe un mejor desempeño de la cooperativa Tosepan?. Existen varias explicaciones, que son hipótesis de trabajo que podrían someterse a un riguroso análisis. La primera, es un mayor nivel de apropiación y autogestión de los socios (as) de la organización. Segundo, la concertación de una perspectiva integral de desarrollo, en la que han priorizado un conjunto de necesidades materiales y no materiales de sus asociados y tercero, el papel del estado en el apoyo brindado a la cooperativa para mejorar las condiciones de vida.

SIGLAS

ACI	Alianza Cooperativa Internacional
AID	Agencia Internacional para el Desarrollo
APP	Área Propiedad del Pueblo
BNN	Banco Nacional de Nicaragua
CAS	Cooperativas Agrícolas Sandinista
CDC	Centro de Desarrollo Campesino
SCC	Centro Cooperativo Sueco
CEPAD	Centro Evangélico Pro – Ayuda al Desarrollo
CIPRES	Centro para la Promoción, Investigación y el Desarrollo Rural
DEH	Desarrollo a Escala Humana
FAO	Organización de las Naciones Unidas Para la Agricultura y la Alimentación
FECACNIC	Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Nicaragua
FUNDE	Fundación Nicaragüense de Desarrollo
FENACCOOP	Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias y Agroindustriales
FDL	Fondo de Desarrollo Local
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
IAN	Instituto Agrario Nicaragüense
II	Índice de Ingreso
IN	Índice de Nutrición
ILG	Índice de Logro Educativo

Cooperativismo y desarrollo humano

ICV	Índice de Calidad de la Vivienda
IS	Índice de Seguridad
IPC	Índice de Participación Comunitaria
IA	Índice de Autoestima
IIE	Índice de Identidad Étnica
ICA	Índice de Calidad Ambiental
IMDH	Índice Multidimensional de Desarrollo Humano
INBIERNO	Instituto de Bienestar Campesino
INFOCOOP	Instituto de Fomento Cooperativo
INPRHU	Instituto Nicaragüense de Promoción Humano
INMECAFE	Instituto Mexicano del Café
MAGFOR	Ministerio de Agricultura y Forestal
MITRAB	Ministerio del Trabajo
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PIB	Producto Interno Bruto
PIDER	Programa de Inversiones Públicas de Desarrollo Rural - México
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SCARTT	Sociedad Cooperativa Regional Tosepan Titataniske
UNAG	Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos

GLOSARIO DE TERMINOS

Autogestión: La autogestión como concepto se desarrolla en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Desde el cooperativismo implica la autogestión administrativa, la planificación democrática, redistribución social de los excedentes, educación popular y un proceso permanente de crítica y autocrítica.

Acción colectiva: La acción colectiva se define como la interacción social entre dos o más personas, la cual está orientada al logro de uno o más propósitos de sus participantes. Desde la perspectiva clásica la acción colectiva privilegia la dimensión estructural. Los nuevos ejes de la acción colectiva se hace menos en términos de la posición estructural de los individuos o grupos y más en términos de ejes de sentido de esa acción.

Calidad de vida: Denota la percepción individual que cada persona tiene respecto de su posición en el contexto cultural y sistema de valores en el que vive, en relación con sus logros, expectativas e intereses. Este concepto se relaciona tanto con el bienestar físico como con el psicológico.

Capacidades humanas: Concepto utilizado por Amartya Sen en su propuesta de desarrollo. Este autor considera que la satisfacción de las necesidades está relacionada con las capacidades que posee el ser humano. El conjunto de capacidades de una persona refleja combinaciones alternativas de funcionamientos. El concepto tiene raíces aristotélicas, refleja las varias cosas que una persona puede ser o hacer.

Cooperativa: De acuerdo al artículo 5 de la ley general de cooperativas (499), es una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada.

Cooperar: El diccionario de la lengua española lo define como obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin. La cooperación tiene sus orígenes en la comunidad primitiva, la que estaba orientada a la obtención de los medios materiales de vida.

Desarrollo: Según el diccionario de la lengua española significa, crecimiento, progreso. El desarrollo fue concebido después de la Segunda Guerra Mundial como sinónimo de crecimiento económico. El criterio principal para medir el desarrollo de los países, estaba relacionado con su PIB – per cápita.

Desarrollo a Escala Humana: Es un enfoque teórico formulado por el Centro de Alternativas para el Desarrollo, encabezado por Max Neef, el cual

Cooperativismo y desarrollo humano

tiene como pilares fundamentales, la satisfacción de las necesidades humanas, la autodependencia (autogestión) y las articulaciones orgánicas multiniveles.

Hipótesis: (Del griego hipótesis = principio, supuesto). Toda afirmación que no pretende ser válida de manera absoluta y definitiva y en la que sus consecuencias están abiertas a verificación o confirmación en el campo de la experiencia. Premisa suposicional, tesis que se acepta provisionalmente.

Hipótesis estadística: Es un enunciado acerca de la distribución de probabilidad de una variable aleatoria. Este tipo de hipótesis son siempre enunciados relativos a la población o distribución bajo estudio.

Metodología: Estudio de los métodos o procedimientos seguidos en la práctica científica para obtener determinados fines cognitivos (descripción, explicación, predicción).

Necesidades humanas: Es un concepto esencial para poder entender a nuestra especie y evaluar su situación. Las necesidades humanas han sido estudiadas y clasificadas principalmente desde la psicología. Maslow, sostiene que el ser humano está motivado por un cierto número de necesidades básicas que abarca a todas las especies; es decir urgencias aparentemente inmutables y por su origen genéticas.

Indicadores: Los indicadores constituyen propiedades esencialmente manifiestas que, supuestamente, se hallan empíricamente relacionadas con una propiedad. En cualquier operacionalización de un concepto habrá que encontrar, al menos, un indicador para cada dimensión del concepto.

Índice: Es una expresión aritmética de un indicador, el cual se calcula transformado una escala de medición común, con la finalidad de facilitar su agregación. El proceso de consecución de un índice suele acompañarse de la ponderación, asignando peso a los distintos valores que presentan los indicadores, en un intento de expresar diferencias en la importancia relativa de cada uno de los indicadores en el índice compuesto.

Índice de Desarrollo Humano: Forma alternativa para medir el desarrollo de los países. Fue creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y se aplica cada año desde 1990. En su medición considera tres indicadores: Esperanza de vida al nacer o longevidad, logro educativo e ingreso.

Índice Multidimensional de Desarrollo Humano: Forma ampliada para medir el desarrollo humano, que se propone en la presente obra. Se sustenta en la teoría de Desarrollo a Escala Humana (DEH) y de las necesidades. Considera ocho necesidades humanas fundamentales: alimentación, vivienda, educación, seguridad, participación, autoestima, identidad étnica y calidad ambiental, además considera el ingreso como un indicador instrumental, no como satisfactor.

Institución: Se refiere al marco regulador de las relaciones entre los seres humanos. Es decir son las reglas del juego, formales e informales, entre las que encontramos leyes, normas, reglamentos y aquellas no escritas como los usos y costumbres.

Organización: Son grupos de individuos enlazados por alguna identidad común hacia ciertos objetivos. El diccionario de la lengua española define el término como una asociación constituida para determinado fin. Las organizaciones se crean con un propósito deliberado, ya sea para solucionar problemas de sobrevivencia, maximizar la riqueza, el ingreso y otros objetivos definidos por las oportunidades que brinda la estructura institucional de la sociedad.



BIBLIOGRAFÍA

- ACI. 1995. Statement on Cooperative Identity. Review of International Cooperation, Vol.88, pp. 13 – 15.
- Acuña, E., Núñez, A., y Rodrigán, M. 2003. Un marco conceptual para el estudio de la participación. UniRcoop. Vol. 1, No. 1.
- Bartra, A., Cobo, R., y Paz, L., 2004. Tosepan Titataniske, abriendo horizontes, 27 años de historia. Circo Maya. México.
- Blanc, L. 1970. La organización del trabajo, en Owen, Laménais, Blanc, Cabet; Precursores del Socialismo. Grijalbo, SEP setentas, México.
- Becerra, F. 2005. Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencias desde Cuba. Revista Economía, Sociedad y Territorio, vol. 5, núm. 17, pp. 85-119.
- Bogardus, E. 1984. Los siete principios del cooperativismo en Eguía Florencio, los principios del cooperativismo de Rochdale a nuestros días. Confederación Nacional de Cajas Populares, México, DF.
- Boltvinik, Julio (2005), Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano, Papeles de Población, vol. Abril - Junio, núm. 44, pp. 9 - 42.
- Camisassa, E. y Romero, R. 2004. ¿Qué es la Economía Solidaria?. Trabajo presentado en el tercer encuentro de investigadores latinoamericanos, organizado por el Comité Regional Latinoamericano de Investigación Alianza Cooperativa Internacional "El Cooperativismo Latinoamericano: Los desafíos ante el nuevo escenario regional". Porto Alegre, 28, 29 y 30 de abril del 2004.
- Caamal, I. 2002. Fundamentos económicos y sociales del cooperativismo agrario. Primera edición en español. Universidad Autónoma Chapingo. ISBN 968 – 884 – 864 – 6. p. 77.
- Chayanov, Alexander. 1977. La Organización de la Unidad Económica Campesina. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Cano, J. 1986. Visión del Cooperativismo en México. Secretaría del Trabajo y Previsión Social. México.
- Casanueva, E., Kaufer, M., Pérez, A., y Arrollo, P. 2002. Nutriología Médica. 2da edición, México, Médica Panamericana.
- Cernea, Michael. 1979. Measuring Project Impact: Monitoring and Evaluation in the PIDER Rural Development Project – México, World Bank Staff Working Paper núm. 332. Washington, DC.

- Cuauhtémoc, A. 1996. Ley General de Sociedades Cooperativas comentada, Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión. LV Legislatura, México, DF.
- Centro Cooperativo Sueco. 2005. Lecciones cooperativas: Doctrina cooperative – Ley 499 y su reglamento. Primera edición, Managua, Nicaragua. Ediciones y publicaciones El Cooperativista. ISBN 346.066 8.
- CIPRES, 2006. Los Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios en Nicaragua. Centro para la Investigación, la Promoción y el Desarrollo Rural y Social. Primera edición, Managua, Nicaragua.
- COPLAMAR. 1983. Macroeconomía de las necesidades esenciales de México. Situación actual y proyecciones al año 2000. México, Siglo XXI.
- Cummins, R. 2000b. Objective and subjective quality of life: an interactive model. Social Indicators Research, 52, 55 – 72.
- Despotis, D. 2004. Measuring human development via data envelopment analysis: the case of Asia and the pacific. Omega, The International Journal of Management Science.
- De Krause. 1999. Nutrición y dietoterapia. Editorial McGraw – Hill Interamericana Editores, México, DF. Translated from the ninth english edition.
- Doyal, L., y Gough, I. 1991. Need satisfaction as a measure of human welfare. In W. Blass, & J. Foster (Eds). Mixed economies in Europe, London: Edward Elgar.
- Domínguez, J. 1997. Manual de operación para la constitución y funcionamiento de las sociedades cooperativas. Libro editado bajo el auspicio de La Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. ISBN 968 – 7181 – 23 – 0. 109 p.
- Echeverría, Luís. 1976. Seis informes de Gobierno. Secretaría de la Presidencia, México.
- Eguía, F. 1984. Los principios del cooperativismo, de Rochdale a nuestros días. Confederación Mexicana de Cajas Rurales, México, DF.
- Escobedo, J. 1989. La Organización Campesina en la Sierra Norte de Puebla. Estudio de caso de la Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske de Cuetzalan Puebla (Período de estudio 1974 – 1987). Tesis presentada para obtener el título de Licenciado en Economía. 78 p.
- Elizalde, Antonio, Marti, Manuel y Martínez Francisco. 2006. Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el enfoque centrado en las personas. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana. Volumen 5, Núm. 15.
- FAO. 2004. Incorporating nutrition considerations into development policies and programmes nutrition planning, assessment and evolution service. Roma.

- Fair, B. 2001. Movimientos sociales y cooperativos: implicaciones para una historia y desarrollo. *Review of International Cooperation*. Vol. 94 No. 1/2001. pp. 24 – 34.
- Fromm, E. 2005. Marx y su concepto del hombre, manuscritos económicos, filosóficos. Fondo de Cultura Económica. Primera ed. en Inglés 1961, 1ra. en Español, 1962. Duodécima reimpresión, 2005. ISBN 968 – 16 – 0188 – 2.
- Gallegos, A., y Trueba, I., 2006. Incidencia de la seguridad alimentaria en el desarrollo en Trueba, I, el fin del hambre en 2025. Grupo Mundi Prensa. España.
- Gordon, Jessica. 2004. Non traditional analyses of co – operative economic, preliminary indicators and case study, *Review of International Co – operation*, vol. 97, num. 1, pp. 6 – 21.
- Gómez, Antonio. 2004. Aristóteles: ética nicomaquea, política. Editorial Porrúa. México, DF.
- Haslam, Pedro, 2009. Sandino hoy en las cooperativas: entrevista brindada en la Revista en Vivo con Alberto Mora, Multinoticias canal 4. 11 de Febrero 2009.
- Heller, F. 1992. “Decision – making and the utilization of competence”, en Heller, decision making and leadership, Cambridge University Press.
- Huaylupo, J. 2003. La constitución social e histórica del cooperativismo en Costa Rica. *UniRcoop*. Vol. 1 No 4, pag. 139 – 158.
- Jurgen, S. 2002. Cooperatives and globalisation: An ILO perspective. *Review of International Cooperation*. Vol. 95, No. 1/2002. pp. 26 – 30.
- Inostroza, Luis. 1989. Movimiento Cooperativo Internacional, Cooperativismo y Sector Social en México, UAM, Atzacotzalco, México.
- Kin, Tan. 2002. The unique cooperative response to globalisation. *Review of International Cooperation*. Vol. 95, No. 1/2002. pp: 14 – 19.
- Lattuada y Renold Juan. 2006. Tipos morfológicos de organizaciones cooperativas y sus contribuciones diferenciales como agentes de desarrollo rural sustentable. Ponencia presentada en el VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Quito Ecuador.
- López-Calva y Vélez R. 2006. El concepto de desarrollo humano, su importancia y aplicación en México en *Medición del Desarrollo Humano en México*. Fondo de Cultura Económica, México.
- López-Calva y Székely, M. 2006. Consideraciones finales en *Medición del Desarrollo Humano en México*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Maslow, H. 1977. La tercera fuerza, la psicología propuesta por Abraham Maslow, primera edición en Español 1977, Editorial Trillas, S.A.



- Marbán, Santos. 1968. Cooperatismo y Cooperativismo. Manuales UTEHA, México.
- Martínez, J., Rojas, J., 2003. Panorama del sector cooperativo mexicano. UniRcoop. Vol. 1, No 2. pp: 202 – 216.
- Marcero, Xavier. 2001. La medición del Desarrollo Humano: elementos de un debate. Estudios estadísticos y prospectivos. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. CEPAL, Naciones Unidas. pp. 39.
- Marx, C. 1864. Address and provisional rules of working Men's International Association, established September 28, 1864 at a Public Meeting held at St. Martin's Hall, Long Acre, London.
- Marx, C. 1972. El Capital, Tomo I. Ediciones Fondo de Cultura Económica, México, pp. 270 – 271.
- Matus, M, Capietto, F, y Cerrato, M., 1990. El Cooperativismo Agropecuario en Nicaragua: Elementos conceptuales, análisis y perspectivas. Centro para la Investigación, la Promoción y el Desarrollo Rural y Social. Managua, Nicaragua.
- Mora, S. 1985. La Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske en el proceso de Desarrollo Rural. Tesis presentada para obtener el título de ingeniero Agrónomo. Universidad Autónoma Chapingo. Volumen I, 208 p.
- Montero, Ángel. 2003. Relación entre organización campesina y transferencia de tecnología. El caso de la Sociedad Cooperativa Agropecuaria Tosepan Titataniske, Cuetzalan, Edo. Puebla, México, Tesis de Maestría, Colegio de Postgraduados.
- Narayan, D., Chambers, R., and Petesch, P. 2000. Voices of the poor: Can anyone hear us. New York: Oxford University Press for the World Bank.
- Neef, M. Elizalde, A. y Hopenhayn. 1989. Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro. CEPALUR y Fundación Dag Hammarskjöld. 100 pp.
- Niño, E. 2001. Dependencia campesina, imposición gubernamental y conflicto en la Mixteca Oaxaqueña. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias. Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas de México. 279 p.
- North, D. 1993. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura Económica, México, ISBN 968 – 16 – 3982 – 0, 173 pp.
- Olson, M. 1992. La lógica de la acción colectiva, bienes públicos y la teoría de grupos. Editorial LIMUSA, S. A de C.V, ISBN 968 18 – 4212 – X. 199 p. De la version publicada en ingles por el Department of Economics of Harvard University con el título: THE LOGIC OF COLLECTIVE ACTINO, Public Goods and The Theory of Groups.
- O.I.T. 2001. Conferencia internacional del trabajo, 89a reunión. Informe V, promoción de las cooperativas. Primera edición 2000. ISBN 0251 – 3226. Ginebra Suiza. 153p.

- Paramio, L. 2000. Decisión racional y acción colectiva. *Leviatán* 79: 65 – 83. Unidad de Políticas comparadas. CSIC. Madrid.
- Payan, Fidel. 1992. Cooperativas agrícolas y defensa del excedente campesino: la comercialización del café en la Cooperativa Tosepan Titataniske. Tesis de Maestría, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas.
- Pérez, E., Martínez, G., Rodríguez, M., 2003. El sector cooperativo en Chile: balances y desafíos. *UniRcoop*. Vol. 1 No. 1. pp. 28 – 51.
- Polanyi, Karl. 2006. La gran transformación; los orígenes políticos y económicos de nuestros tiempos. Fondo de Cultura Económica, México. Primera reimpression.
- Ramírez, Javier. 1999. Ajuste estructural y estrategias campesinas de reproducción en el Valle de Puebla, México. Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Puebla.
- Rogers, Carl. 2006. El proceso de convertirse en persona. Editorial Paidós. Primera Edición 1964, México, DF.
- Sánchez, M. 1987. Local organization in rural development programs. The case of the Puebla project. Tesis de Doctorado. University of Wisconsin – Madison.
- Sanguines, E. 2001. Movimiento cooperativo autogestionario, Teoría y práctica, formas emergentes de organización del trabajo en México DF y en Celaya Gto. Tesis de Doctorado. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 306 p.
- Severine, Deneulin. 2001. El trasfondo conceptual y ético del desarrollo humano. *Estudios Sociales*, vol, XXXIV, núm. 124, Traducción de Alejandra Hernández.
- Sen, Amartya. 1990. Development as capability expansion. In K. Griffin, & J. Knight (Eds). *Human Development strategy for the 1990s*. London: Macmillan.
- Smith, V. 2002. La Escala de Identidad Étnica Multigrupo (EIEM) en el contexto costarricense. *Revista actualidad en Psicología*, Vol. 18, No. 105, Año 2002; pp: 47 – 67.
- Steiner, Daniela. 2005. La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo humano. Tesis para obtener el grado de Bachelor of Arts in Psychology. Tecana University Education, Maracaibo, Venezuela.
- Tonon, A. 2005. Apreciaciones teóricas del estudio de la calidad de vida en Argentina. *Revista Hologramática*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Año II. Número 2 V. pp: 27 – 49.
- Vásquez, S. y Gómez G. 2006. Autogestión indígena en Tlahuitaltepec Mixe, Oaxaca, México. *Revista Ra Ximbe*, Enero – Abril, año / vol. 2, número 1. Universidad Autónoma Indígena de México. Pp. 151 – 169.

Cooperativismo y desarrollo humano

Veltmeyer, H., y O'meller, A., 2002. La búsqueda de un desarrollo alternativo. En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina.

Wheelock, Jaime. 1985. Imperialismo y dictadura. Editorial Nueva Nicaragua, Managua , Nicaragua. 158 p.

Zapata, E., Mercado, M., y López, B., 1994. Mujeres rurales ante el nuevo milenio: desde la teoría del desarrollo rural hacia la concepción del género en el desarrollo. Colegio de Postgraduados, Centro de Estudios del Desarrollo Rural, Montecillo, México.

ANEXOS



Instrumento de recolección de información

PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL DE DESARROLLO HUMANO

I. Caracterización del productor

Nombre: _____

Comunidad: _____

Municipio: _____

Edad: _____

Sexo: (1) Masculino: _____ (2) Femenino: _____

Es socio (a) de la Cooperativa (1) Sí: (2) No:

Nombre de la cooperativa: _____

Si es socio: Años de pertenecer a la Cooperativa: _____

En que Programa de la cooperativa participa actualmente

Programa	Participa		Desde que año participa
	Sí	No	

¿Ha recibido crédito en los últimos dos años?

1. Sí 2. No

¿De parte de quién ha recibido crédito?

1. Caja de ahorro y crédito de la cooperativa 2. Prestamista

3. ONG's 4. Otros, especifique

¿Cuánto fue el monto aprobado? _____

¿Cómo considera el crédito que le fue otorgado en términos del monto?

5. Muy suficiente 4. Suficiente 3. Regular 2. Poco suficiente

1. Insuficiente

Cooperativismo y desarrollo humano

¿Cómo considera el crédito en términos de oportunidad?

5. Muy oportuno 4. Oportuno 3. Regular 2. Poco oportuno
1. Inoportuno

¿Ha recibido asistencia técnica en el último año?

1. Sí 2. No

¿De parte de quién recibió la asistencia técnica?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

¿Cómo fue la asistencia técnica?

5. Excelente 4. Buena 3. Regular 2. Mala 1. Muy mala

II. Caracterización del Sistema de Producción

Posee tierra de trabajo 1) Si 2) No

Cuanto es el área (ha) _____

Distribución del área

Cultivos	Superficie	Nº de Parcelas	Nº de árboles
Café			
Maíz / Frijol			
Pimienta			
Potrero			
Monte			
Otros cultivos			
Total			

Medios de Capital que posee

Instrumentos de Trabajo	Posee		Cantidad	Estado		
	Si	No		Buen Estado	Regular Estado	Mal Estado
Despulpadora						
Tanque de Fermentación						
Patio de Secado						
Secador Solar						
Fosa de Tratamiento						
Bomba de Aspersión						
Carretilla						
Machete						
Azadón						
Hacha						
Pala						
Barra						
Otros						

III. Análisis subsistencia

Alimentación:

Medidas Antropométricas

Índice de Masa corporal

Nombres y Apellidos	Edad	Peso	Estatura	Índice de Masa Corporal

Frecuencia de alimentos en la semana

Recordatorio de 24 Horas					
Día de la Semana				¿Cuántas comidas realizó ayer	
Tiempo	Hora	Alimentos		Lugar	T. E.

Cuántos cultivos tiene en la parcela

Cultivo	Cantidad de árboles o área	Cuanto produce al año	En qué época	Destino de los Productos		
				Autoc.	Comerc.	Ambos

¿Qué cultivos piensa podría introducir para mejorar la dieta alimenticia?

¿Cuántas especies animales tiene en patio?

Especies de Animales	Cantidad	Destino de los Productos		
		Autoc.	Comerc.	Ambos

¿Qué especies animales podría producir en su parcela o en su patio?



IV. Vivienda

¿Cuántas personas habitan en la vivienda? _____

¿Cuánto mide la vivienda? _____

¿Con cuántos dormitorios cuenta la vivienda? _____

¿Cuál es el precio aproximado de la vivienda? _____

¿De qué material están construidas las paredes?

- 5. bloque
- 4. ladrillo
- 3. madera
- 2. Piedra
- 1. Otros

¿De qué es el piso de la vivienda?

- 3. cemento
- 2. ladrillo artificial
- 1. tierra

¿Con qué material esta techada la vivienda?

- 1. Lamina de asbesto _____ 2. Teja _____ 3. Loza _____
- Otro, especifique _____

¿De dónde obtiene el agua de consumo doméstico?

- 5. Potable (tubería) _____
- 4. Pozo propio _____
- 3. Pozo comunitario _____
- 2. Río / manantial _____
- 1. Otro, especifique _____

¿Con qué tipo de servicio sanitario cuenta la vivienda?

- 4. Baño _____

3. Letrina _____
2. Ninguno _____
1. Otro, especifique _____

¿En qué estado se encuentra el tipo de servicio sanitario que usa en la vivienda?

5. Muy buen estado _____
4. Buen estado _____
3. Regular estado _____
2. Mal estado _____
1. Muy mal estado _____

¿Posee energía eléctrica en la vivienda? 1) Si ____ 2) No ____

¿Ha hecho mejoras en su vivienda en los últimos 10 años?

¿Con qué recursos?

¿Cómo valora usted su vivienda?

5. Muy agradable _____ 4. Agradable _____ 3. Regular _____
2. Desagradable _____ 1. Muy desagradable _____

¿Cómo considera el tamaño de su vivienda?

5. Muy adecuado _____ 4. Adecuado _____ 3. Regularmente adecuado _____
2. Inadecuado _____ 1. Muy inadecuado _____

¿Qué tan seguro se siente en su vivienda?

5. Muy seguro _____ 4. Seguro _____ 3. Regularmente seguro _____
2. Inseguro _____ 1. Muy inseguro _____



V. Ingreso

Actividades	Ingreso Neto
Agropecuarias	
Café orgánico	
Café convencional	
Maíz	
Frijol	
Miel	
Otros	
Sub total	
Venta de mano de obra	
Venta de mano de obra del socio	
Remesas	
Sub total	
Proyectos económicos	
Tortillería	
Panadería	
Tienda de productos básicos	
Venta de materiales de construcción	
Otros	
Sub total	
Subsidios	
Sub total	
Ingreso Total	

Nota: Las actividades generadoras de ingreso deberán llenarse a partir de la caracterización previa

VI. Seguridad

¿Que tan satisfecho está con la alimentación de su familia?

5. Muy satisfecho
4. Satisfecho
3. Regularmente satisfecho
2. Poco satisfecho
1. Insatisfecho

¿Que tan satisfecho está con las condiciones de su casa?

5. Muy satisfecho
4. Satisfecho
3. Regularmente satisfecho
2. Poco satisfecho
1. Insatisfecho

¿Que tan seguro se siente de recibir financiamiento en los próximos cinco años?

5. Completamente seguro
4. Seguro
3. Regularmente seguro
2. Poco seguro
1. Inseguro

¿Que tan seguro se siente de recibir asistencia técnica en los próximos cinco años?

5. Completamente seguro
4. Seguro
3. Regularmente seguro
2. Poco seguro
1. Inseguro



VIII. Escala de Identidad Étnica Multigrado

A qué grupo étnico pertenece usted: _____

Estoy feliz de ser miembro de mi grupo

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo_____

Me siento fuertemente ligado (a) a mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo_____

Me siento muy comprometido (a) con mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo_____

Me siento muy bien con mi tradición étnico cultural

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo_____

Estoy muy orgulloso (a) de mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo_____1. Muy en desacuerdo_____

Últimamente me he dedicado a conocer más sobre la historia, tradiciones y costumbres de mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo_____

Estoy consciente de mis "raíces étnicas" y de lo que esto significa para mí

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo_____



Cooperativismo y desarrollo humano

Realmente no se cuál es el papel que juega mi grupo étnico en mi vida

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo___

La verdad que no me he preocupado para aprender más sobre la cultura e historia de mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo___

Entiendo perfectamente lo que significa para mi pertenecer a un grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo___

Me pongo a pensar mucho sobre cómo se podría ver afectada mi vida por el hecho de pertenecer a mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo___

Conductas étnicas

Asisto a grupos y organizaciones que están compuestas, en su mayoría, por personas de mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo___

Participo activamente de las tradiciones de mi grupo étnico como por ejemplo de su música, comida, idioma, etc.

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo___

Asisto a organizaciones y actividades en donde se promueven las tradiciones de mi grupo étnico

5. Muy de acuerdo_____ 4. De acuerdo_____3. Indiferente_____
2. En desacuerdo___ 1. Muy en desacuerdo___

IX. Inventario de autoestima de Coopersmith versión para adultos

1. Generalmente los problemas me afectan muy poco	SI	NO
2. Me cuesta mucho trabajo hablar en público	SI	NO
3. Si pudiera cambiaría muchas cosas de mí	SI	NO
4. Puedo tomar una decisión fácilmente	SI	NO
5. Soy una persona simpática	SI	NO
6. En mi casa me enoja fácilmente	SI	NO
7. Me cuesta mucho trabajo acostumbrarse a algo nuevo	SI	NO
8. Soy popular entre las personas de mi edad	SI	NO
9. Mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos	SI	NO
10. Me doy por vencido (a) fácilmente	SI	NO
11. Mi familia espera demasiado de mí	SI	NO
12. Me cuesta mucho trabajo aceptarme como soy	SI	NO
13. Mi vida es muy complicada	SI	NO
14. Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas	SI	NO
15. Tengo mala opinión de mí mismo (a)	SI	NO
16. Muchas veces me gusta irme de mi casa	SI	NO
17. Con frecuencia me siento a disgusto en mi trabajo	SI	NO
18. Soy menos guapo (o bonita) que la mayoría de la gente	SI	NO
19. Si tengo algo que decir, generalmente lo digo	SI	NO
20. Mi familia me comprende	SI	NO
21. Los demás son mejor aceptados que yo	SI	NO
22. Siento que mi familia me presiona	SI	NO
23. Con frecuencia me desanimo en lo que hago	SI	NO
24. Muchas veces me gustaría ser otra persona	SI	NO
25. Se puede confiar muy poco en mi persona	SI	NO



IX. Calidad Ambiental

Calidad del agua de consumo humano

5. Excelente _____ 4. Muy buena _____ 3. Buena _____ 2. Regular _____
1. Buena _____

Manejo Sostenible de Suelo ¿Tiene obras de Conservación de Suelo en sus parcelas?

4. Más de cuatro _____
3. Entre tres y cuatro _____
2. Entre una y dos _____
1. Una _____
0. Ninguna _____

Manejo de los animales domésticos

3. Estabulado _____ 2. Semiestabulado _____ 1. Libre _____

Tipo de servicio que utiliza la familia

3. Inodoro _____ 2. Letrina _____ 1. No tiene _____

Cantidad de vegetación forestal en el solar de su vivienda

4. Mucha _____ 3. Un poco _____ 2. Poco _____ 1. Nada _____

X. Liderazgo en la cooperativa

¿Dónde se toman las decisiones de la cooperativa?

1. En la Asamblea Comunitaria de la Cooperativa _____
2. En la Asamblea General Regional _____
3. En ambas _____
4. Las toma el Consejo de Administración _____
5. Las toman los asesores _____
6. El gerente _____

¿Usted participa en las decisiones de la cooperativa?

5. Siempre _____
4. Casi siempre _____
3. A veces _____
2. Casi nunca _____
1. Nunca _____

¿Podría decirme algunas de las decisiones en las que ha participado?

¿Se le consulta a usted y a los socios (as) cuando se va a tomar una decisión?

5. Siempre _____
4. Casi siempre _____
3. A veces _____
2. Casi nunca _____
1. Nunca _____

¿Ha tenido cargo o responsabilidades dentro de la cooperativa?

1. Sí _____
2. No _____



Cooperativismo y desarrollo humano

¿Que responsabilidades ha tenido en la cooperativa

Cargo	Período

¿Usted ha hecho alguna propuesta para mejorar el trabajo de la cooperativa?

1. Sí _____ 2. No _____

¿Qué propuesta?

XII. Índice de Participación Comunitaria

Espacios de Participación	Participa		Tiene cargo directivo		Asiste a reuniones o actividades		Paga cuotas o hace donaciones		Participa en las decisiones		Recibe Información	
	1. SI	0. No	1. SI	0. No	1. SI	0. No	1. SI	0. No	1. SI	0. No	1. SI	0. No
▪ Del ámbito político												
▪ Del ámbito religioso												
▪ Organizaciones comunitarias												
▪ Deportivas comunitarias												
▪ De beneficencia o voluntariado												
▪ Sindicales o cooperativas												
▪ Comité de padres de familia de la escuela												
▪ Artísticas o culturales no remuneradas												
▪ Está inscrito en los registros electorales												
▪ Participa en manifestaciones												

XI. Preguntas generales de percepción acerca del desarrollo generado por la cooperativa?

En qué considera usted ha contribuido la cooperativa para mejorar sus condiciones de vida (si es socio), si no es socio ¿cuáles son los beneficios que genera la cooperativa a los socios? ¿Por qué no se ha organizado en la cooperativa?.